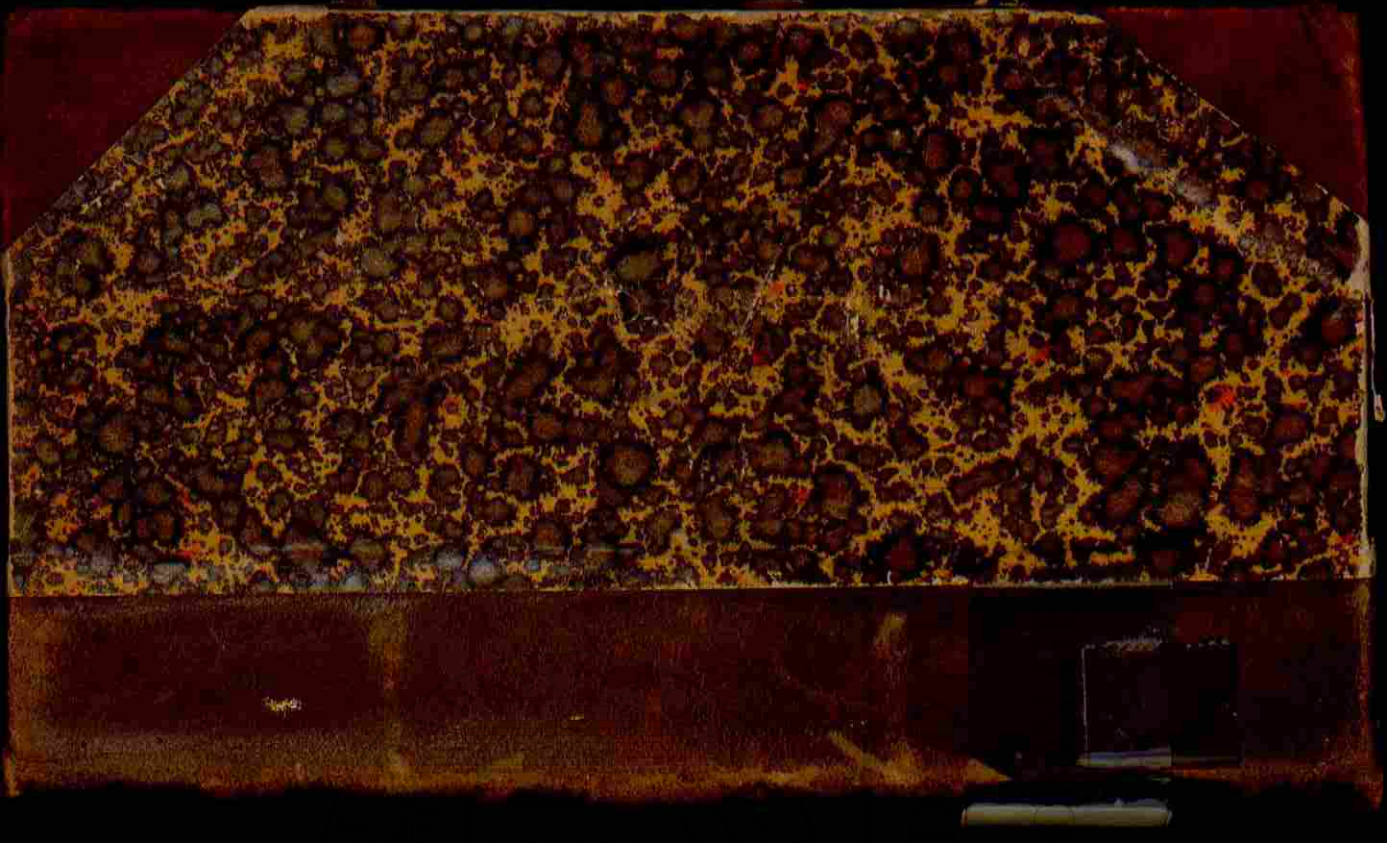


MISCELANEA

111

COLECCION

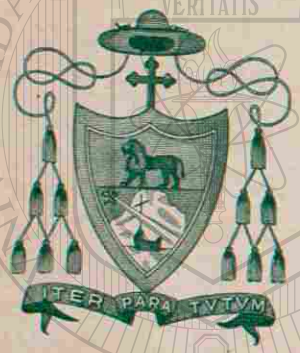
DE IMPRESOS

PASION DE N. S.

JESUCRISTO

UNOMA
BX880
M5
V.111
ERAL DE

1080015532



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOVENA

EN

HONRA

DE LA

PRECIOSÍSIMA SANGRE

DE NUESTRO

SEÑOR JESUCRISTO.

Dispuesta por un devoto deseoso de sus cultos.

Con las licencias necesarias.

GUADALUPE.

Imp. de B. Ruiz de Esparza.

Calle del Palo Verde número 4.

1867.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
Capilla Alfonsina ®
Biblioteca Universitaria
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON 41089
Biblioteca Valverde y Tellez

BX880
M5
v.111

Terra ne operias Sanguinem meum, neque inveniat in te locum latendi clamor meus. Job. cap. 16. V. 19.

O tierra no encubras mi Sangre, ni halle en tí lugar donde se sepulte mi clamor: *Job al capitulo* 16. V. 19.

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

AL DEVOTO LECTOR.

Siendo la Pasion de nuestro Señor Jesucristo, segun el piadosísimo Stanihursto, la mas terrible de todas las cosas terribles para los demonios y la mas maravillosa de todas las maravillas para los ángeles ¿qué cosa mas digna de ocupar ni mas capaz de absorver toda la atencion de los hombres que la devocion hácia aquel por cuyo poder fuimos creados; por cuya bondad conservados, por cuya caridad redimidos y por cuya Sangre lavados? ¿Ni qué mejor devocion pudiera ofrecérsete, lector piadoso, que

00451

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

una Novena en honra de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, derramada por la salvacion del mundo? Si la sangre de las víctimas cabrias, como dice S. Pablo, si las hecatombes de toros y la ceniza de las terneras rojas esparcida por el viento purificaba en otro tiempo á los inmundos segun la antigua lei de Moises ¿cuanto mas la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, hostia inmaculada, limpiará nuestra conciencia de todas las obras muertas para servir al Dios vivo? Y tano mas, cuanto que el Señor, como observa Santo Tomas, al mismo tiempo que ha padecido por todos los hombres, ha tenido presente á cada uno de nosotros en particular. Nos ha aplicado á cada uno todo el fruto de su Sangre, con tanta abundancia y de

una manera tan perfecta, como si no hubiera sufrido ni hubiera muerto mas que por cada uno en particular; de la misma manera que si cada hombre recibiese él solo los frutos de sus sufrimientos y de su muerte y todos los demás permaneciesen estraños á ellos. Por esto, pues, debemos mirar los padecimiento de Jesucristo como si el Hombre Dios los hubiera sufrido por cada uno de nosotros exclusivamente, á causa de la caridad con que nos ha comprendido á todos, y que le ha hecho sufrir los tormentos y la muerte por cada uno en particular; cada uno, pues, debe atribuirselos á si mismo, y manifestar por ello su amor y su reconocimiento al Dios reparador, como hacia S. Pablo, que se representaba continuamente á Jesucristo dando su

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vida por él en particular, y exclamaba: "Yo vivo de la fé y en la fé del Hijo de Dios; yo no pienso que El sufrió y murió por los demás. Yo pienso y considero que éste Dios Salvador me amó á mí mismo, y que se entregó á la muerte por mí: *In fide vivo filii Dei, qui dilexit me, et tradidit semetipsum pro me* (Galat. 2.)

Por otra parte; la aspersion de la verdadera agua lustral se estableció para nosotros sobre ésta tierra desde que ella quedó empapada con la Sangre del Salvador, y nosotros podemos disponer de la Sangre de la verdadera víctima divina como habla S. Pedro. ¡Desgraciados, pues, de nosotros si vemos con indiferencia éste inmenso beneficio! La lei que prescribia el rito de la asper-

sion antigua concluia con éstas terribles palabras: «Todo aquel que no fuere purificado por éste rito, será escluido de la comunion del pueblo, perecerá.» Estas palabras eran proféticas, y no se cumplen á la letra sino és aplicándolas á la aspersion de la Sangre de Jesucristo; porque nadie se justifica sino el que se lava en esta divina sangre. El que no se aplica sus méritos, el que no lava sus manchas en ésta preciosa Sangre, se ve escluido durante su vida de la comunion y del espíritu de la Iglesia, y despues de su muerte será desterrado para siempre de la asamblea de los Santos. *Si quis hoc ritu non fuerit expiatus, peribit anima illius de medio Ecclesiæ.* (Num. 19.) Recurramos, pues, al mérito infinito de la San-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gre del Redentor, que corre todavia abundantemente para nosotros, de una manera mística. Apliquémonos sus frutos. Oremos, insistamos para que ésta sangre divina ablande nuestros corazones y los penetre de un dolor profundo, que nos asegure el perdon. Entonces ésta preciosa sangre que hemos profanado con nuestras culpas, pero que obtiene por medio de ésta Novena nuestros homenajes y nuestras adoraciones, se derramará sobre nosotros; ella borrará de nuestra alma las obras de muerte, las obras de pecado que la desfiguran, y nos volverá la vida con los adornos preciosos de la gracia santificante.

Solo resta decir que ésta Novena puede hacerse en todo tiempo; pero será el mas á propósito nueve dias ántes

de la fiesta de la Preciosísima Sangre de Cristo que celebra la Iglesia en el primer Domingo de Julio: y siendo la principal diligencia para practicarla con provecho y alcanzar el buen despacho en nuestras peticiones limpiar el alma de los pecados por medio de la Confesion y sacratísima Eucaristia, se encarga el uso de estos Sacramentos al menos para los dias primero y último de ésta Novena.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DIA PRIMERO.

Puesto de rodillas delante de alguna Imàgen de nuestro Señor Jesucristo se dice el siguiente:

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo Dios y hombre verdadero, rico en misericordias y piedades, que para darnos la mas realzada prueba de tu ardiente caridad, é infinito amor hácia nosotros, derramaste todo el inestimable licor de tu Preciosísima Sangre, en tanto grado, que despues de haber espirado en la cruz para nuestro remedio, quisiste que aquella cruel lanza te sacase la poca que habia queda-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

do en tu ya difunto cuerpo: todo á fin de que conociésemos los hombres el infinito amor con que solicitas nuestra salvacion. Pero ¡O Jesus mio! ¿qué es lo que encuentras en los mismos hombres en recompensa de tanto amor? ¿Qué? ingratitudes, ofensas, pecados y transgresiones de tu suave y santa lei. Esto es verdad, y ojalá y no lo fuera. Ya lo confieso mi Dios delante del cielo, y de la tierra. Ingratamente te he agraviado. Te he ofendido con el continuo quebrantamiento de tus santos Mandamientos; pero si lo que quieres de mí y de todo pecador es, que se convierta á tí, y viva eternamente, heme aquí arrepentido de lo íntimo de mi corazon. Pésame mi Jesus de haberte ofendido. Quisiera morir á la fuerza del dolor de haber pecado. Perdóname mi Jesus que yo te doi palabra de ser en lo de adelante (ayudado de tu divina gracia) mui otro de lo que hasta aquí he sido. No se malogre en mí tanta Sangre derramada. En este rico tesoro de tu Sangre Preciosísima pongo toda mi esperanza para alcanzar el perdon de tantas ofensas. Misericordia Señor, ten misericordia de mí por tu Preciosísima Sangre. Amen.

ORACION AL ETERNO PADRE

que se repite todos los dias.

¡O Padre Eterno y Dios de todos los consuelos! Atended benigno, y oid mi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sericordioso los clamores que desde la tierra os envia la derramada Sangre de vuestro unigenito Hijo; vertida toda en beneficio de sus hermanos los hombres, para reconciliarlos con vuestra divina Majestad, y satisfacer por ellos sobreabundantemente la deuda de sus culpas y pecados, que tanto irritan vuestra divina Justicia, y por respeto suyo perdonadnos misericordiosísimo Padre, y derramad sobre nosotros vuestrsa paternales bendiciones, concediendonos eficaces auxilios para detestar las culpas, amaros y serviros en todo el discurso de nuestra vida, y otorgadnos benigno por su Preciosísima Sangre, lo que en esta Novena solicitamos, si es conforme á vuestro divino beneplácito; y si no lo és conformad nuestra voluntad con la vuestra, para que agradandoos en

todo, y en nada ofendiendoos, os sirvamos fielmente hasta la muerte y despues de ella os gocemos en la Gloria por los siglos de los siglos. Amen.

PUNTO DE MEDITACION.

Contempla alma mia, como viendo tu amorosísimo Jesus al mundo tan pobre de celestiales tesoros, deseó con indecibles ansias su socorro, y enriquecerlo con abundancia; y sabiendo mui bien que estos mismos ricos tesoros los tenia dentro de sí, y en sus propias venas, deseaba mucho la hora de comunicarlos; y el excesivo amor que á los hombres tenia, le tenian violento hasta enriquecerlos con ellos, y derramarlos para su bien: por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que como el amor es impaciente no se puede contener ni sabe disimular sus llamas, ni retardar su actividad, y mientras no ve cumplidos sus deseos un punto de dilacion se le hacen mil años; por eso con el amoroso fuego que ardia en su pecho divino hácia sus amados (aunque muy ingratos) los hombres, á los ocho dias de su nacimiento, vierte y derrama su Preciosísima Sangre como primicias ó señal que les dió de que en su edad crecida, la derramaria con abundancia por su amor. Atiende alma la priesa que tu Jesus se da á derramar su Sangre en tan tierna edad, y dile llena de humanidad y agradecimiento: Señor y Dios mio, ¿para qué tanta priesa? por qué tan presto derramais esa vuestra Sangre? ¿Por qué no esperais á que ha-

ya mas copia y mas vigor en el cuerpo para derramarla? Y haz cuenta que te dice su amor: "Alma, mi amor no consiente esperas. El fuego del amor no sufre tardanzas: mi caridad aborrece dilaciones. Desde que tuve Sangre en la Encarnacion y me uní á la naturaleza humana, estuvo hirviendo en mis venas con las llamas de mi caridad y amor, y está buscando ocasion para salir, y así para desahogar, y refrigerar ésta llama vierto desde ahora ésta poca en testimonio y señal, que toda la he de derramar por tu amor. Aprende á amar, alma mia, y á deshacerte toda en amor de quien tanto te ama."

Se rezan tres credos con Gloria Patri,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION.

¡O Jesus Dulcísimo de mi corazon! que no pudiendo sufrir tu grande amor, y encendida caridad para con los hombres, mas esperas ni dilaciones en manifestarla á los mismos hombres, quisiste derramar tu Preciosísima Sangre tan de antemano, que apenas contabas solos ocho dias de nacido cuando comenzaste á verterla en prueba y señal de que la derramarias toda con abundancia, hasta no dejar gota de ella en tu cuerpo en llegando el tiempo decretado por tu Eterno Padre: te damos humildes, y repetidas gracias por la excesiva caridad con que nos amas, aun con el claro conocimiento de nuestra torpe ingratitud, y

vil correspondencia. Lávanos pues, Jesus mio, con tu Preciosísima Sangre y enciende en nuestros helados carazones la dulce llama de tu amor, para emplear todos los instantes de nuestra vida solo en amarte, y servirte con la pronta observancia de tu divina lei, y crucificanos con tu temor santo, para que acabando la carrera de nuestra vida en gracia, pasemos á gozar el fruto de tu derramada Sangre á la gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

Se reza una Ave María á nuestra Señora y se concluye todos los dias con esta

ORACION.

¡O Purísima Virgen María dignísima Madre de mi Señor Jesucristo! dignate Señora mia de ofrecer al Eterno

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Padre la Preciosísima Sangre que tú ministraste á tu Santísimo Hijo en la Encarnacion, para que derramándola toda por redimirnos, nos abriese las puertas del paraiso que el pecado tenia cerradas; y alcánzanos de su magestad amor á la virtud, y aborrecimiento al pecado, y lo que en esta Novena pedimos si es de su divino beneplácito: y juntamente la exaltacion de la santa fé católica; la destruccion de las heregias, vicios, y pecados mortales; la perpetua paz entre los cristianos Príncipes; la conversion de los pecadores; la libertad de los cautivos; el descanso de las almas santas del Purgatorio: y finalmente la perseverancia en gracia de los Justos, para que aprovechándonos todos de este infinito tesoro de la derramada Sangre de

tu Santísimo Hijo, acabemos nuestra mortal vida en su divina gracia, para gozarle en su gloria por todos los siglos de los siglos. Amén.

La Preciosísima Sangre de Jesus nos favorezca en la vida, y en la muerte. Amen.

DIA SEGUNDO.

PUNTO DE MEDITACION.

Atiende, alma mia, que el inflamado deseo que tenia tu amorosísimo Jesus de remediar pecadores, sacarlos de sus miserias, y enriquecerlos de los celestiales tesoros de su Preciosísima Sangre, le traia fatigado toda su vida, y no le

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dejaba reposar ni de dia ni de noche, tanto que vino á decir por San Lucas al capítulo 12. estas palabras: *Hème de dar un baño en mi propia Sangre, y con ella tengo de hacer un repartimiento, y derramamiento de mis tesoros. ¡Ah! y que afligido me veo hasta que lo vea cumplido; que grandes congojas siento, hasta ver salir mi Sangre á borbollones, darla, y derramarla toda por los hombres.!* En efecto, llegado que fué el deseado tiempo, no se contentó con derramarla poco á poco; antes quiso que fuese abierto todo su sagrado cuerpo para derramarla con abundancia. Acércate, pues, con la consideracion al Huerto, y mira como habiendo su Magestad renunciado enteramente todas las consolaciones divinas y

humanas, que pudieran redundar en sus sentidos, así interiores, como exteriores, por una parte se le representaba la voluntad eterna de su Padre para morir por los hombres: por otra tenia una mui viva representacion de los dolores, y penas que habia de padecer, las afrentas de la cruz, la ingratitud de los hombres: por otra la perdicion de tantas almas aun con una redencion tan superabundante, que por su querer no habian de aprovecharse de ella. La humanidad rehusaba naturalmente el amargo cáliz: el espíritu pronto, y animoso se abrazaba con todas sus amarguras, y con la fuerza del conflicto entre los dos apetitos, superior é inferior, que (como suele decirse) luchaban á brazo partido. Vino por último á reventar

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

la Sagrada Sangre sudándola abundantemente por todos los poros de su cuerpo santísimo, hasta bañarse con ella; y no solo esto; sino que abundó tanto este derramamiento de Sangre, que corrió hasta empapar la tierra: y volviéndose su Magestad á ella le dice (segun sientan varios contemplativos) aquellas palabras de Job al cap. 16: *Terra ne operias Sanguinem meam, neque inveniat in te locum latendi clamor meus.* ¡O tierra! no encubras, ni ahogues mi Sangre, ni haya en tí lugar donde se sepulten mis clamores, y vengan á echarlos en olvido los hijos de Adan. Estas voces iremos ponderando en el discurso de la Novena. Y por ahora resuélvete ó alma mia, á no olvidar jamás esta derramada Sangre que por tu

amor se virtió

Los tres credos gloriados.

ORACION.

¡O Jesus Dulcísimo de mi corazon! triste, y angustiado dueño de mi alma: en que términos tan amargos, y en que desconsuelos tan indecibles te ha puesto el amor que me tienes, y el deseo de redimirme y enriquecerme con el inestimable tesoro de tu Preciosísima Sangre, pues parece no pudo llegar á mas la congoja y agonia de tu afligida alma, que hacerte sudar por todos los poros de tu sacrosanto cuerpo arroyos de Sangre! Otras congojas cuando mucho suelen ser causa de sudor de agua; mas la vuestra, ¡oh

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

atormentado Jesus mio! fue tan crecida, que destempló todo tu Cuerpo, y tanto demudó la naturaleza que te hizo sudar copiosísima Sangre, hasta regar con ella la tierra. Lávame, dueño mio, con este saludable baño, y no permitas que se pierda en mí tanta Sangre derramada: antes sí, fijando continuamente en mi corazon, y memoria este inestimable precio que te costó mi pobrecita alma, sepa apreciarla como merece ser apreciada, como comprada nada menos que con la Sangre de un Dios hombre, para que este conocimiento me compela, y obligue á hacer obras dignas del nombre de cristiano, con que consiga la gracia, y una muerte feliz para pasar á gozarte en tu eterna gloria, por los siglos de los siglos. Amen.

DIA TERCERO.

PUNTO DE MEDITACION.

Vuelve ó alma mia, á aquel misterioso huerto, teatro memorable de las agonias y congojas de tu atribulado Jesus, y considera cuan excesiva, y terrible sería la angustia, y congoja de aquel deífico corazon, pues con tal fuerza le hizo hervir la Sangre, que le llegó á brotar por todos los poros de su santo cuerpo, y tan copiosamente que corria hilo á hilo, hasta la tierra. Dime alma: ¿pueden darse mayores pruebas que éstas de congoja, y agonia,? ¿ha habido hombre jamás á quien ha-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ya sucedido cosa semejante, sin haber perdido la vida? En el entretanto que tú las consideras, medita como viendo tu amante Jesus la tierra empapada y humedecida con aquella Sangre preciosísima se vuelve á la misma tierra, y le dice las palabras del Santo Job arriba citadas: *terra ne operias Sanguinem meum.* ¡O tierra, y que dichosa eres; una vez te maldije por el pecado del hombre con lo que quedaste estéril, y diste fruto de abrojos! Pero ya has quedado llena de bendiciones, despues que con mi Sangre te regué, despues que con mi rostro, espejo de mi Eterno Padre y rayo de su resplandor, te dí la paz que prometian á los hombres los Angeles en mi nacimiento; pues ahora te ruego, tierra mia,

que no encubras ni ahogues mi Sangre, ni haya en tí lugar donde se sepulten mis clamores, para que el hombre oiga sus voces, y le conste enteramente que la derramé por él, y le dejo en ella un riquísimo tesoro con que pague todas sus deudas por muchas que ellas sean, y se liberte de la tirania en que vive. No la cubras que servirá de saludable baño para que mis amados los hombres limpien sus almas, y saquen de ellas las manchas de sus culpas, para que con ella tiñan sus obras todas, y tengan el fino color y valor de meritorias, y alcancen por ellas el resplandor de la gloria. No la cubras para que sepan que hallaran en ella todos los bienes juntos, y que si saben y quieren aprovecharse de su virtud,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de tierra (que son) vendran á parecer cielo.

Medita todo esto alma mia con mucho espacio, y ternura, y aprovéchate de este rico tesoro.

Los tres credos gloriados.

ORACION.

¡O liberalísimo y amorosísimo Jesus de mi vida! que pródigo de tus finezas has querido darme la mas irrefragable prueba de tu amor, derramando en el huerto tu preciosísima Sangre en tanta abundancia, que corrió sobre la tierra, manifestando el deseo que tienes de que ésta no la encubra ó esconda; sino que teniéndola siempre patente y manifiesta, acabemos de conocer los in-

gratos hombres el inestimable tesoro que en ella tenemos, y nos aprovechemos de tan saludable medicina para la curacion perfecta de nuestras almas enfermas con las culpas: haz, Señor, que cooperando nosotros de nuestra parte, logremos tan celestiales efectos; y que meditando continuamente en tan amarguísima Pasion, ésta memoria nos traiga siempre compungidos y contritos de haber sido causa con nuestras culpas de tus penas. para que aprovechándonos de tu derramada Sangre, produzcan nuestras almas obras de tu sacratísimo agrado; para que cumpliendo exactamente con los preceptos de tu acertada y santa lei, acabemos la vida en tu gracia, para gozarte en tu gloria. Amen.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DIA CUARTO.

PUNTO DE MEDITACION.

Vamos ó alma mia acercándonos al patio de Pilato á considerar el mas lastimoso y tierno espectáculo, que jamás han visto los siglos: mira á tu atormentado Jesus desnudo su sacratísimo cuerpo y amarrado fuertemente con sogas y cordeles, á una columna de aquel edificio; y que rodeado de seis feroces, robustos é inhumanos verdugos, le amenaza cada uno con los crueles instrumentos con que intentan azotarle; y comenzando los dos primeros con unas varas cuajadas de espinas, siguen

los segundos, y acaban los terceros, descargando sobre aquel virgineo y delicadísimo cuerpo, más de cinco mil azotes. Atiende aquellas virginales carnes abiertas y despedazadas á la fuerza de la crueldad de los infernales ministros, y mírale por último cubierto de Sangre, no solo aquel virgineo cuerpo desde la cabeza á los pies, sino tambien todo aquel ámbito del suelo cercano al divino cuerpo; pues con ella quiso regar la tierra. Sigue ahora ponderando las palabras de Job, como dichas por el mismo Señor á la tierra cubierta con su Sangre: *terra ne operias Sanguinem meum.* O tierra que quedaste llena de bendiciones despues que los frutos que has producido me han tocado, y servido de instrumentos en mi Pasion:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tus sogas me ataron: de las pieles de tus animales hicieron látigos, que me despedazaron á puros azotes: por tanto te ruego ahora que no encubras, ni ahogues mi Sangre para que beban las almas de este manantial con el que apagues los incendios carnales, las llamas de la cólera, y todos los ardores, y desordenados incendios de las pasiones amotinadas contra ellas. No la encierres para que dé voces á los hombres, y les asegure que si arrepentidos me buscan, los admitiré á mi reconciliacion; y si me amaren, á mi amistad, á mis favores y regalos. No la escondas para que siempre les esté diciendo, que me hace grande injuria el que desconfia de mi misericordia, de la verdad de mis promesas, de la caridad con que

les amo, del poder con que los redimo, y de los merecimientos de mi Pasion y muerte que tan liberal les doi.

Aliéntate, alma, con tan celestiales promesas, y corespóndelas con un incesante amor á tan dulce Amante.

Los tres credos gloriados.

ORACION.

¡O Amabilísimo Jesus, y destrozado dueño de mi vida! ¿Qué exceso de amor es este que así te hace derramar tu Sacratísima Sangre con tanta abundancia hasta regar la tierra? ¿Pero qué pregunto? ¡ó corazon mio ingratísimo sobre manera! ¿como la Sangre de este inocentísimo cordero no te ablanda? co-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mo el calor de tanto fuego no te enciende? ¿como no hierve viendo hervir por tu amor la Sangre de Jesus? ¿como vives viéndole atado en aquel helado mármol, y hecho todo fuentes de vida para darte vida? ¡ó dolor! ¡ó ingratitud! báñame, Jesus mio, con esta tu ferviente y encendida Sangre; baña mi corazon helado y frio, para que todo hierva y arda en amor tuyo, y viva solamente para tí supuesto que tanto me amas, que derramas toda tu Sangre por mí, y deseoso de verme todo abrasado en amorosas llamas de tu amor; por tanto, mi Jesus, dígnate de derramar esta tu preciosísima Sangre sobre este mi corazon: caiga siquiera una pequeña gota en él, para que le abrase en tu amor, y en lo de adelante viva una vida toda

empleada en amarte, para merecer despues de ella, una eternidad de gozarte en tu gloria. Amen Jesus.

La Preciosísima Sangre &.

DIA QUINTO.

PUNTO DE MEDITACION.

Sigue ¡ó alma mia! contemplando atentamente la horrible carnicería que en el destrozado cuerpo de tu amante Padre Jesucristo ejecutó la crueldad de aquellos inhumanos verdugos, y mira como estando ya su Majestad casi en términos de morir, y con repetidos parasismos de tal manera despedazado, que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mo el calor de tanto fuego no te enciende? ¿como no hierve viendo hervir por tu amor la Sangre de Jesus? ¿como vives viéndole atado en aquel helado mármol, y hecho todo fuentes de vida para darte vida? ¡ó dolor! ¡ó ingratitud! báñame, Jesus mio, con esta tu ferviente y encendida Sangre; baña mi corazon helado y frio, para que todo hierva y arda en amor tuyo, y viva solamente para tí supuesto que tanto me amas, que derramas toda tu Sangre por mí, y deseoso de verme todo abrasado en amorosas llamas de tu amor; por tanto, mi Jesus, dígnate de derramar esta tu preciosísima Sangre sobre este mi corazon: caiga siquiera una pequeña gota en él, para que le abrase en tu amor, y en lo de adelante viva una vida toda

empleada en amarte, para merecer despues de ella, una eternidad de gozarte en tu gloria. Amen Jesus.

La Preciosísima Sangre &.

DIA QUINTO.

PUNTO DE MEDITACION.

Sigue ¡ó alma mia! contemplando atentamente la horrible carnicería que en el destrozado cuerpo de tu amante Padre Jesucristo ejecutó la crueldad de aquellos inhumanos verdugos, y mira como estando ya su Majestad casi en términos de morir, y con repetidos parasismos de tal manera despedazado, que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ya no habia carne que azotar, sino solos huesos descarnados, y como reveló nuestra Señora á Santa Brígida: «Como mi Hijo estuviese todo cubierto de «su sangre, y todo su cuerpo tan rasgado, que ya de los pies á la cabeza «no habia parte sana en donde pudiesen azotarle, entonces uno de los que «estaban allí viendo que le mataban, asustado y temeroso del mal que les «podia venir á los verdugos si le quitaban la vida antes de la sentencia, corrió y preguntoles, que ¿cómo sin estar «sentenciado á muerte le quitaban la «vida? Y sin aguardar respuesta sacó «un cuchillo, y cortó las sogas." Hasta aquí nuestra Señora y Santa Brígida; y ahora alma mia, tú que lo estas contemplando, considera á tu Jesus na-

dando y casi ahogado en aquel lago que de su preciosísima Sangre se habia hecho sobre la tierra, y haz cuenta que le oyes decirle á la misma tierra las palabras de Job, que ya hemos meditado: *terra ne operias, Sanguinem meum*, ¡ó tierra depósito de mi derramada Sangre! no la escondas ni encubras para que viéndola los hombres toda vertida y derramada por sus pecados, se azore y amedrente el espíritu, y conciba un grande furor contra estos mismos pecados, los aborrezca, les haga guerra, y antes den la vida los hombres, y mil vidas que tuvieran, que volverme á ofender, atendiendo al encendido amor con que por ellos derramo mi Sangre. No la ocultes para que avise al hombre que le tengo que pedir rigurosa cuenta

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de ella, y de que vive de la misma manera, y con el mismo descuido, despues que á tanta costa fué lavado con mi Sangre, como si no lo hubiera sido. Le diga que se enmiende y no multiplique pecados, para que pida perdon, y no castigo: misericordia, y no justicia.

Repasa bien alma mia estos puntos y aprovéchate de tan celestial doctrina.

Los tres credos gloriados.

ORACION.

¡O Jesus amabilísimo de mi vida! ¡ó maltratado y despedazado dueño de mi corazon! ¿como no se me rasga éste en menudos pedazos al verte caido, y casi ahogado en este lago de tu preciosísima derramada Sangre? ¿como tengo alientos

para meditar estos tiernísimos pasos, sin derramar abundantes lágrimas? ¿Que haré yo, Jesus mio, para alcanzar este don de lágrimas, con que deseo llorar tu amarga Pasion? Pero ya sé lo que he de hacer, acogerme á esta misma Sangre preciosísima. Aquí me quiero estar al pie de esta columna en que por mí sufriste tanta multitud de cruelísimos azotes. Dame licencia, Señor, para estarme aquí, que segun es tu benignidad y amor, espero no me la negarás, ni te desdeñarás de que los arroyos de tu preciosísima Sangre caigan sobre mí, pues los derramas con tanta abundancia y liberalidad para lavar y sanar pecadores. Caiga, Señor, caiga sobre mí este licor preciosísimo con que he de quedar tan limpio y tan

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

hermoso. Sí, mi Jesus, lávame y purificame con tu preciosísima Sangre, de todas las manchas que en mi alma han ocasionado la multitud y malicia de mis pecados, para que limpio de todas ellas, alabe, ame y sirva con un corazon contrito, limpio y humillado, á un Señor que me amó tanto, que no dudó derramar su Sangre y perder su vida por mí; para que viviendo y muriendo en tu santísima gracia, merezca tu eterna gloria, en donde te goce y alabe por todos los siglos de los siglos. Amen.

La Preciosísima Sangre &.

DIA SEXTO.

PUNTO DE MEDITACION.

Contempla, alma mia, como pasada aquella cruel carniceria de los desapiadados azotes, con que atormentaron á tu dulcísimo Jesus, le previenen otro cruelísimo martirio que fué el de la coronacion de espinas, y para ésto considera que formaron la corona de juncos marinos, sobre manera gruesos, haciéndola en forma de casquete, dejándola maliciosamente estrecha, de modo que entrara en la divina cabeza sumamente forzada para causarle mayor dolor y tormento: en efecto; acabada que fué la inhumana corona la trajeron, y con mucha irrision y mofa, hincándole

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la rodilla, por burla, y tratándole como á fatuo, se la ponen sobre su sagrada cabeza; y luego cogiendo unas horquillas de palo, la fueron encajando á fuerza de golpes, con tal fiereza, que le pasaron las espinas el cráneo hasta llegar á sus divinos ojos, comenzando á derramar arroyos de Sangre por los cabellos y todo el soberano rostro entrándose por los ojos y boca santísima, en tanta abundancia, que quedó (segun Santa Brígida) la divina cabeza como si la hubieran metido en una tina de sangre. Medita ahora, alma, que atendiendo tu maltratado Jesus á su preciosísima Sangre derramada por la tierra, le oyes seguir hablando con ella con las palabras de Job arriba citadas: *terra ne operias Sanguinem meum*. O tierra

ya santificada con mi Sangre, no la encubras ni la tapes, por que ya que el hombre no haga servicios, ni obras que puedan alegar delante de mi Padre Eterno, ni en que pueda estribar su confianza, quedando esta mi Sangre descubierta y patente, confie en ella, y se la presente á mi Padre; pues basta para satisfacerle cuantas veces le ofendiere, si arrepentido se vale de ella. No sepultes ni ahogues sus súplicas, para que si las voces del hombre fueren tibias, y no merecieren que mi Padre las oiga, alcance por esta mi derramada Sangre y méritos, lo que por sus obras desmerece.

Con estos sentimientos santos anímate, alma mia, y acójete llena de confianza á esta preciosísima Sangre, presen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tándosela al Padre Eterno para alcanzar perdon de tus culpas.

Los tres credos gloriados.

ORACION.

¡O atormentado y afligido Jesus de mi vida! Que no contento con haber sufrido el inhumano tormento de los azotes, derramando en aquella helada columna arroyos de tu preciosísima Sangre, quisiste sufrir el inesplicable martirio de ser coronado de agudas y penetrantes espinas, con las que te atravesaron tu divina cabeza, pasando sus agudas puntas hasta lastimar los hermosos luceros de tus ojos, y corriendo por todo tu venerable rostro tanta abundancia de Sangre, que corrió por

todo tu cuello y cuerpo santísimo, todo á fin de manifestarme lo excesivo de tu amor, y lo ardiente de tu caridad, y el deseo que tienes de mi salvacion: haz pues, Jesus de mi vida, que conociendo el inmenso beneficio que tan liberal me haces con este abundantísimo riego de tu sagrada Sangre, sepa aprovecharme de ella para poner los proporcionados medios para asegurar mi salvacion; y no permitas que con la reincidencia y repeticion de mis culpas, me haga indigno de los celestiales tesoros que con ella pretendes darme, sino que preciándola y venerándola como es debido, fructifique en mi alma obras heroicas y propias de un cristiano, ésto es, de un discípulo de Cristo, para que con ellas unidas á esta tu derramada

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sangre, merezca en esta vida la gracia final, para pasar á alabarte y gozarte en la eterna gloria, por los siglos de los siglos. Amen.

La Preciosísima Sangre &.

DIA SETIMO.

PUNTO DE MEDITACION.

Acércate ya, alma mia, al monte Calvario, y atiende con los ojos de la consideracion á tu atormentado Jesus (si todavia tienes aliento para mirarle padecer) como despues de haber llegado con suma fatiga á la cumbre de aquel monte; despues de haberle desnudado con indecible crueldad, no solo de sus

vestiduras, sino de su propia piel por estar ya pegada y casi unida con la túnica interior: en fin, despues de haberle hecho tender en el duro y tosco madero para abrir los barrenos, dejándolos maliciosamente cortos para mas atormentarle, comienzan aquellos feroces verdugos el mas inhumano tormento que se habia visto, le mandan con imperio que se tienda en la cruz, y tomando un ministro la mano derecha del Señor, la acomodó en el barreno, y otro tomó un largo y grueso clavo, y poniéndoselo en la palma de aquella mano divina, comienza á descargar muchos y repetidos golpes con un pesado martillo, hasta traspasar la mano y clavar el clavo en la tierra; y queriendo clavar la otra sacrosanta mano, mirando que no al-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

canzaba al barreno, por haber quedado (como ya dijimos) maliciosamente corto para mas atormentarle, le amarran fuertemente con un cordel la mano que ya estaba clavada para mas asegurarla, y con otro cordel le estiran fuertemente la mano santísima que habian de clavar, haciendo hincapie en el mismo sacratísimo cuerpo, y estirando con tal fuerza, que le desencajaron todos los huesos de aquel sagrado pecho, hasta hacer llegar la mano al barreno de la cruz, y clavándola con la misma fiereza que la otra, comienza á derramar de ambas manos copiosos arroyos de Sangre, en tanta abundancia, que no solo teñia con ellos los vestidos y manos de los verdugos y la cruz, sino que corria hasta la tierra. Atiende como vol-

viéndose á ella, lleno de los mas vivos sentimientos le sigue hablando con las palabras de Job arriba citadas, *terra ne operias Sanguinem meum.* O dichosa tierra regada ya con mi Sangre, no la escondas ni encubras, porque esté siempre patente á los ojos de mi Eterno Padre, y vea, que si está mui ofendido de los hombres, tambien está mui bien pagado por aquellos que quisieron aprovecharse de ella, y aplacándose en sus justas iras, se incline á hacer misericordias á mis amados (aunque ingratísimos hermanos) los hombres.

Llénate de aliento, alma mia, con este rico tesoro, que ya tienes con que satisfacer á la divina Justicia la deuda de tus culpas, y ama sin cesar á quien tanto te ama.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los tres credos glorıados.

ORACION.

¡O amantísimo y crucificado Jesus de mi vida! ¿es posible dueño de mi corazon que estas divinas manos que fabricaron los cielos, se han de ver traspasadas y rotas por la mas vil criatura, como soi yo? ¿es posible que haya en mi ingrato corazon, ánimo y valor para meditar estas finezas, y no se me rompa en menudos pedazos de dolor al ver por los suelos derramada tu preciosísima Sangre? ¡ó Sangre de mi Dios! ¡ó licor de misericordia! ya que el mundo te desprecia tanto, y yo ingrato tantas veces lo he ejecutado, vente ahora á mí, que ya arrepentido te busco y te deseo

recojer; ven, te recojeré y abrazaré dentro de mi corazon. Adórote, peciosísima Sangre, vida de mi alma: adórote, riqueza de los cielos y de la tierra. En tí deseo bañarme, por tí deseo derramar la mia por no ofenderte más, mi dulce Jesus, por amarte de todo mi corazon. ¡O quien nunca te hubiera despreciado por dar gusto á mis apetitos! salgan, salgan fuera de mí todos tus enemigos, que son mis culpas y vicios, por medio de tu preciosísima Sangre, para que tú solo tomes posesion de este mi corazon que ansioso me pides, y yo quiero darte: y pues tu amor te obligó á darme toda tu Sangre, y con ella tu vida, tu divinidad, y todos tus infinitos méritos; este mismo amor, y tu misericordia te obliguen, Señor, á

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que esta misma Sangre me renueve todo, todo me limpie, todo me purifique, todo me posea, todo me abrase, y todo yo quede consumido en tu amor desde ahora, y para siempre, en esta vida, y en la otra que espero gozarte por los siglos de los siglos. Amen.

La Preciosísima Sangre &.

DIA OCTAVO.

PUNTO DE MEDITACION.

¡O alma mia, no te canses de meditar penas y tormentos, supuesto que tu amante Jesus no se cansa de sufrirlos por tu amor. Considera, pues, como con la crucifixion de las manos, se en-

cogió naturalmente todo el sagrado cuerpo, asi por el dolor vehemente que padeció, como por la contraccion de nervios y arterias que sufrió, y con esto no alcanzaban ni con mucha distancia los sagrados pies al barreno de la cruz; pero instigados de los demonios aquellos inhumanos verdugos, practicaron la misma impía diligencia, que habian hecho en las manos, atando éstas fuertemente con cordeles y sogas, y amarrando los sagrados pies con una eslabonada cadena estiraron todos, y con tanta fuerza, que le descoyuntaron cuadriles, cintura, y en fin, todos los huesos de aquella fábrica divina sin quedar en ella hueso con hueso, y con esto llegaron al barreno los pies, y para que el clavo no resbalase por ser partes nerviosas (co-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mo premedita S. Buenaventura) se los barrenaron ántes, y tomando un mucho mas largo y grueso clavo, que los otros, lo comenzaron á clavar con furiosos y repetidos golpes del pesado martillo; y al mismo tiempo se desataron en arroyos de Sangre, que derramándose por todo aquel ámbito, regaban la tierra y la pisaban los inhumanos verdugos. Y tú, alma, que estas meditando esto, haz cuenta que ves abrir á tu Jesus sus sacrosantos lábios, y que hablando con la misma tierra le repite las palabras de Job, ya citadas: *terra ne operias Sanguinem meum.* O tierra dichosísima (aunque antes maldita,) por verte fertilizada con el abundante riego de mi Sangre, no la escondas, no la cubras para que vea el hombre su abundancia, y

que le doi toda la de mis venas, pues la derramé con la franqueza que se derrama el agua; y vea lo que me debe, y la obligacion que tiene á servirme y amarme con todo su corazon, y sin escasez de efecto, aunque sea á costa de su vida y de su sangre.

Dile que sí, alma mia, que en lo de adelante emplearás todo tu amor en amarle y servirle, y en venerar su sacratísima derramada Sangre.

Los tres credos gloriados.

ORACION.

¡O Jesus de mi vida tan cruelmente atormentado por mi amor! ¿Qué haré yo, Señor, en obsequio vuestro, y en señal de gratitud á tanto amor? Pero

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿qué he de hacer, pobre de mí, si nada tengo que ofreceros? Mas ya vos, Jesus mio, me dais con abundancia lo mismo que os he de ofrecer; tan misericordioso sois como todo esto, pues mirándome en tanta miseria quereis enriquecerme con el rico tesoro de vuestras venas, que es vuestra preciosísima Sangre, tesoro de valor infinito, y capaz de satisfacer sobreabundantemente todas mis deudas, por muchas que ellas sean, y juntamente limpiar mi alma de todas las inmundas manchas con que la han afeado mis culpas. Sí Jesus mio, yo os ofrezco esto mismo que me dais para satisfacer por mis pecados. Yo quiero, y deseo lavarme, y purificar mi alma en este saludable baño. ¡O, y que divina traza es bañarse con la con-

tinua consideracion de esta Sangre preciosísima! mas cuanto mejor será bañarse con ella en realidad de verdad, pues con el deseo que teniais, ó Jesus de mi vida, de enriquecernos con este rico tesoro, no os contentais con derramarla toda en vuestra Pasion sacrosanta, sino que quisisteis dejárnosla en el Santísimo Sacramento hasta la consumacion de los siglos, para que todos los dias (si quisieramos), y en tantas partes del mundo en que estais Sacramentado, pudiéramos una y muchas veces purificarnos con este saludable baño de vuestra sacratísima Sangre. Haced, Señor, que apreciando como debemos éste beneficio, nos hagamos dignos de recibirle con frecuencia, con lo que consigamos la gracia y vuestra presencia en la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gloria. Amen.

La Preciosísima Sangre &.

DIA NOVENO.

PUNTO DE MEDITACION.

Lleguemos ya, alma mia; pero lleguemos con los ojos llenos de lágrimas y el corazon de amargura, exhalando tiernos suspiros á ver á nuestro amante Jesus, derramar las últimas gotas de Sangre que le habian quedado en su ya difunto cuerpo. Mira como despues de crucificado con la inhumanidad que has premeditado en los anteriores dias, le levantan en alto, y le dejan caer de golpe en la dureza de un peñasco; y des-

pues de haber padecido tres horas en el aire, y de habernos dejado en sus siete últimas palabras tan celestiales doctrinas: finalmente, entre dolores y angustias murió entregando su espíritu en manos de su Eterno Padre; pero no contentos los judios con haberle quitado la vida, pasan á romperle y pasarle su sagrado corazon con una cruel lanza (que así la llama la Iglesia) la cual hirió tan fuertemente aquel sagrado pecho, depósito del amor, que le partió de parte á parte el corazon, derramando por aquella abierta puerta abundancia de sagrada Sangre y agua, hasta no dejar gota de ella en aquel yerto cadaver. Ea, alma mia, llégate ya y atiende á aquellas cinco fuentes manando continuamente arroyos de Sangre, que corren

004517

hasta la tierra, y premedita que ves á tu amante Jesus abrir sus sacratísimos labios, y hablando con la misma tierra le dice las palabras de Job, arriba citadas: *terra ne operias Sanguinem meum, neque inveniat in te locum latendi clamor meus.* O tierra dichosa y santificada con el riego de mi Sangre, no la encubras, ni halle en tí lugar donde se sepulten mis clamores, y se olviden de ellos los ingratos hombres. No la ahogues ni sepultes en tus senos, para que en ella hallen los hijos de Adan el rescate de su cautiverio, la hermosura de sus almas, limpieza de las manchas de sus culpas, medicina á sus males, consuelo en sus trabajos, esfuerzo en los combates contra sus enemigos, seguridad en sus peligros, esperanza en sus temores,

dulzura en sus amarguras, misericordia en sus pecados, y finalmente; en su muerte, vida, resurreccion, y merecimientos para alcanzar la gloria: ¡ó consuelo celestial! ¡ó Jesus, dulce amor mio, y lo que haces por nuestro bien! dá voces Sangre divina, grita misericordia para nosotros.

Y tú, alma mia que meditas estas ternuras, date por obligada, aborrece el pecado y emplea todo tu amor en amar á quien tanto te ama.

Los tres credos gloriados.

ORACION.

¡O amorosísimo Jesus de mi vida! ahora sí, Señor, que ya has desahogado tu amante corazon, viendo ente-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
004517

ramente derramada tu preciosísima Sangre, en beneficio de los ingratos hombres que tanto amas: ahora sí que los ves ya remediados y ricos con este inestimable tesoro. Sea en buena hora, Jesus mio, y caiga sobre mí ésta celestial lluvia de tu Sangre preciosísima; y como diestro labrador aparta primero de mi corazon la tierra de los afectos humanos, para dar lugar al riego de tu Sangre. Envia ese rocio soberano sobre este apocado espíritu mio. Ea liberalísimas manos abiertas para mi remedio, no me negueis esos tesoros que tan de valde dais á todo el mundo. Ea sagrados pies, cansados para mi descanso, y heridos para mi salud; derramad sobre mí lo que tan sin tasa estais virtiendo. Esa sagrada cabeza toda teñi-

da de Sangre, adornada con esos celestiales rubies: caigan sobre mis ojos todas esas gotas: ea virginal y sacrosanto cuerpo, todo cubierto de azotes, venga sobre mí ese licor de tu Sangre, que hilo á hilo destilan tus llagas para sanar las de mi alma y dejarla hermoseada. Ea pecho sacratísimo, ea corazon rasgado de mi Jesus, caiga sobre mí la Sangre y agua que sacó la cruel lanza, de tus entrañas de misericordia. Ea Señor, acabe de darme esa derramada Sangre de tu costado, abierto de par en par, derecho para que me abran el cielo, y me entren á la presencia de tu Eterno Padre. Asi lo espero amorosísimo Jesus: tu preciosísima Sangre me lave, me limpie, me purifique de todas las manchas de mis enormes culpas, pa-

004517

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ra que adornada mi alma con la rica gala de tu gracia, te goce por eternidades en la gloria. Amen.

La Preciosísima Sangre &.

Alabada sea la Sangre de Jesus.
Glorificada sea la Sangre de Jesus.
Ensalzada sea la Sangre de Jesus.
Predicada sea la Sangre de Jesus.
Estimada sea la Sangre de Jesus.
Temida sea la Sangre de Jesus.
Amada de todos los hombres sea, ahora y siempre, la Sangre sagrada de Jesus. Amen.

ORACION

PARA OFRECER LA NOVENA.

¡O Padre Eterno y Dios de todo consuelo! recibid Señor este corto obsequio de esta Novena que hemos procurado hacer en obsequio y alabanza de la preciosísima Sangre, que tan liberal como amante derramó por nosotros vuestro santísimo hijo en su dolorosa y amarga Pasion. No mireis ó Padre Eterno, Dios grande, Dios excelso, no nos mireis á nosotros llenos de pecados, y vacios de merecimientos; poned, sí, vuestros amorosos ojos en vuestro Unigénito Hijo, afrentado y atormentado con la cruz, oid sus clamores, alcancen sus méritos lo que perdió nuestra mi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

seria, reparad Señor por su inocencia lo que destruyó nuestra malicia, sanad por sus llagas lo que hicieron nuestros pecados, limpiad por su preciosa Sangre lo que mancharon nuestras culpas, enviadnos por sus abiertas llagas la lluvia de vuestras piedades que sazone nuestras costumbres, que refrene nuestros apetitos, que amortigüe nuestras amotinadas pasiones, que fertilice nuestras almas y las llene de abundantes virtudes. Haced Señor que jamás olvidemos que vuestro Hijo derramó por nosotros su Sangre, y dió su vida en una cruz, para que esta continua memoria nos llene de bienes del cielo, y favores de vuestra mano con la perseverancia en vuestra gracia, para alabaros sin cesar en vuestra gloria. Amen.

PRECES

DEL SANTO NOMBRE DE JESUS.

Jesus, escuchadnos.
Jesus, oidnos.
Padre celestial, que sois Dios,
Hijo, Redentor del mundo, que sois Dios,
Espíritu Santo, que sois Dios,
Santísima Trinidad, que sois un solo Dios,
Jesus, hijo de Dios vivo,
Jesus, esplendor del Padre,
Jesus, que sois el resplandor de la luz eterna,
Jesus, rey de gloria,
Jesus, sol de justicia,

Tened piedad de nosotros.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

seria, reparad Señor por su inocencia lo que destruyó nuestra malicia, sanad por sus llagas lo que hicieron nuestros pecados, limpiad por su preciosa Sangre lo que mancharon nuestras culpas, enviadnos por sus abiertas llagas la lluvia de vuestras piedades que sazone nuestras costumbres, que refrene nuestros apetitos, que amortigüe nuestras amotinadas pasiones, que fertilice nuestras almas y las llene de abundantes virtudes. Haced Señor que jamás olvidemos que vuestro Hijo derramó por nosotros su Sangre, y dió su vida en una cruz, para que esta continua memoria nos llene de bienes del cielo, y favores de vuestra mano con la perseverancia en vuestra gracia, para alabaros sin cesar en vuestra gloria. Amen.

PRECES

DEL SANTO NOMBRE DE JESUS.

Jesus, escuchadnos.
Jesus, oidnos.
Padre celestial, que sois Dios,
Hijo, Redentor del mundo, que sois Dios,
Espíritu Santo, que sois Dios,
Santísima Trinidad, que sois un solo Dios,
Jesus, hijo de Dios vivo,
Jesus, esplendor del Padre,
Jesus, que sois el resplandor de la luz eterna,
Jesus, rey de gloria,
Jesus, sol de justicia,

Tened piedad de nosotros.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Jesus, hijo de la Virgen María,
Jesus, infinitamente digno de admiracion,
Jesus, Dios fuerte,
Jesus, padre del siglo venidero,
Jesus, ángel del consejo celestial,
Jesus, todopoderoso,
Jesus, pacientísimo,
Jesus, dulce y humilde de corazon,
Jesus, que amais la castidad,
Jesus, que nos habeis amado tanto,
Jesus, Dios de paz,
Jesus, autor de la vida,
Jesus, modelo de todas las virtudes,
Jesus, celador de las almas,

Tened piedad de nosotros.

Jesus, Dios nuestro,
Jesus, nuestro refugio,
Jesus, padre de los pobres,
Jesus, tesoro de los fieles,
Jesus, buen pastor,
Jesus, verdadera luz,
Jesus, sabiduría eterna,
Jesus, bondad infinita,
Jesus, nuestro aliento y nuestra vida,
Jesus, alegría de los ángeles,
Jesus, maestro de los apóstoles,
Jesus, doctor de los evangelistas,
Jesus, fuerza de los mártires,
Jesus, que sois la luz de los confesores,
Jesus, pureza de las vírgenes,
Jesus, corona de todos los santos,

Tened piedad de nosotros.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dignáos escuchar nuestras súplicas, ó Jesus! perdonadnos nuestros pecados.

Dignáos escuchar nuestros votos, ó Jesus! oid nuestras súplicas.

Libradnos, Jesus, de todo pecado,

Libradnos, Jesus, de vuestra cólera.

Libradnos, Jesus, de las asechanzas del demonio.

Libradnos, Jesus, del espíritu de impureza.

Libradnos, Jesus, de la muerte eterna.

Libradnos, Jesus, del menosprecio de vuestras divinas inspiraciones.

Libradnos, Jesus, por vuestro nacimiento.

Libradnos, Jesus, por vuestra infancia.

Libradnos, Jesus, por vuestra vida toda divina.

Libradnos, Jesus, por vuestros trabajos.

Libradnos, Jesus, por vuestra agonia y por vuestra pasion.

Libradnos, Jesus, por vuestra cruz y por vuestro abandonamiento.

Libradnos, Jesus, por vuestras angustias.

Libradnos, Jesus, por vuestra muerte y por vuestra sepultura.

Libradnos, Jesus, por vuestra resurreccion.

Libradnos, Jesus, por vuestra ascencion.

Libradnos, Jesus, por vuestros santos gozos.

Libradnos, Jesus, por vuestra gloria.

Jesus, escuchadnos.

Jesus, oidnos.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

V. Nosotros os bendecirémos, oh Dios!

R. E invocarémos vuestro nombre.

ORACION.

Haced, oh Jesus Señor nuestro! que nos vistamos interiormente de las virtudes de vuestro santísimo corazon, y nos inflamemos con sus afectos; para que nos conformemos con la bondad de vuestra imágen, y merezcamos ser participantes de vuestra redencion. Así sea.

HUMILDES AFECTOS

DE UNA ALMA ARREPENTIDA

ANTE UNA IMÁGEN

DEL SALVADOR.

Venid á mis raudales
Cuantos estais sedientos,
Venid á mí, ó mortales,
Escuchad mis acentos.
Isaias LV.

¡O mi dulce Salvador,
Muera yo á tus pies de amor
Contemplando tu bondad,
Y al mirar mi iniquidad
Muera á tus pies de dolor!

Tú pendiente en esa Cruz
Derramas, ó buen Jesus,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Toda tu sangre á raudales
Para dar á los mortales
Vida eterna, eterna luz.

Y el hombre ciego en su error,
Cierra el ojo á su esplendor
Y por un vano placer
No quiere, ó Dios, conocer
Este misterio de amor.

Sí, de amor, de amor inmenso
Tan ardiente, tan intenso
Que te arranca de la diestra
De tu Padre y que te muestra
Al mundo en la Cruz suspenso.

Tus finezas tales son
Que no puede la razon
Del mortal aunque se asombre
Imaginar un Dios-hombre

Con tan tierno corazon.

Que de gloria despojado,
Escarnecido, ultrajado
A tal punto descendiera
Y que á la postre muriera
En un madero clavado,

Mas yo, Señor, con la luz
Que arroja tu santa lei
Quiero volver á tu grei
Y glorioso en esa Cruz
Adorarte cual mi rei.

Hubo un tiempo en que el torrente
De iniquidad pestilente
Al abismo me arrastrara
Y que de tí me olvidara,
De tu brazo omnipotente.

Pero tú desde esa Cruz

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Me miraste, buen Jesus,
Mas con mirada tan pia
Que la niebla densa y fria
Disipó su eterna luz.

Y salí del parasismo
Y ví á mis pies un abismo
Y luego te ví, Señor,
En esa Cruz por mi amor,
Y me horrorizé yo mismo.

Con el cabello erizado,
El corazon angustiado
Miró mi horrible maldad,
Tu irritada Majestad,
Tu brazo ya levantado.

Y en mi horrible situacion
Tal vez la desperacion
Se apoderara de mí.....

Mas, ó Jesus, luego ví
Abierto tu corazon.

Y de él saliendo á torrentes
Aun humeantes y calientes
Las gotas de aquel licor
Que de un Saulo pecador
Hizo un doctor de las gentes.

Y como Pedro lloré
De tu santa Cruz al pié,
Y cual otra pecadora
Que á tus pies humilde llora,
Piedad, Señor, esclamé.

Y odiando ya mi pecado
Y estrechamente abrazado
De ese tu madero santo
He derramado mi llanto
Ante un Dios crucificado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Esos ojos ateridos,
Esos brazos estendidos,
Esa cabeza sagrada
Dulcemente reclinada
Para escuchar mis gemidos;

Ese rostro macilento
Lleno de polvo, sangriento,
Ese pecho suave y blando
Que hácia él está llamando
A humilde arrepentimiento:

Todo, sí, mi Salvador,
Me sacó del estupor
En que el vicio me tenia
Y volviste al alma mia
Perdonándola, tu amor:

De lo que has hecho conmigo
El mismo cielo es testigo

Que tu bondad ha admirado
Y tanto amor á adorado,
Y yo, Señor, te bendigo.

Por eso no cesaré,
De tu Cruz divina al pié,
De detestar mi pecado.
¡Señor, he sido un malvado.
Misericordia, pequé!

Mira, Señor que tambien
La hermosa flor de Belen,
La que en su seno te toma,
La blanca pura paloma,
La azucena de Salen;

La Virgen-madre, María,
Que presencia tu agonía
Y divide tus dolores,
Es madre de pecadores
Y tambien es madre mía.

Ella te pide por mí.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿Y podrás negarla, dí,
Cuando llena de afliccion
Alza sus manos á tí
Implorando mi perdon?

No en verdad, todo lo espero
Del Dios que en ese madero
Su misma Madre me deja
Para que eleve mi queja
Hasta el trono del Cordero.

Ruega por mí, Madre mia,
Ruega por mí noche y dia
Al Hijo á quien he ultrajado,
Haz que olvide mi pecado
Y me perdone, ó Maria.

Y yo, ó dulce Salvador,
Muera aquí á tus pies de amor,
Contemplando tu bondad,
Y al mirar mi iniquidad
Muera á tus pies de dolor.—Amen.

Por la sangre que vertiste cuando te circuncidaron.
Danos Señor &c.
Por el dulcísimo nombre de JESUS que te pusieron.
Danos Señor &c.
Por la humildad con que fuiste en el Templo presentado.
Danos Señor &c.
Por la abstinencia y ayuno que en el desierto guardaste.
Danos Señor &c.
Por el celo de las almas con que

ROSARIO

Á LA

PRECIOSISIMA SANGRE

de Nuestro Señor

JESUCRISTO,

Que se compone de siete misterios, devocion muy provechosa para que por medio de ella se aplaque la ira de Dios, y nos libre de la peste del Colera Morbus y de todos los males.
Lleva añadida una devocion para todos los dias.

ZACATECAS.
Imprenta Económica de Esparza.
1872.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿Y podrás negarla, dí,
Cuando llena de afliccion
Alza sus manos á tí
Implorando mi perdon?

No en verdad, todo lo espero
Del Dios que en ese madero
Su misma Madre me deja
Para que eleve mi queja
Hasta el trono del Cordero.

Ruega por mí, Madre mia,
Ruega por mí noche y dia
Al Hijo á quien he ultrajado,
Haz que olvide mi pecado
Y me perdone, ó Maria.

Y yo, ó dulce Salvador,
Muera aquí á tus pies de amor,
Contemplando tu bondad,
Y al mirar mi iniquidad
Muera á tus pies de dolor.—Amen.

Por la sangre que vertiste cuando te circuncidaron.
Danos Señor &c.
Por el dulcísimo nombre de JESUS que te pusieron.
Danos Señor &c.
Por la humildad con que fuiste en el Templo presentado.
Danos Señor &c.
Por la abstinencia y ayuno que en el desierto guardaste.
Danos Señor &c.
Por el celo de las almas con que

ROSARIO

Á LA

PRECIOSISIMA SANGRE

de Nuestro Señor

JESUCRISTO,

Que se compone de siete misterios, devocion muy provechosa para que por medio de ella se aplaque la ira de Dios, y nos libre de la peste del Colera Morbus y de todos los males.
Lleva añadida una devocion para todos los dias.

ZACATECAS.
Imprenta Económica de Esparza.
1872.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿Y podrás negarla, dí,
Cuando llena de afliccion
Alza sus manos á tí
Implorando mi perdon?

No en verdad, todo lo espero
Del Dios que en ese madero
Su misma Madre me deja
Para que eleve mi queja
Hà

Rí
A
H
Y

M
C
Y
M

Por la sangre que vertiste cuando te circuncidaron.

Danos Señor &c.

Por el dulcísimo nombre de JESUS que te pusieron.

Danos Señor &c.

Por la humildad con que fuiste en el Templo presentado.

Danos Señor &c.

Por la abstinencia y ayuno que en el desierto guardaste.

Danos Señor &c.

Por el celo de las almas con que

Gobierno Eclesiástico de Zacatecas.—Zacatecas, Julio 30 de 1872.—Se concede la licencia para que se reimpriman los dos rezos dedicados á la preciosa Sangre de Ntro. Señor Jesucristo, intitulado el uno Rosario *y el otro* Devocion para todos los dias, *así como tambien el soneto que va al fin, y que comienza* ¿Yo vivo, y vos muriendo, dueño amado?

No se darán á luz sino es con las correcciones que se les ha hecho en la Secretaría de este Gobierno, y despues que por la misma Sría. se haya revisado la última prueba. El Sr. Vicario Capitular así lo decretó y firmó.—Guerra.—Florentino Sanchez, *S. I.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿Y podrás negarla, di,
Cuando llena de afliccion
Alza sus manos á tí
Implorando mi perdon?

No en verdad, todo lo espero
Del Dios que en ese madero
Su misma Madre me deja
Para que eleve mi queja
Ha

R
A
H
Y

M
C
]

Por la sangre que vertiste cuando te circuncidaron.

Danos Señor &c.

Por el dulcísimo nombre de JESUS que te pusieron.

Danos Señor &c.

Por la humildad con que fuiste en el Templo presentado.

Danos Señor &c.

Por la abstinencia y ayuno que en el desierto guardaste.

Danos Señor &c.

Por el celo de las almas con que

MODO DE REZAR
ESTE ROSARIO.

Hecho el acto de contricion, en lugar de Padre nuestro se dice:

Bendita sea la preciosísima sangre de nuestro Señor Jesucristo, que con ella nos redimió.

En lugar de Ave María se dice:

Preciosísima sangre de Cristo lábame: sangre preciosísima de Cristo, defiéndeme.

Y en lugar de ofrecimiento, se dirá á cada misterio.

Jesucristo, aplaca tu ira,
Tu justicia y tu rigor,
Líbranos de esta epidemia,
Misericordia, Señor.

Y luego se le pide á Nuestro Señor por medio de estos misterios, el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿Y podrás negarla, dí,
Cuando llena de afliccion
Alza sus manos á tí
Implorando mi perdon?

No en verdad, todo lo espero
Del Dios que en ese madero
Su misma Madre me deja
Para que eleve mi queja

H

4

remedio de la presente necesidad y
cada verso se dice:

R. Danos, Señor, buena muerte,
A Y líbranos de la peste.
H *Y se finaliza esta corona con un a*
to de contricion un pater noster y A
Y *ve María por los agonizantes y po*
las almas de los que han muerto e
la epidemia.

N

DEPRECACIONES PIADOSAS.

V. Amoroso JESUS crucificado.
R. *Danos, Señor, buena muerte y lí-*
branos de todo mal.

Por la jornada que hiciste del cielo
al mundo, á salvarnos.
Danos Señor &c.
Por la humildad y pobreza con
que naciste en Belen.
Danos Señor &c.

Por la sangre que vertiste cuando
te circuncidaron.
Danos Señor &c.
Por el dulcísimo nombre de JESUS
que te pusieron.
Danos Señor &c.
Por la humildad con que fuiste en
el Templo presentado.
Danos Señor &c.
Por la abstinencia y ayuno que en
el desierto guardaste.
Danos Señor &c.
Por el celo de las almas con que
andabas predicando.
Danos &.
Por la muy solemne entrada que
hiciste en Jerusalen.
Danos &.
Por la cena del Cordero que en el
Juéves celebraste.
Danos &.

Por tu santa Resurreccion.
Danos etc.
Por tu admirable Ascencion.
Danos etc.
Por la gloria que posees á la dies-
tra de Dios Padre.
Danos Señor buena muerte y li-
branos de la peste.

DEVOCION

á los cinco mayores dolores que tu-
vo la Santísima Vírgen María.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por lo liberal que fuiste en darnos tu cuerpo y sangre.

Danos &.

Por la oracion que en el Huerto hiciste á tu Eterno Padre.

Danos &.

Por el gran sudor de sangre que en tu cuerpo padeciste.

Danos &.

Por la grande mansedumbre con que dejaste aprehenderte.

Danos &.

Por la crueldad con que fuiste de los verdugos atado.

Danos &.

Por el tropel con que fuiste llevado á casa de Anas.

Danos &c.

Por las injurias y oprobios que en su presencia te hicieron.

Danos &

Por la prisa y vilipendio con que á Caifás te llevaron.

Danos &c.

Por la cruel bofetada que recibiste de Malco.

Danos &.

Por la afliccion con que fuiste presentado ante Pilato.

Danos etc.

Por los falsos testimonios que contra tí levantaron.

Danos etc.

Por lo ultrajado que fuiste á la presencia de Herodes.

Danos etc.

Por los desprecios que oiste de este rey y sus privados.

Danos etc.

Por la ignominia y desprecio con que volviste á Pilato.

Danos etc.

DEPRECACIONES PIADOSAS.

℣. Amoroso JESUS crucificado.

℟. *Danos, Señor, buena muerte y líbranos de todo mal.*

Por la jornada que hiciste del cielo al mundo, á salvarnos.

Danos Señor &c.

Por la humildad y pobreza con que naciste en Belen.

Danos Señor &c.

Por tu santa Resurreccion.

Danos etc.

Por tu admirable Ascencion.

Danos etc.

Por la gloria que posees á la diestra de Dios Padre.

Danos Señor buena muerte y líbranos de la peste.

DEVOCION

á los cinco mayores dolores que tuvo la Santísima Vírgen María.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por lo que en esta ida y vuelta te ultrajaron los soldados.

Danos etc.

Por la burla y vendamiento de tus ojos soberanos.

Danos etc.

Por los azotes que atado á la columna te dieron.

Danos etc.

Por el dolor que pasaste al coronarte de espinas.

Danos etc.

Por los desprecios que oiste, siendo sacado al balcon.

Danos etc.

Por la sentencia de muerte, que dió contra tí Pilato.

Danos etc.

Por la interior alegría, que con la cruz recibiste.

DEPRECACIONES PIADOSAS.

℣. Amoroso JESUS crucificado.

℟. *Danos, Señor, buena muerte y líbranos de todo mal.*

Por la jornada que hiciste del cielo al mundo, á salvarnos.

Danos Señor &c.

Por la humildad y pobreza con que naciste en Belen.

Danos Señor &c.

Danos etc.

Por la fatiga y congojas que con la cruz padeciste.

Danos etc.

Por las caídas que diste hasta llegar al Calvario.

Danos etc.

Por la vergüenza y dolor que tuviste al desnudarte.

Danos etc.

Por el terrible tormento que pasaste al enclavarte.

Danos etc.

Por las blasfemias que oiste al poner la cruz en alto.

Danos etc.

Por la sed que padeciste en tu boca soberana.

Dadnos etc.

Por el amargo que en ella dejó la hiel y vinagre.

Por tu santa Resurreccion.

Danos etc.

Por tu admirable Ascencion.

Danos etc.

Por la gloria que posees á la diestra de Dios Padre.

Danos Señor buena muerte y líbranos de la peste.

DEVOCION

á los cinco mayores dolores que tuvo la Santísima Virgen María.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Danos etc.

Por la promesa que hiciste, del Paraíso, al buen ladron.

Danos etc.

Por el perdon que pediste para todos tus contrarios.

Danos etc.

Por la afliccion y congojas que al espirar padeciste.

Danos etc.

Por la llaga que te abrieron en tu pecho sacrosanto.

Danos etc.

Por aquella Sangre y agua que por ella derramaste.

Danos etc.

Por las penas y amargura de tu Santísima Madre.

Danos etc.

Por la afliccion que pasó viéndote muerto en sus brazos.

DEPRECACIONES PIADOSAS.

℣. Amoroso JESUS crucificado.

℟. *Danos, Señor, buena muerte y líbranos de todo mal.*

Por la jornada que hiciste del cielo al mundo, á salvarnos.

Danos Señor &c.

Por la humildad y pobreza con que naciste en Belen.

Danos Señor &c.

mártir y pontífice, que aplacando tu justicia, nos des perdon de nuestros delitos, y nos concedas ser libres de toda enfermedad de contajio y pestilencia, por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

á Sr. San Roque.

Que la peste no nos toque
Te suplicamos Señor,
Y para esto intercesor
Sea vuestro siervo San Roque.

ORACION

... pedir á Dios nos libre de la

Danos etc.

Por el dolor que sintió al ver darte sepultura.

Danos etc.

Por las angustias y penas que en su soledad pasó.

Danos etc.

Por tu muerte y sepultura.

Danos etc.

Por tu santa Resurreccion.

Danos etc.

Por tu admirable Ascencion.

Danos etc.

Por la gloria que posees á la diestra de Dios Padre.

Danos Señor buena muerte y líbranos de la peste.

DEVOCION

á los cinco mayores dolores que tuvo la Santísima Vírgen María.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Danos etc.

Por la promesa que hiciste, del Paraíso, al buen ladron.

Danos etc.

Por el perdon que pediste para todos tus contrarios.

Danos etc.

Por la afliccion y congojas que al espirar padeciste.

Danos etc.

...te abrieron en tu

MODO DE OFRECERLOS.

PRIMERO.

Señor mio Jesucristo, yo te saludo en honra y reverencia del dolor que padeció mi señora la Vírgen MARIA cuando le profetizó Simeon que te habian de quitar la vida: por este dolor te pido conocimiento y contricion de mis culpas.

Padre nuestro y Ave María.

SEGUNDO.

Señor mio Jesucristo: Yo te saludo en honra y reverencia del dolor que padeció mi Señora la Vírgen MARIA, cuando te perdió tres dias: Por este dolor te pido remision de mis pecados.

mártir y pontífice, que aplacando tu justicia, nos des perdon de nuestros delitos, y nos concedas ser libres de toda enfermedad de contajio y pestilencia, por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

á Sr. San Roque.

Que la peste no nos toque
Te suplicamos Señor,
Y para esto intercesor
Sea vuestro siervo San Roque.

ORACION

Padre nuestro y Ave María.

TERCERO.

Señor mio Jesucristo: Yo te saludo en honra y reverencia del dolor que padeció mi señora la Vírgen MARIA, cuando oyó que te habian preso, y atado: por este dolor te pido las virtudes que por el pecado perdí.

Padre nuestro y Ave María.

CUARTO.

Señor mio Jesucristo: Yo te saludo en honra y reverencia del dolor que padeció mi Señora la Vírgen MARIA, cuando te vió crucificado: por este dolor te pido el don de gracia y reciba dignamente tu cuerpo en comida.

Padre nuestro y Ave María.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Danos etc.

Por la promesa que hiciste, del Paraíso, al buen ladron.

Danos etc.

Por el perdon que pediste para todos tus contrarios.

Danos etc.

Por la afliccion y congojas que al espirar padeciste.

Danos etc.

Por la llaga que te abrieron en tu pecho sacrosanto.

Danos etc.

QUINTO.

Señor mio Jesucristo: Yo te saludo en honra y reverencia del dolor que padeció mi señora la Vírgen MARIA, cuando te vió poner en el sepulcro: por este dolor te pido verte en mi muerte asistiéndome con los auxilios necesarios de tu gracia, para que así me recibas en los goces de la vida eterna. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

¡O sangre de mi JESUS!
¡O remedio universal!
Líbranos de todo mal
Por ser vertida en la Cruz.

ORACION

á Sr. San Pedro Tomás.

Te rogamos, Señor, por los méritos é intercesion de San Pedro Tomás, el

mártir y pontífice, que aplacando tu justicia, nos des perdon de nuestros delitos, y nos concedas ser libres de toda enfermedad de contajio y pestilencia, por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

á Sr. San Roque.

Que la peste no nos toque
Te suplicamos Señor,
Y para esto intercesor
Sea vuestro siervo San Roque.

ORACION

para pedir á Dios nos libre de la peste.

¡Soberano Juez! el azote de tu justicia me amenaza; una peste desastrosa envia tu enojo sobre tu miserable siervo: ella viene á privarle de la existencia temporal, [quizá con amargos dolores], á arrancarle una dádiva pre-

[tes,

O precioso humor,
Corres abundante
Para mi ablucion!
El precioso fruto
De tanta efusion
No permita el cielo
Que malogre yo.
Precio inestimable

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ciosa de tu liberalísima mano. ¡La vida! Quizá peor mal me preparará tu severidad, si no vuelvo á tí mis ojos, si no imploro tu misericordia si no lavo mi pecado con la sangre de tus heridas.

¡O dulce Jesus, hijo del Padre Supremo! Torna tu rostro sobre un miserable depósito de desgracias: sé con él todo, tú, Señor, acompáñalo, protéjelo y líbralo de la destructora peste.

Tú eres el Dios de Israel, el Hijo de David, y fuiste y eres mi Dios, mi Redentor y Padre, y lo serás de todo y por siempre.

No el temor de la muerte, sino tu justicia, me inspira á implorar tu clemencia: no, buen Jesus, el que no muere no puede gozar de tí: deseo tu auxilio para morir en tu gracia. Pí-

vame tu voluntad de la existencia; pero al abandonar mi alma este cuerpo miserable, halle en tu costado su perpetua morada. Este lugar escojo para ella, y para que muera alabándote. Así te lo ruego, Salvador mio, por tus santos méritos.

Y tú María escojida, Hija del Padre, Madre dichosísima del Hijo, y purísima Esposa del Espíritu Santo, prepara tus brazos para que en ellos presentes á tu siervo ante los ojos de tu amabilísimo Hijo; bajo de tu proteccion se pone este mortal desgraciado: miralo con piedad, ruega por él, sálvalo de los males que le afligen, y al fin de sus dias no permitas que su alma se peirda, sino que goze de la eternidad de Dios. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

¡O sangre de mi JESUS!
¡O remedio universal!
Líbranos de todo mal
Por ser vertida en la Cruz.

ORACION

á Sr. San Pedro Tomás.

Te rogamos, Señor, por los méritos é intercesion de San Pedro Tomás, el

[tes,

O precioso humor,
Corres abundante
Para mi ablucion!
El precioso fruto
De tanta efusion
No permita el cielo
Que malogre yo.
Precio inestimable

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DEVOCION

PARA

TODOS LOS DIAS

A LA

PRECIOSA SANGRE

DE

Nuestro Señor Jesucristo,

para implorar las gracias mas particulares de nuestra salud eterna.

ZACATECAS.
IMPRENTA ECONOMICA
de Mariano R. de Esparza.
1872.

Padre nuestro y Ave María.

¡O sangre de mi JESUS!
¡O remedio universal!
Líbranos de todo mal
Por ser vertida en la Cruz.

ORACION

á Sr. San Pedro Tomás.

Te rogamos, Señor, por los méritos é intercesion de San Pedro Tomás, el

[tes,
O precioso humor,
Corres abundante
Para mi ablucion!
El precioso fruto
De tanta efusion
No permita el cielo
Que malogre yo.
Precio inestimable

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

HIMNO

compuesto por el Br. D. Manuel Sartorio.

Con todo el afecto
De mi corazon
Salúdote, ó santo,
Purpureo licor.
De una Vírgen pura
Mi rey te tomó,
Para darte en precio
De mi redencion.
Tus gotas primeras
Sangriento sacó
De un cruel cuchillo
El duro rigor.

[tes,
O precioso humor,
Corres abundante
Para mi ablucion!
El precioso fruto
De tanta efusion
No permita el cielo
Que malogre yo.
Precio inestimable

Padre nuestro y Ave María.

¡O sangre de mi JESUS!
¡O remedio universal!
Líbranos de todo mal
Por ser vertida en la Cruz.

ORACION

á Sr. San Pedro Tomás.

Te rogamos, Señor, por los méritos é intercesion de San Pedro Tomás, el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En Gethsemaní,
Huerto de afliccion,
Mortal agonia
Te exprimió en sudor.
De azotes crüeles
Al suplicio atroz
De un poste regaste
Todo el rededor.
Corona punzante
De agudo cambron
Correr te hizo á hilos
Cubriendo á mi sol.
Dos rasgadas fuentes
Abrióte el furor
Con dos fuertes clavos
En sus manos dos.
Otras dos te abrieron

Padre nuestro y Ave María.
¡O sangre de mi JESUS!
¡O remedio universal!
Líbranos de todo mal
Por ser vertida en la Cruz.

ORACION

á Sr. San Pedro Tomás.

Te rogamos, Señor, por los méritos é intercesion de San Pedro Tomás, el

ruego por la sangre vertida en la crucificcion.

Dame por último el don de tu gracia perseverante en la vida, y de la final en la muerte, por la sangre y agua que salieron de la herida de tu costado. Amen.

Se suplica que aunque sea

Con crueldad feroz,
Con otros dos clavos
En los piés de un Dios.
Y porque salieses
Toda, en conclusion,
La lanza atrevida
La quinta te abrió.
¡Ay! ¡Por cuantas fuentes
O precioso humor,
Corres abundante
Para mi ablucion!
El precioso fruto
De tanta efusion
No permita el cielo
Que malogre yo.
Precio inestimable

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En Gethsemaní,
Huerto de afliccion,
Mortal agonia
Te exprimió en sudor.
De azotes crüeles
Al suplicio atroz
De un poste regaste
Todo el rededor.
Corona punzante
De agudo cambron

De inmenso valor,
¡Ay! yo no te pierda,
no te pierda, nó.
Dese al Uno y Trino
Gloria y bendicion,
Y á tí, sangre augusta
De mi Redentor.
Amen.

V. Cristo nos lavó de nuestros pecados.
R. Con su sangre preciosa.

OREMOS.

Omnipotente y sempiterno Dios que quisiste aplacarte, y que fuésemos redimidos con la sangre de tu Hijo unigéni-

ruego por la sangre vertida en la crucificcion.

Dame por último el don de tu gracia perseverante en la vida, y de la final en la muerte, por la sangre y agua que salieron de la herida de tu costado. Amen.

Se suplica que ampare sea

to; concédenos, te suplicamos, que veneremos de tal modo el precio de nuestra salud, que merezcamos alcanzar el perdon ahora en esta vida, y despues la gloria en la eterna, por el mismo Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

ORACION.

Sacada de las obras del padre Antonio Natal.

Recibe, Señor, toda mi libertad, y séante aceptos mi

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En Gethsemaní,
Huerto de afliccion,
Mortal agonia
Te exprimió en sudor.
De azotes crüeles
Al suplicio atroz
De un poste regaste
Todo el rededor.
Corona punzante
De agudo cambron

ruego por la sangre vertida en la crucificcion.

Dame por último el don de tu gracia perseverante en la vida, y de la final en la muerte, por la sangre y agua que salieron de la herida de tu costado. Amen.

Se suplica que ninguno sea

entendimiento, memoria y voluntad. Todo lo que tengo y poseo, tú me lo has dado y yo te lo restituyo todo y te lo entrego para que lo gobiernes segun sea tu santísima voluntad. Dame solo que te ame con tu gracia, y con esto soy bastante rico y no tengo mas que pedirte.

Especialmente dame Señor el don de una angelical pureza de alma y cuerpo, por la sangre que derramaste en la circuncision.

Dame el don de oracion profundísima y de lágrimas del

corazon, por la sangre que sudaste en el huerto.

Dame el don de referir tus maravillas en varias lenguas, á saber; con el idioma de una conversacion santa, y con el lenguage de la modestia y del buen exemplo, por la sangre vertida en los azotes.

Dame el don de discrecion de espíritu para que no se corrompa mi corazon con los malos y mi alma sea salva, por la sangre que derramaste en la coronacion de espinas.

Dame el don de perseve-

En Gethsemaní,
Huerto de afliccion,
Mortal agonia
Te exprimió en sudor.
De azotes crüeles
Al suplicio atroz
De un poste regaste
Todo el rededor.
Corona punzante
De agudo cambron

rancia en mi vocacion y en los buenos hábitos, por la sangre que vertiste cuando te arrancaron las santas vestiduras.

Dame el don de martirio bien sea el cruento, si te place, en testimonio de la fé sacrosanta, ó de otra cualquiera virtud cristiana; ó bien el incruento en el cumplimiento de los deberes de mi estado; y que aunque muera crucificado con dolores y abandonado de todos, muera desprendido de todas las cosas, y unido á tí por la caridad, como te lo

ruego por la sangre vertida en la crucificcion.

Dame por último el don de tu gracia perseverante en la vida, y de la final en la muerte, por la sangre y agua que salieron de la herida de tu costado. Amen.

Se suplica que aunque sea una sola vez se ofrezca esta devocion por la persona que solicitó la composicion del himno.

Pazzis, reveló Dios lo mucho que le agradaba el ofrecer la Preciosísima Sangre de nuestro Redentor por los pecadores, y haciendo la santa esta oferta á Dios, alcanzó la conversion de muchos. Cada dia acostumbró el ofrecerla cincuenta veces, y aun le parecian pocas. Solia decir: que muchas almas no estuvieran ahora en el infierno, si hubiera habido

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"DEUS MEUS PENDET IN PATIBULO ET EGO VOLUPTATI OPERAM DABO?

¿Yo vivo, y vos muriendo, Dueño amado?
¿Yo en gozos, vos en penas, mi querido?
¿Yo sano, y vos mi Dios, tan mal herido?
¿Yo con soberbia, y vos tan humillado?
¿Yo con honor, y vos tan afrentado?
¿Yo celebrado, y vos escarnecido?
¿Yo contento, y vos tan ofendido?
¿Yo con descanso, y vos crucificado?
No Señor, no es razon divino Esposo,
Que no muera afuerza de mi llanto
¡Muriendo vos tan triste y doloroso!
Muramos ambos dueño sacrosanto,
Vos del amor que me teneis piadoso,
Yo del dolor de haber pecado tanto.

OFRECIMIENTO

DE LA

PRECIOSISIMA SANGRE

DE CRISTO

NUESTRO REDENTOR.

ROSARIO

de los sagrados misterios de nuestra redencion, y devocion al Dulcísimo Nombre de Jesus.

MEXICO: 1844.
Imprenta de Luis Abadiano y Valdés,
calle de las Escalerillas núm. 13.

...santa, ó de otra cualquiera virtud cristiana; ó bien el incruento en el cumplimiento de los deberes de mi estado; y que aunque muera crucificado con dolores y abandonado de todos, muera desprendido de todas las cosas, y unido á tí por la caridad, como te le

Pazzis, reveló Dios lo mucho que le agradaba el ofrecer la Preciosísima Sangre de nuestro Redentor por los pecadores, y haciendo la santa esta oferta á Dios, alcanzó la conversion de muchos. Cada dia acostumbró el ofrecerla cincuenta veces, y aun le parecian pocas. Solia decir: que muchas almas no estuvieran ahora en el infierno, si hubiera habido

"DEUS MEUS PENDET IN PATIBULO ET EGO VOLUPTATI OPERAM DABO?

¿Yo vivo, y vos muriendo, Dueño amado?
¿Yo en gozos, vos en penas, mi querido?
¿Yo sano, y vos mi Dios, tan mal herido?
¿Yo con soberbia, y vos tan humillado?
¿Yo con honor, y vos tan afrentado?
¿Yo celebrado, y vos escarnecido?
¿Yo contento, y vos tan ofendido?
¿Yo con descanso, y vos crucificado?
No Señor, no es razon divino Esposo,
Que no muera afuerza de mi llanto
¡Muriendo vos tan triste y doloroso!
Muramos ambos dueño sacrosanto,
Vos del amor que me teneis piadoso,
Yo del dolor de haber pecado tanto.

OFRECIMIENTO

DE LA

PRECIOSISIMA SANGRE

DE CRISTO

NUESTRO REDENTOR.

ROSARIO

de los sagrados misterios de nuestra redencion, y devocion al Dulcísimo Nombre de Jesus.

MEXICO: 1844.
Imprenta de Luis Abadiano y Valdés,
calle de las Escalerillas núm. 13.

...santa, ó de otra cualquiera virtud cristiana; ó bien el incruento en el cumplimiento de los deberes de mi estado; y que aunque muera crucificado con dolores y abandonado de todos, muera desprendido de todas las cosas, y unido á tí por la caridad, como te le

Pazzis, reveló Dios lo mucho que le agradaba el ofrecer la Preciosísima Sangre de nuestro Redentor por los pecadores, y haciendo la santa esta oferta á Dios, alcanzó la conversion de muchos. Cada dia acostumbró el ofrecerla cincuenta veces, y aun le parecian pocas. Solia decir: que muchas almas no estuvieran ahora en el infierno, si hubiera habido

santa, ó de otra cualquiera virtud cristiana; ó bien el incruento en el cumplimiento de los deberes de mi estado; y que aunque muera crucificado con dolores y abandonado de todos, muera desprendido de todas las cosas, y unido á tí por la caridad, como te le

to tiene ser, venid y postraos, adorad la santísima Sangre de Jesus. ¡O Sangre de Jesus! ampáranos, Sangre de Jesus, confortanos, Sangre de Jesus, salvanos. Adorada, venerada y glorificada sea, ahora y siempre, en todo lugar y tiempo, y por toda la eternidad, la bendita Sangre de Jesus. Adorado sea el sacratí-

REVELACION

A SANTA MARIA MAGDALENA.

A Santa Maria Magdalena de Pazzis, reveló Dios lo mucho que le agradaba el ofrecer la Preciosísima Sangre de nuestro Redentor por los pecadores, y haciendo la santa esta oferta á Dios, alcanzó la conversion de muchos. Cada dia acostumbró el ofrecerla cincuenta veces, y aun le parecian pocas. Solia decir: que muchas almas no estuvieran ahora en el infierno, si hubiera habido

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

personas que hubieran rogado por ellas, ofreciendo á Dios la Preciosa Sangre de Cristo por su conversion. Nadie pues se escuse de usarla en la forma siguiente, para agradar á Dios, y ganar almas para el cielo.

ACTO DE CONTRICION.

¡O Jesus, mi amado Redentor! Veisme aquí postrado á tus pies, implorando tu piedad: ya veo que cometiendo el pecado, he amado lo que tú aborreces con ódio infinito, y he ejecutado lo que á ti te costó la Preciosísima Sangre, la honra y vida, y que por eso, tenia justísimamente merecidas las penas eternas del infierno.

¿Pero qué quieres, Señor, del pecador, sino que se arrepienta deveras de sus culpas? Digo, pues, que me pésa de todo mi corazon de haberlas cometido, y haber agraviado á un Señor, de infinita bondad, hermosura y santidad. Basta, Señor, ya no mas pecar, ya no mas ofender á quien es tan digno de mi amor. Viva Jesus, muera el pecado.

ORACION
para todos los dias.

¡O mi Jesus muerto por mi culpa, y muerto de amor! Adoro, Soberano Dios, tu ser infinito en cuanto Dios, y tu ser humano en cuanto hombre: adoro tus dolo-

to tiene ser, venid y postraos, adorad la santisima Sangre de Jesus. ¡O Sangre de Jesus! ampáranos, Sangre de Jesus, confortanos, Sangre de Jesus, salvanos. Adorada, venerada y glorificada sea, ahora y siempre, en todo lugar y tiempo, y por toda la eternidad, la bendita Sangre de Jesus. Adorado sea el sacratí-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

res, afrentas y trabajos: ador
tus sudores y fatigas, adoro t
santísima vida y dolorosísima
afrentosísima y lastimosísim
muerte: adoro la santísima San
gre y agua de tu bellísimo costa
do, caida y derramada en la tier
ra. ¡O Señor! haz que todos l
adoren y veneren alentando á los
misioneros que te predican cru
cificado, á los predicadores de l
verdad, á los zelosos confesores
y á tus santos ministros. Todos
adoren esa Sangre santísima, to
dos la estampen en sus almas, y
á todos bañe, purifique y redi
ma. Criaturas todas, adorad l
Preciosísima Sangre de Jesus;
cielos, tierra, ángeles, hombres,
brutos, aves, peces y todo cuan

o tiene ser, venid y postraos,
dorad la santísima Sangre de
Jesus. ¡O Sangre de Jesus! am
páranos, Sangre de Jesus, con
fortanos, Sangre de Jesus, sal
vanos. Adorada, venerada y glo
rificada sea, ahora y siempre, en
todo lugar y tiempo, y por toda
la eternidad, la bendita Sangre
de Jesus. Adorado sea el sacratí
simo y dulcísimo Nombre de Je
sus. Amén.

ACTOS DE VIRTUDES

á la Preciosísima Sangre de Jesus.

1. Hijo del Eterno Padre,
gracias te doy, porque voluntá
riamente tomaste carne y sangre
de una purísima Virgen. Glori

dre, Hijo y Espíritu Santo, yo
te pido mercedes por la Sangre
de Cristo, así para mí, como pa
ra mis prójimos.

16. Propongo, Jesus mio,
de hacer por tu amor y por tu
Sangre, los bienes que pudiere
á mis prójimos, redimidos con
tu Sangre, que no es mucho que
yo les dé algo, cuando tú diste
tu vida y tu Sangre por ellos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ficote porque eres de tan buen
sangre, que eres de la sangre d
una muger tan singularmente e
cojida. ¿Quién, sino tú, se pu
de gloriar de esta nobleza?

2. Sangre preciosísima d
Cristo, yo te adoro porque est
hipostáticamente unida al Verb
divino.

3. Jesus mio, dame auxili
eficaces para hacer obras de s
pererogacion, pues como perfe
tísimo ejemplar derramaste Sa
gre en la Circuncision, sin est
obligado á la ley de ella.

4. Gracias te doy, Cristo m
porque el calor del fuego de amo
de Dios y del prójimo, te hi
sudar gotas de Sangre en el huer
to: el amor de Dios, porque vea

misioneros que te predican cru-
cificado, á los predicadores de l
verdad, á los zelosos confesores
y á tus santos ministros. Todos
adoren esa Sangre santísima, to-
dos la estampen en sus almas, y
á todos bañe, purifique y redi-
ma. Criaturas todas, adorad l
Preciosísima Sangre de Jesus;
cielos, tierra, ángeles, hombres,
brutos, aves, peces y todo cuan

ofendido á tu amado: el amor del prójimo, porque sabias que muchos se habian de condenar á eternas llamas.

5. Gracias te doy, porque dejaste que te sacasen la Sangre con golpes de afrentosos azotes.

6. Ríndote agradecimientos, porque te dejaste coronar de espinas, y vertiste Sangre como Rey de paciencia.

7. Doite mil gratitudes, porque por mi salud eterna, te dejaste sangrar de pies y manos con los clavos.

8. Gracias te doy, porque quisiste derramar la Sangre de tu Costado, despues de muerto.

9. Nadie me ha querido como tú me quieres, pues nadie ha

dre, Hijo y Espíritu Santo, yo te pido mercedes por la Sangre de Cristo, así para mí, como para mis prójimos.

16. Propongo, Jesus mio, de hacer por tu amor y por tu Sangre, los bienes que pudiere á mis prójimos, redimidos con tu Sangre, que no es mucho que yo les dé algo, cuando tú diste tu vida y tu Sangre por ellos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

derramado por mí la sangre de sus venas sino tú. Oh! si yó derramase mi sangre por tí como la derramaron tus mártires.

10. Gracias te doy, porque me hiciste tú redimido y comprado con el precio infinito de tu Sangre.

11. Yo quiero que no se malogre en mí el valor preciosísimo de tu Sangre, y por eso quiero aprovecharme de ella, recibiendo tus santos sacramentos.

12. Gracias te doy, porque me hiciste de tan buena sangre, dándome la tuya en el santo bautismo, y haciéndome tu hijo adoptivo.

13. Rindote agradecimiento, por las veces que en el sacramento

misioneros que te predican crucificado, á los predicadores de la verdad, á los zelosos confesores y á tus santos ministros. Todos adoren esa Sangre santísima, todos la estampen en sus almas, y á todos bañe, purifique y redima. Criaturas todas, adorad la Preciosísima Sangre de Jesus; cielos, tierra, ángeles, hombres, brutos, aves, peces y todo cuan-

5. ¡O Verbo hipostáticamente unido á la humana naturaleza! yo te ofrezco los arroyos de Sangre que derramaste en la coronacion de espinas; y por cada gota de Sangre de tu cabeza, te suplico que favorezcas á todos los que son cabezas, así en lo eclesiástico, como en lo secular; que les concedas acierto en sus gobiernos; que les comuniques

to de la penitencia has lavado con tu Sangre las manchas que en mí hicieron mis pecados.

14. Doite infinitos agradecimientos, porque quisiste que tu Sangre fuese mi bebida, y me la das todas las veces que me llego á comulgar.

15. Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te pido mercedes por la Sangre de Cristo, así para mí, como para mis prójimos.

16. Propongo, Jesus mio, de hacer por tu amor y por tu Sangre, los bienes que pudiere á mis prójimos, redimidos con tu Sangre, que no es mucho que yo les dé algo, cuando tú diste tu vida y tu Sangre por ellos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

derramado por mí la sangre de sus venas sino tú. Oh! si yó derramase mi sangre por tí como la derramaron tus mártires.

10. Gracias te doy, porque me hiciste tú redimido y comprado con el precio infinito de tu Sangre.

11. Yo quiero que no se malogre en mí el valor preciosísimo de tu Sangre, y por eso quie-

MODO

de ofrecer á Dios la Sangre de Cristo por los pecadores.

OFRECIMIENTO.

1. El alma, Dios mio, por quien primeramente debo mirar es la mia, y así os ofrezco por ella la preciosísima Sangre de mi Redentor. No permitas que se malogre en mí el precio infinito de tu Sangre: dadme por ella, auxilios eficaces, para que me arrepienta y enmiende de mis culpas, para que muera en gracia, y vaya á veros y á amaros en la gloria.

5. ¡O Verbo hipostáticamente unido á la humana naturaleza! yo te ofrezco los arroyos de Sangre que derramaste en la coronacion de espinas; y por cada gota de Sangre de tu cabeza, te suplico que favorezcas á todos los que son cabezas, así en lo eclesiástico, como en lo secular; que les concedas acierto en sus gobiernos; que les comuniques

2. Santísima Trinidad, yo te ofrezco la Sangre que derramó Jesus en la Circuncision, y te pido que se conviertan los pérfidos judios, reconociendo que Cristo es el Mesías prometido: encomiéndote la Santa Madre Iglesia y á todos tus ministros, para que con acierto y eficacia propongan la fe católica, que es la verdadera, sin la cual no hay salvacion de las almas.

3. Dios mio, Padre, Hijo y Espiritu Santo, yo te ofrezco la Sangre que sudó Cristo en el huerto, y por todas sus gotas preciosísimas, te suplico que se conviertan á la fe católica los hereges: pongo ante tu piedad por intercesores, á los santos que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

derramado por mí la sangre de sus venas sino tú. Oh! si yó derramase mi sangre por tí como la derramaron tus mártires.

10. Gracias te doy, porque me hiciste tú redimido y comprado con el precio infinito de tu Sangre.

11. Yo quiero que no se malogre en mí el valor preciosísimo de tu Sangre, y por eso quie-

han sido los martillos de los hereges. Tambien te ofrezco aquel sudor de Sangre por la conversion de los gentiles. ¡O quien pudiera enseñarles á todos la doctrina cristiana, y hacer que la creyesen, y guardasen los mandamientos de Dios!

4. ¡O Padre Eterno! yo te ofrezco la Sangre que derramó tu Hijo encarnado, con los azotes que recibió en su inocentísimo cuerpo para que perdones á los malos cristianos: dadles, Padre benignísimo, auxilios eficaces para que en adelante sean buenos hijos, para que se enmienden y no azoten mas á Jesus, cuanto es de su parte con sus pecados.

5. ¡O Verbo hipostáticamente unido á la humana naturaleza! yo te ofrezco los arroyos de Sangre que derramaste en la coronacion de espinas; y por cada gota de Sangre de tu cabeza, te suplico que favorezcas á todos los que son cabezas, así en lo eclesiástico, como en lo secular; que les concedas acierto en sus gobiernos; que les comuniques ferventísimo zelo de la honra divina y de la salvacion de las almas, y que les perdones las culpas que en esto hubieren cometido.

6. ¡O Espíritu Santo! yo te ofrezco toda la preciosísima Sangre que derramó Cristo de sus pies y manos, y por él te rue-

hiciste en Jerusalén.
Por lo liberal que fuiste en darnos tu Cuerpo y Sangre.

℣. Amoroso Jesus crucificado.
℟. Danos, Señor, buena muerte.

Por la oracion que en el huerto hiciste á tu Eterno Padre.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

go, que mires con amor y misericordia á todos los pecadores que han empleado sus manos en malas obras, y sus pies en malos pasos: suplicote, que con tus amorosos auxilios les ates las manos, y eficazmente les apriesiones los pies, para que no pequen mas: y solo usen de su libre albedrio, para servirte con amor hasta morir en tu divina gracia.

7. ¡O Dios mio! Trino y Uno: yo te ofrezco el agua y Sangre que de su costado derramó mi Jesus despues de haber espirado: por ella te suplico, que benignamente perdones las culpas con que te han ofendido los eclesiásticos sacerdotes, re-

ligiosos y religiosas. Por la Sangre del costado, te ruego, les alumbres para que conozcan la alteza de su estado y la grandeza de sus obligaciones, y que cumplan perfectísimamente con ellas: por el agua que manó del costado, te pido les concedas lágrimas de verdadera contricion, y enmienda de las culpas que hubiesen cometido en su estado. ¡O si se acabasen de una vez, Dios mio, las ofensas que contra tí se cometen!

ofrezco la Sangre que derramó tu Hijo encarnado, con los azotes que recibió en su inocentísimo cuerpo para que perdones á los malos cristianos: dadles, Padre benignísimo, auxilios eficaces para que en adelante sean buenos hijos, para que se enmienden y no azoten mas á Jesus, cuanto es de su parte con sus pecados.

hiciste en Jerusalén.

Por lo liberal que fuiste en darnos tu Cuerpo y Sangre.

℣. Amoroso Jesus crucificado.

℟. Danos, Señor, buena muerte.

Por la oracion que en el huerto hiciste á tu Eterno Padre.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ROSARIO

en reverencia de los sagrados misterios de la vida, pasion y muerte de Jesucristo nuestro Redentor.

℣. Amoroso Jesus crucificado.

A cada verso se responde.

℟. Danos, Señor, buena muerte.

Por la jornada que hiciste del cielo al mundo á salvarnos.
Por la humildad y pobreza con que naciste en Belén.
Por la Sangre que vertiste cuando te Circuncidaron.

ofrezco la Sangre que derramó tu Hijo encarnado, con los azotes que recibió en su inocentísimo cuerpo para que perdones á los malos cristianos: dadles, Padre benignísimo, auxilios eficaces para que en adelante sean buenos hijos, para que se enmienden y no azoten mas á Jesus, cuanto es de su parte con sus pecados.

Por la sed que padeciste en tu boca soberana.
Por el amargo que en ella dejó la hiel y vinagre.
Por la promesa que hiciste del paraiso al buen ladron.
Por el perdon que pediste para tus enemigos.
Por la afliccion y congoja que al espirar padeciste.

Por el Dulcísimo Nombre de Jesus que te pusieron.
Por la humildad con que fuiste en el templo presentado.
Por la abstinencia y ayuno que en el desierto guardaste.
Por el zelo de las almas con que andabas predicando.
Por la muy solemne entrada que hiciste en Jerusalén.
Por lo liberal que fuiste en darnos tu Cuerpo y Sangre.

℣. Amoroso Jesus crucificado.

℟. Danos, Señor, buena muerte.

Por la oracion que en el huerto hiciste á tu Eterno Padre.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ROSARIO

en reverencia de los sagrados misterios de la vida, pasion y muerte de Jesucristo nuestro Redentor.

℣. Amoroso Jesus crucificado.

A cada verso se responde.

20

Por el gran sudor de Sangre que en tu cuerpo padeciste.
Por la grande mansedumbre con que dejaste prenderte.
Por la crueldad con que fuiste de los verdugos atado.
Por el tropel con que fuiste llevado á casa de Anás.
Por las injurias y oprobios que en tu presencia te hicieron.
Por la priesa y vilipendio, con que á Caifás te llevaron.
Por la cruel bofetada que recibiste de Malco.
Por la afliccion con que fuiste presentado ante Pilato.
Por los falsos testimonios que contra tí levantaron.

Por la sed que padeciste en tu boca soberana.
Por el amargo que en ella dejó la hiel y vinagre.
Por la promesa que hiciste del paraiso al buen ladron.
Por el perdon que pediste para tus enemigos.
Por la afliccion y congoja que al espirar padeciste.

21

℣. Amoroso Jesus crucificado.

℟. Danos, Señor, buena muerte.

Por lo ultrajado que fuiste á la presencia de Herodes.
Por los desprecios que oiste de este rey á sus privados.
Por la agonia y desprecio con que volviste á Pilato.
Por lo que en esta ida y vuelta te ultrajaron los soldados.
Por los azotes que atado á la columna te dieron.
Por el dolor que pasaste al coronarte de espinas.
Por los desprecios que oiste al sacarte al balcon.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ROSARIO

en reverencia de los sagrados misterios de la vida, pasion y muerte de Jesucristo nuestro Redentor.

℣. Amoroso Jesus crucificado.

A cada verso se responde.

22

Por la sentencia de muerte que dió contra tí Pilato.
Por la interior alegria con que la Cruz recibiste.

℣. Amoroso Jesus crucificado.
℟. Danos, Señor, buena muerte.

Por la fatiga y congojas que con la Cruz padeciste.
Por las caidas que diste hasta llegar al Calvario.
Por la verguenza y dolor que tuviste al desnudarte.
Por el terrible tormento que pasaste al enclavarte.
Por las blasfemias que oiste al poner la Cruz en alto.

Por la sed que padeciste en tu boca soberana.
Por el amargo que en ella dejó la hiel y vinagre.
Por la promesa que hiciste del paraiso al buen ladron.
Por el perdon que pediste para tus enemigos.
Por la afliccion y congoja que al espirar padeciste.

℣. Amoroso Jesus crucificado.
℟. Danos, Señor, buena muerte.

Por la llaga que te abrieron en tu pecho sacrosanto.
Por aquella Sangre y agua que por ella derramaste.

Jesus, solo [illegible]
Jesus, ¿qué puede haber tan dulce y suave?
¿Cómo decir Jesus de noche y dia.
Y con Jesus nombrarte á tí Maria?
Dulce Jesus, si lenguas mil tuviera,
Jesus, solo con ellas pronunciara.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por las penas y amargura de tu santísima Madre.
Por la afliccion que pasó viéndote muerto en sus brazos.
Por el dolor que pasó al verte dar sepultura.
Por las angustias y penas que en su soledad pasó.
Por tu muerte y sepultura.
Por tu admirable Ascension.
Por la gloria que posees á la diestra de Dios Padre.

℟. Danos, Señor, buena muerte, y tu santa bendicion. Amén.

—

Por la fatiga y congojas que con la Cruz padeciste.
Por las caidas que diste hasta llegar al Calvario.
Por la verguenza y dolor que tuviste al desnudarte.
Por el terrible tormento que pasaste al enclavarte.
Por las blasfemias que oiste al poner la Cruz en alto.

DEVOCION

AL DULCISIMO NOMBRE

DE JESUS.

Todas las veces que se nombrare devotamente el Dulcísimo nombre de Jesus, se ganan veinticinco dias de indulgencia.

Jesus, bendito sea tu Santo Nombre.
Jesus, eternamente yo te ame.
Jesus, á todas horas yo te nombre.
Jesus, en mis conflictos á tí clame.

Jesus, solo [illegible]
Jesus, ¿qué puede haber tan dulce y suave?
¿Cómo decir Jesus de noche y dia.
Y con Jesus nombrarte á tí Maria?
Dulce Jesus, si lenguas mil tuviera,
Jesus, solo con ellas pronunciara.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Jesus, mi verdadero Dios y Hombre.
Jesus, mi corazon siempre te llame.
Jesus, medite en tí mi entendimiento.
Jesus, viva yo en tí todo momento.
Jesus, que cuando enfermo me visitas.
Jesus, que cuando caigo me levantas.
Jesus, que mi remedio solicitas.
Jesus, que al enemigo de mi espantas.
Jesus, que al bien obrar siempre me incitas.
Jesus, por mi en la Cruz crucificado.

Por la fatiga y congojas que con la Cruz padeciste.
Por las caidas que diste hasta llegar al Calvario.
Por la verguenza y dolor que tuviste al desnudarte.
Por el terrible tormento que pasaste al enclavarte.
Por las blasfemias que oiste al poner la Cruz en alto.

TRIDUO

AL

SACROSANTO ROSTRO

DE

CRISTO JESUS NUESTRO SEÑOR,

LLAMADO VULGARMENTE

SANTA VERONICA,

Jesus, no viva yo ni muera en pecado.
En amarte, Jesus, siempre me emplee.
Mi Jesus, de adorarte nunca acabe.
Jesus, en nombrarte mio me recree.
Jesus, toda criatura á tí te alabe.
Jesus, solo gozarte á tí desee.
Jesus, ¿qué puede haber tan dulce y suave?
¿Cómo decir Jesus de noche y dia.
Y con Jesus nombrarte á tí Maria?
Dulce Jesus, si lenguas mil tuviera,
Jesus, solo con ellas pronunciara.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Jesus, mi verdadero Dios y Hombre.
Jesus, mi corazon siempre te llame.
Jesus, medite en tí mi entendimiento.
Jesus, viva yo en tí todo momento.
Jesus, que cuando enfermo me visitas.

TRIDUO
AL
SACROSANTO ROSTRO
DE
CRISTO JESUS NUESTRO SEÑOR,
LLAMADO VULGARMENTE
SANTA VERONICA,

Jesus, Jesus, Jesus, siempre dijera.
Dulcísimo Jesus, y no me hartara
Tantas veces Jesus, nombrarte hiciera.
Que á tí toda rodilla se inclinara
Jesus, alabe yo tu Santo Nombre.
Jesus, mi corazon en tí se emplee.
Jesus, yo te confieso Dios y Hombre.
Jesus, mi alma siempre te desee.
Jesus, lóete yo cuando te nombre.
Jesus, que en tu gracia me adelantas.
Jesus, con viva fé por tí pelee.
Jesus, de mis entrañas yo te ame.

Y óyeme, mi Jesus, cuando te llame.
Jesus, hállate en mi: Jesus me ampare.
Jesus me defienda.
¡O si mi corazon! (Jesus bendito)
Jesus, Maria y José tuviera escrito.
Jesus, me guarde ahora y en la hora de mi muerte, y en todas mis necesidades. Amén Jesus.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Jesus, mi verdadero Dios y Hombre.

Jesus, mi corazon siempre te llame.

Jesus, medite en tí mi entendimiento.

Jesus, viva yo en tí todo momento.

Jesus, que cuando enfermo me visitas.

TRIDUO

AL

SACROSANTO ROSTRO

DE

CRISTO JESUS NUESTRO SEÑOR,

LLAMADO VULGARMENTE

SANTA VERONICA,

ORACION.

Miradme ¡ó mi amado y bueno Jesus! postrado en vuestra presencia: os ruego con el mayor fervor imprimais en mi corazon los sentimientos de fe, esperanza, caridad, dolor de mis pecados y propósito de jamas ofenderos, mientras que yo con todo el amor y con toda la compasion de que soy capaz, voy considerando vuestras cinco llagas, comenzando por aquello que dijo de vos ¡ó mi Dios! el santo profeta David.... „han taladrado mis manos y mis pies, „se pueden contar todos mis „huesos."

LAUS DEO.

Todas las veces que delante de un Santo Cristo se diga esta oracion, se gana indulgencia plenaria y se saca una alma del purgatorio. Clemente VIII. lo concedió, y Benedicto XIV. lo confirmó.

El Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. José Maria de Jesus Belaunzarán obispo de Monterey, por si, y por la hermandad con los otros Señores obispos de la república, concedió 200 dias de Indulgencia, por un credo, jaculatoria y oracion, á la imágen de la Sangre de Cristo, y á los que rezen este ofrecimiento del Rosario de Cristo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Jesus, mi verdadero Dios y Hombre.

Jesus, mi corazon siempre te llame.

Jesus, medite en tí mi entendimiento.

Jesus, viva yo en tí todo momento.

Jesus, que cuando enfermo me visitas.

TRIDUO

AL

SACROSANTO ROSTRO

DE

CRISTO JESUS NUESTRO SEÑOR,

LLAMADO VULGARMENTE

SANTA VERONICA,

Y Oraciones al mismo Rostro divino, á la Virgen María y á las Benditas Animas.

MEXICO.
Imprenta de la V. é hijos de Murguía
Portal del Aguila de Oro.

1872.

se grangeó vuestra proteccion, lo admiran en el cielo los bienaventurados. En la tierra os pedimos nos inspireis los mas tiernos compasivos afectos á los de vuestro pacientísimo Hijo, y á la veneracion de su preciosísimo Rostro, á imitacion de ella, en obsequio vuestro, gloria de Dios Padre y provecho de nuestras almas. Amen.

Una Ave María, y se repite:
V. Adoro y reverencio, &c.

Lo que aun entre dia se repetirá por Jaculatoria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DECIMA.

La calle de la Amargura,
Que á serlo en todo conspira,
En Jesus llora y admira
Fea la mayor hermosura!
Mas la Verónica apura
En una heroica piedad,
Contraresto á la crueldad,
Limpiando el Rostro, que atinta
De sangre y sudor le pinta
La mas hermosa fealdad.

Se derretirán hasta las piedras á vista de tu Rostro! Judit. 16 V. 18.

Buscad el Rostro del Señor siempre. Psalm. 104. 4.

Orad ante el Rostro del Señor y evitareis tropiezos. Eccles. 17. 22.

Ilumina Dios nuestros corazones en el Rostro de Cristro Jesus. 2. ad Cor. 4. V. 5.

se grangeó vuestra proteccion, lo admiran en el cielo los bienaventurados. En la tierra os pedimos nos inspireis los mas tiernos compasivos afectos á los de vuestro pacientísimo Hijo, y á la veneracion de su preciosísimo Rostro, á imitacion de ella, en obsequio vuestro, gloria de Dios Padre y provecho de nuestras almas. Amen.

Una Ave María, y se repite:
V. Adoro y reverencio, &c.

Lo que aun entre dia se repetirá por Jaculatoria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ADVIERTASE

Que cada Oracion de las tres que se varian, contienen la materia bastante á hacerse mental, si se quiere dedicar á ella un rato, ó rumiarse entre dia, para de uno ú otro modo enfervorizar la devocion á su rezo.

Hecho el Acto de Contricion cordialmente, ó en la forma ordinaria, Señor mio Jesucristo, &c. *se variará cada dia la siguiente.*

ORACION.

Pacientísimo Jesus, Redentor y amor mio, me humillo, me cubro de penitente confusion al hacerme presente vuestro divino Rostro en la calle de la Amargura, ensangrentado, destrozado, afeado, y lo que es mas, sucio de las groserías mas sacrílegas de los impíos soldados; cuya vista penetró aun sobre las demas piadosas mugeres que le lloraban, (*Lúc.* 23 V. 27.) la tierna compasion de la Verónica. ¡Oh mi Jesus, cuanto me duele haber dado en mis culpas el motivo á cubrir vuestro divino Rostro de confusion, (*Ps.* 28. V. 8.) y de ignominia! El me valga, Redentor mio, con vuestro Eterno Padre, á quien se lo presento para que á su vista se mueva á perdonarme, y á protegerme con su gracia, [*Ps.* 83 V. 10.] para detestar, enmendar y satisfacer mis ingratitudes. Amén.

se grangeó vuestra proteccion, lo admiran en el cielo los bienaventurados. En la tierra os pedimos nos inspireis los mas tiernos compasivos afectos á los de vuestro pacientísimo Hijo, y á la veneracion de su preciosísimo Rostro, á imitacion de ella, en obsequio vuestro, gloria de Dios Padre y provecho de nuestras almas. Amen.

Una Ave María, y se repite:
V. Adoro y reverencio, &c.

Lo que aun entre dia se repetirá por Jaculatoria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aquí se rezan tres Credos, diciendo á cada uno.

V. Adoro y reverencio el pacientísimo Rostro de Jesus, Dios y Salvador mio.

R. Los Angeles y Santos del cielo lo adoren y glorifiquen eternamente. Amen.

Se hace breve y secretamente la peticion, y en ella por la Santa Iglesia conversion de las almas, por las del Purgatorio, y se concluye todos los dias con la siguiente.

ORACION.

Dolorosísima Madre de Jesus, María santísima mi Señora, ¡con cuán íntima gratitud visteis, á enterneceros mas, la generosa intrepidez de la compasiva Verónica, que herida de la presencia lastimosa de vuestro pacientísimo Hijo, se-

cas todos los sudores y lágrimas que se han vertido y vertirán por tu amor; y por último, elijo y nombro por sacristanes de este suntuoso templo á todos los lucidísimos ejércitos de los Santos Angeles con mi amadísimo y venerado ángel custodio. Yo, Señor y lumbre de mi corazon, deseo [aunque no lo merezco] incorporarme con estos tus privados, para que como diestros en amarte y reverenciarte, me enseñen lecciones de amor santo, y me hagan volar á tí sin dilacion ni pausa, para que descansando en tí pueda decir con la Esposa:

dejó arrebatar á socorrerlo en su fatiga y aliviar su ahogo para perpetua emulacion (si no es para reprension continua) de todos los cristianos, que instruidos en la fé, no recordamos tal hecho sin alabanza, (*Matth.* 26. V. 13.) y sin estímulo á venerar el Rostro sacrosanto, y compadecer vuestro tierno dolor en aquel trance! Lo que tan dichosa Muger se grangeó vuestra proteccion, lo admiran en el cielo los bienaventurados. En la tierra os pedimos nos inspireis los mas tiernos compasivos afectos á los de vuestro pacientísimo Hijo, y á la veneracion de su preciosísimo Rostro, á imitacion de ella, en obsequio vuestro, gloria de Dios Padre y provecho de nuestras almas. Amen.

Una Ave María, y se repite:
V. Adoro y reverencio, &c.

Lo que aun entre dia se repetirá por Jaculatoria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aquí se rezan tres Credos, diciendo á cada uno.

V. Adoro y reverencio el pacientísimo Rostro de Jesus, Dios y Salvador mio.

R. Los Angeles y Santos del cielo lo adoren y glorifiquen eternamente. Amen.

Se hace breve y secretamente la peticion, y en ella por la Santa Iglesia conversion de las almas, por las del Purgatorio

El ejercicio de alguna obra de misericordia corporal, será en estos dias la mas puntual imitacion de la Verónica, en obsequio de Jesus que tiene declarado: (Matth. 25 V. 40.) *Lo que hicisteis con cualquier pobre ó miserable, conmigo lo hicisteis.*

ORACION

DEL SEGUNDO DIA.

Pacientísimo Jesus. Redentor y amor mio, me enternezco de lo íntimo del alma al presentárseme vuestro divino Rostro, cubierto de sudor y de fatiga en la calle de la Amargura, por ir á redimirme; cuyo lastimoso espectáculo sacó de sí á la piadosa y dichosa Verónica, para partir sin reparo á la timidez de su sexo, y de la escolta de unos soldados bárbaros, á daros un alivio tan tenue, pero tan tierno, como limpiaros

cas todos los sudores y lágrimas que se han vertido y vertirán por tu amor; y por último, elijo y nombro por sacristanes de este suntuoso templo á todos los lucidísimos ejércitos de los Santos Angeles con mi amadísimo y venerado ángel custodio. Yo, Señor y lumbre de mi corazon, deseo [aunque no lo merezco] incorporarme con estos tus privados, para que como diestros en amarte y reverenciarte, me enseñen lecciones de amor santo, y me hagan volar á tí sin dilacion ni pausa, para que descansando en tí pueda decir con la Esposa:

con un lienzo. ¡Oh mi Jesus! quien se hubiera hallado á imitar una tan piadosa y tan valiente accion de quien no podia mas, y mas hiciera si pudiera! Yo, Señor, os ofrezco acreditar este suspiro mio, este mi afectuoso deseo, con esmerarme en venerar, en adorar y amar vuestro pacientísimo Rostro, é inspirar como pueda en otros su tierno culto y desagravio. Amén

ORACION

DEL TERCERO DIA.

Pacientísimo Jesus Redentor y amor mio, solo el esceso de vuestra dignacion en querer para vos y pedirme mi corazon, [*Prov.* 23 V. 26.] puede haberlo hecho digno á refinar sus telas en su ternura para limpiar con ellas vuestro divino Rostro, como si lo estuviera viendo, compadeciendo y adoran-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aquí se rezan tres Credos, diciendo á cada uno.

V. Adoro y reverencio el pacientísimo Rostro de Jesus, Dios y Salvador mio.

R. Los Angeles y Santos del cielo lo adoren y glorifiquen eternamente. Amen.

Se hace breve y secretamente la peticion, y en ella por la Santa Iglesia conversion de las almas, por las del Purgatorio

do en la calle de la Amargura, deseando con ansia allí aun mejorar el lienzo tresdoblado con que lo alivió la dichosa Verónica, ¡Oh mi Jesus! merezcaos yo, (que confiadamemte os lo ruego) reimprimais triplicado en mi humilde corazon vuestro Rostro tiernísimo, y que jamás se borre, para estar siempre amándolo y contemplándolo, anticipándome la gloria que los ángeles tienen en mirarlo, sin hartarse de verlo, pues siempre lo desean. [*Petr.* 1. V. 12.] Yo deseo verlo y mirarme en él, amándolo eternamente. Amén.

cas todos los sudores y lágrimas que se han vertido y vertirán por tu amor; y por último, elijo y nombro por sacristanes de este suntuoso templo á todos los lucidísimos ejércitos de los Santos Angeles con mi amadísimo y venerado ángel custodio. Yo, Señor y lumbre de mi corazon, deseo [aunque no lo merezco] incorporarme con estos tus privados, para que como diestros en amarte y reverenciarte, me enseñen lecciones de amor santo, y me hagan volar á tí sin dilacion ni pausa, para que descansando en tí pueda decir con la Esposa:

CONCLUSION.

No se puede dudar, pero ni se puede explicar, la utilidad no solo espiritual, sino aun corporal y temporal que dimana de esta tiernísima devocion; algo de ello se lee en el B. Alano de Rupe. Pero es mucho mas lo que se toca en la experiencia de quienes se aplican á ella, ó ya en sus necesidades; ó cada mes en los dias veintitres ó veinticinco: ó en los tres Viérnes de cada mes. Yo [clamaba David, Psalm. 18. V. 58] *he hecho deprecaciones á vuestro Rostro de todo corazon; haced, pues, en mí misericordia, como lo teneis dicho.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Danos etc.

Por la promesa que hiciste, del Paraíso, al buen ladron.

Danos etc.

Por el perdon que pediste para todos tus contrarios.

Danos etc.

Por la afliccion y congojas que al espirar padeciste.

Danos etc.

MODO DE OFRECERLOS.

PRIMERO.

Señor mio Jesucristo, yo te saludo en honra y reverencia del dolor que padeció mi señora la Vírgen MARIA cuando le profetizó Simeon que te habian de quitar la vida: por este dolor te pido conocimiento y contricion de mis culpas.

Padre nuestro y Ave María.

SEGUNDO.

Señor mio Jesucristo: Yo te saludo en honra y reverencia del dolor que padeció mi Señora la Vírgen MARIA, cuando te perdió tres dias: Por este dolor te pido remision de mis pecados.

mártir y pontífice, que aplacando tu justicia, nos des perdon de nuestros delitos, y nos concedas ser libres de toda enfermedad de contajio y pestilencia, por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

á Sr. San Roque.

Que la peste no nos toque
Te suplicamos Señor,
Y para esto intercesor
Sea vuestro siervo San Roque.

ORACION

Padre nuestro y Ave María.

TERCERO.

Señor mio Jesucristo: Yo te saludo en honra y reverencia del dolor que padeció mi señora la Vírgen MARIA, cuando oyó que te habian preso, y atado: por este dolor te pido las virtudes que por el pecado perdí.

Padre nuestro y Ave María.

CUARTO.

Señor mio Jesucristo: Yo te saludo en honra y reverencia del dolor que padeció mi Señora la Vírgen MARIA, cuando te vió crucificado: por este dolor te pido el don de gracia y reciba dignamente tu cuerpo en comida.

Padre nuestro y Ave María.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aquí se rezan tres Credos, diciendo á cada uno.

V. Adoro y reverencio el pacientísimo Rostro de Jesus, Dios y Salvador mio.

R. Los Angeles y Santos del cielo lo adoren y glorifiquen eternamente. Amen.

Se hace breve y secretamente la peticion, y en ella por la Santa Iglesia conversion de las almas, por las del Purgatorio y se concluye todos los dias con

Augustísima Trinidad, á honra de los tres retratos dolorosos de mi dulce Redentor; por ramilletes presento todos los amantes corazones de los justos que hoy son y serán en la tierra: por vivas estatuas del retablo coloco todas las almas santas, en quienes se ha logrado y logrará el fruto de la redencion: por pebeteros ofrezco los actos todos, y afectos de amor encendido en que se han abrasado y abrasarán todos los justos; y porque sé, Señor y amado mio, que el padecer de los hombres es música muy agradable, te presento en union de la armoniosa y sonora melodía de los cantares del cielo, todas las tristezas, aflicciones y trabajos de los mortales, y asimismo te consagro por vistosas y fragantísimas flores las heroicas virtudes de los escogidos, que son y serán; y por suavísimas cazoletas las fervorosas oraciones públicas y secretas de toda la Iglesia santa; y por aguas aromáti-

cas todos los sudores y lágrimas que se han vertido y vertirán por tu amor; y por último, elijo y nombro por sacristanes de este suntuoso templo á todos los lucidísimos ejércitos de los Santos Angeles con mi amadísimo y venerado ángel custodio. Yo, Señor y lumbre de mi corazon, deseo [aunque no lo merezco] incorporarme con estos tus privados, para que como diestros en amarte y reverenciarte, me enseñen lecciones de amor santo, y me hagan volar á tí sin dilacion ni pausa, para que descansando en tí pueda decir con la Esposa: ¡Oh qué alegre asiento he hallado á la sombra que deseo; su fruto es dulce á mi paladar: levantéme, busquéle, y halléle; téngole, y no le dejaré hasta que me lleve á su casa y Tabernáculo! Dichosa siempre mi alma y por todos los siglos bienaventurada, si mereciere una contemplacion de tu bellísimo Rostro; engolfarme y nadar en el mar insondable

llaste huerfana sin Padre,
Esposo, y Madre sin Hijo, y por el cruel desamparo que padeciste no hallando quien te lo bajase de la cruz, mortaja en que envolverle y sepulcro en que enterrarle; te suplico, Señora y Madre mia, que en el trance último de mi vida, en las agonías de mi muerte, cuando no tenga boca para invocarte. ojos para verte, ni accion para llamarte, entonces Madre de piedad, vuelve á mí esos tus ojos misericordiosos. En aquel trance te espero, para aquella

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de tu inmenso Ser, y que alcando mi corazon al par de los serafines, te busque, y mientras mas te goce, mas hambre y sed tenga de tí para merecer poseerte, poseyéndote te glorifique y ame sin límite ni tasa, por todos los siglos de los siglos. Mas porque mi corazon desfallece entre ánsias y deseos de coronar la solemnidad de esta votiva fiesta, te ofrezco una misa que sea mas agradable á la Trina, Una y suprema Deidad; que es el célebre y estupendo Sacramento de la Eucaristía, instituido por el Unigénito del Padre, con los sermones y doctrinas que predicó con afan y sed insaciable de nuestra salud. Ofrezco tambien por sonoros clarines las armoniosas voces del amado Precursor, con las de los santos Apóstoles, que tan concertadamente han resonado en la tierra; y los convites sean las continuas y eficaces inspiraciones con que llamas á buenos y malos para ha-

pedeteros ofrezco [illegible]

afectos de amor encendido en que se han abrasado y abrasarán todos los justos; y porque sé, Señor y amado mio, que el padecer de los hombres es música muy agradable, te presento en union de la armoniosa y sonora melodía de los cantares del cielo, todas las tristezas, aflicciones y trabajos de los mortales, y asimismo te consagro por vistosas y fragantísimas flores las heroicas virtudes de los escogidos, que son y serán; y por suavísimas cazoletas las fervorosas oraciones públicas y secretas de toda la Iglesia santa; y por aguas aromáti-

cer en ellos empleo de tus finezas y liberalidades: y sean finalmente los convidados todos los que feliz y dichamente caminan fervorosamente en busca de su amable amistad y trato interior, con quien en nombre y persona de toda la Iglesia, triunfante y militante, dedico y consagro cuantos bienes ha encerrado y encierra para bien y aumento de tu Jerusalen militante, á gloria y alabanza de tu Divina Esencia, y de la Emperatriz de los ángeles María Santísima, que vive y reina eternamente en tu compañía. Sea tu venerado y amable Rostro defensa del Romano Pontífice, consuelo y asilo de nuestra Iglesia cotólica, destruccion de la heregía y paganismo, medicina de los pecadores, refugio de las almas del purgatorio; para que todos confesando los beneficios con que los patrocinas, te canten sin cesar, Santo, Santo, Santo, hasta irlo á repetir felices á la gloria. Amén.

llaste huerfana sin [illegible]

Esposo, y Madre sin Hijo, y por el cruel desamparo que padeciste no hallando quien te lo bajase de la cruz, mortaja en que envolverle y sepulcro en que enterrarle; te suplico, Señora y Madre mia, que en el trance último de mi vida, en las agonías de mi muerte, cuando no tenga boca para invocarte, ojos para verte, ni accion para llamarte, entonces Madre de piedad, vuelve á mí esos tus ojos misericordiosos. En aquel trance te espero, para aquella

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION.

Dios te salve, tristísima María, divina, sagrada aurora, luna hermosa sin menguante, solitaria Madre, corderita mansa, dolorida Reina, que angustiada y combatida de un mar de sangrientas penas, llorosa tortolita, buscaban tus ansias el desnudo tronco para llorar tu viudez, y el primero que encantraste fué el madero de la Cruz: ya, Señora y Madre mia, aquella espada que empuña del anciano Simeon la profecía, llegó hasta atravesar tu materno corazon las puntas de su crueldad. El tirano Hebreo no la dejó de esgrimir, pues registraron tus ojos en el mejor árbol de la mayor genealogía la mas soberana sangre; pendiente de sus ramas la mejor flor que la raiz de José produjo, cuyo renuevo glorioso labró el Espíritu Santo virginal tierra de tus entrañas purísimas, y á quien mis cul-

abrasado y abrasarán todos los justos; y porque sé, Señor y amado mio, que el padecer de los hombres es música muy agradable, te presento en union de la armoniosa y sonora melodía de los cantares del cielo, todas las tristezas, aflicciones y trabajos de los mortales, y asimismo te consagro por vistosas y fragantísimas flores las heroicas virtudes de los escogidos, que son y serán; y por suavísimas cazoletas las fervorosas oraciones públicas y secretas de toda la Iglesia santa; y por aguas aromáti-

s el punto de donde depende la salvacion ó condenacion eterna: aquel es el oriente que divide el tiempo de la eternidad; aquel es el instante en que se pronuncia la final sentencia que ha de durar para siempre; pues si me faltas entonces, ¿qué será de mi alma cuando tantas culpas he cometido? No me dejes en aquel peligro, no me desampares en aquel riesgo, no te retires en aquel horrible trance. Acuérdate, amabilísima Señora, que si Dios te eligió para Madre suya, fué para que fueses mediadora entre Dios y los hombres: por tan-

pas, mis ingratitudes y maldades han ocasionado tanta borrasca de penas, tanta máquina de llagas, tanta multitud de heridas, tanto ejército de puntas, tanta tempestad de azotes y diluvio de tormentos: por estos, por las siete palabras que habló en la cruz, por las agonías que en ella padeció, y por los agudos dolores que traspasaron tu alma, cuando ya difunto tu Hijo te hallaste huérfana sin Padre, viuda sin Esposo, y Madre sin Hijo, y por el cruel desamparo que padeciste no hallando quien te lo bajase de la cruz, mortaja en que envolverle y sepulcro en que enterrarle; te suplico, Señora y Madre mia, que en el trance último de mi vida, en las agonías de mi muerte, cuando no tenga boca para invocarte, ojos para verte, ni accion para llamarte, entonces Madre de piedad, vuelve á mí esos tus ojos misericordiosos. En aquel trance te espero, para aquella

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION.

Dios te salve, tristísima María, divina, sagrada aurora, luna hermosa sin menguante, solitaria Madre, corderita mansa, dolorida Reina, que angustiada y combatida de un mar de sangrientas penas, llorosa tortolita, buscaban tus ansias el desnudo tronco para llorar tu viudez, y el primero que encantraste fué el madero de la Cruz: ya, Señora y Madre mia, aquella espada que empuña del anciano Simeon la profe-

hora te aguardo y tu patrocinio imploro; no se pierda, Señora, pues tanto le causa á mi Jesus de penas y á tí de dolores, mi pobrecita alma, que desde este punto para entonces con el corazon detesto cuantas ocasiones y asechanzas pueden ofrecerme mundo, demonio y carne; y puesto que eres vida y dulzura, en tí se afianza para esta partida la esperanza nuestra: para aquella extrema necesidad á tí llamamos los desterrados hijos de Eva, y para aquel trance á tí, María, suspiramos. Duélete, dolorida Reina, de nuestras miserias; haz que se parta mi corazon y el de las criaturas todas de un verdadero dolor, gimiendo y llorando las culpas que contrajimos por nuestra mucha flaqueza en este valle de lágrimas; para que despues de este destierro mostrándonos por tus penas y dolores, á Jesus, fruto bendito de tu purísimo vientre, merezcamos oir de su boca aquella dul-

s el punto de donde depende la salvacion ó condenacion eterna: aquel es el oriente que divide el tiempo de la eternidad; aquel es el instante en que se pronuncia la final sentencia que ha de durar para siempre; pues si me faltas entonces, ¿qué será de mi alma cuando tantas culpas he cometido? No me dejes en aquel peligro, no me desampares en aquel riesgo, no te retires en aquel horrible trance. Acuérdate, amabilísima Señora, que si Dios te eligió para Madre suya, fué para que fueses mediadora entre Dios y los hombres: por tanto, en aquella hora,

císima palabra: Hoy serás conmigo en el paraiso de la gloria. Amén.

JACULATORIA.

¡OH AMOR DE MARIA,
TIERNO,
DULCE,
HERMOSO,
AMABLE,
HIEREME, ABRAZAME,
PENETRAME, MATAME.

Tres veces el Ave María, en reverencia del tránsito de la Santísima Vírgen.

ORACION.

¡Oh dulcísima Madre de misericordia, oh única esperanza de los pecadores, ¡oh eficaz atractivo de nuestras voluntades, oh María, oh Reina, oh Señora! vuelve á nosotros esos tus ojos miseri-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION.

Dios te salve, tristísima María, divina, sagrada aurora, luna hermosa sin menguante, solitaria Madre, corderita mansa, dolorida Reina, que angustiada y combatida de un mar de sangrientas penas, llorosa tortolita, buscaban tus ansias el desnudo tronco para llorar tu viudez, y el primero que encantraste fué el madero de la Cruz: ya, Señora y Madre mia, aquella espada que empuña del anciano Simeon la profe-

cía, llegó hasta [illegible]zz

cordiosos. Recibe estas tres Ave Marías que con el afecto de mi corazon he rezado, en honor de tu felicísimo tránsito, y por él te pido que en el trance y agonía de la muerte, cuando ya viciados los sentidos y turbadas las potencias; ya turbada la vista; ya perdida la habla; ya levantado el pecho; ya postradas las fuerzas y cubierto el rostro con el sudor de la muerte, estemos luchando con el terrible final parasismo, cercados de enemigos innumerables que procurarán mi condenacion y estarán esperando que salga mi alma para acusarla de todas sus culpas ante el tremendo tribunal de Dios: allí, querida de nuestras almas; allí, única esperanza de nuestros corazones desmayados; allí amorosísima Madre, allí vigilantísima Pastora; allí María, ¡oh dulce nombre! allí ampáranos allí María, allí defiéndeme; allí asísteme como Pastora á sus ovejas, como Madre á sus hijos, como Reina á sus vasallos: aque-

es el punto de donde depende la salvacion ó condenacion eterna: aquel es el oriente que divide el tiempo de la eternidad; aquel es el instante en que se pronuncia la final sentencia que ha de durar para siempre; pues si me faltas entonces, ¿qué será de mi alma cuando tantas culpas he cometido? No me dejes en aquel peligro, no me desampares en aquel riesgo, no te retires en aquel horrible trance. Acuérdate, amabilísima Señora, que si Dios te eligió para Madre suya, fué para que fueses medianera entre Dios y los hombres: por tanto, debes ampararme en aquella hora. ¡Oh María, oh segurísimo sagrado y refugio mio! pues puede ser que entonces no tenga fuerza ni sentido para llamarte; desde ahora, como si ya estuviera en la última agonía, te llamo; desde ahora te invoco, desde ahora me acojo á tu poderosísima y piadosísima intercesion; á la sombra de tu amparo

siguiente.

1. En primer lugar, acostúmbrese cada uno, á cualquiera hora de la madrugada, que es el tiempo mas cómodo, sin variacion alguna, cuanto le fuere posible á presentarse con mucho recogimiento y devocion á Jesus crucificado, besándole fervorosa y afectuosísimamente.

2. Fijando con atencion los ojos, y mirando aquel rio de sangre que su Divino Maestro esparce desde la Cruz, ofrézcale amorosamente el alma inmunda con mil basuras, y asquerosa por sus vicios; para que se digne lavarla y limpiarla de toda mancha é imperfeccion

me acojo para librarme de los merecidos rigores del sol de justicia Cristo, y desde ahora, como si ya agonizara, invoco tu dulcísimo nombre, y esto que ahora digo lo guardo para aquella hora. María, misericordia; María, piedad; María Santísima, querida de mi alma, consuelo de mi corazon, en tus manos santísimas encomiendo mi espíritu, para que por ellas pase al tribunal de Dios, donde intercedas por esta alma pecadora: en tí pongo mi esperanza, en tí confio, en tí espero. Ya, ya voy á espirar: misericordia, Madre de mi corazon; misericordia, dulcísima María, misericordia. Amén.

ORACION A LAS ANIMAS.

Señor mio Jesucristo y verdadero Hijo de Dios vivo, que por mí padeciste y por todas las almas, la cruel muerte en la cruz, te suplico con un corazon ardiente en caridad, que mires con tu grande

postradas las fuerzas y ... tro con el sudor de la muerte, estemos luchando con el terrible final parasismo, cercados de enemigos innumerables que procurarán mi condenacion y estarán esperando que salga mi alma para acusarla de todas sus culpas ante el tremendo tribunal de Dios: allí, querida de nuestras almas; allí, única esperanza de nuestros corazones desmayados; allí amorosísima Madre, allí vigilantísima Pastora; allí María, ¡oh dulce nombre! allí ampáranos allí María, allí defiéndeme; allí asistenos como Pastora á sus ovejas, como Madre á sus hijos, como Reina á sus vasallos: aquí

misericordia á las almas encarceladas por las penas del purgatorio; y para que estos mis ruegos tengan mas fuerza, sean mis intercesoras la sacratísima Vírgen María vuestra Madre pura y bendita, todos los ángeles y santos del cielo, para que por sus merecimientos alivieis las penas de los fieles difuntos, oigais nuestras oraciones que por ellas hacemos, las saqueis de las penas en que están detenidas por sus culpas, las lleveis á la gloria de vuestro Padre, con quien vives y reinas, Dios por todos los siglos y de los siglos. Amén.

Animas hermanas mias, que en el purgatorio estais, y grandes penas pasais y con tormentos tan crueles, el Señor que os redimió tenga piedad de sacaros, y cuando en el cielo esteis entre los santos y santas convertireis vuestro llanto en alabanzas á Dios: siempre tened en la memoria á mí que ruego por vos.

siguiente:

1. En primer lugar, acostúmbrese cada uno, á cualquiera hora de la madrugada, que es el tiempo mas cómodo, sin variacion alguna, cuanto le fuere posible á presentarse con mucho recogimiento y devocion á Jesus crucificado, besándole fervorosa y afectuosísimamente.

2. Fijando con atencion los ojos, y mirando aquel rio de sangre que su Divino Maestro esparce desde la Cruz, ofrézcale amorosamente el alma inmunda con mil basuras, y asquerosa por sus vicios; para que se digne lavarla y limpiarla de toda mancha é imperfeccion

MODO

DE VISITAR TODOS LOS DIAS

Á JESUCRISTO CRUCIFICADO.

En mucha parte añadido por el traductor L. A., y en la sustancia sacado de una devotísima Obra, que en italiano escribió José Reinaldi. *é intitulo:*

Manjar del alma.

La alma virtuosa y verdaderamente enamorada de Jesus su Esposo, puesto en la Cruz, tenga su Imágen en el lugar mas decente (si lo hay) y retirado de su habitacion; pues no se puede por decirlo así, vivir tranquilamente sin visitarlo á menudo, recrearse en ella y contemplar con frecuencia en ese enamorado Dueño, que tan solo por amor se dejó desangrar y matar, en el mas duro y afrentoso patíbulo: y de cada visita, no solo sacará un muy copioso y dulcísimo fruto de consuelos espi-

tro con el sudor de la muerte, estemos luchando con el terrible final parasismo, cercados de enemigos innumerables que procurarán mi condenacion y estarán esperando que salga mi alma para acusarla de todas sus culpas ante el tremendo tribunal de Dios: allí, querida de nuestras almas; allí, única esperanza de nuestros corazones desmayados; allí amorosísima Madre, allí vigilantísima Pastora; allí María, ¡oh dulce nombre! allí ampárame; allí María, allí defiéndeme; allí asísteme como Pastora á sus ovejas, como Madre á sus hijos, como Reina á sus vasallos: aquel

rituales y enmienda de los propios defectos; mas es tambien muy de creer que obtenga muchas de aquellas gracias que en este tiempo pidiere á su Divina Magestad. Para facilitar con mayor fruto este tan santo ejercicio, al que quisiere practicarlo, el modo es el siguiente.

1. En primer lugar, acostúmbrese cada uno, á cualquiera hora de la madrugada, que es el tiempo mas cómodo, sin variacion alguna, cuanto le fuere posible á presentarse con mucho recogimiento y devocion á Jesus crucificado, besándole fervorosa y afectuosísimamente.

2. Fijando con atencion los ojos, y mirando aquel rio de sangre que su Divino Maestro esparce desde la Cruz, ofrézcale amorosamente el alma inmunda con mil basuras, y asquerosa por sus vicios; para que se digne lavarla y limpiarla de toda mancha é imperfeccion

NOVENA

PARA RECORDAR

El Misterio de Nuestra Redención

MEDIANTE LA ADORACION E INVOCACION DE

LA SANTA CRUZ

MODO

DE VISITAR TODOS LOS DIAS

A JESUCRISTO CRUCIFICADO

En mucha parte añadido por el traductor L. A., y en la sustancia sacado de una devotísima Obra, que en italiano escribió José Reinaldi, *é intitulò:*

Manjar del alma.

La alma virtuosa y verdaderamente enamorada de Jesus su Esposo, puesto en la Cruz, tenga su Imágen en el lugar mas decente (si lo hay)

de culpa, conservándola mas y mas pura y agradable á sus divinos ojos.

3. A la Cabeza coronada de espinas ofrezca al Sumo Pontífice, para que como lucero de la mañana, lo haga el Señor brillar en medio de su pueblo, librándole de todos los peligros de alma y cuerpo; (no sea que herido el Pastor perezcan las ovejas;) á todos los prelados de la Iglesia Santa, y á todos los gobiernos verdaderamente cristianos, que son la cabeza de los fieles; rogando á su Magestad, por el vehementísimo dolor que le ocasionaron las espinas, que les conceda la gracia de dar buen ejemplo á los súbditos, y edificarlos, soportando con frente serena las incomodidades que trae consigo el gobierno y cuidado de los demas, á fin de que todos generalmente lo alaben y sirvan en esta vida, y vayan despues á gozarle eternamente en la otra.

4. A la mano diestra enclavada en

la Cruz encomendará todos sus parientes, biehechores y amigos; suplicando al Señor, que pues él es su Dios, y ellos su pueblo, los libre de todo mal, los colme de felicidades, eche sobre ellos su bendicion santísima, y los haga participantes de su gloria.

5. Encomiende á la mano siniestra á todos los que le hubieren ofendido, ó como vulgarmente se dice, vieren de mal ojo; rogando al Señor que se digne perdonarlos, que los llene de su amor, los rocie de su Sangre y los lleve por último á gozarle: haciéndole á él la gracia de que siempre, siempre retribuya bien por mal; para que así merezca el perdon de sus culpas y la eterna bienaventuranza.

6. Al Pié derecho ofrezca todos los justos y virtuosos que caminan por la senda estrecha del cielo; suplicando al Señor les dé perseverancia, los inflame mas y mas en su amor, y los li-

NOVENA

PARA RECORDAR

El Misterio de Nuestra Redención

MEDIANTE LA ADORACION E

INVOCACION DE

RUZ

URA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MODO

DE VISITAR TODOS LOS DIAS

A JESUCRISTO CRUCIFICADO

En mucha parte añadido por el traductor L. A., y en la sustancia sacada de una devotísima Obra, que en italiano escribió José Reinaldi. *é intitulò:*

Manjar del alma.

La alma virtuosa y verdaderamente enamorada de Jesus su Esposo, puesto en la Cruz, tenga su Imágen en el lugar mas decente [illegible]

bre del mundo, demonio y carne; á fin de que en el tremendo dia del juicio merezcan ser colocados á la diestra, con los demas Predestinados.

7. Ofrezca al Pié izquierdo á los que están en culpa mortal, y caminan por la ancha senda de la perdicion, á fin de que se digne el Señor aplicarles todos sus méritos, los de su dulcísima Madre y justos del cielo, su preciosísima Vida y dolorosísima Muerte, su santísima Humanidad, su Divinidad incomprensible; para que volviendo en sí de la locura y embriaguez del pecado, muden de vida, y vuelvan al camino seguro de la salud y de la gloria.

8. Recomiende al Sacratísimo Costado á nuestra Madre la Santa Iglesia, diciendo de todo corazon: Levántate, Jesus: tu amada Esposa, tu Hijo predilecto perece: sus enemigos se burlan de ella, y quieren que desaparezca de la superficie de la tierra: defiéndela, pues,

te ruego, de las asechanzas de los hereges, de la perfidia y contumácia de las demas sectas. Allá de entre sus piés sácala, Señor, gloriosa; y haz que resplandezca su Fé como la luz del sol en medio de los cielos: comunícale tu Espíritu; dale tu santidad, y únicamente ordena que las puertas del infierno no prevalezcan contra ella; segun que ya le tienes prometido.

9. A la sed grande que sufrió el Señor en la Cruz, recomendará todas las personas (en particular) que desean, necesitan y tienen sed de sus oraciones, para que sean oídas y consoladas de su Magestad.

10. A la cruz recomendará las personas Religiosas, á fin de que puedan fácilmente y de buena voluntad, seguir las pisadas de Cristo Crucificado, y llevar la Cruz de una perfecta mortificacion.

11. Por los méritos de Jesus en los

NOVENA

PARA RECORDAR

El Misterio de Nuestra Redención

MEDIANTE LA ADORACION E INVOCACION DE

[illegible]CRUZ

[illegible]URA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MODO

DE VISITAR TODOS LOS DIAS

A JESUCRISTO CRUCIFICADO

En mucha parte añadido por el tra-
ductor L. A., y en la sustancia sacad
de una devotísima Obra, que en italia
no escribió José Reinaldi, *é intitulô:*
Manjar del alma.

La alma virtuosa y verdaderamente
enamorada de Jesus su Esposo, pues-
to en la Cruz, tenga su Imágen en el
lugar mas decente (si lo hay
do de su habi

azotes, escarnios y bofetadas, pedirá
Dios la conversion de los gentiles, he-
reges, judios y demas infelices pecado-
res; para que en adelante no sea ya
ofendido su santísimo Hijo, ni burlado de
estos con sus pésimas opiniones, here-
gías, infidelidades y voluntaria dureza.

12. A la tristeza y agonía que pa-
deció Jesucristo, recomendará todas
las personas afligidas, tentadas y des-
consoladas, para que su Magestad les
dé completa resignacion; é igualmente
pida por los aganizantes, para que libres
de todo peligro, llenos de confianza en
la misericordia de su Dios y acompaña-
dos de Jesus y María, vayan de las pe-
nas de la presente vida, á los interm-
nables gozos de la eterna.

El Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. José María de Jesus Belaunzarán, dignísimo Obispo de Monterey, por sí y por la hermandad que tiene celebrada con otros Illmos. Sres. Obispos, concedió 200 dias de Indulgencia por cada palabra de las contenidas en este Tridno.

NOVENA

PARA RECORDAR

El Misterio de Nuestra Redención

MEDIANTE LA ADORACION E
INVOCACION DE

LA ✣ SANTA ✣ CRUZ

POR M. A.

LEON.-1902.

TIP. GUADALUPANA DE C. SEGURA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MODO

DE VISITAR TODOS LOS DIAS

A JESUCRISTO CRUCIFICADO

En mucha parte añadido por el tra-
ductor L. A., y en la sustancia sacad
de una devotísima Obra, que en italia
no escribió José Reinaldi, *é intitulô:*
Manjar del alma.

La alma virtuosa y verdaderamente
enamorada de Jesus su Esposo, pues-
to en la Cruz, tenga su Imágen en el
lugar mas decente (si lo hay
do de su habi

azotes, escarnios y bofetadas, pedirá
Dios la conversion de los gentiles, he-
reges, judios y demas infelices pecado-
res; para que en adelante no sea ya
ofendido su santísimo Hijo, ni burlado de
estos con sus pésimas opiniones, here-
gías, infidelidades y voluntaria dureza.

12. A la tristeza y agonía que pa-
deció Jesucristo, recomendará todas
las personas afligidas, tentadas y des-
consoladas, para que su Magestad les
dé completa resignacion; é igualmente
pida por los aganizantes, para que libres
de todo peligro, llenos de confianza en
la misericordia de su Dios y acompaña-
dos de Jesus y María, vayan de las pe-
nas de la presente vida, á los interm-
nables gozos de la eterna.

El Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. José María de Jesus Belaunzarán, dignísimo Obispo de Monterey, por sí y por la hermandad que tiene celebrada con otros Illmos. Sres. Obispos, concedió 200 dias de Indulgencia por cada palabra de las contenidas en este Tridno.

NOVENA

PARA RECORDAR

El Misterio de Nuestra Redención

MEDIANTE LA ADORACION E
INVOCACION DE

LA ✣ SANTA ✣ CRUZ

POR M. A.

LEON.-1902.

TIP. GUADALUPANA DE C. SEGURA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOVENA

PARA RECORDAR

EL MISTERIO DE NUESTRA REDENCION

MEDIANTE LA ADORACION E
INVOCACION DE

LA SANTA CRUZ

POR M. A.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LEON.-1902.

TIP. GUADALUPANA DE CAMILO SEGURA.

Pase al Sr. Prebendado D. Miguel Arizmendi para su censura.

✠ *El Obispo.*

Angel Martínez,
Srio.

Ilmo. y Rmo. Sr.

En cumplimiento del superior decreto que antecede, he leído el manuscrito titulado: «Novena para recordar el misterio de nuestra Redención mediante la adoración é invocación de la Santa Cruz» y no encontrando en él nada que se oponga á la fe y á la moral cristiana, su publicación servirá de estímulo á los fieles para avivar su devoción y aumentar su amor hácia la Santa Cruz de Jesucristo Nuestra luz. Tal es mi humilde parecer que respetuosamente sujeto al muy ilustrado de V. S. I. y Rma.

Dios Nuestro Señor guarde por muchos años la importante vida de V. S. I. y Rma.

León, Abril 14 de 1902.

Ilmo. y Rmo. Sr.

Miguel M. Arizmendi y Herrera.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LEON, 15 DE ABRIL DE 1902.

Vista la anterior censura: concedemos Nuestra licencia para que se imprima la «*Novena de la Santa Cruz*» á que se refiere; con calidad de que no vea la luz pública, sin que previamente sea cotejado el impreso con el original por el mismo Sr. Censor. Y concedemos á nuestros diocesanos 40 días de indulgencias por la recitación de cada día de la expresada novena. El Ilmo. Sr. Obispo así lo decretó y firmó.

Mf. El Obispo.

Angel Martínez,
Srio.

ACTO DE CONTRICION

Amantísimo Hijo de Dios vivo, que para salvarnos diste tu vida clavado en una cruz y en medio de indecibles tormentos: ¿cómo es que te hayamos ofendido tantas veces, siendo tú nuestro Redentor y nuestro Dios? Tú, en la cruz, nos enseñaste el camino del cielo al que no se llega sino por los sufrimientos y la penitencia: nos dejaste en la cruz un tesoro de riquezas celestiales, pues le diste una virtud admirable para que nos aparte del vicio, nos anime en la virtud y nos haga participantes de los frutos de nuestra redención. Tú, abrazado con la cruz, nos has colmado de beneficios sin cuento ¿y nosotros no hemos cesado de ofenderte? Perdón ¡oh dulce Redentor nuestro! Lamentamos los disgustos que te hemos dado; los detestamos, nos pesa de haberte ofendido, y desde hoy prometemos, con tu gracia, una nueva vida. Al pie de tu cruz presentamos nuestro dolor, y te pedimos un propósito firme y eficaz para observar tu santa ley. Concédenos tu misericordia y la perseverancia final; y que en la vida y en nuestra muerte sea tu cruz nuestra defensa y la llave de oro que nos abra las puertas del cielo. Amén.

ORACION DIARIA.

Dios te salve, cruz bendita, objeto de los suspiros y de las ansias de nuestro Salvador Jesús! Dios te salve,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cruz preciosa, teñida con la Sangre del Cordero sin mancilla! En tí ¡oh cruz santa! se verificó el bautismo de sangre, deseado tanto tiempo por nuestro divino Redentor. Tú sostuviste en tus brazos al que sostiene los cielos y la tierra, y con el cuerpo herido de Jesús, fuiste más rica que con todos los tesoros del mundo. Jesucristo muriendo en tus brazos, te sacó de las tinieblas á la luz, de la maldición á la bendición. «Tú eres el trofeo contra el poder del diablo, y el principio de su condenación, de su muerte y de su ruina.» (1) «Tú eres la victoria, el estandarte de la salud, el triunfo de Cristo, la palma de la eterna vida.» (2) Tú viertes un vino sagrado que supera en color á todos los colores, y en dulzura á todas las dulzuras. (3) ¡Oh cruz admirable! recibe nuestras adoraciones y alabanzas y acógenos bajo tus brazos y protección. Derrama en nosotros la divina sangre que te enrojeció, para que nuestras almas queden lavadas de sus culpas y más blancas que la nieve. Ahuyenta á nuestros enemigos y reprime nuestras pasiones para obtener la paz de Dios, y para que amando á nuestro divino Redentor, le sirvamos en esta vida y merezcamos alabarle por siempre en la gloria. Amén.

DIA PRIMERO.

La cruz entre los judíos era un objeto de maldición y de infamia, así como entre los romanos era un castigo que se imponía solamente á los esclavos; pero desde que Jesucristo redimió al mundo en la cruz, ésta pasó de la infamia á la gloria, del oprobio á la exaltación, del suplicio á la frente de los emperadores; y

[1] San Iguacio Mr. [2] San Ambrosio. [3] San Pedro Dam.

siendo para los gentiles la cruz de Cristo un escándalo, para los creyentes es la salud y la vida.

«Yo no he creído saber algo entre vosotros decía San Pablo, sino á Jesucristo, y este crucificado.» (1) ¡Cómo si dijera: «aunque yo no ignoraba las ciencias humanas, con todo esto, me porté con vosòtros como si no supiera otra cosa que á Jesucristo, y este no en su gloria sino en su cruz, en sus oprobios, en sus dolores y en las enfermedades humanas que padeció por nosotros.»

Todos los cristianos contemplan á la cruz «como la regla para los que viven en Cristo, como la norma expresa de la justicia, como la disciplina de las buenas costumbres.» (2) Tenemos en la cruz el compendio de todas nuestras leyes, el resumen de todas nuestras obligaciones. (3) «La cruz nos despoja de las cosas temporales para enriquecernos con las del cielo; nos enseña á tener hambre de justicia para saciarnos; nos manda la humildad para exaltarnos; nos aconseja la paciencia para coronarnos.» (4) La cruz nos instruye en la niñez, nos robustece en la juventud, nos acompaña en los peligros; y, fiel custodia de nuestra vida, nos defiende en la muerte, y guardará nuestro sepulcro, después de habernos consolado con la esperanza de la resurrección. Adoremos por tanto, á la cruz, como la prueba más palpitante del amor que Jesucristo nos ha tenido. Acerquémonos á la cruz, como al trono de la gracia en donde nuestro Salvador reparte su misericordia. Junto á este leño sagrado se inflamará nuestro amor á Dios. Al pie de la santa cruz recordaremos nuestra historia, nuestra ignominia, nuestra redención y la bondad de Dios para con nosotros.

(1) A los Cor. 2. [2] San Pedro Dam. [3] P. Parra. (4) 3 Pedro Dam.

Tres veces el Padre Nuestro y Ave María en la forma siguiente:

«Te adoramos ¡oh Cristo! y te bendecimos porque redimiste al mundo por tu cruz.»

Padre Nuestro, etc.

«Salvador del mundo, sálvanos tú que nos redimiste por tu cruz y por tu sangre ¡oh Dios nuestro! te rogamos que nos auxilies.»

Padre Nuestro, etc.

«Sálvanos ¡oh Cristo Salvador! por la virtud de la cruz: tú que salvaste á Pedro en el mar, ten misericordia de nosotros.»

Padre Nuestro, etc.

«Por la señal de la santa cruz líbranos, Señor Dios nuestro, de nuestros enemigos.» (1)

Gloria al Padre, etc.

ORACION PARA EL DIA 1º

¡Oh cruz santa! Tú que has reunido bajo tus brazos á todos los siglos, al mundo antiguo y al mundo nuevo, salvando al primero por la esperanza y al segundo por la fe: tú que nos muestras en tus brazos á un Dios moribundo, ardiendo en caridad por nuestras

(1) Antífonas.

almas: acógenos bajo tu sombra saludable, para que teniendo una fé viva y una firme esperanza, ardan nuestras almas en el fuego del amor de Dios.

Gozos y Oración final.

DIA SEGUNDO.

La primera cruz que se veneró en el mundo católico es la misma que fué elevada en el monte Calvario, y sobre la cual murió Jesús nuestro Redentor. Enrojecida con la sangre del Hijo de Dios, es la reliquia más insigne que los cristianos han adorado con relación á Jesucristo: las demás cruces son veneradas con relación á la cruz verdadera, y como imágenes que la representan.

Aquella cruz sacrosanta es el *arca del sumo sacrificio en la cual Cristo, que es la hostia dignísima*, fué sacrificado: (1) es de Cristo el «trofeo de sus blasones, la insignia de su dignidad de Redentor, y el principio de su gloria y de su exaltación en cuanto hombre.» (2)

Al pie de esta cruz hemos encontrado la vestidura de la gracia de que fuimos despojados por la culpa: aquí fué cancelada la escritura de nuestra condenación: aquí obtuvimos el título de hijos de Dios y herederos de su reino: aquí tenemos un muro inexpugnable contra nuestros enemigos.

Esta cruz nos libró de la exclavitud más horrenda y nos dió la libertad más sagrada. En esta cruz tremoló la bandera de la civilización verdadera que disipó las tinieblas de la ignorancia. Ella venció al paganismo homicida y dió á la mujer su dignidad:

[1] Ad Hebr. c. 7. [2] P. Ventura Conf. 22ª.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® Dirección General de Bibliotecas

aseguró la existencia de la familia y de la sociedad y consiguió la paz de las naciones.

Si hoy como nunca se ve entre nosotros la influencia que Satanás ejerce por medio de sus emisarios: si nuestro común enemigo ha entablado con los hombres un trato tan íntimo, que se hace adorar como Dios en las reuniones secretas: si ha extendido su reinado con la impiedad y el error, con la moda y con los vicios; es preciso contrarrestar sus intentos, oponiéndole el sagrado instrumento que ocasionó su ruina, y valiéndonos de la cruz en que fué vencido.

Que esta cruz reine en nosotros, y nosotros reinaremos por la cruz, triunfando de nuestras pasiones y de Satanás; que la santa cruz reciba nuestro culto y veneración, y su virtud poderosa destruirá las maquinaciones de nuestros enemigos.

Postrémonos todos ante la cruz, implorando en favor nuestro su fuerza invencible. Nosotros que hemos sido víctimas de la ignominia y del dolor, abracémonos con la cruz; porque «donde está la cruz, allí está la salud; y no hay salud para el alma, ni esperanza de vida eterna, sino en la cruz!» (1)

Padre Nuestro, etc., como el día 1º.

ORACION PARA EL DIA 2.º

Adorable Redentor nuestro, que santificaste la cruz, haciéndola venerable para los hombres y terrible para los demonios: concédenos que acercándonos á tu santa cruz, la veneremos como el signo de nuestra redención, para que vivamos siempre protejidos por su virtud. Amén.

Gozos y Oración final.

---

[1] Tom. de Kemp.

DIA TERCERO.

INVENCION DE LA SANTA CRUZ.

La Emperatriz Santa Elena madre del Emperador Constantino, visitó los santos lugares consagrados por la presencia y contacto de nuestro divino Redentor; y estando en Jerusalen, mandó buscar con toda eficacia la verdadera cruz del Señor que los judíos habían ocultado para sustraerla á la veneración de los cristianos. En vista de las averiguaciones que para esto se hicieron, la Santa Emperatriz comprendió que encontrando el Santo Sepulcro, hallaría la santa cruz; porque los judíos acostumbraban enterrar junto al sepulcro del ajusticiado los instrumentos de su suplicio.

Efectivamente, informada del sitio en donde se hallaba el Santo Sepulcro, mandó derribar el templo de Venus que estaba sobre tan sagrado monumento: destruyó la estátua de Júpiter que ocultaba el sitio de la Resurrección; y hecha la excavación necesaria, fué encontrado el sepulcro del Señor, y junto á él, las tres cruces del Calvario, los clavos que traspasaron los pies y manos de Jesucristo y el título separado de la santa cruz.

Para saber cuál era la cruz del Señor, dispuso San Macario Obispo entonces de Jerusalen, que se aplicaran sucesivamente las tres cruces, á una señora distinguida que acababa de morir. El Santo Prelado, después de una oración fervorosa que á Dios dirigió, hizo la aplicación; y la difunta resucitó llena de vida al contacto de la última cruz que se tuvo por la verdadera. (1)

---

(1) Gaume.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

La venturosa Emperatriz transportada de júbilo, dió gracias á Dios por beneficio tan singular: mandó una parte de la cruz á su hijo Constantino, quien recibió en Constantinopla esta reliquia inestimable con suma veneración. Envió también á Roma el título y otra parte de la Cruz, que fué depositada en la Iglesia que al intento construyó, y hoy se conoce con el nombre de *Santa Cruz de Jerusalen*; y guardó en una caja de plata la parte más considerable del santo madero, depositándola en la *Basílica del Santo Sepulcro* que también construyó, y entregándosela á San Macario para su culto y conservación.

Este feliz descubrimiento se verificó el año 326 de la Era Cristiana, gobernando la Iglesia San Silvestre Papa y á los 21 años del imperio de Constantino.

La Santa Iglesia celebra este hallazgo el día 3 de Mayo con el nombre de fiesta de la *Invención de la Santa Cruz*.

Bendigamos á Dios que nos enriqueció con este tesoro por medio de Santa Elena, á quien le dió tal piedad, que para sostener y aumentar la Religión cristiana, construyó á sus expensas en Roma, en Jerusalen y en otras partes, treinta templos que enriqueció con una magnificencia imperial. (1)

Padre Nuestro, etc., como el día 1º

ORACION PARA EL DIA 3.º

¡Oh cruz bendita! Por tí Jesucristo nos libró de la esclavitud más vergonzosa y nos dió la verdadera libertad que nos aparta del mal y nos hace obrar el

(1) Rivad. Vida de Santa Elena.

bien. Tú apartas de nosotros los rayos de la venganza divina: nos has puesto en comunicación con los ángeles y cortesanos del cielo; nos haces cruzar con seguridad el mar de nuestras tribulaciones y nos conduces á nuestra patria celeste. ¡Oh santa cruz! líbranos de las tinieblas del siglo, del poder de Satanás, y de nuestras pasiones; y llévanos á Dios único fin de nuestra existencia. Amén.

Gozos y Oración final.

DIA CUARTO.

EXALTACION DE LA SANTA CRUZ.

El año 614 de la Era Cristiana, Cosroas rey de los Persas, acérrimo enemigo del cristianismo, se apoderó de Jerusalen y se llevó la preciosa reliquia de la santa cruz, llevándose también cautivos muchos cristianos entre los que iba el Patriarca Zacarías.

El Emperador Heraclio, en tal calamidad, imploró el auxilio del Dios de los ejércitos: mandó que se hicieran ayunos y oraciones en todo su imperio; (1) y fiado en la protección divina, presentó la guerra á los Persas y los venció.

La primera condición que les puso para dejarlos en libertad, fué que devolvieran la santa cruz: la condición fué aceptada, y la cruz fué devuelta á los 14 años de haber sido extraída de Jerusalen. (2)

El Emperador se llevó consigo esta preciosa reliquia para Constantinopla, cabecera de su imperio, en donde hizo su entrada con la mayor magnificencia.

(1) Rivad. 14 de Sept. (2) Lecc. V del Bret. 14 de Sep.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El año 629 se embarcó para Palestina á fin de depositar la santa cruz en Jerusalen, y dar allí gracias á Dios por tal beneficio.

Al entrar á Jerusalen, quiso llevar sobre sus hombros la insigne reliquia, en medio de la mayor solemnidad; más como á poco andar, se sintió imposibilitado para dar un paso adelante, el Patriarca Zacarías que iba á su lado, le manifestó: que aquella pompa no correspondía al estado de humillación en que se hallaba el Hijo de Dios, cuando llevó su cruz por las calles de Jerusalen. «Vos llevais vuestras insignias imperiales, le dijo, y Jesucristo iba pobremente vestido: una rica diadema ciñe vuestras sienes, y él iba coronado de espinas: Vos vais calzado y él iba con los pies descalzos.» El Emperador, entonces, se quitó su preciosa vestidura, su corona y su calzado y siguió en la procesión con un exterior modesto y edificante, hasta colocar la santa cruz en el sitio en donde estaba anteriormente.

Los Persas no llegaron á abrir la caja de plata que contenía la cruz, como se reconoció por la inspección de los sellos que se hallaron intactos. [1]

Mucho antes de este acontecimiento ya la Iglesia celebraba la fiesta de *La Exaltación de la Santa Cruz* el 14 de Septiembre; pero desde que el santo madero fué recuperado, la Iglesia solemniza esta fiesta con mayor regocijo. (2)

Padre Nuestro, etc. como el dia 1?

ORACION PARA EL DIA 4 °

¡Oh santísima cruz, «honor de los cristianos, consuelo de los justos, reprensión de los pecadores, esperanza de los penitentes, alegría de los ángeles, terror de los demonios!» Tú que siempre diste firmeza á la virginidad, limpieza á la castidad, fuego á la caridad y premio á la virtud,» recibe nuestros votos y aumenta nuestra devoción; y de enemigos que hemos sido tuyos por el pecado, haz que la penitencia te restituya á nuestro corazón, á fin de que custodiados y defendidos por tu poder, amemos y sirvamos á nuestro Redentor Jesús. Amén.

[1] Gaume. [2] Rivad. 14 de Sept.

Gozos y Oración final.

DIA QUINTO.

TRIUNFO DE LA SANTA CRUZ.

El rey de Marruecos, lleno de furor contra los cristianos, lanzó contra ellos sus amenazas, provocando la guerra contra cuantos adoraran la cruz para extinguir su culto y veneración. El rey de España D. Alonso el Octavo, deseando volver por la honra y gloria de Dios, se propuso reprimir el orgullo de los moros que estaban victoriosos, y para combatirlos se unió con los reyes de Aragón y de Navarra. A este fin, por conducto del sapientísimo Arzobispo de Toledo D. Rodrigo Jiménez, solicitó del Papa Inocencio III una cruzada en favor de los que prestaran este servicio para honra de Dios y bien de la cristiandad. El Sumo Pontífice concedió las mismas gracias que se concedieron á los que iban á la conquista de la Tierra Santa.

Armado el ejército católico y puesto al frente del enemigo, todos los cristianos se prepararon recibiendo los Santos Sacramentos de la penitencia y Sagrada Eucaristía, asistiendo al augusto sacrificio de la

misa y practicando lo mandado para ganar el jubileo plenísimo que los Prelados que allí estaban, publicaron en nombre del Santo Padre.

Ordenados los escuadrones en forma de batalla, los combatientes levantaron las manos al cielo, con el deseo del martirio, pidiendo á Dios su auxilio contra aquellos enemigos de la religión cristiana y de la santa cruz.

Los dos ejércitos se empeñaron en el combate. A la vanguardia del ejército de los cristianos iba la santa cruz que adelante del Arzobispo llevaba el Canónigo Domingo Pascual. La victoria quedó indecisa por algún tiempo, porque ambos ejércitos peleaban con esfuerzo invencible. Mas cuando se presentó el estandarte real que llevaba la imagen de Nuestra Señora, el escuadrón más temible de los enemigos volvió las espaldas: el ejército de los moros que era inumerable, se dispersó: el rey Mahomat apenas pudo escaparse, y el triunfo completo quedó por los cristianos, de los cuales solo murieron 25, habiendo quedado muertos en el campo doscientos mil moros. [1]

Esta es la memorable batalla que llaman de las Naves de Tolosa ó de Ubeda, acaecida el lunes 16 de Julio del año de 1212. Este es el triunfo milagroso que se atribuye al poder de la santa cruz.

En memoria de este beneficio, la Iglesia de España, por Breve del Sr. Gregorio XIII, de 30 de Diciembre de 1573, celebra el 16 de Julio la fiesta denominada «El triunfo de la santa cruz.»

Invoquemos, por tanto, la virtud de la cruz contra el poder de Satanás; y por más que este enemigo se ensoberbezca con la espectativa de un triunfo soñado, la cruz que lo venció, lo seguirá venciendo desde ahora para siempre.

Padre Nuestro, etc.

(1) Rivad. Triufo de la Santa Cruz. 16 de Julio.

ORACION PARA EL DIA 5.°

¡Oh cruz bendita! Perseguidos nosotros por tantos enemigos cuantos son los tuyos, y desprovistos de todo auxilio humano, entendemos que nuestras miradas no se han de fijar en la tierra sino en el cielo; que el auxilio no nos han de venir de los hombres sino de Dios; y que solo tú, con el poder que Jesús te dió, puedes ahuyentar á los que nos persiguen. Sé, pues, ¡oh cruz admirable! nuestra defensa. Sé nuestro poderoso auxilio, y con tu protección siempre diremos con dulce confianza: *he aquí la cruz del Señor. huid, adversarios nuestros.*

Gozos y Oración final.

DIA SEXTO.

CULTO DE LA SANTA CRUZ.

Todos los instrumentos de la pasión de Nuestro Señor Jesucristo se veneran en la cristiandad como las reliquias más insignes.

Así, en la Basílica de San Juan de Letrán, en Roma, se guarda con reverente respeto, la mesa en que Nuestro Señor instituyó la Sagrada Eucaristía.

Al frente de esta Basílica, en una pequeña capilla, se conserva la santa escala que nuestro Redentor subió en la casa de Pilatos y consta de 28 gradas.

Parte de la columna de la flagelación está en la Iglesia de Santa Praxedis en Roma; y parte en la de San Juan B. de Monza. (Italia.)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El lienzo en que Jesucristo imprimió su divino Rostro, está en la Basílica del Vaticano.

Una parte de la cruz se venera en la Iglesia de *Santa Cruz de Jerusalen* en Roma, en donde también se guarda un clavo y el título que Pilatos mandó poner en lo alto de la Cruz. Otra parte en Constantinopla, y un fragmento considerable en Monza. La mayor parte de la cruz está en Jerusalen.

La corona de escarnio que tenía 72 espinas, se conserva en París, así como la caña, la esponja y lo restante de la lanza, pues el hierro ó parte principal de ella está en Roma.

La túnica inconsutil, ó sin costura, que crecía conforme iba creciendo el Salvador, se conserva en la Catedral de Tréveris. (Alemania.)

El Santo Sudario y Sábana Santa en Turín. (Italia.)

De los cuatro clavos que, según el Abate Gaume, halló Santa Elena con la cruz, uno fué colocado en la diadema de Constantino su hijo, que viene á ser la corona de hierro que se guarda en Monza, á donde los reyes cristianos han venido para inaugurar su reinado, ciñendo su frente, aunque sea por un instante, con aquella sagrada reliquia que está en forma de lámina circular en el interior de una corona de oro adornada con piedras preciosas. El otro clavo fué puesto en el freno del caballo de batalla del mismo Constantino. Otro se conserva en Roma, como se ha dicho; y el otro tal vez fué el que aseguran los autores que Santa Elena arrojó al mar adriático para conjurar la tempestad que se levantó cuando la Santa Emperatriz volvía de Jerusalen á Constantinopla; aunque el Abate Gaume no dice que la Santa haya arrojado el clavo al mar, sino que lo sumergió y con esto cesó la tempestad, quedando, por lo mismo, incierto el paradero del último clavo.

Todas estas reliquias se veneran en sí por el contacto físico que tuvieron con nuestro divino Redentor.

Más la santa cruz se venera en sí y en sus imágenes: en sí como reliquia, por ser el principal instrumento en que Jesucristo nos redimió: en sus imágenes por que éstas representan á Jesús crucificado.

Ni las columnas, ni las coronas, ni los clavos, ni las lanzas se parecen en nada á un hombre con los brazos estedidos; y por esto dichos objetos no pueden ser venerados como imágenes ó figuras del Redentor. Solamente la cruz tiene este privilegio, pues desde luego nos representa á Jesús enclavado en ella.

¿Mas cómo siendo la cruz un ente material y que carece de razón, puede ser venerada é invocada en nuestras necesidades?

Cuando veneramos é invocamos á la santa cruz, veneramos é invocamos implícitamente al mismo Jesucristo que en ella nos redimió, y que por medio de ella nos abrió las puertas del cielo. Así es que, cuando decimos con la santa Iglesia, *¡Salve oh cruz! esperanza única*, nos dirigimos á Jesucristo que es nuestra única esperanza.

Padre Nuestro, etc.

ORACION PARA EL DIA 6.°

Tu virtud nos asista ¡oh santísima cruz! para que creyendo en los misterios de nuestra santa fe y esperando nuestra salvación, practiquemos constantemente las buenas obras y siempre esté fijo nuestro corazón en Dios. ¡Oh cruz venerable! nosotros peregrinos, caminamos en un mar tempestuoso y lleno de peligros.

En medio de la tempestad desecha dirigimos nues-

tras miradas al puerto de nuestra salvación, en donde vemos á muchos de nuestros hermanos triunfantes y sin temor ninguno; pero nosotros ignoramos si podremos llegar á tan feliz y deseado puerto.

Sálvanos ¡oh cruz poderosa! porque perecemos. Ampáranos y no nos dejes perecer en el eterno naufragio. Líbranos de que nos trague el abismo y colócanos en la bienaventuranza. Amén.

Gozos y Oración final.

DIA SEPTIMO.

SEÑAL DE LA SANTA CRUZ.

Así como los gentiles y los judíos, los mahometanos y los masones, todos tienen una señal que los distingue unos de otros, así los discípulos de Jesucristo, tenemos también un signo para distinguirnos de todos los que no son cristianos.

Este signo admirable es la señal de la santa cruz.

Jesucrsisto mismo nos dejó esta señal al ascender á los cielos, como dice San Lucas con estas palabras: *y alzando sus manos los bendijo. Y aconteció que mientras los bendecía, se separó de ellos, y era llevado al cielo.* (1) De este modo se cumplió lo que Dios anunció por Isaías, diciendo: *y pondré sobre ellos mi signo.* (2) Este signo de la cruz que nos dejó el Señor cuando ascendió al Padre, dice San Jerónimo, lo puso en nuestras frentes para que pudiésemos decir libremente: *sellada está, Señor, sobre nosotros la lumbre de tu rostro.* «La costumbre de signarse, dice San Cirilo de Jerusalen, fué dejada por Cristo á los apóstoles »

(1) 24, 50 y 51. [2] c. 66.

Y San Basilio, pone entre las primeras tradiciones apostólicas, *el signarse con la santa cruz.* [1]

De aquí es que *la Iglesia*, como dice San Dionisio Aereopajita, *acostumbra el signo de la cruz en todos los Sacramentos.* «Nos gloriamos en la cruz del Señor; dice San Cipriano, cuya virtud obra todos los sacramentos, sin la cual nada hay santo, ni consagración alguna obtiene su efecto.»

Cuando la santa Iglesia nos admite en su seno por el bautismo, con toda la autoridad que Dios le dá, nos dice: *recibe el signo de la cruz, tanto en la frente como en el corazón: toma la fe de los preceptos celestes, y sé tal de costumbres, que puedas ya ser el templo de Dios.*

Y dirigiéndose luego al enemigo de nuestra salvación, le dice: *y tú, diablo maldito, nunca te atrevas á violar este signo de la santa cruz que hemos puesto en su frente.*

¡Con qué solicitud nuestra buena madre nos arma desde la cuna con la poderosa señal de la santa cruz, y con qué autoridad manda á Lucifer que no se atreva á violar el signo de nuestra redención!

La señal de la santa cruz, venerable por todos títulos, debe ser por tanto, nuestra arma favorita de día y de noche y en todas las circunstancias de nuestra vida. Así lo enseñan los Santos Padres y en especial San Efrén con estas palabras: «pintemos en nuestras puertas y en nuestras frentes, en la boca, en el pecho, en todos nuestros miembros la vivífica señal de la cruz: armémonos con esta armadura impenetrable de los cristianos; porque la cruz es la victoria de la muerte, la esperanza de los fieles, la luz del mundo, la llave del paraíso, cuchillo de las herejías, ayuda de

[1] Lib. de Spiritu Sancto c. 38.

los monjes, esfuerzo de la fe, defensa, guarda y gloria perpétua de los católicos.»

«Esta armadura, ¡oh cristiano! lleva de día y de noche, en todo lugar y á todas horas siempre contigo, y no hagas cosa alguna sin la señal de la santa cruz. Cuando duermas y cuando veles, cuando camines, cuando trabajes, cuando comas y bebas, cuando navegues y pases los ríos, ármate con este arnés de la santa cruz; por que estando con ella armado, los males huirán de tí.»

Padre Nuestro, etc.

ORACION PARA EL DIA 7.°

¡Oh cruz admirable! consuelo en nuestras penas, alegría de nuestra vida, remedio de nuestros males: ya que en nuestra frente y en nuestro corazón está grabada tu señal salvadora por el ministro de la Santa Iglesia, queremos abrazarnos contigo y no abandonarte jamás: queremos vivir y morir bajo tu amparo y protección, para que libres por tu poder y virtud de la ira de Dios y de las maquinaciones de nuestros enemigos, consigamos poseer eternamente á Jesús nuestro divino Redentor. Amén.

Gozos y Oración final.

DIA OCTAVO.

EFICACIA DE LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ.

La eficacia de la señal de la santa cruz para ahuyentar á nuestros enemigos de alma y cuerpo, está probada sobreabundantemente por la historia eclesiástica y la vida de los siervos de Jesucristo.

Testigos de esta verdad son los santos mártires que,

fiados en la virtud de la señal de la cruz, no temían los tormentos más atroces; y muchas veces, al hacer esta señal prodigiosa, perdían las espinas su dureza, el fuego su ardor, el hielo su frialdad. Con esta señal se hizo potable para ellos el plomo derretido, curaron las enfermedades, domaron las fieras, resucitaron los muertos, corrigieron las costumbres, y convirtieron aun á los verdugos y á los tiranos.

Testigos son los ancianos decrépitos, las vírgenes débiles, los niños de corta edad, que antes de abrazarse con la cruz de su martirio por amor de Jesucristo, ya se habían fortalecido con la señal de la santa cruz, y así triunfaron del demonio y de la persecución más cruel.

¿Quién podrá contar los ídolos destruidos con la señal de la santa cruz, y los triunfos que los santos obtuvieron con esta vivífica señal?

San Antonio Abad, acometido constantemente en el desierto por las furias infernales, se reía de su impotencia y las ponía en fuga con la señal de la cruz.

La tierna niña Santa Rosa de Viterbo, para probar á los incrédulos la existencia del Dios verdadero, hizo la señal de la cruz y penetró en el centro de una horrible hoguera, en donde estuvo alabando al Señor, sin que el fuego la consumiese.

San Raymundo de Peñafort, teniendo necesidad de pasar de Mayorca á Barcelona, por exigirlo así su celo por la salvación de las almas y el honor de Dios, y no encontrando barco que lo condujera, tendió su capa sobre las aguas del mar, hizo la señal de la santa cruz, y parándose sobre la capa extendida, levató una orilla de ésta con su bastón y soplando un viento favorable, en seis horas atravesó por aguas más de cincuenta y tres leguas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

San Francisco de Sales, en vista de los prodigios que hacía, fué calumniado por los herejes de que tenía hecho pacto con el demonio, y que en su cuerpo había de tener las señales del pacto; pero el santo, sabiendo esto, hizo la señal de la cruz y contestó: *ved aquí mi señal: con ésta sujeto á los demonios y ahuyento las tempestades.*

Pero ¿qué más? El mismo Juliano apóstata, enemigo jurado de la cruz, practicando con un mago supersticiones sacrílegas en un subterráneo, vió monstruos infenales que lo llenaron de espanto: en su asombro recurrió á la señal de la cruz, y los monstruos huyeron tantas veces, cuantas el apóstata se valió de la cruz, que hubiera querido destruir. [1]

Terrible poder de la santa cruz que con solo su señal, aun hecha por un enemigo suyo, destruye las maquinaciones infernales! Y es que, como dice San León Papa: «en la cruz está la fuente de todas las bendiciones y la causa de todas las gracias.» [2]

Padre Nuestro, etc.

ORACION PARA EL DIA 8.°

«Por tí, ¡oh cruz bendita! se da á los creyentes la virtud en la enfermedad, la gloria en el oprobio, la vida en la muerte.» [3] Tú eres el gozo que consuela á los tristes; tú la sanidad que alegra á los dolientes; tú la firmeza de los que obran la justicia; tú la beatitud de los que perseveran en el bien justamente.» Ven á nosotros ¡oh cruz santa! y destierra

(1) San Gregorio Naciane., según el Abate Gaume. (2) Serm 8° de Passione Domini. (3) Id.

nuestros males: auxílianos en nuestra muerte y guíanos á la eterna vida. Amén.

Gozos y Oración final.

DIA ULTIMO.

LO QUE ES LA SANTA CRUZ PARA LOS CRISTIANOS.

Lejos de que, la cruz sea, como dicen los mundanos, un objeto triste á nuestros ojos, es por el contrario, para nuestro corazón creyente, un objeto de alegría en este valle de lágrimas que endulza nuestras penas y alienta nuestra esperanza.

La cruz es para nosotros la prenda más importante á nuestro amor y á nuestra salvación. Es el libro de oro que nos enseña á apreciar lo que vale la doctrina de Jesucristo, á despreciar las máximas del mundo que le son contrarias, á seguir el camino que nos conduce al cielo para el que fuimos criados, á amar á Jesucristo que en ella nos redimió con su preciosa sangre.

En donde quiera que veamos la cruz, nos dá lecciones de la más alta importancia. A la entrada del monasterio nos enseña el recogimiento y la oración: á lo largo del camino nos dá á entender que somos pasajeros en esta vida: en la cúpula de los palacios predica á los grandes la penitencia: en la choza de paja intima á los pobres la resignación. En lo alto del campanario nos recuerda nuestra fe y nuestro destino; en la lobreguez del sepulcro nos indica nuestro polvo y nuestra nada, la resurrección de la carne y la inmortalidad

Abracémonos, pues, con la cruz que combate nuestras pasiones y nos enseña la ciencia de los santos, la ciencia de nuestra salvación.

¿Quién pudiera decir con San Ignacio mártir, *ya he fijado mi amor en la cruz?* ¿Quién, con San Andrés Apóstol, suspirara por la cruz diariamente, deseándola con solicitud, buscándola sin intermisión? ¿Quién al pie de la cruz, como la Magdalena, lavara sus pecados con llanto de sincera penitencia?

San Pablo no se gloriaba en otra cosa, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. San Ignacio de Loyola decía, que *no hay leño más propio para producir y conservar el amor de Dios, que el de la cruz.* San Francisco de Asís tenía en su corazón tan profundamente grabada la cruz, que mereció que en su cuerpo fueran impresas las llagas del crucificado.

¿Qué cosa más dulce, decía San Agustín, que cosa más suave puede decirse ó pensarse que el misterio de la cruz, por la cual no solo hemos sido librados de los infiernos, sino que hemos merecido ser elevados á los cielos? [1] De la cruz sacó San Bernardo el ferviente amor á Jesús que lo distinguía: de aquí San Bernardino de Sena, bebió, como de su fuente, su inflamada devoción al dulcísimo nombre de Jesús: aquí Santo Tomás de Aquino aprendió la admirable sabiduría que lo hace aparecer como un sol: de aquí San Buenaventura, tomó tal suavidad y ternura para escribir del Redentor, que á San Francisco de Sales le pareció, *que para escribir no tenía más papel que la cruz, ni más pluma que la lanza, ni más tinta que la preciosa sangre de Jesucristo.*

«Precioso es el signo de la cruz, dice San Pedro Damiano; pero así como lo llevamos en la frente, ojalá y lo llevemos en el corazón.» «Fíjese, pues en nuestro corazón el que por nosotros fué fijado en la cruz,» y abracémonos con el instrumento de nuestra Redención, pues «es imposible tener al crucificado sin cruz. [1]

[1] Tomo 101 de Teny.

Si no podemos llevar la cruz con asperezas y penitencias, llevémosla, al menos, meditando la pasión de Jesucristo, el cual un día dijo á Santa Gertrudis: «hija, el que en su vida me mirare á mí crucificado, con devoción y con ternura, yo le miraré á él con benignos ojos á la hora de su muerte.»

Padre Nuestro, etc.

ORACION PARA EL DIA ULTIMO.

A tí nos acogemos ¡oh cruz venerable! como al único asilo en donde podemos conseguir nuestra salvación. Bajo tu amparo tenemos la preciosa sangre de Cristo que nos libra de todo mal, el título de nuestro Rey que es invencible, el nombre de Jesús que ahuyenta á nuestros enemigos. Te bendecimos ¡oh santa cruz! te adoramos y te invocamos para que seas nuestra defensa ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GOZOS.

Por tu ardiente caridad,
Por tu cruz y por tu amor:
Ten de nosotros piedad
¡Oh divino Redentor!

En nuestro pecho contrito
Tu santa cruz sea grabada,

(1) San Agustin.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Como la prenda sagrada,
De este tu amor infinito.
Instruidos por la verdad,
No nos seduzca el error.

Ten . . .

Tu cruz, nuestra defensora
Sea contra todo el infierno,
Y un recuerdo dulce y tierno
De tu amor en toda hora.
No nos venza la impiedad,
Ni de Satán el furor.

Ten . . .

Si es combatida nuestra alma
Por la tentación vehemente,
Tu santa cruz en la frente
Nos dé victoriosa palma.
Haz que con toda lealtad
Te sirvamos ¡oh Señor!

Ten . . .

Si nuestro pecho es herido
Por la pasión dominante,
Que tu cruz nos dé al instante
Dolor de haberte ofendido.

Y al recibir tu bondad
Nuestro gemido y dolor:

Ten . . .

Si nuestra boca al hablar
Deshonrare á nuestro hermano.
Forme la cruz nuestra mano
Para contigo callar.
Que nuestra fraternidad
Proceda de tu temor:

Ten . . .

Por esa sangre preciosa
Que derramaste en la cruz,
Líbranos ¡oh buen Jesús!
De una muerte desastrosa.
Cuando en nuestra enfermedad
Tengamos ya el estertor:

Ten . . .

Cuando poseídos de espanto
Nos presentemos en juicio,
A nosotros sé propicio,
Por ese madero santo.
Tú que con tanta bondad
Perdonas al pecador:

Ten . . .

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al ver á tu cruz sagrada
Que nos llena de esperanza,
El ángel de la venganza
Envaine luego su espada.
Y cese la tempestad,
Y la peste y el temblor:

Ten . . .

Por tu ardiente caridad
Por tu cruz y por tu amor!
Ten de nosotros piedad
¡Oh divino Redentor.!

ORACION FINAL.

Jesús amantísimo, que para redimirnos escogiste la muerte de cruz! ¡Cuánto te debemos por el beneficio de nuestra redención! En la cruz renovaste la faz del mundo, diste á Dios una plena satisfacción por nuestros pecados, confundiste al infierno, y nos abriste de par en par las puertas del cielo. Fijaste el signo de la cruz en nuestra frente, que es el asiento del pudor, para que no nos avergonzemos de su oprobio: (1) nos diste en la cruz una condecoración y un distintivo, una insignia que nos honra, y por la cual seremos estimados aun de los ángeles, y una señal que nos distingue de los que no son tus discípulos.

¡Oh buen Jesús! Danos que tu cruz esté en nuestra frente y en nuestro corazón y que te amemos tanto de palabra como de obra, para que mediante tu

(1) San Agustin.

cruz, consigamos los frutos de tu santísima pasión.

¡Oh María, Madre del Redentor! Tú que fuistes la primera que adoraste la santa cruz consagrándole todo tu afecto y tu gratitud, alcánzanos la gracia de que no seamos confundidos eternamente, y que, protegidos por el santo madero, tengamos la dicha de morir en la gracia y amistad de Dios. Amén.

Ave María.....

¡Oh Signo
Sagrado
Cercado
De Luz!
En la sangre de un Dios salpicado,
Hoy mi pecho contrito, angustiado,
Busca ansioso su amparo en la cruz.
Suplicio
Propicio
Del alma
Cordial.
Consuelo
Del cielo
Al débil
Mortal.
Tesoro
Do adoro
Al dulce
Jesús:
Mi culpa declaro
Y pido tu amparo
Santísima cruz.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A JESUS CRUCIFICADO.

A vos corriendo voy, brazos sagrados,
En la cruz sacrosanta descubiertos,
Que para recibirme estais abiertos
Y para no castigarme estais clavados.

A vos, ojos divinos, eclipsados,
De tanta sangre y lágrimas cubiertos,
Que para perdonarme estais despiertos,
Y por no confundirme estais cerrados.

A vos, clavados pies, para no huirme;
A vos, cabeza baja, por llamarme;
A vos, sangre vertida para ungirme;

A vos, costado abierto, quiero unirme,
A vos, clavos preciosos, quiero atarme
Con ligadura dulce, estable y firme.

TEJADA, *Colombiano.*

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOVENA

A LA MILAGROSA IMAGEN

DE JESUS NAZARENO

QUE SE VENERA

EN LA IGLESIA PARROQUIAL

DEL MINERAL DE SAN GREGORIO

DEL MAZAPIL.

Dála á luz el R. P. Fr. Luis de la Nava del Rey, Predicador General, Ex-definidor de la provincia de N. S. P. S. Francisco de los Zacatecas, y cura interino de dicho mineral.

ZACATECAS: 1842.

Reimpresa en la oficina á cargo de Aniceto Villagrana.

...como hijo y obediente hijo, procurando, que los demás hagan lo mismo. Suplicote amabilísimo dueño de mi alma, te dig-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INTRODUCCION.

Son las novenas una obra graciosa, y de supererogacion; pero el devoto que en alguna se ejercita, la abraza con una fuerza suave, que le impele haciendo proemio del premio. Somos naturalmente inclinados los hombres, todos interesados: muevenos á cualquiera accion el premio que de ella esperamos; y este apropia y obliga con no sé que virtud nacida del deseo de conseguir lo que pretende y solicita nuestro cuidado. El que de la devocion de esta soberana Imágen de Jesus, consiguen los que se esmeran en sus cultos, es tan notorio en este mineral de Mazapil, que cada dia lo vocean repetidos favores que están alcanzando de la divina piedad por medio de tan soberano simulacro los moradores de este suelo: todos hallan consuelo en sus necesidades; remedio en sus conflictos, y en todos sus trabajos alivio, sin mas que acogerse á la sombra benigna de su Jesus querido. Al paso pues que los vecinos de este mineral se hallan obligados, deseando estender la devocion del divino Cordero por todo el mundo, intentan dar á la prensa este manual y devoto obsequio, para que tocando los fieles con él á las puertas de la clemencia divina, abriendo las cerraduras que echó la ingratitud, logren el inmenso raudal de beneficios

como hijo y obediente hijo, procurando, que los demás hagan lo mismo. Suplicote amabilísimo dueño de mi alma, te dig-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que se comunican á los que de corazon tributan veneraciones á nuestra vida Cristo en este su tan bello doloroso trasumpto.

El tiempo mas á proposito para hacer esta novena, es: comenzándola el 29 de Julio, y acabarla el 6 de Agosto, dia en que se celebra su fiesta: libertad tiene la devocion para hacerla en cualquier tiempo del año. El primero y último dia se comulgará, precediendo una buena confesion, para disponerse así mejor á conseguir de nuestro Señor el favor, que se le pide. Todos los nueve dias se procurará tener un cuarto de hora de oracion, pensando algun misterio de la sagrada pasion de Cristo, y ejercitarse en las mortificaciones que su fervor le dictare con parecer del confesor. Lo principal es, el recogimiento interior, teniendo en todo este tiempo el corazon ocupado en afectos amorosos y fervientes á Dios.

ORACION PARA FINALIZAR LA NOVENA TODOS LOS DIAS.

MODO DE HACER ESTA NOVENA.

Puesto de rodillas delante de alguna Imágen del Señor, y habiéndose persignado, hará todos los dias la siguiente

CARTA DE ESCLAVITUD.

¡O afligidísimo Jesus y Redentor mio! yo aunque indigno de contarme entre tus esclavos, y de llamarte padre, cuando como otro prodigo, disipando tus dones y perdiendo tu gracia, he desmerecido tantas veces el apreciable título de hijo tuyo por mis culpas: el que me habia adquirido tu amor no con menos costa, que tu divina sangre, empleando todo el caudal de tus venas en mi remedio, como lo manifiesta ese sagrado y espresivo retrato de tus congojas; fiado en la suma piedad con que te inclinas á favorecer á los mas desvalidos pecadores; deseoso ya de servirte, y agradarte en lo de adelante; puesto en tu presencia y de toda la corte celestial, hago este corto reconocimiento: de que eres mi Dios y mi Redentor, y como á tal propongo firmemente servirte perfecto y fiel esclavo: amarte como fino y obediente hijo, procurando, que los demás hagan lo mismo. Suplicote amabilísimo dueño de mi alma, te dig-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que se comunican á los que de corazon tributan veneraciones á nuestra vida Cristo en

nes de agregarme al dichoso número de tus esclavos é hijos redimidos con tantas injurias, penas, dolores y muerte: y me asistas en todas mis palabras, obras y pensamientos, para que todos vayan encaminados á tu mayor gloria, sin que jamás me aparte de tí. Esa fineza singular, Jesus mio, de querer padecer por mi, reo digno de muerte, siendo como eres la misma inocencia, sea un penetrante cuchillo, que atravesando mi corazon de dolor, lo haga liquidarse en lagrimas, con que borre mis feas ingratitudes. No permitas, Señor, que mi viciado natural y viciosas inclinaciones deshagan este contrato, que quiero sea firme, constante y permanente para siempre; en el que deseo mantenerme, mediante tu gracia, lejos de toda culpa, y empleado solamente en servirte, como por tantos títulos me hallo obligado. Amén.

ACTO DE CONTRICION.

Dolorosísimo Jesus y soberano dueño de mi alma: de todo mi corazon, me pesa de haberte ofendido, viendo que mis enormes culpas fueron la causa de tus tan escesivas penas, queriendo tu divina y soberana persona pasar por la infame nota de eslavo para libertarme del tirano yugo de Lucifer, á quien me he entregado voluntariamente ciego con

mis desenfrenadas pasiones. ¡O dulcísimo Jesus mio! cuanto me pesa de mi ingratitud, por ser quien eres: propongo, Señor, de todo mi corazon la enmienda, y no volver jamás (ayudado de tus ausilios) á causarte otra infamia semejante: concedeme, Señor, por tu infinita bondad, gracia para cumplirlo, y el perdon que solicito de tu misericordia infinita. Amén.

ORACION.

Soberano Señor, y amante Jesus mio: ante tu divina presencia humillado te suplico, que si este favor que te pido ha de ser para gloria tuya y bien de mi alma, me lo otorgues: y si no me concedas una perfecta y total resignacion en tu santísima voluntad.

ORACION QUE SE VARIA TODOS LOS DIAS.

Afligidísimo Jesus, que puesto en la presencia del inicuo Pilatos, coronado de espinas con una vestidura andrajosa por escárnio, por cetro una caña, derramando arroyos de sangre, y hablandando las piedras, él sentado, y vos en pié, como si fuerais malhechor, pronunció contra vuestra divina inocencia sentencia de afrentosa muerte, la cual admitisteis con tanto amor y gusto para alen-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que se comunican á los que de corazon tributan veneraciones á nuestra vida Cristo en

tar con esto á los hombres á parecer ante vuestra presencia contritos y humillados, y conseguir asi misericordia. Veisme aqui, Dios mio, reo y merecedor de mil infiernos por mis culpas; las que confieso con dolor verdadero de mi corazon y detesto con toda mi alma: consiga, pues Redentor mio, de vuestra bondad la favorable sentencia de la remision de todas ellas, y que agradecido á vuestra fineza persevere siempre en vuestra gracia. Y si el favor que os pido en esta novena es para vuestra gloria y bien de mi alma, concededmelo, mi Jesus, por vuestra pasion. Amén.

Aqui se rezan tres padres nuestros, y tres aves Marias gloriados, en reverencia de las tres veces que cayó el Señor con la Sta. Cruz, y despues la oracion siguiente.

Soberano Jesus: que movido de la caridad ardiente con que amais á los hombres, os ofreceis á vuestro Eterno Padre agradable víctima para total remedio y satisfaccion superabundante de nuestras culpas: pedidle Señor, que os mire á vos, para que asi vuelva á nosotros sus benignos ojos, y se compadezca de los infieles, herejes, y demás enemigos de su santísimo nombre; haciendo que todos entren reconocidos de sus errores al feliz gremio de la católica Iglesia.

ORACION PARA FINALIZAR LA NOVENA TODOS LOS DIAS.

Dios te salve Jesus hermoso, divino Nazareno: que el amor te hace parecer reo, y pasar tales y tantas afrentas, á las que he correspondido yo con repetidas ingratitudes. Bien conozco, Señor, que no merezco vuestros agrados; ¿mas adonde iré si me desechais? ¿á quien recurriré si no me atendeis? Bastante fuera á retardarme el favor que pretendo, mi desconocimiento, á no ser por vuestra misericordia, haciendo alarde de ella en esa sagrada Imágen, asilo seguro de los mas desvalidos pecadores: esta me esfuerza para llegar con mas confianza. No permitais, dulce Jesus mio, que prosiga entre vos y mi alma la tirana division que ocasionó la culpa: acábense los seños de ofendido, pues os pido humilde, misericordia; os imploro benigno en todas mis necesidades corporales y espirituales, y os tributo inmortales alabanzas por tantos beneficios, como de vuestra bondad he recibido. Mirad, Señor, con benignos y piadosos ojos á mí y á todo este mineral; pues todos os confesamos en ese vuestro doloroso retrato, por nuestra vida, consuelo, refugio, amparo; por nuestro fiel patrono y padre verdadero; para que militando bajo de tal patrocinio vivamos todos ajustados á vuestra ley

[illegible] compadeciéndose naturalmente de vos, otros blasfemandoos ingratos, y los mas formando el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

santísima, permanezcamos siempre en vuestra gracia, para poder asi gozaros eternamente en la gloria. Amén.

En el lugar donde no se venera esta sagrada Imágen, cuando se haga la novena, se finalizará la precedente oracion de este modo.

Miradme, Señor, con aquellos piadosos ojos con que atendeis á los moradores del Mazapil; pues no menos devoto que ellos á vuestro soberano retrato, digo que sois mi vida, mi consuelo, mi refugio, mi amparo, mi patrono y padre verdadero; para que militando bajo de tal patrocinio, vivamos todos ajustados á vuestra ley, permanezcamos siempre en vuestra gracia, para poder asi gozaros eternamente en la gloria. Amén.

SEGUNDO DIA.

Dichas las oraciones todas como el primero, solo se varía la siguiente

ORACION.

Afligidísimo y dolorosísimo Jesus: que dada la sentencia de muerte por Pilatos, al instante los tiranos verdugos os llevaron al lugar donde os habian desnudado vuestras sagradas vestiduras, y quitandoos la púrpura y caña con que habian escarnecido vuestra di-

migos de su santísimo [illegible], todos entren reconocidos de sus errores al feliz gremio de la católica Iglesia.

vina magestad, dejandoos para mayor tormento la infame y dolorosa diadema con que os coronó cruel madrastra la sinagoga, os volvieron á poner vuestros propios vestidos para que fueseis conocido de todo el pueblo y ciudad de Jerusalen que os esperaba en las calles; pues los azotes, salivas y bofetadas habian borrado de tal suerte vuestra hermosura, que apenas pareciais hombre. Volved, Señor, esos vuestros clementísimos ojos para el remedio de mi alma; desnudadla de los malos hábitos con que se halla; poned en mi cabeza vuestra corona, para que sacándome lágrimas de sangre sus espinas, lave con ellas las manchas de mis culpas, y parezca á todo el mundo hijo vuestro; y concededme por tantas injurias, lo que os pido en esta novena si es para vuestra honra y gloria, y cede en provecho de mi alma. Amén.

TERCERO DIA.

Afligidísimo y dolorosísimo Jesus: que despues que estuvisteis vestido, trageron los ministros de la crueldad una cruz gruesa y pesadísima de quince pies de largo, y la pusieron sobre vuestros tiernos y lastimados hombros, para que con ella apareciéseis reo, como si fueseis digno de tal afrenta; suplicoos, amado mio, que cuando pa-

[illegible] compadeciéndose naturalmente de vos, otros blasfemandoos ingratos, y los mas formando el

rezca yo en el tremendo juicio, reo digno de muerte eterna por mis graves pecados, os mireis á vos mismo en esta dolorosa figura, y por vuestras amargas penas os compadezcais de mí; y ahora si es de vuestro beneplácito y bien de mi alma, me otorgueis la gracia que solicito de vuestra liberal clemencia. Amen.

CUARTO DIA.

Afligidísimo y dolorosísimo Jesus: que estando ya con la cruz á cuestas para salir á dar en ella la vida para remedio del linage humano, y entre dos ladrones, que os acompañaban para mas afrenta, no fué la menor aparecer en tan abatido trage en la puerta de palacio á los ojos de innumerable gente, que á porfia cada uno solicitaba el veros: suplicoos, Señor mio, que cuando me vea yo cercano á la muerte, en aquellas mortales congojas que me ocasionarán mis culpas, y cercado de los demonios, que estarán esperando mi última ruina y eterna infamia, sirva esta vuestra afrenta para mi descargo, y por ella me vea libre de tan infernales enemigos: tambien os ruego me concedais el favor que os pido en esta novena, si es para gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

migos de su santísimo [illegible] todos entren reconocidos de sus errores al feliz gremio de la católica Iglesia.

QUINTO DIA.

Afligidísimo y dolorosísimo Jesus: que habiendo pasado por la ignominia de salir cargado con la cruz entre dos ladrones á vista de tan numeroso concurso como el de Jerusalen, levantó la voz el pregonero para declarar la sentencia de muerte fulminada contra vuestra inocencia, para que fuese notoria á todos la causa por la que la pérfida ceguedad de los judios juzgaba bien merecida: suplicoos, dulcísimo Redentor mio, que oiga yo de vuestros divinos lábios la favorable sentencia de la remision de mis culpas, y que la vil turba de mis enemigos se dé por vencida de esta fineza, que por mí ejecutasteis, para que eternamente cante vuestras misericordias; y si el favor que deseo conseguir en esta novena es para honra vuestra y bien de mi alma, concedédmelo Señor. Amen.

SESTO DIA.

Afligidísimo y dolorosísimo Jesus: que pasada la afrenta del pregon, se levantó un rumor y vocería de toda la gente que asistia á espectáculo tan lastimoso, unos compadeciéndose naturalmente de vos, otros blasfemandoos ingratos, y los mas formando el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rezca yo en el tremendo juicio, reo digno de muerte eterna por mis graves pecados.

juicio despiadado de que bien merecia vuestra vida el afrentoso suplicio de la cruz: suplicoos, Criador y dueño mio, que en levantándose contra mí el errado y opinable juicio de los hombres, lo pacifiqueis de modo que quede libre de toda falsa impostura; por el gran dolor que en esta ocasion sentisteis, dandome la paciencia para ser sufrido, y llevar á imitacion vuestra con igualdad de ánimo las injurias; y por último os ruego me concedais el beneficio que pretendo en esta novena, si es para vuestro servicio y provecho espiritual mio. Amen.

SETIMO DIA.

Afligidísimo y dolorosísimo Jesus: que caminando con la cruz sentisteis afliccion y congojas mortales, por estar vuestro delicadísimo y virgineo cuerpo con los azotes, espinas y tormentos eshausto de fuerzas, yendo por tan amargo camino, mas tropezando y cayendo, que caminando, señalando tus divinos pasos con la mucha sangre que derramabas: suplicoos, Redentor de mi alma, por estas vuestras penas, fortalezcais de modo mi flaqueza, que jamás se rinda al peso de la culpa, despreciando el tesoro de vuestra sangre; sino que de aquí adelante os siga como hijo fidelísimo con la cruz de

la negacion de mí mismo, imitandoos en vuestros dolores por la mortificacion y penitencia: y juntamente me concedais lo que os pido en esta novena, si es de vuestra complacencia y para bien de mi alma. Amen.

OCTAVO DIA.

Afligidísimo y dolorosísimo Jesus: que cargando, mejor Sansón, no ya las puertas de la ciudad hasta el monte, sino la cruz, puerta del paraiso, que guia hasta el monte pacifico de la celestial Sion, os hallasteis tan fatigado para mostrarnos las mortales ansias que os ocasionaron nuestras culpas, flaqueando vuestros hombros aunque adornados de divino poder, para que conociésemos la gravedad del pecado, y el trabajo que os daba destruir su imperio, y establecer el feliz principado de la gracia: suplicoos Rey mio, imprimais en mi corazon tal aborrecimiento a la culpa, que primero pierda la vida que os ofenda; sino que viviendo vasallo fiel, una vida agena de toda culpa, á la sombra de vuestra cruz, suba al descanso de la vida eterna. Y si lo que os pido en esta novena es para vuestro honor, concedédmelo por vuestra misericordia. Amen.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rezca yo en el tremendo juicio, reo digno de muerte eterna por mis graves pecados.

NOVENO DIA.

Afligidísimo y dolorosísimo Jesus: que en este doloroso camino nos quisisteis dejar ejemplo de que os ayudasemos á llevar la cruz, disponiendo que alquilado el Cirineo, la tomase y en su persona todos los que nos preciamos de hijos vuestros os siguiesemos, conociendo que en todos estados es la cruz la insignia verdadera que nos ennoblece y alivia nuestras penas: dadme, Señor, luz para saber apreciar tanta dicha, y que nunca me aparte de vos dejando vuestra cruz, sino que permaneciendo con ella siempre obediente á vuestra ley hasta morir, agradecido á vuestra fineza, consiga los inmensos frutos que están encerrados en ese sagrado Leño, cetro glorioso de vuestro reino celestial. Y tambien os pido, que el favor que os he suplicado en esta novena, me lo concedais si conviene, y si no me deis total resignacion en vuestro santísimo querer. Amen.

FIN.

NOVENA A JESUS NAZARENO

QUE SE VENERA EN SU SANTUARIO DEL PUEBLO DE LA CUITAPAN A EXTRAMUROS DE LA CIUDAD DE ZACATECAS.

REIMPRESA POR UNA DEBOTA DEL SANTO.

AGUASCALIENTES.

Imprenta del C. Pablo N. Chaves Calle de la asamblea N.° 5.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rezca yo en el tremendo juicio, reo digno de muerte eterna por mis graves pecados.

NOVENO DIA.

Afligidísimo y dolorosísimo Jesus: que en este doloroso camino nos quisisteis dejar ejemplo de que os ayudasemos á llevar la cruz, disponiendo que alquilado el Cirineo, la tomase y en su persona todos los que nos preciamos de hijos vuestros os siguiesemos, conociendo que en todos estados es la cruz la insignia verdadera que nos ennoblece y alivia nuestras penas: dadme, Señor, luz para saber apreciar tanta dicha, y que nunca me aparte de vos dejando vuestra cruz, sino que permaneciendo con ella siempre obediente á vuestra ley hasta morir, agradecido á vuestra fineza, consiga los inmensos frutos que están encerrados en ese sagrado Leño, cetro glorioso de vuestro reino celestial. Y tambien os pido, que el favor que os he suplicado en esta novena, me lo concedais si conviene, y si no me deis total resignacion en vuestro santísimo querer. Amen.

FIN.

NOVENA A JESUS NAZARENO

QUE SE VENERA EN SU SANTUARIO DEL PUEBLO DE LA CUITAPAN A EXTRAMUROS DE LA CIUDAD DE ZACATECAS.

REIMPRESA POR UNA DEBOTA DEL SANTO.

AGUASCALIENTES.

Imprenta del C. Pablo N. Chaves Calle de la asamblea N.° 5.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

[1]

ACTO DE CONTRICION

Señor mio Jesucristo, mi amorosisimo Padre, Criador y Redentor de mi Alma, que para manifestar el inmenso amor que me tienes, te vestiste del tosco sayal de mi naturaleza en el purisimo vientre de la siempre Ynmaculada madre, y mi Señora la Virgen Maria; y no satisfecho tu amor con haber nacido con tantas incomodidades, y haber tolerado tantos trabajos desde tu tierna infancia, quisiste ser reprobado de los Judios, ser escarnecido, burlado, y que te cargaran con el grave peso de mis culpas figuradas en ese Sacrosanto Madero, para que cayendo en tierra, yome lebante del cieno de mis iniquidades ¿Ycon què he pagado tantas finezas? ¿conqué he correspondido tantos beneficios? ¡Omi dulcisimo dueño! con mayores injurias, cometiendo cada dia iniquos y perversisimos pecados. Mas ¡ó dulcisimo Jesus! acuerdate que eres mi Padre, y yo qual hijo Prodigo llego á tocar las puertas de tu clemencia, y digo que me pesa de todo mi corazon de haberte ofendido, me arrepiento mi dulcisimo Jesus de haver pecado, no por interes de la Gloria qué no meresco, ni por temor de el Infierno que tan merecido tengo por mis gravisimas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

culpas, sino solo, solo, por ser quien eres, tan digno de ser amado y no ofendido, y por esto quisiera, que todos los huesos de mi Cuerpo se convirtieran en brazas de fuego para que mi corazon ardiera en el de tu amor: Así lo deseo y espero de tu bondad, y misericordia infinita, que me haz de perdonar y dar gracia para no volver á ofenderte, sino que perseverando constante en tu grácia y servicio hasta la muerte, cante tus misericordias eternamente en la Gloria. Amén.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

¡O Amabilísimo Jesus! No atiendas á la gravedad de nuestras culpas, sino apiadandote de nuestras necesidades, pues eres Padre nuestro. Acuerdate que por nuestro amor te hiciste hombre, ocultando para ser escarnio de los hombres, toda la magestad y grandeza con que te muestras en los Cielos ¡O dulcísimo Jesus! ¿Con qué pagaremós tantos beneficios? Bendita sea tu Clemencia, y en los Cielos y en la Tierra, *santificado sea tu nombre*. Ten piedad, y misericordia de nosotos, y en el terrible trance de nuestra muerte defiendenos de nuestros enemigos, páraque fortalecidos con tu gracia, venga á nos el *tu Reino*.

Danos, Señor, una total resignacion, para que empleados solo en observar tu Santa ley, no querramos otra cosa que lo que sea de tu Santísimo agrado, paraque se *haga tu voluntad así en la Tierra como en el Cielo*. y pues somos aunque sin meritos ningunos hijos tuyos, ¿Aquien hemos de ocurrir por el socorro en nuestras necesidades? Ni á quien con mas confianza hemos de pedir que nos *de el Pan nuestro de cada dia*. El sustento diario de nuestras almas *danos le hoy*, y lo que mas rendidamente te suplicamos es, que nos *perdones nuestras deudas*, y haz que así yó como todas las criaturas del mundo *perdonemos á nuestros deudores*; y pues, haz caido para levantarnos, *no nos dejes caer en tentacion*, para que ayudados con los auxilios de tu divina gracia caminemos sin tropiezo por el camino de tus Mandamientos. Ylíbranos de mal.

Amèn Jesus

"Se rezarán tres Credos en reverencia de las tres caidas que dió nuestro amorosisimo Redentor por el camino del Monte Calvario, y se ofrecerán con la Oracion correspondiente á cada dia"

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION PARA EL PRIMER DIA.

¡O Pacientícimo Jesus! fortaleza de los flacos, consuelo de los afligidos, alegria de los Santos, y mi amabilísimo Redentor, que para enseñarme el camino que guia para el Cielo, caminas al Monte Calvario con tantas fatigas, que te obligan por tres veces á caer en Tierra. ¡O dichosa Tierra! que mereciste tener lo que no cabe en los Cielos, con profunda humildad te adoro y reverencio, ó dulcísimo Jesus, con el coro de los Santos Angeles, á quienes habeis encomendado la custodia y guarda de los hombres. Alabente pues, y bendigate, entre tanto que yo te ofresco mi corazon, para que estampes en él tus soberanas Plantas, y dirija yo mis pasos, cargado con la Cruz de la negacion de mi mismo, por la estrecha senda dela virtud hasta llegar á los Palacios eternos de la Gloria. Amén.

JACULATORIA ENTRE DIA.

¡Jesus bien sumo adorado.
de los Angeles, Señor,
haz que yo tenga dolor
perfecto de haber pecado.

Se rezarán tres Salves á Maria Santísima, se hara la peticion y se ofrecerá con la siguiente

ORACION.

Dios te Salve Purísima, Dignísima y Santísima *María*, llena de amarguras, tormento, y dolores, *y llena de gracia*. Alabente tambien todos los Coros de los Angeles, pues eres *Reina* de ellos, *y el Señor es contigo*. Todo los Bienaventurados del Cielo, los Justos de la tierra y las Criaturas todas, te alaben y glorifiquen, pues *eres la bendita entre todas las mugeres*. Miranos con benignos ojos, por aquel dolor tan grande que sentiria tu amantísimo corazon, viendo entre tantas injurias, afrentas y trado en el suelo *al fruto bendito de tu Vientre Jesus*. Todos unánimes y conformes, te confesamos por nuestra Reina y Señora, y con lo intimo de nuestro corazon te llamamos *Santa María*. Ea pues, dulcísima Señora, por la altísima dignidad que gozas de *Madre de Dios*, alcánzanos de su Magestad el favor que pedimos en esta Novena *y ruegale por nosotros Pecadores*. Alcánzanos los ausilios de la gracia *ahora*, para que merescamos vér tu amabilícimo Rostro *en la hora de nuestra*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION PARA EL SEGUNDO DIA

¡O Humildisimo Jesus! en cuyas Soberanas manos depositó el Eterno Padre todos los bienes y tesoros y por mi amor las tienes ligadas con esta asperisima soga, significacion de mis malas obras. Yo te adoro, y reverencio con el coro de los Arcángeles, á quienes haz encommendado los negocios gravisimos de tu Gloria. Alabente, y bendigante, ó soberano Señor, y haz que mediante la proteccion de estos Soberanos Espiritus dirija yo todas mis acciones á solo lo que fuere conducente á tu Santo servicio, atendiendo principalmente al importantisimo negocio de mi salvacion, para que sufriendo con paciencia las adversidades y trabajos de esta vida, meresca recibir de tus liberales manos el premio en la Gloria. Amèn.

JACULATORIA.

Los Angeles, Señor te alaben y glorifiquen, y mis lagrimas publique de haver pecado, el dolor.

ORACION PARA EL TERCERO DIA

¡O Benignisimo Jesus! que quisiste ser escarnecido, burlado, é injuriado de los hombres, para que aprenda yó á sufrir con paciencia las adversidades y trabajos de esta vida, y á perdonar á mis enemigos. Yo te adoro, dulcisimo Maestro mio, con el Coro de los Principados, á quienes has encomendado la guarda de los Reynos: por los meritos de estos soberanos Espiritus te suplico, Señor, que guardes la Republica de mis sentidos y potencias, de todo desorden y desobediencia á tus divinas Leyes, para que camine sin tropiezo por el camino de tus mandamientos, hasta conseguir le eterno galardon y escondido maná, que tienes prometido á los vencedores en esta vida, para ser coronado en la eterna. Amèn.

JACULATORIA.

Con acorde melodia Te alaben los Principados, Yhaz llore yo mis pecados en la postrera agonia.

ORACION PARA EL CUARTO DIA

¡O Poderosisimo Jesus! Que criando

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los Cielos y la Tierra hiziste al hombre á tu Ymágen y semeganza, y haviendole colmado de tantos beneficios, solo te corresponde con las mayores ingratitudes. ¡O dulcisimo Jesus! Yo te adoro y reverencio con el Coro de las Potestades, que tienen especial dominio para refrenar los Demonios. Por los merecimientos de estos poderosisimos Espiritus, te suplico, Señor, me concedas gracia para alcanzar Victoria del Mundo, del Demonio y de la Carne, para que pueda alcanzar Victoria cantando tus misericordias en la Jerusalen triunfante de la Gloria. Amén.

JACULATORIA.

El Coro de Potestades te alabe eternamente y haz llore yo amargamente todas mis iniquidades.

ORACION PARA EL QUINTO DIA

¡O Marabillosisimo Jesus! Que quisiste coronar tu sagrada Cabeza con agudisimas espinas, sinificacion de mis malos pensamientos, con que cada istante y momento te ofendo, y por el Monte Calvario ibas sufriendo tantas injurias y afrentas producidas de tan perversa gente,

que no pensaban en otra cosa, que en invntar muchos jéneros de martirios con que atormentar á tu divina Persona: En desagravio de tantas injurias teadoro, Señor, con el Coro de las Virtudes, por las quales haceis milagros propios de vuestra Gloria. Yo te ofrezco los merecimientos de estos prodigiosisimos Espiritus, para que me consedas, que vencidas las pasiones de mi corronpida naturaleza, no sea otro mi pensamiento, que la conservacion y aumento de las virtudes, hasta conseguir la Corona eterna de la Gloria Amén. Jesus.

JACULATORIA.

El Coro de las virtudes te alabe con alegria, y has llore yo cada dia todas mis ingratitudes.

ORACION PARA EL SEXTO DIA,

¡O obedientisimo Jesus! que fatigado con el peso de la Santa Cruz, permitiste que los Verdugos, no por compacion que tuvieran de tus penas, sino temerosos de que no inurieras en el camino, alquilaron á Simeon Cirineo para que te ayudase á llevar la Cruz ! O dulcisimo Dueño de mi

vida! Yo te adoro y reverencio con el Coro de las Dominaciones, que presiden á los Coros inferiores, y son Ministros de tu Providencia: rendidamente te ofresco los merecimientos de estos eminentisimos Espiritus, para que me concedas perfecto Señorio sobre mis pasiones y perfecta obedencia atodos mis Superiores, y con tu divina gracia meresca gozar de tu hermosisima Preciencia, en el descanso eterno de la Gloria. Amén.

JACULATORIA.

Todas las Dominaciones te alaben en este dia y haz que sienta el alma mia tus injurias y baldones.

ORACION PARA EL SEPTIMO DIA

¡O Sapienticimo Jesus! que viendote tan fatigado aquellas piadosas Mujeres lloraban amargamente, y las consolaste diciendolas no lloreis por mi llorad sobre vosotras y sobre vuestros hijos. Yo te adoro y te reverencio con profunda humildad con el coro de los Tronos en quienes descanzan como en Trono de tu Gloria, y te sientas como en Tribunal de Justicia: por los merecimientos de estos soberanos Espiritus has ó sapientisimo Maestro de mi corazon

que aprenda yo á tener siempre un temor Santo y á llorar mis culpas, para que purificada mi Alma, sea digna de recibir los triunfos en la Gloria. Amén.

JACULATORIA

Los Tronos condulce canto Te alaben con alegria, y has, Señor, que nocche y dia no sese mi tierno llanto.

ORACION PARA EL OCTAVO DIA

¡O Prudentisimo Jesus! que viendote caminar para el Monte Calvario tan fatigado y lleno de angustias, aquella piadosa muger llamada Veronica, por no poder aliviar tantas penas con otra cosa, limpio tu soberano Rostro con un lienso, y para obz tentacion de tu magnificencia y prueva de tus marabillas, lo dexastes impreso en trespartes de el: Yo te adoro y revencio con el Coro de los Querubines, á quienes has dotado de una perfectisima sabiduria, y te ofresco los merecimientos de estos sapientisimos Espiritus para que me concedas tu santo temor y amor que es la perfecta sabiduria, para que por este medio meresca tener impresa en mi alma la ymagen de tu bellicimo Rostro, y besar tus Riales Peantas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en la Gloria. Amén.

JACULATORIA

Los Querubines sagrados no te sesen de alabar, y haz no deje de llorar todos mis graves pecados.

ORACION PARA EL ULTIMO DIA

¡O Amabilisimo Jesus! que para llegar al colmo de tus fatigas, tormentos y dolores haz encontrado con tu Purisima madre mi Señora la Virgen Maria echa un mar de aflicciones por la Calle de la Amargura, Yo te adoro y reverencio, con el Coro de los Serafines que se ábrazan en tu amor. Te ofresco los meresimientos de estos ardientisimo Espiritus para pue me concedas que abrazado en tu amor solo sepa sentir aquel dolor tan grande que sentiria tu amabilisimo corazon, viendo tan llena de aflicciones à tu dulcisima Madre sin poderla consolar en tanta pena ¡O Dolorosisima Reyna y Madre mia! Yo te adoro y reverencio tambien, dulcisima Señora, con el Coro de los Serafines, y te ofresco sus merecimientos, para que me concedas que abrazado mi corazon en vivas llamas de tu divino amor, sean mis ojos dos perennes fuentes, que amarga-

mente lloren el tormento que sentirias, viendo á tu amabilicimo Jesus entre tanto tropel de gente perversa, que no te permitian ni siquiera el leve consuelo de acercarte á su delicada Persona; par lo que solo virtiendo tiernas lagrimas y exhalándo suspiros, seria tu corazon un mar de angustias. ¡O Purisima Maria! por este dolor tan grande consedeme, Señora, un perfectisimo amor a todo genero de virtud, y para consolarte en tanta pena, haz que huyendo siempre á las ocasiones de ofender á tu amantisimo Hijo, meresca ver al fin de mi vida tu apreciable hermoso Rostro, y te pido tambien, Señora, por la paz y concordia entre los Principes Chritisanos, por la exaltacion de nuestra Santa fé Catolica, vida y salud á nuestro Catolico Monarca, Victoria contra los Ynñeles y Hereges: para que mediante tu protecion consigamos la gracia para bezar tus virginales Plantas en la Gloria. Amèn.

JACULATORIA.

Con los Serafines Santos á Jesus y á Maria adoro, todos mis pecados lloro que hisieron dolores tantos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOVENA

DEDICADA A

N. P. JESUS
DE LAS TRES CAIDAS,

EN SU DOLOROSA PASION,

que se venera en la
Iglesia de Tercera Orden de esta Ciudad.

escrita por el

SR. D. M. A.

MANDADA IMPRIMIR POR FR. FRANCISCO DEL REFUGIO SANCHEZ, QUIEN LA DEDICA A LOS ESCLAVOS DEL MISMO SEÑOR.

Con aprobacion, y licencia de la Autoridad Eclesiástica de esta Diócesis.

LEON.—1881.
TIPOGRAFIA DE J. M. MONZON.
Calle de la Plaza de Gallos núm. 36.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ACTO DE CONTRICION.

Dulcísimo Jesus, mi Redentor y mi Dios! ¿Cómo es posible vivir olvidado de vuestras finezas, cuando Vos me teneis escrito en vuestras llagas? ¿Cómo podré seguir ofendiendoos, cuando por mí habeis derramado vuestra sangre con tanto amor? Vuestros sufrimientos son efecto de mis pecados: yo he sido el verdugo de vuestra pasion sagrada; y sin embargo, veo vuestro rostro ensangrentado lleno de mansedumbre y de ternura. ¿Cómo no quedar traspasado por los divinos dardos de vuestra caridad? ¿Cómo no ser todo de Vos? Es verdad que el temor de vuestros juicios me hace temblar; pero vuestros gemidos amorosos me animan dulcemente para implorar vuestra piedad. Permitidme, pues, que á vuestras plantas deteste mis iniquidades, y deplore vuestras ofensas en la amargura de mi alma. ¡Oh Jesus amable! me pesa de haberos ofendido. Quiero morir para no ofenderos mas: quiero recibir la aspersion de vuestra sangre divina que me regenere en vuestra gracia: quiero meditar en vuestra pasion bendita y tener parte en vuestros sufrimientos para tenerla tambien en vuestra gloria. Perdonadme ¡oh buen Jesus! Yo me escondo en vuestras preciosas llagas, y en este divino asilo nunca vuestra justicia podrá castigarme. Aquí me llenareis de compuncion para llorar mis pecados; aquí me lavareis con vuestra sangre y quedaré mas blanco que la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nieve; aquí me dareis vuestra gracia, y en vista de vuestros méritos, mi salvacion. Así lo espero de vuestra infinita bondad; y confío en que no me dejareis perecer. Amen.

DIA PRIMERO.

La Tristeza de Jesus.

Entra Jesucristo al huerto de Getsemaní, y desde luego se deja ver abrumado de tristeza, consternado y tímido, poseído de un abatimiento profundo. Su afliccion es tan grande, que la manifiesta á sus discípulos con estas palabras: *triste está mi alma hasta la muerte.* Como si dijera, dice S. Hilario: "*Es tan grande la tristeza de mi alma, que, si mi virtud divina no viniera al socorro de mi flaqueza humana, me causaría la muerte.*" (1)

No dice, yo estoy triste, sino *mi alma está triste:* palabras admirables con que nos revela, que además del alma, hay en Jesucristo el *yo* ó la persona del Verbo á la que su alma y su cuerpo están sustancialmente unidos: y he aquí porqué dijo *mi alma está triste,* manifestándonos que la tristeza estaba en la naturaleza humana, no en la naturaleza divina. (2)

¿Mas no es Jesucristo quién deseaba ardientemente ser bautizado con su propia sangre, y sus-

(1) *In Matth. 25*
(2) *S. Ambr. lib. 10 in Luc.*

piraba por este felíz momento? ¿Por qué, pues, ahora que vé la cercana muerte, tiembla, se aflige y manifiesta á sus amigos su tristeza? Para convencernos, dice S. Juan Crisóstomo de que había tomado realmente nuestra mortalidad, y que era como nosotros, hijo de aquel Adan, cuyo pecado se disponía á expíar (1); para darnos la mayor prueba de su amor, al tomar sobre sí todas nuestras enfermedades, y aun el pavor natural que causa la muerte; y para manifestarnos que El no se aflige sino por nosotros, y que sus lágrimas no corren, sino por nosotros. (2) Por esto es que dejando á los demás apóstoles á la entrada de Getsemaní, solo entra en el huerto con Pedro, Juan y Santiago; para que los mismos que fueron testigos de su gloria en el Tabor, lo sean igualmente de su abatimiento en Getsemaní, y confiesen á la faz del mundo, que ellos con sus propios ojos vieron al Redentor resplandeciente en la cumbre de un monte, y abrumado de tristeza en el silencio de un huerto.

Adoremos á Jesucristo en su divinidad, y escuchemos las sentidas quejas de su sacrosanta humanidad. Su profunda tristeza es la muestra que trae consigo el pecado; y la toma sobre sí para convertir nuestro llanto en gozo. Trasportémonos con Jesus al monte de los olivos, y allí encontraremos la uncion de la gracia y el óleo de la caridad. Acompañemos á Jesus en

)1) *In Matth. 26.*
(2) *S. Ambr. in Luc.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el huerto y lloremos de tristeza por nuestros pecados que la causaron tan amarga á nuestro divino Redentor.

Tres Padre nuestro y Ave María en la forma siguiente.

Mirad al más hermoso de los hijos de los hombres. ¡Cómo su rostro en quien desean verse los ángeles ha sido desfigurado!

Padre nuestro &. Ave María &.

Sus vestiduras están teñidas en su sangre, su cabeza está coronada de espinas.

Padre nuestro &. Ave María &.

"El ha sido llagado por nuestras iniquidades.... y con sus cardenales fuimos sanados."

Padre nuestro &. Ave María &.

"Por las preciosas heridas de su cuerpo se descubre el amor de su corazon, se manifiestan las entrañas de su misericordia."

"¿Que mas debió hacer por nosotros y no lo hizo?"

Gloria al Padre &.

ORACION PARA EL DIA PRIMERO.

Dulcísimo Jesus! Vos que os habeis ocultado al mundo para dar principio á nuestra Redencion y hacer resonar vuestros gemidos en la soledad, concedednos que, huyendo del mundo corrompido, pasemos con Vos el torrente de la tribulacion, para que llorando nuestros pecados con amarga tristeza, comencemos á trabajar por nuestra salvacion.

Recuerdos de la pasion de Jesus y última oracion.

DIA SEGUNDO.

La Oracion de Jesus.

Jesucristo en el huerto se aleja un poco de sus discípulos; y puesto de rodillas, inclina humildemente su cuerpo, baja su frente y pega su rostro con la tierra. Ved al Hijo de Dios adorando y pidiendo á su Eterno Padre como el último de los hombres, á fin de inculcarnos los sentimientos de respeto y humillacion con que debemos orar. Jesus levanta con lentitud su cabeza, fija en el cielo sus ojos bañados en lágrimas, y extendiendo sus brazos en forma de cruz, exclama: *Padre, si es posible, pase de mi este cáliz: mas no se haga mi voluntad sino la tuya.*

Con esta oracion no repugna Jesucristo los tormentos y las ignominias que toda su vida tuvo presentes y que tanto habia anhelado para salvarnos: manifiesta sí el horror que tiene á la muerte, por ser esta la triste condicion á que el pecado nos sujetó; porque siendo la muerte, no obra de Dios, sino del demonio que *era homici-*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

da desde el principio (1), Jesucristo la rechaza como contraria al primitivo designio de su bondad, que nos habia criado para la vida (2). De modo, que estas palabras *pase de mi*, no es el horror que le inspiran los tormentos, sino el acento compasivo de su amor, en vista de la fuerte condicion á que nos vé reducidos. Jesucristo no repugna el cáliz de su pasion: lo que siente es, que este cáliz de amargura le sea ofrecido por su mismo pueblo á quien ama tiernamente, á quien ha colmado de gracias, y cuya maldicion desea evitar: por esto no dice, *pase de mi el cáliz*, sino *pase de mi este cáliz* (3): lo que siente en su corazon es, que hayan sido inútiles las reclamaciones benéficas que dirigió á su pueblo para salvarlo, buscándolo con la ansiedad amorosa de un buen pastor: siente la pérdida de tantas almas que no se aprovecharán del fruto de su pasion: siente la dureza de los pecadores que no atienden á sus llamamientos, ni hacen caso de su amor excesivo. Por esto dice, *pase de mi este cáliz.*

Y sin embargo, Jesus no olvida su mision sublime: sabe que va á satisfacer á Dios por el pecado; que va á redimir al género humano; que va á reconciliarlo con su Eterno Padre, y añade: *mas no se haga mi voluntad sino la tuya.* He aquí de nuevo manifiesta la humanidad de Jesucristo en la repugnancia que siente por el

(1) *S. Juan &.*
(2) *P. Ventura.*
(3) *V. Beda.*

pecado y por la ingratitud, y su naturaleza divina en la sujecion á la voluntad de Dios. "He aquí como desaparece el viejo Adan, caido y enfermo, y se manifiesta el nuevo con todo su esplendor. El lenguaje de la flaqueza ha sido reemplazado por el sublime acento de la fuerza, y vemos ya la víctima que se ofrece voluntariamente á Dios por nosotros." (1)

Padre nuestro &. como el dia primero.

ORACION PARA EL DIA SEGUNDO.

¡Amantísimo Jesus! que teniendo amor para sufrir por nosotros no una, sino muchas muertes, habeis sentido en lo íntimo de vuestro Corazon la repugnancia de nuestra muerte y de nuestra ingratitud, concedednos que os acompañemos en vuestra oracion, para que poseidos de arrepentimiento por nuestros pecados, nos revistamos de vuestro espíritu de vida y hagamos en todo vuestra santísima voluntad.

Recuerdos &.

DIA TERCERO.

La agonia de Jesus.

Por tres veces nuestro adorable Salvador repite á su Eterno Padre la misma oracion. Ve que sus discípulos duermen, y les dirije sus quejas, diciéndoles: "no habeis podido velar una hora con-

(1) *P. Ventura.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

migo." Vuelve al lugar de su oracion, y solo, "como el ave solitaria en el techado," devora en su Corazon un pavor y una tristeza tan grandes, que le hacen entrar en una mortal agonía.

En esta lucha ó combate, que es lo que significa la palabra *agonía*. Jesucristo se manifiesta como animoso atleta, luchando y combatiendo, no entre las dos voluntades de su persona, sino entre dos atributos de su naturaleza divina; entre la justicia que quiere castigar á los pecadores, y la misericordia que quiere redimirlos: la justicia representada por el Padre, la misericordia personificada en el Hijo (1). ¿Quién no ve en esta mortal agonía el excesivo amor que Jesus nos tiene? Si lo contemplamos con su rostro pegado á la tierra, temblando, llorando y entre las angustias de la agonía, nos parecería que olvidado de nosotros, solo se ocupa de los tormentos y oprobios que se le esperan; mas cuando lo vemos interrumpir su oracion para despertar á sus discípulos é invitarlos á que lo acompañen á velar y orar, demuestra, dice el Venerable Beda, que "su agonía es mas bien por sus discípulos y por nosotros que por El," y que mientras que nosotros dormimos el sueño del pecado y del olvido, Jesus lucha con su misericordia para satisfacer á la justicia en favor nuestro; para dulcificar con su agonía las amarguras de la nuestra; y para darnos una bendicion de triunfo en nuestras luchas y combates.

(1) *P. Ventura.*

La agonía de Jesus, por tanto, "no es el esfuerzo del hombre débil que se muere, sino la lucha del hombre fuerte que pelea con valor" (1): no es el resultado de una extraña flaqueza, sino el efecto de su mas tierno amor (2), y el deseo mas ardiente de aplicarnos el fruto de su pasion y de hacernos triunfar con su propia victoria.

Es verdad que un ángel aparece confortando á nuestro divino Salvador; pero este consuelo no disminuye su dolor y abatimiento, sino que lo aumenta (3); porque la voluntad de su Eterno Padre es que sea la víctima de propiciacion por los pecados del mundo.

Almas cristianas, venid al huerto de Getsemani! Aquí vereis no el Eden de las delicias, sino la mansion del dolor: escucchareis, no la armonía de las aves, sino los gemidos de Jesus, y vereis que el Salvador agoniza para ganar la vida que Adan y su posteridad perdieron por el pecado.

Padre nuestro &. como el dia primero.

ORACION PARA EL DIA TERCERO.

O buen Jesus! que para elevarnos al lugar de vuestra gloria, os habeis colocado Vos en el lugar de nuestra ignominia, vistiendoos con la apariencia de nuestro pecado, y haciéndonos parti-

(1) *P. Ventura.*
(2) *S. Ambr.*
(3) *V. Beda.*

cipantes de vuestra gracia; Vos que habeis sufrido las amarguras de nuestra agonía, auxiliadnos en nuestro postrer combate, para que espirando en vuestra amistad, percibamos eternamente los frutos de vuestra Santísima pasion.

Recuerdos &.

DIA CUARTO.

El Sudor de Sangre.

La humilde actitud que Jesus ha tomado en la oracion del huerto, nos manifiesta que El ha consentido en llevar la inmensa carga de nuestros pecados, y de este modo se presenta á su Eterno Padre, como un culpable arrepentido que se somete al castigo que nosotros merecimos. Jesucristo para expiar nuestras iniquidades, comenzó por experimentar en su corazon un dolor perfecto de todas las ofensas de Dios; y este dolor que experimentó voluntariamente fué tan profundo y tan intenso, como si los pecados de todos los hombres hubieran sido suyos propios, y los hubiera El solo cometido todos (1). Su contricion es tanto mas perfecta, cuanto que proviene del conocimiento claro que tiene de la infinita bondad de Dios ultrajada por el pecado; de la horrible deformidad de este y de sus tremendos castigos. Se duele en su interior de ver á Dios ofendido por innumerables culpas, y de

(1) *Blosio.*

ver condenados á los hombres á quienes ama tiernamente: y continuando en su angustiosa agonía, comienza á sudar sangre por todos los poros de su cuerpo, y en tanta abundancia que corriendo hasta el suelo, todo su cuerpo queda bañado en su propia sangre.

Ved el terrible efecto de la profunda contricion que destroza al Corazon de Jesus. Ved al Salvador del mundo derramando un sudor milagroso de sangre, y ofreciéndose al Eterno Padre por nuestra salud, como holocausto que se consume entre las llamas de su caridad divina: ved, por fin, el bautismo por el cual Jesucristo suspiraba con tanto ardor, y nuestra *redencion copiosa* practicada por el Hijo de Dios, no con una gota, sino con toda la efusion de su preciosa sangre. "Yo he sido saciado, dice, de todas las amarguras posibles: se me ha obligado á tomar una bebida de absinto (1): los tormentos de iniquidad me han conturbado (2): he llegado á alta mar, y la tempestad me ha anegado. (3).

Decid ¡oh almas! si habeis visto un padre mas tierno, un esposo mas amable, un mediador mas poderoso que Jesus? Su oracion nos ha reconciliado con Dios, su agonía nos ha dado el triunfo y la vida, su sangre nos ha lavado de to-

(1) *Ter.*
(2) *Ps. 17.*
(3) *Ps. 68.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

da mancha, y sus gemidos nos han abierto las puertas del cielo.

Los tres Padre nuestros como el dia primero.

ORACION PARA EL DIA CUARTO.

Clementísimo Jesus! que antes de que los azotes y las espinas, los clavos y la lanza desgarraran vuestro cuerpo bendito, habeis regado la tierra con el copioso sudor de vuestra sangre, al impulso de la contricion perfecta que habeis tenido por nuestros pecados: lavadnos con esa sangre divina que corre, no por la crueldad del verdugo, sino por la violencia de vuestro amor; y en virtud de ella, concedednos una verdadera contricion.

Recuerdos &.

DIA QUINTO.

La Prision de Jesus.

Mientras que Jesucristo gime solitario en el huerto, Júdas su discípulo viene á la cabeza de una turba armada con espadas y palos y con linternas y antorchas para aprender á nuestro Redentor. Los aprensores pretenden sorprender á Jesus, temerosos de que se les escape; pero Jesus sale á su encuentro y los sorprende. Ya no se vé en Jesucristo al hombre tímido y abatido bajo el peso de la tristeza y de la agonía,

sino el Salvador que se adelanta generoso á consumar la obra de nuestra redencion. Jesus recibe al traidor con la frente serena y el semblante afable: la dulzura reposa en sus lábios, sus palabras están llenas de bondad, su continente es amable: es la imágen viva de la misericordia de Dios que corre en pos del pecador cuando lo ofende, para ofrecerle el perdon y la gracia: es el amante mas fino que aun se digna dar á su enemigo el tratamiento de amigo. Ni Júdas, ni los soldados conocieron al Salvador; y por esto Jesus, para dárseles á conocer, con voz dulce y magestuosa les pregunta: *á quien buscais?* La turba responde que á *Jesus Nazareno*, y el Salvador les dice: *yo soy.* A esta respuesta, todos aquellos hombres armados caen por tierra como heridos por un rayo. ¿Donde está ahora el aparato formidable y el ódio furibundo de tantos enemigos? Una sola palabra pronunciada por un hombre indefenso los hiere, los vence y los derriba en tierra (1). Todos caen y solo Jesus, permanece en pié, por que solo Jesus es grande, solo en Jesus está la fuente de la fuerza y del poder, y solo El tiene en sus manos las llaves de la vida y de la muerte. Jesucristo permite que se levante la turba derribada, y despues de preguntarles de nuevo *¿á quién buscais?* y de escuchar la misma respuesta, añade: *ya os he dicho que yo soy: si, pues, á mi me buscais, dejad libres á mis discípulos.* ¡Cuánto amor de Jesus!

(1) *S. Agustin.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Pronto á aceptar para si la prision y la muerte, se apresura á asegurar á los suyos la libertad y la vida." Con un *yo soy*, derriba á la multitud: con otro *yo soy*, se entrega al poder de las tinieblas: con el primer *yo soy*, manifiesta que es Dios; con el segundo *yo soy*, prueba que es hombre, y que como hombre Dios vá á redimir al mundo: como hombre, por que el hombre pecó, y él debe satisfacer á Dios; como, Dios, por que solo Dios puede satisfacer condignamente á Dios.

Jesus se da á conocer al traidor, quien dá la señal convenida, entregando con un ósculo de perfidia al que nadie pudo argüirle de pecado, y á quien tantas pruebas le dió de paternal cariño y amistad. Entónces la turba enfurecida se arroja sobre Jesus, sin tener en cuenta la curacion milagrosa que allí mismo hizo á Malco, dando una prueba mas de su divinidad; y nuestro buen Jesus voluntariamente entrega sus brazos á los cordeles, su cuerpo á las cadenas, y se deja conducir prisionero, en medio de la grita mas espantosa.

Almas cristianas! Contemplemos en silencio las humillaciones de nuestro Dios, y seremos aprisionados por su amor.

Los tres Padre nuestros &.

ORACION PARA EL DIA QUINTO.

Dulcísimo Jesus! Nosotros somos los traidores que muchas veces os hemos vendido con un

beso de falsa amistad: nosotros los que con nuestros escándalos hemos atado vue stras manos para impedir el bien, y con nuestras iniquidades os hemos cargado de cadenas. Nos arrepentimos de haber pecado: perdonadnos ¡oh buen Jesus! Caigan de nosotros las prisiones que nos sujetan á Satanás; pronunciad un *yo soy*, y nuestros enemigos serán derribados. Aprisionadnos con vuestro amor; sujetadnos á vuestra ley, y salvadnos.

DIA SEXTO.

Los Azotes.

Jesucristo, pasa la noche de su prision á merced de un populacho inhumano que lo cubre de insultos y de oprobios; y en esta noche de angustias, el Corazon de Jesus abandonado á la crueldad de sus enemigos, tiene que sufrir la negacion mas sensible de uno de sus mas caros discípulos.

Arrastrado de tribunal en tribunal, escarnecido en su doctrina, blasfemado en su divinidad, herido en su mejilla y pospuesto á Barrabás, Pilatos por un sentimiento de compasion, injusto y cruel, y para ver si puede librar de la crucifixion al que confiesa inocente, manda aplicarle el mas duro castigo de los azotes.

Verdugos insolentes se apoderan del Salvador, le arrancan sus vestiduras, y lo amarran á una columna. ¡Cómo queda Jesus cubierto de rubor

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y de vergüenza al verse desnudo en presencia de un pueblo desenfrenado! Entónces se verificó en Jesus aquella sentida queja de David: "tú sabes, Señor, mi improperio y mi confusion" (1). Mas no obstante la vergüenza indecible que le causa su desnudez, Jesucristo está aparejado para los azotes (2), y El mismo se coloca en el infame poste para recibir de mano de los hombres la ingrata recompensa de su amor.

Los verdugos rechinando los dientes, lanzan contra Jesus miradas feroces y se preparan con un gozo brutal para recrearse en sus tormentos. Como tigres sedientos de sangre se arrojan sobre el Salvador y descargan en todo su cuerpo una tempestad de azotes estrepitosos. La paciencia y el sufrimiento de Jesus, agotan las fuerzas de los verdugos que se remudan para azotar con nueva crueldad. Aquel cuerpo tan sensible aparece ya surcado con horribles contusiones: desgarrada su piel bendita comienza á manar sangre que tiñendo los instrumentos de la flagelacion, corre hasta el suelo; y desde las plantas de los piés hasta la coronilla de la cabeza, no hay en El parte sana. Al furor de los azotes caen en torno de Jesus los pedazos de su carne virginal. Ya no hay parte en donde herir; pero los verdugos embriagados de ódio y sin piedad, dejan caer los azotes sobre la carne viva que tiembla, y hacen nuevas profundas

(1) *Ps. 68.*
(2) *Ps. 37.*

heridas. Los músculos se rompen, las venas se abren y pueden ya contarse todos sus huesos.

¡O si escucharámos en este instante un gemido de Jesus! ¿Seriamos tan indolentes que permanecieramos insensibles? Si contempláramos que Jesus en medio de sus tormentos nos dirige una dulce mirada de amor; ¿no quedaría nuestro pecho herido de contricion? Pues Jesus gime; y esos golpes que lo hieren, esos azotes que lo desgarran, esas heridas que lo atormentan, son obra funesta de nuestros pecados, son efecto admirable de su amor. No le basta una boca para decirnos que nos ama, y ha permitido que en su cuerpo se abran tantas bocas cuantas heridas tiene, por donde su amor nos habla al corazon

Los Padres nuestros &.

ORACION PARA EL DIA SEXTO.

Adorable Salvador nuestro. El misterio de vuestros azotes es el misterio de vuestra paternal ternura y amor á nosotros. Vos habeis sufrido en vuestro cuerpo bendito todos los azotes que mereció nuestro cuerpo de pecado: habeis curado nuestras llagas con la sangre que mana de vuestras heridas, y habeis satisfecho á Dios por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL

nuestras iniquidades. Aplicadnos esa sangre preciosa, para que lavados de toda mancha, podamos obtener los frutos de una verdadera penitencia.

Recuerdos, &.

DIA SETIMO.

La Coronacion de Espinas.

Jesucristo cubierto de heridas, bañado en su sangre, temblando de dolor, no inspira á sus enemigos ninguna compasion; antes, por el contrario, apoderados de Satanás, se preparan á darle un nuevo tormento, cubriendo su cabeza con una corona de oprobio como á rey de burlas.

Por segunda vez le despojan de sus vestiduras y le hacen sentar sobre una piedra como sobre un trono. Tejen un casco de penetrantes espinas y se lo ponen en la cabeza. Un desecho de púrpura y una caña en la mano son el manto y el cetro que ponen en ridículo á la dignidad real del Hijo de Dios.

Los verdugos armados de palos, clavan á golpes la corona en la noble cabeza de Jesus. Las espinas rompen el cráneo y penetran hasta el cerebro. Algunas se abren paso al través de la frente, y otras salen por las sienes y aun por las mejillas. La sangre corre por todas partes tiñendo la barba y los cabellos, y aquel rostro venerable queda desfigurado. El dolor que cada espina causa en la sagrada cabeza de Jesus, se extiende á todo su cuerpo y á toda su organizacion interior; de modo que Jesus en este tormento, es verdaderamente "el varon de dolores que lleva sobre sí nuestras enfermedades".

Jesucristo no solo sufre en su cuerpo indecibles tormentos, sino que tambien sufre en su alma las ignominias y los oprobios.

Los verdugos, para burlarse mas de su víctima, hincan la rodilla, aparentando adorarle como á Dios; y entre risas y gestos insultantes, le hacen reverencias ridículas, y le saludan por burla diciendo: "Dios te salve, rey de los judíos." Entre tanto, unos lo escupen, otros lo abofetean, otros le arrancan los cabellos y la barba, y otros con la caña le clavan mas las espinas, renovando su dolor y sus heridas.

¡Oh! quién nos diera fuentes de lágrimas, para llorar los tormentos y las ignominias de nuestro dulce Redentor! ¡Quién pudiera lamentar dia y noche los sufrimientos y afrentas de nuestro Dios! ¡Oh triste dia de angustias indecibles, de tormentos inauditos, de ultrajes y de escarnio para Jesus! ¿Y es este el dia que Jesucristo llama *dia de sus desposorios y de la alegría de su corazon?* Sí, Jesucristo sufre mucho es verdad; pero sufre con una paciencia inalterable y con gran júbilo de su alma, porque está cumpliendo los grandes designios de su misericordia para nosotros. Con los insultos que recibe en su divinidad, expia nuestras irreverencias é im-

piedades; su frente agobiada bajo el peso del dolor, abate nuestro orgullo: su rostro amable lleno de asquerosas salivas pide á Dios perdon por nosotros: la púrpura que lo cubre, es la sangre con que nos regenera: la caña que lleva en su mano, significa nuestra vanidad, condenada á tanto costo: y la corona que le hiere es nuestra maldicion que tomó sobre sí, la cual comenzó con las espinas desde Adan, y terminó con las espinas en Jesus.

De este modo el Salvador celebra con las almas sus desposorios, destruyendo el imperio de Satanás, fundando su reinado de gracia y dándonos derecho al reino de los cielos.

Los Padre nuestros &.

ORACION PARA EL DIA SETIMO.

¡Oh buen Jesus! Vos sois el Rey de nuestro corazon, y en adelante nada podrá separarnos de Vos. Reinad, pues, en nosotros: sostened la caña de nuestra fragilidad, y armadnos de fortaleza; arrancad las espinas de nuestra esterilidad, y dadnos vuestra gracia: mostradnos vuestro rostro tan amable, y concedednos la entrada á vuestro celestial reino.

Recuerdos &.

DIA OCTAVO.

El camino de la Cruz.

Sentenciado, por fin, á muerte nuestro divino Salvador, cubierto de nuevo con sus propias vestiduras, se abraza con gozo de aquella Cruz que tanto habia deseado; y cargando el instrumento de su muerte, con la calma en el semblante y el júbilo en el corazon, comienza á andar el camino mas lleno de amargura y de dolor.

¿Quién no se conmueve con este espectáculo? ¿Quién no suelta sus lágrimas al oir al pregonero que anuncia el paso del divino sentenciado? ¿Quién no gime viendo al Salvador abrumado bajo el peso de la Cruz, subiendo con ella la escarpada pendiente del Gólgota al través de innumerables ultrajes, confundido entre dos malhechores para su deshonra, seguido de multitud de pueblo, odiado de sus enemigos y solo compadecido por las pocas almas fieles que lo acompañan?

Sus fuerzas se agotan, porque su humanidad está debilitada por la pérdida de tanta sangre, por los dolores de tantas heridas. Mas esta flaqueza no proviene tanto del agotamiento de sus fuerzas, como de su ardiente caridad; porque lo que abruma principalmente á Jesucristo es el misterioso peso de las iniquidades del mundo que acumuladas sobre la Cruz, le hacen tan pesada y abaten su corazon (1).

(1) *S. Pedro 2.*

Bajo este concepto su debilidad es tanta, que faltándole las fuerzas, cae por tierra, y queda envuelto en el polvo y debajo de la Cruz. ¡Oh! ¡cómo han humillado nuestras maldades á nuestro buen Jesus y Salvador! Los judíos lo ven tan abatido, que temen que espire antes de llegar al Calvario; y para tener la diabólica satisfaccion de verlo morir en el patíbulo, hacen fuerza á un gentil de Syrene, llamado Simon para que ayude á llevar la Cruz á nuestro Redentor. Jesucristo consiente en esto, porque quiere hacer á los gentiles esta gracia de que los judíos se han hecho indignos: ha llamado á los paganos, representados en Simon, para que como él confiesen y adoren su Cruz; y ha desechado al pueblo judío para quien la cruz será objeto de terror y de confusion.

Entre tanto, la tierna Vírgen María sabe que su amantísimo Hijo camina al suplicio; y anegada en lágrimas, corre á su encuentro. Pero ¡ay! que apenas descubre á Jesus entre la turba, y vé que los tormentos le han puesto desconocido. Quisiera dar á su Hijo algun auxilio, pero no le es posible; y su corazon, desgarrado por el amor maternal y por la compasion, casi espira. María ve á su Hijo y Jesus ve á su Madre. ¿Quién comprenderá el dolor intenso que en esta vez hace gemir en lo mas íntimo á Jesus y á María? Jesus continua su camino, y María le sigue muriendo de angustia.

¡Cuánto hay que lamentar en este camino de la Cruz! Las mugeres piadosas vertiendo lágrimas de compasion al ver á Jesus gimiendo de dolor, cubierto de ignominias; la muger compasiva enjugando el fatigado rostro del Salvador; Jesus cayendo repetidas veces para expiar nuestras recaidas; la Madre angustiada siguiendo á su Hijo espirante; todo esto manifiesta que este camino es de llanto y de gemidos, de indecibles angustias y de aflicciones.

Sigamos, pues, nosotros á Jesucristo hasta el Calvario, en donde lo veremos morir por nuestro amor.

Los Padre nuestros. &.

ORACION PARA EL DIA OCTAVO

Amabílisimo Jesus! que nos habeis trazado el camino que debemos llevar para salvarnos: concedednos que nos neguemos á nosotros mismos; que tomemos la Cruz, de nuestros sufrimientos; y que siguiendoos en todos vuestros pasos, merezcamos morir defendidos por vuestra Cruz.

Recuerdos &.

DIA ULTIMO.

LA CRUCIFIXION Y EL PERDON.

Luego que Jesus llega al Calvario, le arrancan sus vestiduras pegadas con su sangre á las heridas que se renuevan con los dolores mas agudos; y despues de gustar la hiel amarga para expiar nuestra gula, así desnudo, y solo con los paños

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de la honestidad que su Madre le previno, sube al trono de su dolor.

Obligado por nuestro amor mas bien que por la crueldad de los verdugos, se inclina hacia la tierra, y El mismo coloca sus espaldas desgarradas y sangrientas sobre el tosco madero de la Cruz, y extiende sus manos y sus piés para que sean atravesados por duros clavos. ¿Quién puede escuchar con calma el golpe del martillo que retumba? ¿Quién sin conmoverse puede ver que estos clavos, rompiendo la carne y las arterias, traspasan las manos y los piés de Jesus juntamente con el madero? En seguida, vuelven la Cruz para remachar los clavos; y aquel cuerpo bendito, oprimido y estrujado, vierte sangre por todas sus heridas. Levantan en alto á Jesus crucificado y fijan la Cruz en medio de dos ladrones. ¡Cuánto sufre Jesucristo con el vaiven del madero y con el sacudimiento de su cuerpo cuando la Cruz se sienta de golpe en el agujero de la peña!

Ahora es cuando las almas fieles pueden preguntar al Redentor; "¿Qué llagas son esas, Señor, en medio de vuestras manos"? (1) "Estas llagas, dice Jesus, las he recibido en mi misma casa, de mano de aquellos que debian amarme." Pero "yo os he escrito en mis manos." (2)

Consolémonos, almas infortunadas! Jesus nos ha escrito, no en papel sino en las palmas de sus

(1) *Ter. 12 13.*
(2) *Is. 49.*

manos, no con pluma sino con los clavos, no con tinta sino con su sangre. Ahí está la escritura de nuestros méritos, de nuestra confianza, de nuestra salvacion.

Mientras tanto, el ódio de los verdugos no se ha extinguido: su furor infernal no queda saciado aun, con los sufrimientos del Hijo de Dios; y la montaña resuena con el eco de blasfemias horrorosas, de improperios, de sacrílegos insultos. Mas Jesus, el mas tierno de los padres declara su última voluntad en favor de sus hijos ingratos. Ay! de boca del Salvador moribundo no salen mas que palabras de misericordia y de amor. Jesus eleva sus ojos lánguidos, y hace subir al cielo su voz agonizante. El Redentor no habla para pedir venganza, sino para detenerla; y con ternura infinita exclama: "Padre, perdonálos por que no saben lo que hacen" ¡Oh admirable súplica! Solo una infinita misericordia ha podido solicitar el perdon en favor de una malicia infinita. (1) "¡Oh tierno y amable Jesus! cuánto gozo y confianza excitais en nuestras almas con una súplica tan tierna!" ¿Para qué pedís, blasfemos que baje de la Cruz y creereis en El? No está probando con esta súplica que es el Hijo de Dios?

Acerquémonos á la montaña: subamos al Calvario: abrazémonos de la cruz. Aquí escucharemos las últimas palabras de nuestro Dios:

(1) *S. Bern.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

recibiremos la sangre que mana de sus llagas y obtendremos el perdon y la eterna salud.

Los Padre nuestros &.

ORACION PARA EL DIA ULTIMO.

Desnudos y avergonzados por nuestras maldades, ó dulce Redentor, corremos presurosos al árbol de la Cruz, bajo cuya sombra seremos libres del castigo que merecemos. Concedednos el perdon de nuestros pecados: cubridnos con la vestidura de vuestra gracia: lavadnos con vuestra sangre, y salvadnos por vuestras llagas.

RECUERDOS DE LA PASION.

¡Oh Jesus, eterna vida
De los vivientes de Sion!
Sea nuestra alma defendida
Por tu cruz y tu pasion.

Al ver de Dios la grandeza
Por el pecado ultrajada,
Sintió tu alma inmaculada
Una profunda tristeza;
Y en el huerto, conmovida,
A Dios envió su oracion. *Sea etc.*

A la sombra de un olivo,
Entre el dolor mas acerbo,
Por amor del pobre siervo
Agonizas, compasivo;
Y tu alma vierte afligida,
De piedad la sacra uncion. *Sea etc.*

Anegado en amargur.
Por el crímen y el pecad.
Un sudor de sangre pura
Baña tu cuerpo sagrado;
Y á nuestra alma dió la vida
Tu perfecta contricion. *Sea etc.*

Entregado por un beso
De una engañosa amistad,
Para darnos libertad,
Te dejas Tú llevar preso:
Y por nos envilecida
Es tu gran reputacion. *Sea etc.*

Prisionero te mantienes
Y ligado te presentas,
Entre baldones y afrentas,
Por el amor que nos tienes.
¡Oh caridad encendida!
Cuánto sufres en prision! *Sea etc.*

En injustos tribunales,
Atado con lazo estrecho,
Te tienen por el desecho
De malignos criminales.
Y tu megilla es herida
Con horrible bofeton. *Sea etc.*

Desnudo y avergonzado
Ante la plebe insolente,
Siendo Tú tan inocente,
Eres cruelmente azotado.
Y tu sangre fué vertida
Sin piedad ni compasion. *Sea etc.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Crueles y agudos abrojos
Coronaron tu cabeza,
Traspasando con fiereza
Tu cerebro y aun tus ojos.
¡Oh crueldad jamás oída!
¡Oh penosa situacion! *Sea etc.*

Por cubrirte de ignominias
Te pone el pueblo con zaña,
Un harapo y una caña
De ridículas insignias.
Así la turba deicida,
Rey te aclama de irrision. *Sea etc.*

Cargas con la cruz al hombro,
Y al Calvario, en gran tormento,
Caminas ya sin aliento,
Llenando al ángel de asombro.
Por tanta sangre perdida
Vas en honda postracion. *Sea etc.*

Y la Madre de tu amor
Pregunta con amargura:
Almas fieles, ¿por ventura,
Habeis visto á mi Señor?
Decidle que Yo, afligida,
Fallezco de compasion. *Sea etc.*

Ya se escucha su gemido
Cual de silvestre paloma,
Y entre la turba se asoma,
Y te ve desconocido.
Su alma queda derretida
En tan terrible afliccion. *Sea etc.*

El dichoso Sirineo
Te ayudó á llevar la cruz,
Y en ella encontró su luz,
Su mas glorioso trofeo.
Esta gracia inmerecida
La negaste á tu nacion. *Sea etc.*

Al gran peso del pecado
Que la cruz sagrada encierra,
Por tres veces caes en tierra
Sin fuerzas y atribulado.
A la piedad conmovida
Llenas de consternacion. *Sea etc.*

En la cruz crucificado
Todo lo atraes con ternura;
En tí encontró su ventura
El infelíz desgraciado.
Y saludable acogida
Nos donó tu pretension. *Sea etc.*

Abandonado del Padre
Te manifiestas sediento;
Y en tu sacro testamento
Nos das por madre á tu madre.
Tu alma siempre conmovida,
Por todos pide perdon. *Sea etc.*

Dimas pide con anhelo
Un recuerdo de tu pecho
Y Tú en caridad deshecho,
Al punto le das el cielo.
Su alma voló arrepentida,
A la celeste mansion. *Sea etc.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

No hay castigo á la criatura
En la cruz en donde espiras:
Allí nada mas respiras,
Amor, amor y ternura:
Y para ser nuestra egida,
Nos abres tu corazon. *Sea etc.*

Con amor constante y fuerte
Redimes á los esclavos,
Siendo testigos los clavos,
La cruz y tu amarga muerte.
Así queda ya cumplida
Nuestra santa redencion. *Sea etc.*

ORACION ULTIMA.

¡Oh María, Reina de los mártires y fuente de amor! Vos que habeis experimentado en vuestra alma purísima todos los tormentos y angustias, los oprobios y abatimientos que sufrió vuestro santísimo Hijo en su sagrada pasion, alcanzadnos de Dios que sintamos la fuerza de vuestro dolor, para llorar con Vos las ignominias de nuestro Redentor Jesus. Grabad en nuestras almas sus preciosas llagas; y concedednos que, acompañándoos al pié de la cruz, tengamos la dicha de morir al amparo de vuestra proteccion. Amen.

ALABANZAS

A LA PASION DE NUESTRO

SEÑOR JESUCRISTO.

Pues padeciste
Por amor nuestro,
Jesus bendito,
Sed mi remedio.

Orando al Padre
Te veo en el Huerto,
Tu sacra Sangre
Regando el suelo.

Pues, etc.

En dura cárcel,
¡Ay Dios eterno!
Sufres humilde
Crueles tormentos.

Pues, etc.

Sangrientos lobos,
Le llevan preso,
Y á Anas presentan
Aquel Cordero.

Pues, etc.

Túnica blanca,
Herodes terco,
A Jesus viste,
Cual hombre necio.

Pues, etc.

Cruel bofetada,
Da un un hombre fiero
Con que lastima
Su Rostro bello.

Pues, etc.

A una columna
Atado atiendo,
Lleno de llagas
Su santo cuerpo.

Pues, etc.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De agudos juncos.
Corona han hecho,
Y de vil caña
Le dan el cetro.

Pues, etc.

Ecce Homo dice
El juez al pueblo;
Mas este pide
Que muera luego.

Pues, etc.

Pilatos firma
Contra mi dueño
Que muera infame
En un madero.

Pues, etc.

Ya la Cruz carga
Mi Nazareno:
¡Ay que mis culpas
Son aquel peso!

Pues, etc.

Tres veces postra
El duro leño
En tierra al Hijo
Del Padre Eterno.

Pues, etc.

Su amante Madre
Encuentra tierno,
Y queda herido
De ambos el pecho.

Pues, etc.

Mujer piadosa
Le ofrece un lienzo,
Y el Rostro santo
Recibe en premio.

Pues, etc.

A los que lloran
Por sus tormentos,
Que lloren manda
Por sí, y sus deudos.

Pues, etc.

Con crueles clavos
En tronco acervo,
Clavan verdugos
Al Rey del cielo.

Pues, etc.

De la cruz hace
Cátedra el Verbo,
Dando doctrinas
Al universo.

Pues, etc.

En la primera
Ruega por estos,
Que le atormentan
Con raro ejemplo.

Pues, etc.

La gloria ofrece,
A un ladron (recto
Ya en confesarle)
Su Rey Supremo.

Pues, etc.

Luego encomienda
De amores lleno,
A Juan, su Madre
Desde aquel tiempo.

Pues, etc.

Desamparado
De Dios Inmenso,
Se queja lleno
De sentimiento.

Pues, etc.

Siguen las penas,
Y ya sediento,
Dice que se halla
De mas tormento.

Pues, etc.

Que está acabado
Clama, el misterio
De redimirnos,
Que era su intento.

Pues, etc.

Y en santas manos
Del Padre Eterno,
Entrega su Alma
Y último aliento.

Pues, etc.

Llega el Soldado
Con cruel acero,
Su costado abre,
Que es feliz puerto.

Pues, etc.

De aquel cadalso
(Y á Trono Regio)
Su cuerpo bajan
Todo deshecho.

Pues, etc.

La tierna Madre
Prepara lecho,
En su regaso
Para su centro.

Pues, etc.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y en un sepulcro
Del todo nuevo,
Aquel santuario
Queda cubierto.

Pues, etc.

Pues penas tantas
Son de amor eco,
Jesus bendito
Sed mi remedio.

Pues, etc.

FIN.

Laus Deo.

NOVENA

A CRISTO SEÑOR NUESTRO

CRUCIFICADO,

CUYA PORTENTOSA IMAGEN SE VENERA EN SU CAPILLA CONTIGUA A LA PARROQUIA DE LA VILLA DEL SALTILLO.

DISPUESTA

por el Dr. D. Lucas de las Casas de la Mota y Flores, Dr. en la facultad de sagrados Canones por la universidad de Mexico y su claustro y gremio, abogado de las audiencias de esto republica, cura beneficiado de dicha villa del Saltillo, y Clerecitulo afectuoso de dicho señor crucificado.

GUADALAJARA.

Reimpresa en la oficina del C. Urbano Sanromans, año de 1824.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y en un sepulcro
Del todo nuevo,
Aquel santuario
Queda cubierto.

Pues, etc.

Pues penas tantas
Son de amor eco,
Jesus bendito
Sed mi remedio.

Pues, etc.

FIN.

Laus Deo.

NOVENA

A CRISTO SEÑOR NUESTRO

CRUCIFICADO,

CUYA PORTENTOSA IMAGEN SE VENERA EN SU CAPILLA CONTIGUA A LA PARROQUIA DE LA VILLA DEL SALTILLO.

DISPUESTA

por el Dr. D. Lucas de las Casas de la Mota y Flores, Dr. en la facultad de sagrados Canones por la universidad de Mexico y su claustro y gremio, abogado de las audiencias de esto republica, cura beneficiado de dicha villa del Saltillo, y Clerecitulo afectuoso de dicho señor crucificado.

GUADALAJARA.

Reimpresa en la oficina del C. Urbano Sanromans, año de 1824.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ACTOS DE AMOR PURO DE S. FRANCISCO JAVIER EN ESTE

SONETO.

No me mueve mi Dios para quererte,
El cielo que me tienes prometido:
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte:
Tu me mueves, Señor, muéveme el verte
Clavado en una cruz y escarnecido;
Muèveme el ver tu cuerpo tan herido;
Muévenme tus afrentas y tu muerte.
Muevème, en fin, tu amor de tal manera,
Que aunque no hubiera cielo yo te amara,
Y aunque no hubiera infierno te temiera:
No me tienes que dar porque te quiera,
Porque si cuanto espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

Nota que se añadió en la tercera reimpresion de la novena del Sr. de la Capilla, dando en ella una breve noticia de su origen, hermosura y prodigios, para fomento de su verdadera devocion.

No hallando hasta ahora los documentos juridicos de la fundacion de esta villa de Santiago del Saltillo, que hace tiempo se han traspapelado, estraviado ó perdido, se han hallado algunos papeles autorizados, de los que se percibe cuando fué su fundacion. En esta virtud, y en la de otras solidas razones, fijamos la época de su conquista y fundacion el dia 25 de julio del año de 1575 del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Bajo de este supuesto, fundados tambien en instrumentos juridicos, asentamos, que el noble caballero europeo Santos Rojo, uno de sus primeros conquistadores y principales pobladores, compró y trajo la admirable y prodigiosa imagen de nuestro Señor Jesucristo crucificado, que con el soberano y apreciabilisimo titulo del Señor de la Capilla [por nuestra mayor honra y felicidad] veneramos en esta espresada villa: aunque no se ha podido averiguar cuando, en donde, á quien, en cuanto lo compró ni de donde lo trajo. De dichos documentos consta, que en el mes de marzo del año de 1608 lo puso y colocò en una capilla que con el titulo de *Animas* habia fabricado el espresado Santos Rojo en el crucero de la primera iglesia parroquial, al lado del Evangelio, en la que le puso su correspondiente altar y con su familia le comenzò à dar los primeros cultos y veneracion.

En el mes de setiembre del espresado año de 1608 con informacion y certificacion del licenciado Ubaldo Cortés, primer cura beneficiado de es-

ta villa, ocurriò Santos Rojo à la ciudad de Guadalajara (à donde correspondia esta dicha villa, antes que se incluyera en la demarcacion de este nuevo obispado del nuevo reino de Leon) y pidiò al ilustrisimo y reverendisimo señor D. Fr. Juan del Valle, obispo que era de aquella ciudad, merced y privilegio de asiento y lugar de entierro en la espresada capilla, para sì, su esposa, descendientes y sucesores, la que se le concedió en el mes de diciembre de dicho año de 1608, por el sr. Dr. D. Antonio Dàvila de la Cadena, dean de aquella santa iglesia, como gobernador y provisor del espresado Illmó. sr. obispo.

En marzo de 1614 muerto ya Santos Rojo, el mismo cura beneficiado licenciado Ubaldo Cortés, en virtud de la espresada merced y privilegio dió posesion en forma à Beatriz de las Ruelas, viuda del referido Santos Rojo, de la mencionada capilla, para asiento y lugar de entierro privilegiado de ella, de sus hijas Maria que casò con Martin Ochoa de Lejalde: Juana que casò con Juan Uscanga Guarnizo: Estefania que casò con Domingo Gil de Leiba: y Beatriz con Bernardo de los Santos Coy; y para todos sus legitimos descendientes, los que desde entonces, con el mayor esmero han procurado no solo los mayores cultos de la sagrada imàgen del señor, sino es tambien de la subsistencia y ornato de su capilla y altar, pues el año de 1690 en que se reedificò la iglesia parroquial de esta villa, hicieron de nuevo y de piedra la espresada capilla, adornando mejor el altar de dicha sagrada imágen; y el de 1762 colocaron la misma prodigiosa y admirable imàgen en la ùltima nueva capilla de bovedas, que le hicieron con un hermoso colateral, nicho y vidiera contigua à la nueva y primerosa

que nos salve, porque perecemos. Nunca ha es-

parroquia que ùltimamente se ha hecho, ornamentando dicha capilla de todo lo necesario, en cuya virtud han gozado y gozan del referido privilegio, como descendiente y herederos de Santos Rojo, de donde hace muchos años les han dado el honorìsimo y apreciabilìsimo nombre de herederos del señor de la Capilla.

Todas las gentes, aun de fuera que han tenido la dicha de conocer la prodigiosa imàgen del señor de la Capilla, especialmente las de esta villa y su jurisdiccion que tambien han contribuido à las cosas del señor, y particularmente las descendientes de Santos Rojo, siempre que con viva fé y verdadera confianza han invocado las misericordias del señor, por medio de esta su maravillosa imàgen han conseguido luego el remedio de todo gènero de necesidades, como nos lo asegura el sr. Dr. D. Lucas de las Casas, especialmente en el ùltimo punto de los motivos que nos espresa tuvo para hacer esta su admirable novena à que me refiero.

§

Es esta sagrada imagen de particular hermosura y peregrino color, medio entre lo claro y oscuro, de dos varas de largo, hermosamente proporcionado de miembros, y tan amable, que solo con verle el rostro atentamente, atrae los corazones mas divertidos. Es de materia muy ligéra aunque no conocida, la que se ha conservado por virtud de su dueño casi dos siglos, intacta y sin corrupcion alguna; aun habiendo estado hasta el año de 1762 sin vidriera, solo con una cortina ò velo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ta villa, ocurriò Santos Rojo à la ciudad de Guadalajara (à donde correspondia esta dicha villa, no-

§

Es la tradicion constante una poderosa prueba de la verdad, que en sí tienen los sucesos antiguos de que trata, fundados en esta, y apoyados en la creencia de que Jesucristo vida nuestra ha sido siempre maravilloso en sus imàgene, creemos piadosamente los innumerables prodigios que ha hecho por esta su admirable imàgen del señor de la Capilla, y aunque de todos no hay instrumentos, referiremos algunos para mayor gloria de Dios, culto y veneracion de esta su santa imàgen.

El año de 1708 dia 31 de marzo sàbado, como à la una de la tarde, viendo el sacristan à mudar esta santa imàgen del altar mayor de la parroquia, en donde habia sido puesto para celebrar los dolores de Maria Santìsima el dia antes, à su capilla, observò que sudaba copiosamente: dió aviso al sr. cura que era el Dr. D. José Guajardo, que acudiò con todos los eclesiàsticos, y mandando repicar las campanas, le limpiaron el sudor con algodones y lienzos, y dieron fé del prodigio.

El año de 1722, tambien por el mes de marzo, dia miércoles, quinto de cuaresma, siendo cura el sr. Dr. D. Lucas de las Casas volviò à sudar esta prodigiosa Imàgen con mayor asombro de los que le vieron; y advirtieron el sr. cura y demas sacerdotes, que le limpiaban, que tenia la carne blanda como si estuviera vivo, y el sudor muy oloroso. Lo mismo sucediò el año de 1732 con la maravillosa circunstancia de que oyendo el ruido de las gentes y repiques de las campanas un religioso de S. Francisco, que estaba tullido, invocando al sr. de la Capilla, se levantò al punto sano y corriò con los demas à la iglesia en donde sudaba el sr. à dar fé del caso.

que nos salve, porque perecemos. Nunca ha es-

El año de 1777, dia màrtes 25 de marzo, travesando José Joaquin de Arizpe niño de 12 à 14 años, por una cornisa de la nueva capilla del sr. reventando una piedra de ella cayò el niño al suelo, invocando al sr. de la Capilla, sin lesion alguna.

Petra del Barro, despues de muchos años de tullida, no hallando en lo humano remedio alguno, se hizo llevar à la capilla del Señor, el año de 1786, y dejandola sola delante de esta prodigiosa imagen, invocò al Señor con fé, pidiendole su salud, que consiguió saliendo por su pie, publicando el beneficio que habia recibido del Sr. por medio de su santa imagen de la Capilla.

Las muchas piezas de oro y plata que estan pendientes dentro del nicho à los lados de esta prodigiosa imagen, que han ofrecido los fieles así de esta villa y su jurisdiccion, como de remotas provincias, en justo reconocimiento de las muchas mercedes que en todo género de necesidades han alcanzado de Dios, son otros tantos innegables trofeos é irrefragables testigos de sus misericordias y de las muchas maravillas que ha obrado y obra cada dia por la invocacion de esta su admirable y prodigiosa imàgen del Sr. de la Capilla, pudiendo justamente decir de esta prodigiosa imàgen, lo que de su original nos enseña San Juan en el cap. 21. vers. 25.

MOTIVOS PARA ESTA NOVENA.

No pocas veces sucede que los buenos deseos consigan felicitado el blanco à que aspiraron, al paso que los malos, sufocados en sì mismos, suelen fallecer desvanecidos como humo. Los mios

ta villa, ocurriò Santos Rojo à la ciudad de Guadalajara (à donde correspondia esta dicha villa, en

8.

desde que [aprehendida posesion de este beneficio] obtuvo el de conocer al SEÑOR DE LA CAPILLA, siempre fueron de inventar algun devoto ejercicio, con que agradeciendole las mercedes que hace continuamente à todos los que le invocan, le captàsemos mejor la voluntad para los favores que procuramos alcanzar de su largueza; con que ni pudieron menos que ser buenas, ni habiendo sido buenos dejar de llegar à su fin apetecido, que fué el de dar à luz esta novena.

Sale a ella, para que en los novenarios que cada año se celebran con toda solemnidad á nuestro Señor Crucificado en esta villa, por la utilidad pùblica de salud, mantenimientos, etc, ordene cada uno sus peticiones por esta practica, que à mas de ser muy del agrado divino, es á proposito para que pidan à Dios, aun los ignorantes y niños: à quienes por su simplicidad é inocencia, suele su magestad oir con mas benignidad que à los sabios y discretos.

Fuera de eso, serà convenientisimo que se haga en cualquier tiempo del año, y si no pudiere ser en la iglesia, aunque sea en sus casas, procurando que sea delante de un crucifijo, para que toquen los ojos lo mismo que profieren en las palabras, y que al rezarla sea con toda devocion y ternura, para que movido el corazon se haga capaz de conseguir lo que pretende; pues es cierto que jamas Dios desprecia al corazon contrito, devoto y humillado.

Verdaderamente que siempre ha sido necesarìsimo el pedir à Dios por este medio de la santìsima pasion y muerte de su preciosisimo hijo; pero mucho mas ahora que en tiempos tan calamitosos naufragamos todos entre las embravecidas olas de este mundo, y cada uno clama à Dios

que nos salve, porque perecemos. Nunca ha estado peor el mundo porque nunca se ha visto ni mas licencioso el vicio, ni mas sonrojada la virtud. Y como à un daño poderoso se ha de aplicar un poderoso remedio, debemos valernos del mas eficaz que es rogar á la magestad divina por su santisima pasion y muerte. No hay cosa que por ella no conceda. Asi se refiere en la segunda parte de la vida de la venerable virgen D.ª Marina de Escobar. cap. 26.

Deshaciame, dice, *en ardientìsimos afectos, causados de un conocimiento de mi propia vileza, que el Señor ponia en mi alma, con el cual concebia mil males de mi misma, y le decia al Señor Dios mio, ves aquì la pecadora ingrata, llena de todas faltas y miserias, indigna de parecer delante de tu divino acatamiento, suplicote por:::: Y en llegando aqui no sé como paraba, que no me atrevia à pasar adelante, al fin me esforcé à proseguir con mi oracion, y dije; suplicote por aquella hora en la cual colgado en la cruz entregaste tu espiritu en manos de tu eterno padre.*

Y entonces el sr. con un ademan de suma magestad y amor, me atajò diciendo: calla alma, calla, eso guardalo para ti sola, que te digo de verdad, que por mi alcanzaràs cuanto quisieres. No hay cosa que no se consiga por medio de esta peticion tan eficaz y agradable à mis oidos. Esto me dijo el Sr, que sea bendito y alabado. Amén.

Estando el superior de un monasterio en una granja del convento, se le apareciò un monge subdito suyo, que acababa de morir, y con voces alegres lo dispertó, diciéndole: (a) *Padre prior, ya*

[a] Specul. mag. exemplor. Verb. Passion. Cristo.

me voy con su licencia à ver à Dios; que ahora acabo de morir: ¿pues tan presto à ver à Dios, [le preguntò el superior] *si sabemos que muchos santos, cuyos cuerpos difuntos obran muchos milagros no consiguieron este favor de subir al cielo sin pasar por el purgatorio? Eso es verdad,* respondiò el monge, *pero has de saber que siempre que pasaba por delante de alguna imàgen de Cristo crucificado, le decia con todo afecto aquella oracion de San Gregorio.*

O señor mio Jesucristo, por aquella amargura que padeciste por mi en la cruz, te ruego te compadezcas de mi alma cuando salga de mi cuerpo à la hora de mi muerte, y la encamines à la eterna vida. Amén.

Dios oyò mis peticiones, porque estas le son muy agradables, y con su misericordia infinita, y por las penas que padeciò por mi en la cruz, me ha perdonado las que yo merecia por mis culpas, de las cuales me cogiò la muerte confesado y arrepentido, con que no tengo que padecer en el purgatorio. Y diciendo esto desapareció.

Mucho favorece Dios à las almas por la memoria de su pasion; pues aun con ser tanta nuestra tivieza, en las mayores aflicciones, que hemos implorado el ausilio del SANTO CRISTO DE LA CAPILLA, ha condescendido con nuestros ruegos, ya dando salud á enfermos; ya llevando à colmo los frutos y semillas que se lloraban perdidos de hielos, y de las plagas; ya retirando las langostas, ya abriendo con su llave maestra los cielos para las aguas, ya consolando los espìritus y comunicandoles la quietud que deseaban. Por lo cual ha crecido tanto su devocion, que aun de partes muy distantes, como de Méjico y Querétaro, han enviado á encomendar mis-

mitosos naufragamos todos entre las embravecidas olas de este mundo, y cada uno clama à Dios

sas de las que se le cantan todos los viernes del año. Las novènas que le vienen à hacer personas de otros territorios, son muchisimas y frecuentes, con cuantiosas porciones de cera que le arden en notable numero de luces los mas dias del año. Quiera su divina magestad ya que se dignó de padecer por todos, atraerlos á todos à su devocion para su mayor gloria y honra. Amén.

AL QUE LEYERE

El contesto de esta novena se ha formado de lo que trae el doctisimo Silveyra en el tomo quinto in Evang. El P. Vidal en su espada aguda de dolor, Manrique en su santoral, part. 2. lib. 1. discurso 5. Las noticias especiales llevan su cita para su seguro, y yo el de estar, como estoy sujeto à la correccion de nuestra santa madre iglesia catòlica, apostòlica romana.

El Illmo. sr. obispo de este obispado del Nuevo Reino de Leon concede 40 dias de indulgencia por cada uno de los dias de esta Novena à quien la rezare, y otros 40 dias à quen rezare un Credo ante cada una de las imàgenes de dicha Novena y demas imagenes del Señor de la Capilla.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PRIMER DIA.

Confesados y comulgados en gracia del Señor, se dará principio con el

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, que por vuestra inmensa bondad me criaste à vuestra imagen y semejanza, y me redimiste con el precio inestimable de vuestra Sangre sufriendo voluntariamente el madero ignominioso de la Cruz, donde os contemplo lleno de amarguras y penas para mi remedio; aquí se postra à vuestros divinos pies esta criatura la mas ingrata y desconocida de cuantas habeis criado, pues he correspondido tan mal à vuestros beneficios, y con las mayores veras de mi corazon digo: Redentor mio amantisimo, que me pesa de haberos ofendido y haber faltado tantas veces à la palabra que os he dado de enmendarme de mis culpas. Propongo cumplirla en lo de adelante, y

mitosos naufragamos todos entre las embravecidas olas de este mundo, y cada uno clama à Dios

la bienaventuranza, os clavan los sayo-

serviros hasta la muerte, y de no haberlo hecho hasta ahora me arrepiento por ser Vos quien sois, y porque os amo mas que à mi mismo, mas que à mi vida, mas que á mi alma y mas que à todas las cosas. Dadme vuestra santisima gracia y perseverancia en ella, que asi os lo suplico por el gran dolor que padecisteis en la Cruz y por la sangre que en ella derramasteis: por el amor con que me mirais, y por lo que en vos padeciò vuestra desconsolada Madre Maria Señora mi abogada, á quien pongo por fiadora de mi enmienda. Asi lo confio de vuestra paternal misericordia. Amen.

Este acto de contricion es para todos los dias, y acabado se lee en voz alta este paso de la pasion, y en cada dia el que le corresponde.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

14.

DE LA CRUCIFICCION DE LAS manos de nuestro Redentor.

Llegados que fueron los fariseos y demas ministros infernales con nuestro dulcisimo Jesus al monte Calvario, donde fué crucificado, para mas afrentarle le desnudaron con violencia de sus sacras vestiduras, que como se habia cuajado la sangre de sus llagas y heridas, se habian pegado fuertemente à su santisimo cuerpo, y le fueron de gravísimo dolor. Asi que lo hubieron desnudado, se acostó con inesplicable humildad nuestro divino Maestro en la cruz, que ya estaba tendida en el suelo como si fuera una regalàda cama para reposar el ultimo sueño. (a) Estendió su brazo sobre ella, y abrió la mano derecha, y entonces con gran furia se la cogieron los sayones y atocandosela por enmedio, le pusieron en ella un clavo del grosor de un dedo pulgar, y tan largo, que pasaba mucha parte de la cruz; comenzaron à darle gol-

(a) B. Brigit. lib. 7. c. 13.

la bienaventuranza, os clavan los sayo-

15.

pes, y el clavó á penetrale, metiendo por el agujero que hacia la carne y nervios de nuestro Redentor con indecibles dolores de su amorosa magestad Pasaron à crucificarle la mano izquierda y como se le habian encojido los nervios por las llagas, heridas y roturas de su delícado cuerpo, no alcanzaba al agujero que para ello tenia hecho la cruz, y para que alcanzase, cojieron con cordeles ambas manos por las muñecas y unos estiraban la derecha porque no se desprendiese, y otros la izquieada para que pudiesen llegar al taladro, hasta que hubo de alcanzar, y la clavaron de la misma suerte que la otra- En cuya consideracion debes alma devota decir la siguiente.

ORACION

Amorosísimo Redentor y dueño mio, que permitisteis fuesen tan cruelmente clavadas vuestras sagradas manos en el leño de la cruz, para corregir la libertad licenciosa con que yo hè estendido las

PRIMER DIA.

16.

mias à todo genero de vicios y pecados, quebrantando con ellas cada instante vuestra santisima ley; haced, os ruego, que desde hoy dé mano á todo lo que no fuere de vuestro mayor agrado, y para eso las clave con la obediencia à vos y á mis superiores en ese Sacrosanto madero, de donde no las quite jamás. Amen.

Aqui se rezan tres credos con su gloria Patri, etc. y luego se dice esta

ORACION.

O manos admirables y divinas, que despues de haber formado con vuestros dedos el cielo y la tierra para nuestro bien y provecho; despues de haberlas ejercitado en tan portentosas maravillas, como dar vida à los muertos, vista à los ciegos y salud à los enfermos, instituir el Santisimo Sacramento del altar para nuestro remedio, y ordenar à los apostoles en Sacerdotes, para nuestros ministros que nos conduzcan y lleven á

la bienaventuranza, os clavan los sayones de los judios y lo que es mas, nosotros los cristianos pecadores, como si fuerais el mayor facineroso del mundo; y os dejasteis clavar como si lo tuvierais bien merecido: bien sé que un dedo vuestro indignado contra el rebelde Faraon le envio diez plagas con que despues de enormes trabajos y calamidades, lo sepultó con muerte desastrada en el mar Bermejo, y de allí le arrojó al profundo de los infiernos, donde penarà para siempre. No permitais que en mí pecador endurecido, se ejecute semejante castigo por los dolores que sentisteis en la crucificion de vuestros santisimos pies y manos, y por la preciosa sangre que de ellas destilasteis; antes sí, contened vuestros santisimos dedos, para que apiadandoos de mi, se unan á favorecerme, como lo hicieron con el Bautista, con quien estaba la mano del Señor, que lo sacó tan insigne en la virtud y la gracia. Estended ambas á mi favor y por estas grandes roturas comunicadme las piedad,

bre y devocion: por las ànimas de mis-

des y misericordias que necesita la dureza de mi corazon, para que conociendo la gravedad de los pecados que he cometido, los llore amargamente. Amen.

Despues se dice la oracion siguiente que ha de servir para todos los dias.

Padre Eterno, rectisimo Juez, que por los pecados del hombre de que se hizo cargo nuestro Redentor Jesus, como fiador suyo, no perdonasteis à vuestro mismo Hijo, y lo entregasteis á los mayores tormentos que se pueden imaginar, hasta morir ignominiosamente en una cruz: dadme soberano Señor, un conocimiento claro de la gravedad y malicia del pecado mortal que tanto estrago ha hecho en el fiador, para que colija yo el que le corresponde al principal. Si asi prende el fuego de vuestra divina justicia en el àrbol verde, ¿que harà en el leño seco? Si asi se càstigan pecados agenos en el mismo Hijo de Dios, ¿ cómo se castigaràn en el esclavo los propios? Dadme Dios mio, un

ministros que los conduzcan y nevera

temor santo de vuestra indignacion; de suerte- que en cualquiera parte que este se me represente al vivo vuestra divina ira, para regular mis palabras, obras y pensamientos, sin olvidar jamas vuestra misericordia, que invoco desde ahora para todos los instantes de mi vida y el de mi muerte. Vuestro Hijo padece porque yo enteramente descanse, ausiliadme para acompañarle en sus penas Amen.

Bendita y alabada sea la Pasion y Muerte de nuestro dulcisimo Redentor Jesus, y la Inmaculada Concepcion de la dolorosisima Madre Maria señora nuestra. Amen.

OFRECIMIENTO QUE SE HARA cada dia de la Novena, y que fuera de ella podrà hacerse todos los dias.

Amabilisimo Angel de mi guarda, santos de mi nombre y devocion, humildemente os suplico que convideis à todos los ángeles y santos, pidiendoles os acom-

bre y devocion: por las ànimas de mis-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pañen con todos sus merecimientos, y que unidos con los vuestros y mi corazon y afectos, alma y potencias, mi cuerpo y sentidos con todo lo que como miembro de la santa Iglesia puedo participar, lo unais todo, y ofrezcais à la santisima Virgen Maria, pidiendole que con todos los meritos de su santisima vida, lo ofrezca todo à su santisimo Hijo, suplicandole que con esta novena que hacemos à honor de su admirable y amabilisima Imágen del Señor de la Capilla, lo una todo con los infinitos méritos de su sacrosanta vida, pasion y muerte, y le ofrezca su sacrosanta humanidad à la Trinidad beatísima, por todo lo que sea de su mayor honra, gloria y alabanza, y de la misma sacratisima humanidad: por lo que sea del agrado y devocion de la gloriosìsima Virgen, de cada uno de los àngeles y santos, especialmente del ángel de mi guarda y santos de mi nombre y devocion en accion de gracias por todos los beneficios que ha hecho y està haciendo á cada uno de mis projimos, y especial-

un punto aunque sea à costa de [illegible]

mente à mi, en satisfaccion de las culpas y pecados de todos mis pròjimos, y particularmente en satisfaccion de todos los mios: por cada una de las necesidades de todos mis projimos, y de la santa Iglecia: especialmente por la exaltacion de nuestra fe católica, paz y concordia entre los principes cristianos, conversion de los que estan fuera del gremio de la misma Iglesia, y de los pecadores à verdadera penitencia: por cada una de las necesidades de esta Villa, en especial por mis necesidades espírituales y temporales; y de estas particularmente por las que en esta novena ahora os ruego (::::) ofreciendo todo esto por la intencion de los sumos Pontifices que han concedido todas las indulgencias que deseo y puedo ganar, aplicandolas con esto en sufragio á favor de todas las santas almas del purgatorio, especialmente de las que han sido devotas de la sagrada pasion de nuestro señor Jesucristo, de la santisima Virgen, de los angeles y santos de mi nombre y devocion: por las ànimas de mis-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pañen con todos sus merecimientos, y que

padres, hermanos y parientes; por los que estén por mi causa en el purgatorio, y por las encomendadas en mis tibias oraciones, las que deseo se dirijan al mayor culto y devocion de esta sagrada Imagen del Señor de la Capilla, y à mayor horra, gloria y alabanza de la beatisima Trinidad, en quien creo, en quien confio, en quien espero, à quien de todo corazon me pesa haber ofendido, y à quien amo y deseo amar por todos los siglos, de los siglos. Amen.

SEGUNDO DIA

El acto de contricion como el primer dia

DE LA EXALTACION O ELEVACION de la cruz, y el cuerpo de nuestro Redentor en ella.

Así que los sayones hubieron clavado las manos á nuestro mansìsimo Jesus, segun graves autores, arrastraron la cruz con sogas por la tierra, y como no le ha-

un punto aunque

bian clavado los pies, al tirarla por un lado y otro, el lastimado cuerpo del Señor se golpeaba y hacia pedazos contra la tierra y las piedras, hasta que llegando al sitio de la peña que habian cabado para asentar la cruz, levantándola en alto la dejaron caer de golpe, y como no venia ajustado el pie de la cruz al hueco de la peña, se movia sin cesar la cruz, y de nuevo llamando para abajo el peso todo de su santisimo Cuerpo, se llevò los brazos y manos clavadas, y estas se le rompieron con los clavos, y el cuerpo herido y llagado con tanto vaivén; se movia á una y otra parte con indecibles dolores con escarnios de la plebe, risadas y mofas de los que le habian puesto en aquel lastimoso espectàculo. Considera alma, lo que su divina Magestad padeciò por tí en este paso, y dile esta.

ORACION.

Amorosísimo Redentor y dueño mio,

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pañen con todos sus merecimientos, y que

padres, hermanos y parientes; por los que estén por mi causa en el purgatorio, y por las encomendadas en mis tibias oraciones, las que deseo se dirijan al mayor culto y devocion de esta sagrada Imagen del Señor de la Capilla, y à mayor horra, gloria y alabanza de la beatisima Trinidad, en quien creo, en quien confio, en quien espero, à quien de todo corazon me pesa haber ofendido, y à quien amo y deseo amar por todos los siglos, de los siglos. Amen.

SEGUNDO DIA

El acto de contricion como el primer dia

DE LA EXALTACION O ELEVACION de la cruz, y el cuerpo de nuestro Redentor en ella.

Así que los sayones hubieron clavado las manos á nuestro mansìsimo Jesus, segun graves autores, arrastraron la cruz con sogas por la tierra, y como no le ha-

un punto aunque

bian clavado los pies, al tirarla por un lado y otro, el lastimado cuerpo del Señor se golpeaba y hacia pedazos contra la tierra y las piedras, hasta que llegando al sitio de la peña que habian cabado para asentar la cruz, levantándola en alto la dejaron caer de golpe, y como no venia ajustado el pie de la cruz al hueco de la peña, se movia sin cesar la cruz, y de nuevo llamando para abajo el peso todo de su santisimo Cuerpo, se llevò los brazos y manos clavadas, y estas se le rompieron con los clavos, y el cuerpo herido y llagado con tanto vaivén; se movia á una y otra parte con indecibles dolores con escarnios de la plebe, risadas y mofas de los que le habian puesto en aquel lastimoso espectàculo. Considera alma, lo que su divina Magestad padeciò por tí en este paso, y dile esta.

ORACION.

Amorosísimo Redentor y dueño mio,

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pañen con todos sus merecimientos, y que

24.

que pendiente para su ser y conservacion todas las cosas de vuestra divina providencia, quisiste Vos pender en la cruz para vuestro tormento y remedio, con tan imponderable fineza, que solo Vos conoceis lo que en este paso penasteis por mi, pues solo Vos lo pudisteis sufrir, esforzado con sobrenaturales alientos, negandoseos todos los alivios, y conjurándose contra Vos la malicia de tal suerte, que os privó aun del justo vasallaje que os deben los elementos. De la tierra, porque estando en la cruz no la pisabais, del calor del fuego, porque estando desnudo os penetraba el frio, del agua, porque teniendo sed, no se os dió una gota para aplacarla, del aire, porque rotas las venas, nervios y artérias no podiais respirar ni retener en Vos el aliento que recibiais, y por eso fallecisteis mas breve que otros crucificados. Concededme Señor, por estas gravisimas penas, que yo de aqui adelante quede tan pendiente de vuestra santicima voluntad y vuestra cruz, que no me aparte de ella

un punto aunque sea à costa de mi vida. Amen.

Aqui se rezan los tres credos.

ORACION.

O Cuerpo sacratisimo de mi Dios y Señor Jesucristo, que os formò de la sangre mas acendrada del corazon de mi señora la Virgen Maria el Espiritu Santo, à esmero de la omnipotencia que os dotó de la mas tierna y delicada complecsion, que han tenido y tendràn todos los hombres, cuidado y atendido de la soberana Reina con el aseo posible á vuestra pureza, como superior à la angélica de los espiritns celestiales, que desean mirarse en la candidísima belleza de ese hermosisimo rostro: dignaos de abrirme los ojos del espiritu, para conocer y llorar el estado lastimoso à que os han reducido mis culpas, y las penas que en este paso os causaron, con eso me haré el cargo que por entonces se hizo à la sacrílega impiedad; y ya que no merezca vestiros por-

tos a que arrimada la Magdalena se de-

que mi mérito no puede igualar à la ofensa que os hice, por lo menos me desnudaré para imitaros, de todas mis pasiones y afectos, y me levantaré con vuestra gracia para carecer de todo lo terreno, por solo acompañaros con trabajos y mortificaciones en ese teatro afrentoso, pero seguro para divisar el cielo, donde espero vestirme la túnica blanca de la inmortalidad dichosa, para gozaros por una eternidad. Amén.

TERCERO DIA.
DE LA CRUCIFIXION DE LOS pies de nuestro redentor.

Considera como à nuestro dulcisimo Jesus le pusieron los verdugos de la impiedad un pie sobre otro, allegaronselos à la cruz, y cogiendo un clavo grande comenzaron à taladrarselos con cruelisimos dolores; fuèle revelado à un siervo de Dios, que para clavàrselos dieron con el martillo mas de treinta y seis golpes. De lo cual hemos de colegir qué dolor pa-

deceria el Señor en este paso, porque cada golpe le abria de nuevo las carnes, arterias y nervios. [à] Que es en lo que funda Santo Tomàs lo sobreagudo de este dolor, porque cuanto tuvieron los pies de mas nervosos y mas sensibles por cargar sobre ellos todo el peso del lastimado cuerpo, tanto fué mas crecida la pena dada à pausas para mayor tormento. (b) Es creible que los agujeros fueron muy grandes, y mas que ordinarios, porque dice su magestad adolorido por boca del profeta, que le cavaron las manos y los pies, y si hubieran sido medianos que dijera se los traspasaron. Considera, pues, alma este enormisimo dolor que soportò por tì nuestro amoroso Jesus en este paso, y con todo afecto dile esta

ORACION.

Amorosisimo Redentor y dueño mio,

(a) D. Thom. 3. p. q. 45 art. 5. in Corpor.
(b) Psalm. 21. num. 17.

tos à que arrimada la Magdalena se de-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que os dignasteis de ser clavado de vuestros pies en el madero de la cruz, sin mas motivo que el de ejercitar conmigo vuestras misericordias, debiendo yo ser el preso, pues tan ingrato he andado à vuestros beneficios. Ya conozco, Señor, que esa crucifixion de los pies es por la que yo debo tener por los continuos pasos que he dado à las ocasiones de ofenderos, solicitàndolas con toda diligencia, debiendo estarme quieto en vuestro servicio. Pues, Señor, ya que yo soy el que debo fijar pie en la cruz de la mortificacion, sirvame vuestro ejemplo de incentivo, y vuestros auxilios de eficacia para clavarlos al pie de los vuestros, de donde no los quite ni todo el poder del mundo, por acompañaros agradecido con esta dichosa prision. Amen.

Aqui se rezan los tres credos.

ORACION.

O santisimos pies de mi amoroso Re-

Jesus, que por mi amor os dignasteis de

dentor Jesus, que despues de tantos trabajos como padecisteis caminando por los poblados y desiertos hechos basas de la columna de fuego; que con las brasas del Evangelio vino à enceder los corazones de la tierra y dichosisimos conductores de la càtedra de la verdad y del maestro de la celestial doctrina, os clavan en la cruz con tanta crueldad, como si os hubierais ejercitado en cargar al hombre mas perverso del mundo, siendo asi que por vosotros fué mi dulce Redentor à enseñar al templo de Jerusalen à los doctores de la ley, y por vosotros fué à vencer al demonio al desierto para que se nos hiciese menos temible: por vosotros fué, aunque fatigado, al pozo de Sichem à convertir à la Samaritana y toda su ciudad, y cuantos prodigios obró los hizo por medio vuestro, como que erais el instrumento de evangelizar la paz y evangelizar los bienes y mercedes que necesitaban los hombres, sin estar un punto ociosos en vuestro ministerio. Pies sacrosantos à que arrimada la Magdalena se de-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que os dignasteis de ser clavado de vues-

sató en lagrimas con que encendida en ardientisima caridad, os regó y ungió con preciosos aromàticos ungüentos; ¿qué culpa cometisteis, que asi os han clavado con tan desusado rigor? Los mios son los que deben estar ahi clavados, porque desde que tuve uso de razon hasta ahora, he errado cuantos pasos he dado; si àcia la virtud, con qué tivieza con que poca disposicion; si àcia el vicio, qué aceleradas, y con cuanto gusto y diligencia. Comunicadles, pues, gracia para afianzarse à la cruz, de modo que siempre anden mortificados sin tener libertad mas que para la penitencia y satisfaccion de tantas ofensas que han cometido. Amen.

CUARTO DIA.

DEL GRAVISIMO DOLOR QUE sintio el Señor en su santisima Cabeza estando en la cruz.

Clavado ya nuestro inocente Jesus, quedó con la cabeza en alto, y tan mortifi-

Jesus, que por mi amor os dignasteis de

cado en ella, que ni podia reclinarla àcia la cruz por las punzantes espinas que le habian de penetrar mas con tan costosa diligencia, ni inclinarla àcia delante por la pena que le habia de causar el ver à su Madre santisima padeciendo al pie de la cruz. Y asi estaba el Señor en un estrecho terribilisimo: tenia en su sagrada cabeza mil punzadas, y principalmente en mas de setenta y dos bocas que manaban copiosisima sangre, la cual fué revelado à santa Brigida que se represaba en los ojos y casi le cegaba, en las orejas y se las tapaba en la barba y boca, y se la cubria y deformaba; lo mismo en su santisimo cabello y todo el cuerpo, de suerte que dijo la santisima Virgen è esta Santa, que al verlo le pareciò que era todo de sangre porque no se le veia otra cosa. Considera, pues, alma ese grave dolor que nuestro redentor padece por ti, y dile con todo amor.

ORACION.

Amorosisimo redentor y dueño mio,

que os dignasteis de ser clavado de vues-

32

que siendo el criador del universo y habiendo producido todas las cosas para regalo y conveniencia del hombre con alta providencia, que aun hasta los animales terrestres les prevenisteis sus cuevas, y à las aves sus nidos para su descanso, os dignais por mi amor de carecer en la cruz aun del alivio que gozan los animales, pues no teneis àcia donde reclinar la cabeza, porque hasta esta especie de consuelo os faltase en tantas tribulaciones; concededme, os ruego, que ya yo no solicite el menor regalo para mi cuerpo, ni que baje mi cabeza jamàs à cosas de la tierra, sino que la tenga siempre levantada àcia el cielo para contemplar los bienes eternos; y si alguna vez la inclinare, que sea con la mortificacion de conocer mi bajeza, para que de cualquier suerte os agrade. Amén.

Aqui se rezan los tres credos.

ORACION.

O soberana cabeza de mi pacientisimo

Jesus, que por mi amor os dignasteis de coronaros de penetrantes espinas que punzandoos por todas partes no os permiten movimiento alguno sin vehementisimos dolores, siendo asi que como sois la cabeza de oro de la Iglesia, teneis arrojadas à vuestros divinos pies veinte y cuatro coronas de los ancianos que viò el evangelista San Juan, que reverentes os rendian adoraciones: yo os doy gracias por este tiernisimo beneficio; y conociendo que esta es la corona que os puso vuestra madre la Sinagoga en el dia de vuestro desposorio con la Iglesia, que saliò de vuestro santo costado, os suplico que ya que he ayudado à tejer á los soldados de Pilatos esa cruelisima corona que tanto atormenta con mis malos pensamientos significados en la cabeza, los reforme y enmiende de manera que solo piense en vos y en lo mucho que por mi padecisteis, y no en cosa alguna de este mundo: que si porque vuestro reino no era de él, sino del cielo, quisisteis triunfar con la humildad coronandoos del sufri-

vuestro dolor intenso: lleno de confian-

miento, razon serà qne yo indigno siervo y discipulo vuestro sufra y tolere por seguiros la mortificacion, que siente el pensamiento al desechar de sì los bienes temporales por apetecer solo los eternos. A ellos aspiro, y para ellos deseo aspirar. Así os suplico me lo concedais por el vehemente dolor que padecisteis. Amen.

QUINTO DIA.

DEL TORMENTO QUE PADECIO el Señor en su santìsimo Pecho.

Entre los gravìsimos dolores que nuestro dulce Jesus padeciò corporalmente en la cruz, fuera imposible asignar cual habia sido el mayor á no haber revelado su magestad á su amartelada esposa Santa Catalina de Sena. (à) Dice pues San Antonio que la dijo Cristo vida nuestra, que el dolor del pecho habia sido el que mas le habia atormen-

a) Apud Medran, in suo nono miracul. rat. 25. ibi; Quam fuisse in Chisto Cruci afixo maximam pro ser disjunctionen ossum pectoralium.

tado entre todos, porque de tirado y estirado en la cruz con la vehemencia que se ha dicho se le dislocaron los huesos de la trabazon del pecho, y como ninguno estaba en su lugar, sino fuera de él, llegò à quedar el pecho como separado, asi de sus sagrados brazos, como de sus santísimos cuadriles, y le subia tal ansia y congoja al corazon, que le comenzaron en breve rato las agonias mortales para espirar. Mirale alma y verás que ya tiene las señales de quien muere; el pecho levantado con un asesido penosísimo; los labios cardenos, traspillados los dientes, la nariz afilada, el rostro pàlido, quebrados los ojos, ya abre los pàrpados con la violencia de las penas, ya no puede mas con las angustias que le acaban, ya todos sus movimientos son mortales y tan lastimosos, que muchos apartan de él la vista y se vuelven hàcia otra parte por no mirar muerte tan penosa. Ea, pues, alma considerandole en tan terrible agonìa, dile compadecida.

O soberana cabeza de mi pacientisimo

vuestro dolor intenso: hecho de compas-

ORACION.

Amorosisimo Redentor y dueño mio, que pusisteis y conservais todas las cosas en tal órden y concierto, que por su armoniosa consonancia, con que se corresponden son pregoneros continuos de vuestra gloria y especialmente al hombre cuyo concierto en sus partes le hace un abreviado mundo que acredite vuestros primores, y os dignais por amor suyo de padecer en vuestros santìsimos huesos la dislocacion, que jamàs soportó ninguno para sentir en vuestro pecho santìsimo el mayor dolor que os atormenta, llenando de avenidas de angustias vuestro amorosìsimo corazon; suplicoos por tan enorme pena, se disloquen mis pasiones y apetitos del mundo, demonio y carne, con quienes estàn tan unidos y enlazados y queden separados para juntarlos con vuestro corazon depositàndolos en ese santísimo pecho, de donde no los saque jamàs. Amen.

Aquì se rezan los tres credos.

O soberana cabeza de mi pacientísimo

do eso sois tan sufrido y paciente que

ORACION.

O adolorido pecho de mi dulcisimo Redentor Jesus, relicario purisimo del mas amante corazon, que consentisteis desencajaros de los huesos superiores é inferiores, para que sea tal vuestro desamparo que hasta los huesos que os fueron compañeros desde el vientre virginal de mi Señora la Virgen Maria, ahora os dejen y se retiren de vos en la mayor afliccion: yo siento en mi alma vuestro dolor y desconsuelo, y el de la prenda que atesorais en este corazon angustiado; yo os ofrezco el mio, clavadlo en la cruz, para que ya no sea mio, sino todo vuestro. Y aunque pudieran ¡ó Señor! mis innumerables pecados desanimarme para ponerlo à vuestros ojos, con todo, ellos me alientan mas à que os haga esta ofrenda, pues ¡vos Señor benignìsimo padeceis en vuestro pecho y corazon, para buscar corazones asquerosos como el mio, que se purifiquen con la compasion de vuestro dolor intenso: lleno de confian-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN © DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

za os lo ofrezco con las abominables culpas que mi malicia le ha puesto, porque me reconozco deudor á vuestras penas, y especialmente á la de vuestro pecho, de donde salieron los Sacramentos, y la Iglesia para mi remedio, y os ofrezco con mi corazon todos los de las criaturas y en particular los de los devotos de vuestra Santisima Pasion y Muerte, para que à la hora de la suya y la mia, entremos por esa divina puerta al palacio de la bienaventuranza: concedednoslo asì por este dolor inmenso. Amén.

SESTO DIA.

DE LA PENA QUE CAUSARON las blasfemias de los judios á nuestro dulcìsimo Redentor.

Hallandose el Señor cercado de mortales ansias, quedando en su santisimo cuerpo le iban ya quitando la vida porque no quedase cosa en que no padeciese, se estendió la malicia de los judios à la ju-

risdiccion del espìritu, atormentandole su santìsima alma con tantas blasfemias y baldones, que de todos estados concurrieron para oprobiarle: los sayones y demas vulgo pasaban por delante de una parte à otra de la cruz, y moviendo, ó bullendo sus cabezas con mofa y escarnio le decian: (à) «¡Ah! tù, que des«truyes el templo de Dios, y en tres dias «le reedificas, sàlvate si puedes: si eres «Hijo de Dios, baja de la cruz." y de esta suerte le iban diciendo otras injurias. Tambien los prìncipes de los sacerdotes con los escribas y ancianos del pueblo le decian: (b) «A otros librò: y «no puede librarse à sì mismo: confiò «en Dios, pues librelo Dios si tanto amor «le tiene, que dijo que era hijo suyo." Este dolor que el Señor padeció en su espíritu, dice San Juan Crisostomo, que fué mas grave que todos los del cuerpo, porque no eran necesarias estas contumelias para que el hombre fuese redi-

[à] Hom. in Math. 88.
[b] Ecclesiast.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

40.

mido, pues bastaba pàra eso la muerte del Hijo de Dios. Y asì se queja su paciencia de tan sensible agravio por boca de su Real Profeta, diciendo: Señor, mira desde el tribunal de tu grandeza á esta turba cruel que persigue encarnizada à este Cordero tuyo à quien por voluntad heristeis, y añade otro dolor enorme sobre el dolor de mis heridas: considerale alma en afliccion tan penosa recibiendo injurias y blasfemias de los mismos por quienes està muriendo, y dile:

ORACION.

Amorosísimo Redentor y dueño mio, que habiendo prevenido con vuestra altísima sabiduría este paso que padecisteis mandando, que nadie hiciese burla al hombre que estuviese cercado de amarguras, porque sobre ser inhumanidad, y pecado gravisimo contra el projimo, de quien por derecho natural nos debemos compadecer, habiais vos de veros lleno de angustias en ese afrentoso leño, y con todo eso sois tan sufrido y paciente, que estando quebrantando esta vuestra ley los judios con los oprobios que os dicen los tolerais y no los arrojais luego à los infiernos por darles mas lugar à penitencia; suplicoos por ese gravisimo dolor que os digneis de darme gracia para observar vuestros preceptos sin hacer el escarnio y mofa que he hecho de ellos y de vos siempre que os he ofendido, porque mi voluntad es cumplirlos y venerarlos por todos los instantes de mi vida. Amén.

Aqui se rezan los tres credos.

ORACION.

O soberano Señor de los cielos y tierra padre amantisimo de las almas, que habiendo sido bendito y alavado desde la eternidad en el Consistorio supremo de la Trinidad Beatisima; bendito y alabado de los àngeles y demas cortesanos del cielo, bendito y alabado desde el vientre de mi Señora la Virgen Maria, cuyo fruto que sois vos, fué bendito desde el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

punto de vuestra Encarnacion: bendito y alabado aun de las criaturas insensibles que son crédito honroso de vuestro poder heroico, y os quisisteis dignar por amor mio de ser burlado y escarnecido en la cruz con tales oprobios y contumelias; yo os d y gracias por este singularisimo sufrimiento, y os ruego que me concedais un santo respeto para que siempre que pase delante de vos crucificado, me hinque con ambas rodillas con la atencion y veneracion debida, para no parecerme à los judios, cuyos movimientos de cabeza significaban que no las tenian firmes en vos, que sois la verdadera cabeza: sus palabras injuriosas mis palabras de vanidad, juramentos, maldiciones, deshonestidades, etc. que suele proferir esta indigna boca por hacer su gusto: pues Señor, yo deseo y propongo fijar mi cabeza en vuestra pasion y cruz, para que ni piense, ni hable cosa que no conduzca à vuestra mayor honra, pero sin vuestro favor no puedo cumplirlo, dadmelo. Amén

angustias en ese atrevtoso leño, y con to-

SEPTIMO DIA.

DE LA AFLICCION QUE SINTIO el Señor, conociendo que la sangre que derramaba habia de malograrse en tantos condenados.

Estaba tan encendìda en el fuego del divino amor la sangre de nuestro dulcimo Jesus, que le hervia en todo su santisimo cuerpo, reventando por salir á derramarse en beneficio de los hombres, de suerte, que la sangre no aspiraba à otro fin. Para instituir el Santisimo Sacramento del altar la noche de su pasion le llama, *Caliz de su Sangre;* à la pasion asi le nombra *Caliz que le diò el Padre à beber,* á su testamento asi le intitula, *Caliz que es nuevo testamento.* Conforme à estos afectos la sangre siempre que se le hacia el menor lugar, brotaba en testimonio de tanto amor. En el Huerto de Gethsemaní, saliò por todos los poros de su santisimo cuerpo tan copiosa, que corrió hasta la tierra: al maniatarle y es-

zigar se rezan los diez dichos.

tirarle, al azotarlo con tanta crueldad que llegó tres veces al trance de la muerte, al caer tres veces con la cruz en tierra hiriendose su sagrado rostro, codos y rodillas, al desnudarle y al clavarle, al suspenderle, al alancearle, al coronarle de espinas y en otros pasos de su pasion virtió muchisima sangre; caia por la tierra y la pisaban aquellos malditos judios con indecible dolor de su divina magestad; pero lo que mas le atormentaba en tanto padecer, era el mal logro que habia de tener de ella; la ingratitnd con que despreciandola los hombres se habian de condenar. Por este poco fruto que habia de sacar, anticipó su queja por el profeta Micheas, diciendo: *Ay de mi, que me ha sucedido lo que al pobre que repasa la viña despues de vendimiada*; apenas hay almas que me correspondan, cuando el demonio sin haber derramado sangre, las tiene tan seguras y rendidas. Considera, pues alma, esta afliccion y di con todo sentimiento.

angustias en ese afrentoso leño, y con to-

mento ninguno de los de su santísima pa-

ORACION.

Amorosisimo Redentor y dueño mio, que siendo bastante, por de infinito precio, una gota sola de vuestra sangre para redencion del linage humano, quisisteis verterla en tan copiosos raudales, quizà por que viendo los hombres la abundaucia se moviesen mas à compacion y se aprovechasen de su valor. Y esto parece que os moviò en el huerto à pedir à vuestro eterno Padre, que pasase de vos á otros el caliz de vuestra sangre, porque no quedase solo en vos: suplicoos que os digneis de darme vuestros santos ausilios para cumplir por lo que à mi toca; y por los demas en cuanto pueda vuestros amorosos deseos, que para eso me acerco à la cruz para que caiga sobre mi alma una gota siquiera de esa preciosisima sangre, que con ella sola quedaré limpio de todas mis culpas y me habilitaré para la gloria. Amén.

Aqui se rezan los tres credos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION.

O sacratisima sangre de mi dulcisimo Redentor Jesus, que por el amor que me teneis, no solo os quedasteis en el Santisimo Sacramento para eterna memoria de vuestra fineza, sino que salis en crecidas avenidas, para que nos aprovechemos los que hemos sido la causa de tanto estrago. ¡O sangre sobre toda ponderacion admirable! Que à unos servis de medicina para la vida, y á otros de veneno para la muerte: porque los judios con mofa y escarnio vuestro, os echaron sobre si y sobre sus hijos, dejandoles por herencia el condenarse. Yo sangre clementisima, que aun con haber aquellos malvados, dado contra si tan terrible sentencia la templasteis de manera que se entendiese solo en los incrédulos; ò inficles, pues à millares se han salvado sus descendientes, acogidos à vuestras piedades, y uno de ellos fué el apostol San Pablo, hermosa coluna de la iglesia. Yo el mas indigno que todos los pecado-

res y aun que los judios mismos puesto, ahi debajo de la cruz. os ruego que os digneis de rociar este ingrato corazon, y moverlo à contricion de mis pecados. Si aun el de Judas se dolió (aunque no con verdadero arrepentimiento) al veros derramada y esclamò diciendo; pequé en entregar la sangre del justo; peor que él soy, pues no me muero de dolor de haberos tantas veces entregado à la afrenta é ignominia, que os han causado mis culpas. Haced que ese licor santo, embebido en mi corazon, le ablande y conserve docil para todo lo que fuere de vuestro agrado. Amén.

OCTAVO DIA.

DE LA ANGUSTIA QUE EL SEñor padeciò viendo los dolores de su santisima Madre.

Era ley entre los judios que estuviesen en pie las madres que lloraban à sus hijos ajusticiados y como Maria Santisima

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION.

O sacratisima sangre de mi dulcisimo Redentor Jesus, que por el amor que me teneis, no solo os quedasteis en el Santisimo Sacramento para eterna memoria de vuestra fineza, sino que salis en crecidas avenidas, para que nos aprovechemos los que hemos sido la causa de tanto estrago. ¡O sangre sobre toda ponderacion admirable! Que à unos servis de medicina para la vida, y á otros de veneno para la muerte: porque los judios con mofa y escarnio vuestro, os echaron sobre si y sobre sus hijos, dejandoles por herencia el condenarse. Yo sangre clementisima, que aun con haber aquellos malvados, dado contra si tan terrible sentencia la templasteis de manera que se entendiese solo en los incrédulos; ò inficles, pues à millares se han salvado sus descendientes, acogidos à vuestras piedades, y uno de ellos fué el apostol San Pablo, hermosa coluna de la iglesia. Yo el mas indigno que todos los pecado-

res y aun que los judios mismos puesto, ahi debajo de la cruz. os ruego que os digneis de rociar este ingrato corazon, y moverlo à contricion de mis pecados. Si aun el de Judas se dolió (aunque no con verdadero arrepentimiento) al veros derramada y esclamò diciendo; pequé en entregar la sangre del justo; peor que él soy, pues no me muero de dolor de haberos tantas veces entregado à la afrenta é ignominia, que os han causado mis culpas. Haced que ese licor santo, embebido en mi corazon, le ablande y conserve docil para todo lo que fuere de vuestro agrado. Amén.

OCTAVO DIA.

DE LA ANGUSTIA QUE EL SEñor padeciò viendo los dolores de su santisima Madre.

Era ley entre los judios que estuviesen en pie las madres que lloraban à sus hijos ajusticiados y como Maria Santisima

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

48.

nuestra Señora y tiernisima Madre de nuestro crucificado Jesus, fué siempre por el buen ejemplo tan observante aun de las que no le obligaban, resistió al pie de la cruz por cumplirla, y por el especial amor que tenia à Jesus, à quien no quiso dejar solo entre sus dolores y penas, y le acompañò su maternal fineza; pero ¡con què angustias de entre ambos à dos amantes! Padecia Jesus en su santisimo cuerpo los mas crueles dolores que se pueden imaginar, y estos los sintiò Maria señora en su alma que los alcanzaba y conocia con la mas pura luz que puede tener criatura. Sentia Jesus esta afliccion de Maria, y volvia á sentir Maria esta pena de Jesus; y de esta suerte reciprocàndose los dolores, crecian casi infinitamente de suerte que si el dolor de Maria se hubiese repartido en todas las criaturas capaces de sentir y padecer, todas hubieran muerto luego luego por ser dolor de Jesus. Y el vehementisimo dolor de tan soberano Señor en este paso se vé claro, en que no habiendole acabado tor-

mento ninguno de los de su santisima pasion en el punto en que inclinò la cabeza y viò à su Madre, espirò, como que nos diera á entender, que no era la cruz quien le quitaba la vida, pues Pilatos despues se admiró de que hubiera muerto tan breve, sino el dolor de ver allí à su Madre que le atravesò el corazon: y aunque habia tenido fuerzas para sufrir azotes, espinas, cruz y clavos, no las tuvo para resistir este cuchillo, sino que en llegando al corazon por los ojos luego rindiò su alma á este tormento. Considera pues, alma devota y dile la siguiente

ORACION.

Amorosisimo redentor y dueño mio, que para atormentaros enteramente en el cuerpo y espiritu, dispusisteis que asistiese vuestra dolorosisima Madre al pie de la cruz que os sirvió del mas agudo cuchillo en vuestras penas, pues à su vista espirasteis. Yò dolorosisima Señora, que con tanto amor asistis à costa de agudisi-

de esta terrible demostracion, y gracia

mas congojas à vuestro dulcisimo Hijo, porque se trata de la sulud y remedio de los hombres, para cuyo beneficio si no hubiera quien lo crucificara, vos misma lo clavarais en ese afrentoso madero. Yo os doy gracias á entrambos por estas amorosisimas finezas con que padeceis por mi, os suplico que me admitais aunque indigno à tan sagrada compañia, para conseguir una parte de esas penas, que me quite la vida en vuestra gracia Amen.

Aqui se resan los tres credos.

ORACION.

O santisimo Hijo Redentor, Madre coorredentora, finisimos del linage humano, que con amorosa industria bicisteis un todo posible del cuerpo de Jesus y el ànima de Maria. Pues Vos soberano Señor, fuera de sentir gravisimos tormentos en vuestra persona, padecisteis en el alma de vuestra afligida madre, cuyo tierno corazon era la mitad del vuestro. Y vos dolorosisima Maria, que como en la Encar-

nacion le disteis solo el cuerpo porque la alma la infundió Dios para que todo el padecer de Jesus fuese vuestro, le dais ahora vuestra alma que està crucificada espiritualmente con él en beneficio cumplido y superabundante de los hombres: ruegoos amantísimos Padres mios, que à vista de esta merced me dé yo por tan agradecido, que una siempre mi alma y cuerpo, al fin de padecer y sentir vuestras penas y aflicciones con la compasion que pide tan lastimoso conjunto, para que penando en el espacio breve de esta vida, me goce en el dilatado de la eternidad. Amen.

NOVENO DIA.

DEL DOLOR QUE EL SEÑOR sintió al ser crucificado entre dos ladrones, y su tremendo misterio.

Por afrentar mas los judios á nuestro amorosìsimo Jesus le crucificaron entre dos ladrones, uno al lado derecho, y otro al lado izquierdo como si el Señor fuera algun facineroso y malhechor, para que

de esta terrible demostracion, y gracia

le pusiesen con tan ignominiosa compañia: escarnio que sintió en gran manera su Magestad, porque le imputaban los judios por delito de hurto el publicarse Hijo de Dios; siendo como es consustancial con el Padre y el Espiritu Santo: por lo cual dijo el Apostol que nuestro soberano Redentor no robó la igualdad con Dios que gozó desde la eternidad. El error pues, intolerable en que los judios estaban de que se apropiaba tìtulo tan divino, fué motivo de que le pusiesen entre dos ladrones. (á) Y de esta circunstancia coligió San Agustin un espantoso misterio, y es que la cruz fué tribunal, en medio del cual se puso el juez y à su lado los reos, à uno que creyó le dió sentencia de vida, y à otro que no le confesò le diò sentencia de muerte, significando en el calvario que ha de ejecutar el dia del juicio con los vivos y los muertos, de quienes unos ha de poner à la diestra, para levantarlos por esos aires al cielo, y otros à la siniestra para arojarlos por esos

(a) D. Agust, tra, act. 31, in Joan.

abismos al infierno: los que se aprovecharen de su pasion y muerte, se representan en Dimas, y los que nó en el mal ladron que se perdiò por no compadecerse del Señor y de sì mismo. Considera alma, la afrenta que padeció por tì el Señor, tratado como à ladron, y el riesgo en que estàs de salvarte ò condenarte, y la estrecha obligacion en que te hallas de que te mire como juez el que ahora te convida como Padre, y dile esta

ORACION

Amorosìsimo Redentor y dueño mio, que os dignasteis por mi amor de ser crucificado entre dos ladrones para ponerme delante de los ojos, no solo el mapa de vuestra misericordia, sino tambien el dechado de vuestra rigorosa justicia, ensayando en las clemencias de la cruz las rectitudes del juicio, porque yo no abuse de vuestra piedad, al tener presentes vuestros rigores: conceded os ruego, luz á mi entendimiento, para hacer cabal concepto de esta terrible demostracion, y gracia

à mi alma para que todas mis atenciones se encaminen à ensayarme en vida, para ponerme en aquel tremendo dia à vuestro lado derecho, y de allí subir à la bienaventuranza. Amen.

Aqui se rezan los tres credos

ORACION.

O señor absoluto y soberano, severísimo juez de vivos y muertos, que teneis ordenado por infalible decreto que quien en vida no agradeciere todo lo que habeis sufrido en el discurso de vuestra pasion, correspondiendo con buenas obras tan amorosas finezas, en la muerte cuando abra los ojos à la eternidad, os ha de ver con un semblante tan airado y espantoso, que aunque tuviera millones de vidas, todas las perdiera con vuestra rigorosa vista y puesto à vuestro lado izquierdo ha de oir de esa boca ahora mansísima, aquella sentencia que tiene y tendrá á tantos en los infiernos: id malditos de mi padre al fuego eterno. Yo humilde criatura vuestra, puesta ahora

debajo de vuestros pies, y uno de los dichosos que habeis marcado y señalado con el caracter del santo bautismo, os suplico que no permitais el que prosiga como hasta ahora, por no llorar sin remedio en tan apretado lance, en tiempo recurro á vuestra misericordia, para que estampando en mi alma los dolores todos de vuestra pasion y muerte me pueda colocar à vuestro lado diestro, padre amoroso os busco por no hallaros juez severo. ¿Si seré, bien mio, de los bienaventurados como el buen ladron, ò de los condenados como el malo? Vos lo sabeis ¡ò dia terrible en que me lo habeis de declarar! Dadme gracia para ser como el bueno; y aunque acabo con esta devocion, no por eso Señor, me aparto del calvario, ahi queda mi corazon, protesto volver siempre que tenga lugar à contemplar vuestras penas por agradaros. Amén

Crucifixi Domini nostri humonitati laus, honor, virtus, etc. gloria nobisque remissio omnium peccatorum.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

36.

BREBE RECUERDO AL ALMA PARA QUE en vida acostumbre sus afectos al Señor Crucificado.

Si ahora no ensayas cristiano,
Tus afectos en la cruz,
Como has de decir Jesus
Cuando le veas en tu mano.
Desde ahora aprende à decir
Al Señor crucificado,
Lo que el confesor al lado
Te ha de decir al morir.
Si à Jesus Christo no miras
Desde ahora con ternura,
Podrà ser que en tu amargura
Halles sus divinas iras.
Si no acostumbras en vida
El decirle tus amores,
Teme, teme sus rigores
Al tiempo de la partida.
No es facil allì el dolor
De haberle hecho padecer,
Ni ir muy facil ha de ser
Desde un olvido à un amor.
Pues alma, quieres de veras
Desde ahora para aquel punto,
A Jesus que ves difunto
Y muriò porque no mueras.
Si quieres vivir sin vicio,
No apartes de tu memoria
Lo que es la muerte y el juicio,
Lo que el infierno y la gloria

LAUS DEO.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOVENA

A CRISTO SEÑOR NUESTRO CRUCIFICADO,

cuya portentosa imagen se venera en su capilla contigua a la parroquia de la ciudad de Santiago de Leona-Vicario Antes Villa del Saltillo.

DISPUESTA

Por el Dr. D. Lucas de las Casas de la Mota y Flores, en la facultad de sagrados Cánones por la universidad de Mejico y su claustro y gremio abogado de las audiencias de esta republica, cura beneficiado de dicha Villa del Saltillo, y Clientulo afectuoso de dicho S. Crusificado.

LEONA—VICARIO 1833.
Reimpresa en la Imprenta Libre dirigida por el Ciudadano Abran de Alcala, Calle principal N.° 4.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL

ACTOS DE AMOR PURO DE SAN FRANCISCO JAVIER EN ESTE SONETO.

No me mueve mi Dios para quererte;
El cielo que me tienes prometido:
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte;
Tu me mueves, Señor, muéveme el verte
Clavado en una cruz y escarnecido,
Muéveme, el ver tu cuerpo tan erido;
Muéveme tus afrentas y tu muerte.
Muéveme, en fin, tu amor de tal manera,
Que aunque no huviera cielo yo te amara,
Y aunque no huviera infierno te temiera;
No me tienes que dár por que te quiera;
Por que si cuanto espero no esperara:
Lo mismo que te quiero te quisiera.

Nota que se añidió en la tercera reimpresion de la novena del Sr. de la Capilla, dando en ella una breve noticia de su origen, ermosura y prodigios para fomento, de su verdadera devocion.

No hallando hasta ahora los documentos juridicos de la fundacion de esta ciudad de Santiago de Leona Vicario, [antes Saltillo] que hace tiempo se han traspapelado, estrabiado ó perdido, se han hallado algunos papeles autorizados, de los que se percibe cuando fue su fundacion. En esta virtud, y en la de otras solidas razones, fijamos la época de su conquista y fundacion el dia 25. de julio del año 1575. del nacimiento de nuestro Sr. Jesucristo.

Bajo de este supuesto, fundados tambien en instrumentos juridicos, asentamos, que el noble caballero europeo Santos Rojo, uno de sus primeros conquistadores y principales pobladores, compró y trajo la admirable y prodigiosa imagen de nuestro Sr. Jesucristo crucificado, que con el soberano y apreciabilisimo titulo del Sr. de la Capilla [por nuestra mayor honra y felicidad] veneramos en esta espresada ciudad; aun-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que no se ha podido averiguar cuando, en donde, á quien, en cuanto lo compró ni de donde lo trajo. De dichos documentos consta, que en el mes de marzo del año de 1608. lo puso y colocó en una Capilla que con el titulo de *Animas* abia fabricado el espresado Santos Rojo en el crucero de la primera iglecia parroquial, al lado del Evangelio, en la que le puso su correspondiente altar y con su familia le comenzó á dar los primeros cultos y veneracion.

En el mes de setiembre del espresado año de 1608 con informacion y certificacion del licenciado Ubaldo Cortés, primer cura beneficiado de esta ciudad, ocurrió Santos Rojo á la ciudad, de Guadalajara (a donde correspondia esta dicha ciudad, antes que se incluyera en la demarcacion de este obispado de Nuevo Leon) y pidió al ilustrisimo y reverendisimo señor D. Fr. Juan del Valle, obispo que era de aquella ciudad, merced y privilegio de aciento y lugar de entierro en la espresada capilla, para si, su esposa, desendientes y sucesores, la que se le concedió en el mes de diciembre de dicho año de

1608. por el sr. Dr. D. Antonio Davila de la Cadena, dean de aquella santa iglecia, como gobernador y provisor del espresado Illmo. sr. obispo.

En marzo de 1614 muerto ya Santos Rojo, el mismo cura beneficiado licenciado Ubaldo Cortés, en virtud de la espresada merced y privilegio dió posecion en forma á Beatriz de las Ruelas, viuda del referido Santos Rojo, de la mencionada capilla; para aciento y lugar de entierro privilegiado de ella, de sus hijas Maria que casó con Martin Ochoa de Lejalde: Juana que casó con Juan Uscanga Guarnizo: Estefania que casó con Domingo Gil de Leiba: y Beatriz con Bernardo de los Santos Coy; y para todos sus legitimos decendientes, los que desde entonces con el mayor esmero han procurado no solo los mayores cultos de la sagrada imagen del señor, sino es tambien de la subsistencia y ornato de su capilla y altar, pues el año de 1690 en que se redificó la iglecia parroquial de esta ciudad, hicieron de nuevo y de piedra la espresada capilla, adornando mejor el altar de dicha sagrada imagen; y el de 1762 colocaron la misma

prodigiosa y admirable imagen en la ultima nueba capilla de bobedas, que le hicieron con un hermoso corateral, nicho y vidriera contigua á la nueva y primorosa parroquia que ultimamente se ha hecho, ornamentando dicha capilla de todo lo necesario, en cuya virtud han gozado y gozan del referido privilegio, como desendientes y herederos de Santos Rojo, de donde hace muchos años les han dado el honorisimo y apreciabilisimo nombre de herederos del Señor de la Capilla.

Todas las gentes, aun de fuera que han tenido la dicha de conocer la prodigiosa imagen del Sr. de la Capilla, especialmente las de esta ciudad y de su jurisdiccion que tambien han contribuido á las cosas del Señor. y particularmente las desendientes de Santos Rojo, siempre que con viva fé y verdadera confianza han invocado las misericordias del Señor, por medio de esta su maravillosa imagen han conseguido luego el remedio de todo genero de necesidades, como nos lo asegura el sr. Dr. D, Lucas de las Casas, especialmente en el ultimo punto de los motivos que nos espresa tuvo para ha-

cer esta admirable novena á que me refiero.

§.

Es esta sagrada imagen de particular hermosura y peregrino color, medio entre lo claro y oscuro, de dos varas de largo, hermosamente proporcionado de miembros, y tan amable, que solo con verle el rostro atentamente, atrae los corazones mas divertidos. Es de materia muy ligera aunque no conocida, la que se ha conservado por virtud de su dueño mas de dos siglos, intacta y sin corrupcion alguna; aun habiendo estado hasta el año de 1762 sin vidriera, solo con una cortina ó velo.

Es la tradicion constante una poderosa prueba de la verdad, que en si tienen los sucesos antiguos de que trata, fundados en esta, y apoyados en la crencia de que Jesucristo vida nuestra ha sido siempre maravilloso en sus imagenes, cremos piadosamente los inumerables prodigios que ha hecho por esta su admirable imagen del Señor de la Capilla, y aunque de todos no hay instrumentos, referiremos algunos para mayor gloria de Dios, culto

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y veneracion de esta su Santa imagen.

El año de 1708 dia 13 de marzo sabado como á la una de la tarde, yendo el sacristan á mudar esta imagen del altar mayor de la parroquia, en donde habia sido puesto para celebrar los dolores de Maria Santisima el dia antes, á su capilla, observó que sudaba copiosamente; dio aviso al sr. cura que era el Dr. D. José Guajardo, que acudió con todos los écleciasticos, y mandando repicar las campanas, le limpiaron el sudor con algodones y lienzos, y dieron fé del prodigio.

El de 1722, tambien por el mes de marzo, dia miercoles, quinto de cuaresma, siendo cura el sr. D. Lucas de las Casas volvió á sudar esta prodigiosa imagen con mayor asombro de los que le vieron; y advirtiendo el sr. cura y demas sacerdotes, que le limpiaban, que tenia la carne blanda como si estubiera vivo, y el sudor muy oloroso. Lo mismo sucedió el año de 1732 con la maravillosa circunstancia de que oyendo el ruido de las gentes y repiques de las campanas un religioso de San Francisco, que estaba tullido, invocando al Sr. de la Capilla,

se evantó sanó y corrió con los demas á la iglecia en donde sudaba el sr. á dar fé del caso. El año de 1777, dia martes 25 de marzo, traveciando José Joaquin de Arispe niño de 12 á 14 años por una cornisa de la nueba capilla del sr. rebentando una piedra de ella calló el niño al suelo, invocando al sr. de la Capilla, sin lesion alguna. Petra del Barro, despues de muchos años de tullida, no hallando en lo humano remedio alguno, se hizo llevar á la capilla del Señor, el año de 1786. y dejandola sola delante de esta prodigiosa imagen, invocó al Señor con fé pidiendole su salud, que consiguió saliendo por su pie, publicando el beneficio que habia recibido del Sr. por medio de su santa imagen de la Capilla.

Las muchas piesas de oro y plata que han ofrecido los fieles asi de esta capital y su jurisdicion, como de remotas provincias, en justo reconocimiento de las muchas mercedes que en todo genero de necesidades han alcanzado de Dios, son otros tantos innegables trofeos é irrefragables testigos de sus misericordias y de las muchas maravillas que ha obrado y obra cada dia por la invocacion de esta su

admirable y prodigiosa imagen del Sr. de la Capilla, pudiendo justamente decir de esta prodigiosa imagen lo que de su original nos enseña San Juan en el capitulo 21 vers. 25.

MOTIVOS PARA ESTA NOVENA.

No pocas veces sucude que los buenos deseos consigan félicitado el blanco á que aspiran, al paso que los malos, sufocados en si mismos, suelen fallecer devanecidos como humo. Los mios desde que [aprehendida posesion de este beneficio] obtube el de conocer al *Señor de la Capilla*, siempre fueron de inventar algun devoto ejercicio, con que agradeciendole las mercedes que hace continuamente á todos los que le invocan, le captacemos mejor la voluntad para los favores que procuramos alcanzar de su largueza; con que ni pudieron menos que ser buenos, ni habiendo sido buenos de dejar de llegar á su fin apetecido, que fue el de dar á luz esta novena. Sale é ella, para que en los novenarios que cada año se celebran con toda solemnidad á nuestro Señor Crucificado en esta ciudad, por la utilidad publica de salud, mantenimentos,

ect. ordene cada uno sus peticiones por esta practica, que á mas de ser muy del agrado divino, es apropocito para que pidan á Dios, aun los ignorantes y niños: á quienes por su simplicidad é inocencia, suele su magestad oir con mas venignidad que á los sabios y discretos.

Fuera de eso, será convenientisimo que se haga en cualquier tiempo del año, y si no pudiere ser en la iglesia, aunque sea en sus casas, procurando que sea delante de un crucifijo, para que toquen los ojos lo mismo que profieren las palabras, y que al rezarla sea con toda devocion y ternura, para que movido el corazon se haga capas de conseguir lo que pretende; pues es cierto que jamas Dios desprecia al corazon contrito, devoto y humillado.

Verdaderamente que siempre ha sido necesarisimo el pedir á Dios por este medio de la santisima pasion y muerte de su preciocicimo hijo; pero mucho mas ahora que en tiempos tan calamitosos naufragamos todos entre las embrabecidas olas de este mundo y cada uno clama á Dios que nos salve, porque perecemos. Nunca ha estado peor el mundo porque nunca

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

se ha visto mas licencioso el vicio, ni mas sonrrojada a virtud. Y como á un daño poderoso se ha de aplicar un poderoso remedio, debemos valernos del mas eficas que es rogar á la magestad divina por su santisima pasion y muerte. No hay cosa que por ella no conceda. Asi refiere en la segunda parte de la vida de la venerable virgen Doña Marina de Escobar cap. 26.

Deshaciame, dice, *en ardientisimos afectos causados de un conocimiento de mi propia vileza que el Señor ponia en mi alma, con el cual concebia mil males de mi misma, y le decia al Señor Dios mio, ves aqui la pecadora ingrata, llena de todas faltas y miserias, indigna de parecer delante de tu divino acatamiento, suplicote por:::: Y en llegando aqui no se como paraba, que no me atrevia á pasar adelante, al fin me esforzé á proseguír con mi oracion, y dije: suplicote por aquella hora en la cual colgado en la cruz entregaste tu espiritu en manos de tu eterno padre.*

Y entonces el sr, con un ademan de suma magestad y amor, me atajó diciendo: calla alma, calla eso guardalo para ti se-

ta, que te digo de verdad, que por mi alcanzarás cuanto quisieres. No hay cosa que no se consiga por medio de esta peticion tan eficas y agradable á mis oidos. Esto me dijó el Sr que sea bendito y alabado. Amen.

Estando el superior de un monasterio en una granja del convento, se le apareció un monge subdito suyo, que acababa de morir, y con voces alegres lo dispertó diciendole: (a) *Padre prior, ya me voy con su licencia á ver á Dios, que ahora acabo de morir: ¡pues tan presto á ver á Dios,* (le preguntó el superior) *si sabemos que muchos santos, cuyos cuerpos difuntos, obran muchos milagros no consiguieron este favor de subir al cielo sin pasar por el purgatorio? Eso es verdad,* respondió el monge, *pero hás de saber que siempre que pasaba por delante de alguna imagen de cristo crucificado, le decia con todo afecto aquella oracion de San Gregorio.*

O señor mio Jesucristo, por aquella amargura que padeciste por mi en la cruz, te ruego que te conpadescas de mi alma cuando salga de mi cuerpo á la eterna vi-

da. Amen.

Dios oyó mis peticiones, porque estas le son muy agradables, y con su misericordia infinita y por las penas que padeció por mi en la cruz, me ha perdonado las qué yo merecia por mis culpas, de las cuales me cogió la muerte confesado y arrepentido, con que no tengo que padecer en el purgatorio. Y dicendo esto desapareció.

Mucho favorece Dios a las almas por la memoria de su pasion; pues aun con ser tanta nuestra tibieza, en las mayores aflicciones, que hemos implorado el auci-lio del SANTO CRISTO DE LA CAPILLA, ha condescendido con nuestros ruegos, ya dando salud â enfermos; ya llevando á colmo los frutos y semillas que se lloraban perdidos de hielos, y de las plagas; ya retirando las langostas, ya abriendo con su llave maestra los cielos para las aguas; ya consolando los espiritus y comunicandoles la quietud que deseaban. Por lo cual ha crecido tanto su devocion, que aun de partes muy distantes, como de Mejico y Queretaro, han enviado á encomendar misas

(*) *Specul mag. exempior. Verb. Passion.*

de las que se le cantan todos los viernes del año. Las novenas que le vienen á hacer personas de otros territorios, son muchisimas y frecuentes, con coantiosas porciones de cera que le arden en nótable numero de luces los mas dias del año. Quiera su divina magestad ya que se dignó de padecer por todos atraerlos á todos á su devocion para su mayor gloria y honra. Amen.

AL QUE LEYERE.

El contesto de esta novena se ha formado de lo que trae el doctisimo Silveyra en el tomo quinto in Evang. El Padre Vidal en su espada aguda de dolor, Manrrique en su santoral. part. 2. lib. 1. discurso 5. Las noticias especiales llevan su cita para su seguro, y yo el de estar, como estoy sujeto á la correccion de nuestra santa madre iglesia catolica, apostolica romana.

El Illmo. sr. obispo de este obispado de Nuevo Leon concede 40 dias de indulgencia por cada uno de los dias de esta novena á quien la resare, y otros 40 dias á quien resare un credo delante de Cristo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cada una de las imagenes del Señor de la Capilla.

PRIMER DIA.

Confesados y comulgados en gracia del Sr. se dará principio con el

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, que por vuestra inmensa bondad me criaste á vuestra imagen y semejanza, y me redimiste con el precio inestimable de vuestra Sangre sufriendo voluntariamente el madero ignominioso de la Cruz, donde os contemplo lleno de amarguras y penas para mi remedio; aqui se postra á vuestros divinos pies esta criatura la mas ingrata y desconosida de cuantas haveis criado, pues he correspondido tan mal á vuestros veneficios, y con las mayores veras de mi corazon digo: Redentor mio amantisimo, que me pesa de haberos ofendido y haber faltado tantas veces á la palabra que os he dado de enmendarme de mis culpas. Propongo

cumplirla en lo de adelante, y serviros hasta la muerte, y de no haberlo hecho hasta ahora me arrepiento por ser Vos quien sois, y porque os amo mas que á mi mismo, mas que á mi vida, mas que á mi alma y mas que á todas las cosas. Dadme vuestra santisima gracia y perseverancia en ella, que asi os lo suplico por el gran dolor que padecisteis en la cruz y por la sangre que en ella derramasteis: por el amor con que me mirais, y por lo que en vos padeció vuestra desconsolada madre Maria señora mi abogada, á quien pongo por fiadora de mi enmienda. Asi lo confio de vuestra paternal misericordia. Amen.

Este acto de contricion es para todos los dias y acabado este se lee en voz alta este paso de la pasion y en cada dia el que le corresponde.

DE LA CRUCIFICACION DE LAS MANOS DE NUESTRO REDENTOR.

LLEGADOS que fueron los fariseos y demas ministros infernales con nuestro dulcisimo Jesus al monte Calvario, donde fué crucificado, para mas afrentarle le desnudaron con violencia de sus sacras vestiduras, que como se habia cuajado la sangre de

cada una de las imagenes del Señor de la Capilla.

PRIMER DIA.

Confesados y comulgados en gracia del Sr. se dará principio con el

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, que por vuestra inmensa bondad me criaste á vuestra imagen y semejanza, y me redimiste con el precio inestimable de vuestra Sangre sufriendo voluntariamente el madero ignominioso de la Cruz, donde os contemplo lleno de amarguras y penas para mi remedio; aqui se postra á vuestros divinos pies esta criatura la mas ingrata y desconosida de cuantas haveis criado, pues he correspondido tan mal á vuestros veneficios, y con las mayores veras de mi corazon digo: Redentor mio amantisimo, que me pesa de haberos ofendido y haber faltado tantas veces á la palabra que os he dado de enmendarme de mis culpas. Propongo

cumplirla en lo de adelante, y serviros hasta la muerte, y de no haberlo hecho hasta ahora me arrepiento por ser Vos quien sois, y porque os amo mas que á mi mismo, mas que á mi vida, mas que á mi alma y mas que á todas las cosas. Dadme vuestra santisima gracia y perseverancia en ella, que asi os lo suplico por el gran dolor que padecisteis en la cruz y por la sangre que en ella derramasteis: por el amor con que me mirais, y por lo que en vos padeció vuestra desconsolada madre Maria señora mi abogada, á quien pongo por fiadora de mi enmienda. Asi lo confio de vuestra paternal misericordia. Amen.

Este acto de contricion es para todos los dias y acabado este se lee en voz alta este paso de la pasion y en cada dia el que le corresponde.

DE LA CRUCIFICACION DE LAS MANOS DE NUESTRO REDENTOR.

LLEGADOS que fueron los fariseos y demas ministros infernales con nuestro dulcisimo Jesus al monte Calvario, donde fué crucificado, para mas afrentarle le desnudaron con violencia de sus sacras vestiduras, que como se habia cuajado la sangre de

sus llagas y heridas, se habian pegado fuertemente a su santisimo cuerpo, y le fueron de gravisimo dolor. Asi que lo hubieron desnudado, se acostó con inesplicable humildad nuestro divino maestro en la Cruz, que yá estaba tendida en el suelo como si fuera una regalada cama para reposar el último sueño. (*) Estendió su brazo sobre ella, y abrió la mano derecha, y entonces con gran furia se la cojieron los sayones y tocandosela por enmedio, le pusieron en ella un clavo del groser de un dedo pulgar, y tan largo, que pasaba mucha parte de la cruz; comenzaron á darle golpes, y el clavo á penetrarle, metiendole por el agujero que hacia la carne y nervios de nuestro Redentor con indecibles dolores de su amorosa magestad. Pasaron á crucificarle la mano isquierda, y como se le habian encogido los nervios por las llagas, heridas y roturas de su delicado cuerpo, no alcanzaba al agujero que para ello tenia hecho la cruz, y para que alcansace cogieron con cordeles ambas manos por las muñecas y unos estiraban la derecha para

(*.) *B Brigit, lib.* 7. cap. 13.

que no se desprehendiese, y otros la isquierda para que pudiese llegar al táladro, hasta que hubo de alcanzar, y la clavaron de la misma suerte que la otra, en cuya consideracion debes alma devota decir la siguiente.

ORACION.

AMOROSISIMO Redentor y dueño mio, que permiteis fuesen tan cruelmente clavadas vuestras sagradas manos en el leño de la cruz, para corregir la libertad licenciosa con que yo he estendido las mias á todo genero de vícios y pecados, quebrantando con ellas cada instante vuestra santisima ley; haced os ruego, que desde hoy dé de mano á todo lo que no fuere de nuestro mayor agrado, y para eso las clave con la obediencia á vos y á mis superiores en ese sacrosanto madero, de donde no las quite jamas. Amen.

Aqui se rezan tres credos con su gloria Patri &c. y luego se dice esta.

ORACION.

O manos admirables y divinas, que despues de haber formado con vuestros dedos el cielo y la tierra para nuestro bien y probecho; despues de haberlas ejercitado en tan portentosas maravillas, como da

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vida á los muertos, vista á los ciegos y salud á los enfermos, instituir el Santisimo Sacramento del altar para nuestro remedio, y ordenar á los apostoles en Sacerdotes, para nuestros ministros que nos conduscan y lleven á la bienaventuranza, os clavan los sayones de los judios y lo que es mas nosotros los cristianos pecadores, como si fuerais el mayor facineroso del mundo; y os dejasteis clavar como si lo tuvierais bien merecido: bien sé que un dedo vuestro indignado contra el revelde Faraon le envió diez plagas con que despues de enormes trabajos y calamidades, lo sepultó con muerte desastrada en el mar Bermejo, y de allí le arrojó al profundo de los infiernos, donde penará para siempre. No permitais que en mi pecador endurecido, se ejecute semejante castigo por los dolores que sentisteis en la crucificcion de vuestros santisimos pies y manos, y por la preciosa sangre que de ellas destilasteis; antes si, contened vuestros santisimos dedos, para que apiadandoos de mi, se unan á faborecerme, como lo hicieron con el Bautista, con quien estaba la mano

del Señor que lo sacó tan insigne en la virtud y la gracia. Estended ambas á mi favor y por estas grandes roturas comunicadme las piedades y misericordias que necesita la dureza de mi corazon, para que conociendo la gravedad de los pecados que he cometido, los llore amargamente. Amen.

Despues se dice la oracion siguiente que ha de servir para todos los dias.

PADRE Eterno, Rectisimo Juez, que por los pecados del hombre de que se hizo cargo nuestro Redentor Jesus, como fiador suyo no perdonaistes á vuestro mismo Hijo, y lo entregaistes á los mayores tormentos que se pueden imaginar, hasta morir ignominiosamente en una cruz: dadme soberano Señor, un conocimiento claro de la gravedad y malicia del pecado mortal que tanto estrago ha hecho en el fiador, para que colija yo el que corresponde al principal. Si asi prehende el juego de vuestra divina justicia en el árbol verde, ¿que hará en el leño seco? Si asi se castigan pecados agenos en el mismo Hijo de Dios, ¿como se castigaran en el esclavo los propios? Dadme

Dios mio, un temor santo de vuestra indignacion; de suerte que en cualquiera parte que esté se me represente al vivo vuestra divina ira, para regular mis palabras, obras y pensamientos, sin olvidar jamas vuestra misericordia, que invoco desde ahora para todos los instantes de mi vida y el de mi muerte. Vuestro Hijo padece por que yo eternamente descanse, ausiliadme para acompañarle en sus penas. Amen.

Una salve á N. Señora.

OFRECIMIENTO QUE SE HARA CADA DIA DE LA NOVENA.

AMABILISIMO Angel de mi guarda, santos de mi nombre y devocion, humildemente os suplico que convideis á todos los angeles y santos, pidiendoles os acompañen con todos sus merecimientos, y que unidos con los vuestros y mi corazon y afectos, alma y potencias, mi cuerpo y sentidos con todo lo que como miembro de la santa iglesia puedo participar, lo unais todo, y ofrescais á la santisima Virgen Maria, pidiendole que con todos los meritos de su santisima vida, lo ofresca todo á su santisimo hijo suplicandole que con

esta novena que hacemos á honor de sú admirable y amabilisima imagen del Señor de la Capilla, lo una todo con los infinitos meritos de su sacrosanta vida, pasion y muerte, y le ofrezca su sacrosanta humanidad á la Trinidad beatisima, por todo lo que sea de su mayor honra, gloria y alabanza, y de la misma sacratisima humanidad: por lo que sea del agrado y devocion de la gloriosisima Virgen, de cada uno de los angeles y santos, especialmente del Angel de mi guarda y santos de mi nombre y devocion, en accion de gracias por todos los beneficios que ha hecho y esta haciendo á cada uno de mis projimos, y especialmente á mi, en sastisfaccion de las culpas y pecados de todos mis projimos, particularmente en sastisfacion de todos los mios por cada una de las necesidades de todos mis projimos y de la santa iglesia: especialmente por la exaltacion de nuestra Fé catolica, paz y concordia entre los Principes cristianos, conversion de los que estan fuera del gremio de la misma iglesia, y de los pecadores á verdadera penitencia: por cada una de las necesida-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

des de esta Ciudad en especial por mis necesidades espirituales y temporales; y de estas particularmente por las que en esta novena ahora os ruego (::::) ofreciendo todo esto por la intencion de los sumos Pontifices que han concedido todas las indulgencias que deseo y puedo ganar, aplicandolas con esto en sufragio á favor de todas las santas almas del purgatorio especialmente de las que han sido devotas de la sagrada pasion de nuestro Señor Jesucristo; de la santisima Virgen, de los angeles y santos de mi nombre y devocion: por las animas de mis padres, hermanos y parientes; por los que esten por mi causa en el purgatorio, por las encomendadas en mis tibias oraciones, las que deseo se dirijan al mayor culto y devocion de esta Sagrada Imagen del Señor de la Capilla, y á mayor honra, gloria y alabanza de la beatisima Trinidad, en quien creo, en quien confio, en quien espero, á quien de todo corazon me pesa haber ofendido, y á quien amo y deseo amar por todos los siglos de siglos. Amen.

Bendita y alabada sea la Pasion y Muerte de nuestro dulcisimo Redentor Jesus y la Inmacula Concepcion de su dolorosisima Madre Maria Señora nuestra. Amen

SEGUNDO DIA:

El acto de contricion como el primer dia.

DE LA EXALTACION O ELEVACION DE LA CRUZ, Y EL CUERPO DE NUESTRO REDENTOR EN ELLA.

ASI que los sayones hubieron clavado las manos á nuestro mancisimo Jesus, segun graves autores arrastraron la cruz con sogas por la tierra, y como no le habian clavado los pies, al tirarla por un lado y otro el lastimado cuerpo del Señor se golpeaba y hacia pedasos contra la tierra y las piedras, hasta que llegando al sitio de la peña que habian cabado para asentar la cruz, lebantandola en alto la dejaron caer de golpe, y como no venia ajustado el pie de la cruz al hueco de la peña, se movia sin cesar la cruz, y de nuevo llamando para abajo el peso todo de su Santisimo Cuerpo, se llevó los brazos y manos clavadas, y estas se le rompieron con los clavos, el cuerpo herido y llagado con tanto vaivén; se movia á una y otra parte con indecibles dolores con escarnios de la plebe, risadas y mofas de los que le habian puesto en aquel lastimoso espetaculo. Considera al-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ma, lo que su Divina Magestad padeció por tí en este paso, y dile esta

ORACION.

AMOROSISIMO Redentor y dueño mio, que pendiente para su ser y conservacion todas las cosas de vuestra divina providencia, quisiste Vos pender en la cruz para vuestro tormento y mi remedio, con tan imponderable fineza, que solo Vos conoceis lo que en este paso penasteis por mi, pues solo Vos lo pudiste sufrir, esforzado con sobre naturales alientos, negandoseos todos los alivios, y conjurandose contra vos la malicia de tal suerte que os privó aun del justo vasallaje que os deben los elementos. De la tierra, por que estando en la cruz no la pisabais del calor del fuego, porque estando desnudo os penetraba el frio, del agua, porque temiendo sed, no se os dió una gota para aplacarla. del aire, porque rotas las venas, nervios y artérias no podias respirar ni tener en Vos el aliento que recibias, y por esto fallesisteis mas breve que otros crucificados. Concededme Señor, por estas gravisimas penas, que yo de aqui en adelante quede tan pendiente

de vuestra santisima voluntad y vuestra cruz, que no me aparte de ella un punto aunque sea á costa de mi vida. Amen.

Aqui se rezan los tres credos.

ORACION.

O Cuerpo santismo de mi Dios y Señor Jesucristo, que os formó de la sangre mas acendrada del corazon de mi señora la Virgen Maria el Espiritu Santo, á esmero de la omnipotencia que os dotó de la mas tierna y delicada complecsion, que han tenido y tendran todos los hombres, cuidado y atendido de la soberana Reyna con el aseo posible á vuestra pureza, como superior á la angelica de los espiritus selestiales, que desean mirarse en la candisima bel eza de ese hermosisimo rostro; dignaos de abrirme los ojos del espiritu, para conocer y llorar el estado lastimoso á que os han reducido mis culpas, y las penas que en este paso os causaron, con eso me haré el cargo que por entonces se hizo á la sacrilega impiedad; y ya que no meresca vestiros porque mi merito no puede igualar a la ofensa que os hice, por lo menos me desnudaré para imitaros de todas

mis pasiones y afectos, y me levantaré con vuestra gracia para carecer de todo lo terreno no, por solo acompañaros con trabajos y mortificaciones en ese teatro afrentoso, pero seguro para divisar el cielo, donde espero vestirme la tunica blanca de la inmortalidad dichosa, para gozaros por una eternidad. Amen.

TERCERO DIA.

DE LA CRUCIFICACION DE LOS PIES DE NUESTRO REDENTOR.

CONSIDERA como á nuestro dulcisimo Jesus le pusieron los verdugos de la impiedad un pie sobre otro, allegaronselos á la cruz, y cogiendo un clavo comenzaron á taladrarselos con cruelisisimos dolores; fuelé relevado á un siervo de Dios, que para clavarselos dieron con el martillo mas de treinta y seis golpes. De lo cual hemos de colegir que dolor padeceria el Señor en este paso, porque cada golpe le abria de nuevo las carnes, arterias y nervios (a) que es en lo que funda Santo Tomas lo sobreagudo de este dolor, porque cuanto tubieron los pies de mas nervosos y mas sensibles por

(a) *D. Tom. 3 a q. 45 art. 5. m. Corpor.*

cargar sobre ellos todo el peso del lastimado cuerpo, tanto fué mas creida la pena dada á pausas para mayor tormento. (b) Es creible que los agujeros fueron muy grandes, y mas que ordinarios, porque dice su magestad adolorido por boca del profeta, que le cabaron las manos y los pies, y si hubieran sido medianos dijera que selos traspasaron. Considera pues alma ese enormisimo dolor que soportó por ti nuestro amoroso Jesus en este paso, y con todo afecto dile esta

ORACION.

AMOROSISIMO Redentor y dueño mio, que os dignasteis de ser clavado de vuestros pies en el madero de la cruz, sin mas motivo que el de ejercitar con migo vuestras misericordias, debiendo yo ser el preso, pues tan ingrato he andado á vuestros beneficios. Ya, conosco, Señor que esa crucificacion de los pies es por la que yo debo tener por los continuos pasos que he dado á las ocaciones de ofenderos, solicitandolas con toda diligencia, debiendo estarme quieto en vuestro servicio. Pues, Señor, ya que yo soy el que

(b) *Psalm. 21. num. 17.*

debo fijar pie en la cruz de la mortifi-
cacion, sirvame vuestro ejemplo de incen-
tivo, y vuestros ausilios de eficacia pa-
ra clavarlos al pie de los vuestros, de
donde no los quite ni todo el poder de
mundo para acompañaros agradecido con
esta dichosa prision. Amen.

Aqui se rezan los tres credos.

ORACION.

O SANTISIMOS pies de mi amoros
Redentor Jesus, que despues de tant
trabajos como padecisteis caminando p
los poblados y deciertos hechos basas
la columna de fuego: que con las braz
del Evangelio vino á encender los co
zones de la tierra y dichosisimos cond
tores de la catedra de la verdad y
maestro de la celestial doctrina, os cla
en la cruz con tanta crueldad, como si
hubierais ejercitado en cargar al hom
mas perverso del mundo, siendo asi que
vosotros fue mi dulce Redentor á enseñ
templo de Jerusalen á los doctores
la ley, y por vosotros fue avencer el
monio al decierto para que seros hic
menos temible: por vosotros fué aun
fatigado, al paso de Sichem á conver

la Samaritana y toda su ciudad, y cuantos
prodigios obró los hizo por medio vuestro,
como que érais el instrumento de evangelizar
la paz evangelizar los bienes y mercedes que
necesitaban los hombres, sin estar un punto
ociosos en vuestro ministerio. De sacrosan-
tos a que arrimada la Magdalena se desató en
lagrimas con que encendida en ardientisima
caridad os regó y ungió con preciosos aroma-
ticos unguentos; ¿Qué culpa cometisteis,
que asi os han clavado con tan desusado ri-
gor? Los mios son los que deben estar hay
clavados, porque desde que tuve uso de ra-
zon hasta ahora, he errado cuantos pasos he
dado; si acia la virtud, con qué tibieza, con
que poca disposicion. ¿Si acia el vicio qué
acelerados y con cuanto gusto y diligencia?
Comunicadles, pues, gracia para afianzarse
á la cruz de modo que siempre anden mor-
tificados sin tener libertad mas que para
la penitencia y sastisfaccion de tantas ofen-
sas que han cometido. Amen

CUARTO DIA.

DEL GRABISIMO DOLOR QUE SINTIO EL SEÑOR EN SU SANTISIMA CABEZA ESTANDO EN LA CRUZ.

CLAVADO ya nuestro inocente Jesus,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

quedó con la cabeza en alto, y tan mortificado en ella, que ni podia reclinarla así la cruz por las punzantes espinas que le habian de penetrar mas con tan costosa diligencia, ni inclinarla ácia delante por la pena que le habia de causar el ver á su Madre Santisima padeciendo al pie de la Cruz. Y asi estaba el Señor en un estrecho terribilisimo: tenia en su sagrada cabeza mil punzadas, y principalmente en mas de setenta y dos vocas que manaban copiocisima sangre, la cual fue revelada á santa Brigida que se represaba en los ojos y casi le segaba en las orejas y se las tapaba; en la barba y voca, y se las cubria y deformaba; lo mismo en su santisimo cabello y todo el cuerpo, de suerte que dijo la Santisima Virgen é esta Santa, que al verlo le pareció que hera todo de sangre por que no se le veia otra cosa. Considera, pues alma ese grave dolor que nuestro redentor padece por ti y dilo con todo amor.

ORACION.

AMOROSISIMO Redentor, y dueño mio que siendo el criador del universo y habiendo próducido todas las cosas para regalo y conveniencia del hombre con alta providencia, que aun hasta los animales terréstres les prevenisteis sus cuevas, y á las aves sus nidos para su descanso, os dignais por mi amor de carecer en la cruz aun del alivio que gozan los animales, pues no teneis ácia donde reclinar la cabeza, por que hasta esta especie de consuelo os faltase en tantas tribulaciones; concededme, os ruego, que ya yo no solicite el menor regalo para mi cuerpo ni que baje mi cabeza jamás á cosas de la tierra, sino que la tenga siempre levantada ácia el cielo para contemplar los bienes eternos; y si alguna vez la inclinare, que sea con la mortificacion de conocer mi bajeza, para que de cualquier suerte os agrade. Amén.

Aqui se rezan los tres credos.

ORACION.

O SOBERANA cabeza de mi pacientisimo Jesus que por mi amor os dignasteis de coronaros de penetrantes espinas que punzandoos por todas partes no os permiten movi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

miento alguno sin vehementisimos dolores, siendo así que como sois la cabeza de oro de la Iglesia, teneis arrojadas á vuestros divinos pies veinte y cuatro coronas de los ancianos que vió el evangelista San Juan, que reverentes os rendian adoraciones: yo os doy gracias por este tiernisimo beneficio; y conociendo que esta es la corona que os puso vuestra madre la Sinagoga en el dia de vuestro desposorio con la Iglesia, que salió de vuestro santo costado, os suplico que ya que he ayudado á tejer á los soldados de Pilatos esa cruelisima corona que tanto atormenta con mis malos pensamientos significados en la cabeza, los reforme y enmiende de manera que solo piense en voz y en lo mucho que por mi padecisteis, y no en cosa alguna de este mundo: que si porque vuestro reino no era de él, sino del cielo quisisteis triunfar con la humildad coronandoos de sufrimiento, razon será que yo indigno sierbo y discipulo vuestro sufra y tolere por seguros la mortificacion, que siente el pensamiento al desechar de si los bienes temporales por apetecer solo los eternos. A ellos aspiro, y para ellos deseo aspi-

rar. Asi os suplico me lo concedais por el vehemente dolor que padecisteis. Amen.

QUINTO DIA.

DEL TORMENTO QUE PADECIO EL SEÑOR EN SU SANTISIMO PECHO.

Entre los gravisimos dolores que nuestro dulce Jesus padeció corporalmente en la cruz, fuera imposible asignar cual habia sido el mayor á no haber revelado su magestad á su amartelada esposa Santa Catalina de Sena. (a) Dice pues San Antonio que la dijo Cristo vida nuestra, que el dolor del pecho habia sido el que mas le habia atormentado entre todos por que de tirado y estirado en la cruz con la vehemencia que se ha dicho, se le dislocaron los huesos de la trabazon del pecho, y como ninguno estaba en su lugar, sino fuera de él llegó á quedar el pecho como separado, asi de sus sagrados brazos como de sus santisimos cuadriles, y le subia tal ancia y congoja al corazon, que le comenzaron en brebe rato las agonias

(a) *Apud Medran, in suo nono miracul. Oral, 25. ibi; Quan fuisse in Cristo Cruci afixo maximan propter disjunctionen ossiun pectoralium.*

mortales para espirar. Mirale alma y veras que ya tiene las señales de quien muere; el pecho levantando con un asesido penosisimo; los labios cardenos, traspillados los dientes, la nariz afilada, el rostro palido, quebrados los ojos, ya abre los parpados con la violencia de las penas, ya no puede mas con las angustias que le acaban, ya todos sus movimentos son mortales y tan lastimosos, que muchos apartan dé el la vista y se vuelven hacia otra parte por no mirar muerte tan penosa. Ea. pues, alma considerandole en tan terrible agonia, dile compadecida.

ORACION.

AMOROSISIMO Redentor y dueño mio, que pusisteis y conservais todas las cosas en tal orden y consierto, que por su armoniosa consonancia, con que se corresponden son progoneros continuos de vuestra gloria y especialmente al hombre cuyo consierto en sus partes le hace un abreviado mundo que acredite vuestros primores y os dignais por amor suyo de padecer en vuestros santisimos huesos la dislocacion, que jamás soportó ninguno para sentir en vuestro pecho santisimo el mayor dolor que os atormenta,

llenando de avenidas de angustias vuestro amorosisimo corazon; suplicoos por tan enorme pena, se disloquen mis pasiones y apetitos del mundo, demonio y carne, con quienes estan tan unidos y enlazados y queden separados para juntarlos con vuestro corazon depositandolos en este santisimo pecho, de donde no lo saquen jámas. Amen.

Aqui se rezan los tres credos.

ORACION.

O adolorido pecho de mi dulcisimo Redentor Jesus, relicario purisimo del mas amante corazon, que consentisteis desencajaros de los huesos superiores é inferioses, para que sea tal vuestro desamparo que hasta los huesos que os fueron compañeros desde el vientre virginal de mi Señora la Virgen Maria, ahora os dejen y se retiren de vos en la mayor afliccion; yo siento en mi alma vuestro dolor y desconsuelo, y el de la prenda que atesorais en este corazon angustiado; yo os ofresco el mio clavadlo en la cruz, para que ya no sea mio, sino todo vuestro. Y aunque pudieran ¡ó Señor! mis innumerables pecados desanimarme para

ponerlo á vuestro ojos, con todo, ellos me alimentan mas â que os haga esta ofrenda, pues vos Señor benignisimo padeceis en vuestro pecho y corazon, para buscar corazones asquerosos como el mio, que se purifiquen con la compacion de vuestro dolor inmenso; lleno de confianza os lo ofresco con las abominables culpas que mi malicia le ha puesto, porque me reconosco deudor á vuestras penas, y especialmente á la de vuestro pecho, de donde salieron los Sacramentos, y la Iglesia para mi remedio, y os ofresco con mi corazon todos los de las criaturas y en particular los de los devotos de vuestra Santisima Pasion y Muerte, para que á la hora de la suya y la mia, entremos por esa divina puerta al palacio de la bienaventuranza; concednoslo asi por este dolor inmenso. Amen.

SESTO DIA.

DE LA PENA QUE CAUSARON LAS BLASFEMIAS DE LOS JUDIOS A NUESTRO DULCISIMO REDENTOR.

HALLANDOSE el Señor cercado de mortales ansias, que dando en su santisimo cuerpo le iban ya quitando la vida

porque no quedase cosa en que no padeciese, se estendió la malicia de los judios á la jurisdiccion del espiritu atormentandole su santisima alma con tantas blasfemias y baldones, que de todos estados concurrieron para aprobiarle; los sayones y demas vulgo pasaban por delante de una parte á otra de la cruz, y moviendo, ó bullendo sus cabezas con mofa y escarnio le decian (a) "¡Ah! tu, que 'destruyes el templo de Dios, y en tres dias le reedi-"ficas, salvate si puedes: si eres hijo de Dios, baja de la cruz" y de esta suerte ibanle diciendo otras injurias. Tambien los principes de los sacerdotes con los escribas y ansianos del pueblo le decian (b¡." A otros "libró: y no puede librarse á si mismo: confió en "Dios, pues librelo Dios si tanto amor le tiene, que "dijo que era hijo suyo." Este dolor que el Señor padeció en su espiritu, dice San Jnan Crisostomo, que fue mas grave que todos los del cuerpo, porque no eran necesarias estas contumelias para que el hombre fuese redimido, pues bastaba para eso la

(a) *Hom. in Math.* 88.
(b) *Eclesiast.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ponerlo á vuestro ojos, con todo, ellos me alimentan mas â que os haga esta ofrenda, pues vos Señor benignisimo padeceis en vuestro pecho y corazon, para buscar corazones asquerosos como el mio, que se purifiquen con la compacion de vuestro dolor inmenso; lleno de confianza os lo ofresco con las abominables culpas que mi malicia le ha puesto, porque me reconosco deudor á vuestras penas, y especialmente á la de vuestro pecho, de donde salieron los Sacramentos, y la Iglesia para mi remedio, y os ofresco con mi corazon todos los de las criaturas y en particular los de los devotos de vuestra Santisima Pasion y Muerte, para que á la hora de la suya y la mia, entremos por esa divina puerta al palacio de la bienaventuranza; concednoslo asi por este dolor inmenso. Amen.

SESTO DIA.

DE LA PENA QUE CAUSARON LAS BLASFEMIAS DE LOS JUDIOS A NUESTRO DULCISIMO REDENTOR.

HALLANDOSE el Señor cercado de mortales ansias, que dando en su santisimo cuerpo le iban ya quitando la vida

porque no quedase cosa en que no padeciese, se estendió la malicia de los judios á la jurisdiccion del espiritu atormentandole su santisima alma con tantas blasfemias y baldones, que de todos estados concurrieron para aprobiarle; los sayones y demas vulgo pasaban por delante de una parte á otra de la cruz, y moviendo, ó bullendo sus cabezas con mofa y escarnio le decian (a) "¡Ah! tu, que 'destruyes el templo de Dios, y en tres dias le reedi-"ficas, salvate si puedes: si eres hijo de Dios, baja de la cruz" y de esta suerte ibanle diciendo otras injurias. Tambien los principes de los sacerdotes con los escribas y ansianos del pueblo le decian (b¡." A otros "libró: y no puede librarse á si mismo: confió en "Dios, pues librelo Dios si tanto amor le tiene, que "dijo que era hijo suyo." Este dolor que el Señor padeció en su espiritu, dice San Jnan Crisostomo, que fue mas grave que todos los del cuerpo, porque no eran necesarias estas contumelias para que el hombre fuese redimido, pues bastaba para eso la

(a) *Hom. in Math.* 88.
(b) *Eclesiast.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

muerte del hijo de Dios. Y asi se queja su paciencia de tan sensible agravio por boca de su Real Profeta, diciendo Señor, mira desde el tribunal de tu grandeza á esta turba cruel qne persigue encarnecida á este Cordero tuyo á quien por voluntad heristeis, y añade otro dolor enorme sobre el dolor de mis heridas; considerale, alma en afliccion tan penosa recibiendo injurias y blasfemias de los mismos por quienes esta muriendo y dile.

ORACION.

AMOROSISIMO Redentor y dueño mio, que habiendo prevenido con vuestra altisima sabiduria este paso que padecisteis mandando, que nadie hiciese burla al hombre que estubiese cercado de amarguras, porque sobre ser inhumanidad, y pecado gravisimo contra el projimo, de quien por derecho natural nos debemos compadecer, habiais vos de veros lleno de angustias en ese afrentoso leño y con todo eso sois tan sufrido y paciente, que estando quebrantando esta vuestra ley los judios con los oprobios que os dicen los tolerais y no los arrogais luego á los infiernos, por darles mas lugar a penitencia; su-

plicoos por ese gravisimo dolor que os digneis de darme gracia para observar vuestros preceptos sin hacer el escarnio y mofa que he hecho de ellos y de vos siempre que os he ofendido; porque mi voluntad es cumplirlos y venerarlos por todos los instantes de mi vida. Amen.

Aqui se rezan los tres credos.

ORACION.

O soberano Señor de los cielos y tierra padre amantisimo de las almas, que habiendo sido vendito y alabado desde la eternidad en el consistorio supremo de la Trinidad Beatisima; bendito y alabado de los angeles y demas cortesanos del cielo, bendito y alabado desde el vientre de mi Señora la Virgen Maria, cuyo fruto que sois vos fué bendito desde el punto de vuestra Encarnacion; bendito y alabado aun de las criaturas insensibles que son credito honoroso de vuestro poder heroico, y os quisisteis dignar por amor mio de ser burlado y escarnecido en la cruz con tales oprobios y contumelias; yo os doy gracias por este singularisimo sufrimiento, y os ruego que me concedais un santo respeto para que

siempre que pase delante de vos crucificado, me hinque con ambas rodillas con la atencion y veneracion debida, para no parecerme á los judios, cuyos movimientos de cabeza: significaban que no las tenian firmes en vos que sois la verdadera cabeza sus palabras injuriosas mis palabras de vanidad, juramentos maldiciones desonestidades &. que suele proferir esta indigna boca por hacer su gusto: pues Señor yo deseo y propongo fijar mi cabeza en vuestra pasion y cruz para que ni piense ni hable cosa que no condusca á vuestra mayor honra, pero sin vuestro favor no puedo cumplirlo, dadmelo. Amen.

SEPTIMO DIA.

DE LA AFLICCION QUE SINTIO EL SEÑOR, CONOCIENDO QUE LA SANGRE QUE DERRAMABA HABIA DE MALOGRARSE EN TANTOS CONDENADOS.

ESTABA tan encendida en el fuego del divino amor la sangre de nuestro dulcisimo Jesus, que le hervia en todo su santisimo cuerpo, reventando por salir á derramarse en veneficio de los hombres, de suerte, que la sangre no aspiraba á otro fin. Para instruir el Santisimo Sacramento del

altar la noche de su pasion le llama, *Caliz de su sangre;* á la pasion asi le nombra *Caliz que le dio el Padre á vever,* á su testamento asi le intitula *Caliz que es nuebo testamento.* Conforme á estos afectos la sangre siempre que se le hacia el menor lugar, brotaba en testimonio de tanto amor. En en el Huerto de Gethsemani, salió por todos los poros de su santisimo cuerpo tan copiosa, que corrió hasta la tierrra; al maniatarle y estirarle: al azotarlo con tanta crueldad que llegó tres veces al trance de la muerte, al caer tres veces con la cruz en tierra hiriendose su sagrado, rostro codos y rodillas al desnudarle y al clavarle, al suspenderle, al lancearle, al coronarle de espinas y en otros pasos de su pasion virtió muchisima sangre; caia por la tierra y la pisaban aquellos malditos judios con indecible dolor de su divina magestad; pero lo que mas le atormentaba en tanto padecer, era el mal logro que habia de tener de ella; la ingratitud con que despreciandola los hombres se habian de condenar. Por este poco fruto qne habia de sacar, anticipó su queja por el profeta Micheas, diciend

Ay de mi, que me ha sucedido lo que al pobre que repasa la viña despues de vendimiada: apenas hay almas que me correspondan, cuando el demonio sin haber derramado sangre, las tiene tan seguras y rendidas. Concidera; pues alma, está afliccion y di con todo sentimiento.

ORACION.

AMOROSISIMO Redentor y dueño mio, que siendo bastante, por de infinito precio, una gota sola de vuestra sangre para redencion del linage humano, quisisteis verterla en tan copiosos raudales, quiza por que viendo los hombres la abundancia se moviesen mas â compacion y se aprovechasen dé su valor. Y esto parece que os movió en el huerto á pedir á vuestro eterno Padre. que pasase de vos á otros el caliz de vuestra sangre, porque no quedase solo en vos: suplicoos que os digneis de darme vuestros santos ausilios para cumplir por lo que á mi toca; y por los demas en cuanto pueda vuestros amorosos deseos, que para eso me acerco á la cruz para que caiga sobre mi alma una gota siquiera de esa preciosisima sangre, que con ella sola quedaré limpio de todas mis

culpas y me habilitaré para la gloria. Amen.

Aqui se rezan los tres credos.

ORACION.

O sacratisima sangre de mi dulcisimo Redentor Jesus, que por el amor que me teneis, no solo os quedasteis en el Santisimo Sacramento para eterna memoria de vuestra fineza, sino que salis en crecidas avenidas, para que nos aprovechemos los que hemos sido la causa de tanto estrago. ¡O sangre sobre toda ponderacion admirable! Que á unos servis de medecina para la vida, y á otros de veneno para la muerte: porque los judios con mofa y escarnio vuestro os hecharon sobre si y sobre sus hijos, dejandoles por herencia el conderarse. Yo, sangre clementisima, que aun con haber aquellos malvados, dado contra sì tan terrible sentencia la templaisteis de manera que se entendiese solo en los incredulos, ó infieles, pues á millares se han salvado sus desendientes, acogidos a vuestras piedades; y uno de ellos fué el apostol San Pablo, hermosa columna de la iglecia. Yo el mas indgno de todos los pecadores y aun mas que los judios mismos, puesto

hay debajo de la cruz os ruego que os digneis de rociar este ingrato corazon y moverlo â contricion de mis pecados. Si aun el de judas se dolió (unque no con verdadero arrepentimiento) al veros derramada y esclamó diciendo; pequé en entregar la sangre del justo; peor que el soy, pues no me muero de dolor de haberos tantas veces entregado â la afrenta é ignominia, que os han causado mis culpas. Haced que ese licor santo, embebido en mi corazon, le ablande y conserve docil para todo lo que fuere de vuestro agrado. Amen.

OCTAVO DIA.

DE LA ANGUSTIA QUE EL SEÑOR PADECIO VIENDO LOS DOLORES DE SU SANTISIMA MADRE.

ERA ley entre los judios que estubiesen en pie las madres que lloraban á sus hijos ajusticiados y como Maria Santisima Señora nuestra y tiernisima Madre de nuestro crucificado Jesus: fué siempre por el buen ejemplo tan observante aun de las que no le obligaban, resistió al pie de la cruz por cumplirla, y por el especial amor que tenia á Jesus, â quien

no quiso dejar solo entre sus dolores y penas, y le acompañó su maternal fineza; pero ¡ con qué angustias de entre ambos á dos amantes! Padecia Jesus én su santisimo cuerpo los mas crueles dolores que se pueden imaginar, y estos los sintió Maria Señora en su alma que los alcanzaba y conocia con la mas pura luz que puede tener pura criatura. Sentia Jesus esta aflicción de Maria, y volvia á sentir Maria esta pena de Jesus; y de esta suerte reciprocandose los dolores, crecian casi infinitamente de suerte que si el dolor de Maria se hubiese repartido entre todas las criatures capaces de sentir y padecer, todas hubieran muerto luego luego por ser dolor de Jesus. Y el vehementisimo dolor de tan soberano Señor en este paso se vé claro, en que no habiendole acabado tormento ninguno de los de su santisima pasion en el punto que inclinó la cabeza y vió á su Madre, espiró, como que nos quiera á entender, que no era la cruz quien le quitaba la vida, pues Pilatos despues se admiró de que hubiera muerto tan breve, sino el dolor de ver allí á su Madre que

le atravesó el corazon: y aunque habia tenido fuerzas para sufrir azotes espinas, cruz y clavos, no las tubo para resistir este cuchillo, sino que en llegando al corazon por los ojos luego rindió su alma á este tormento. Considera pues, alma devota y dile la siguiente.

ORACION.

AMOROSISIMO Redentor y dueño mio, que para atormentaros eternamente en el cuerpo y espiritu, dispusisteis que asistiese vuestra dolorosisima Madre al pie de la cruz que os sirvió del mas agudo cuchillo en vuestras penas pues á su vista espirasteis. Yó dolorosima Señora que con tanto amor asistis á costa de agudisimas congojas á vuestro dulcisimo Hijo, porque se trata de la salud y remedio de los hombres, para cuyo beneficio si no hubiera quién lo crucificara, vos misma lo clavarais en ese afrentoso madero. Yo os dóy gracias á entrambos por estas amorosisimas finezas conque padeseis por mi, os suplico que me admitais aunque indigno á tan sagrada compañia, para conseguir una parte de esas penas, que me quite la vida en vuestra gracia Amen.

Aqui se rezan los tres credos.

ORACION.

O santisimo Hijo Redentor, y Madre corredentora finisimos del linage humano, que con amorosa industria hicisteis un todo posible del cuerpo de Jesus y el anima de Maria. Pues Vos soberano Señor, fuera de sentir gravisimos tormentos en vuestra persona, padecisteis en el alma de vuestra afligida madre, cuyo tierno corazon era la mitad del vuestro. Y vos dolorosisima Maria, que como en la Encarnacion le disteis solo el cuerpo porque la alma la infundió Dios para que todo el padecer de Jesus fuese vuestro, le dais ahora vuestra alma que está crucificada espiritualmente con él en beneficio cumplido y superabundante de los hombres: ruegos amantisimos Padres mios; que á vista de ésta merced me dé yo por tan agradecido, que una siempre mi alma y cuerpo, al fin de padecer y sentir vuestras penas y aflicciones con la compacion que pide tan lastimoso conjunto para que penando en el espacio brebe de esta vida, me gose en el dilatado de la eternidad. Amen.

NOVENO DIA.

DEL DOLOR QUE EL SEÑOR SINTIO AL SER CRUCIFICADO ENTRE DOS LADRONES, Y SU TREMENDO MISTERIO.

Por afrentar mas los judios â nuestro amorosimo Jesus le crucificaron entre dos ladrones uno al lado derecho, y otro al lado izquierdo como si el Señor fuera algun facineroso y malechor, para que le pusiesen con tan ignominiosa compañia: escarnio que sintio en gran manera su Magestad, porque le imputaban los judios por delito de hurto el publicarse Hijo de Dios, siendo como es consustancial con el Padre y el Espiritu Santo: por lo cual dijo el Apostol que nuestro soberano Redentor no robó la igualdad con Dios que gozó desde la eternidad. El error pues, intolerable en que los judios estaban de que se apropiava titulo tan divino, fue motivo de que le pusiesen entre dos ladrones. (â) Y de esta circunstancia coligio San Agustin un espantoso misterio, y es que la cruz fue tribunal, en medio del cual se puso el jues y á su lado los reos, á uno que creyó le dió sen-

(â) *D. Agust. tra. act.* 31. *in Joan;*

tencia de vida y á otro que no le confesó le dió sentencia de muerte, significando en el calvario lo que ha de ejecutar el dia del juicio con los vivos y los muertos, de quienes unos ha de poner á la diestra para levantarlos por esos aires al cielo: y otros á la siniestra para arrogarlos por esos abismos al infierno: los que se aprovecharen de su pasion y muerte, se representan en Dimas, y los que no en el mal ladron que se perdió por no compadeserse del Señor y de si mismo. Concidera alma, la afrenta que padeció por ti el Señor, tratado como á ladron, y el riesgo en que estás de salvarte ó condenarte, y la estrecha obligacion en que te hallas de que te mire como jues el que ahora te convida como Padre y dile esta.

ORACION.

AMOROSISIMO Redentor y dueño mio, que os dignasteis por mi amor de ser crucificado entre dos ladrones para ponerme delante de los ojos, no solo el mapa de vuestra misericordia, sino tambien el dechado de vuestra rigorosa justicia, ensayando en las clemencias de la cruz las

rectitudes del juicio porque yo no abuse de vuestra piedad, al tener presentes vuestros rigores: conceded os ruego, luz á mi entendimiento, para hacer cabal concepto de esta terrible demostracion, y gracia á mi alma para que todas mis atenciones se encaminen á ensayarme en vida para ponerme en aquel tremendo dia á vuestro lado derecho, y de allí subir á la bienaventuranza. Amen.

Aquí se rezan los tres credos

ORACION.

O señor absoluto y soberano, severísimo juez de vivos y muertos, que teneis ordenado por infalible decreto que quien en vida no agradeciere todo lo que habeis sufrido en el discurso de vuestra pasion correspondiendo con buenas obras tan amorosas finezas, en la muerte cuando abra los ojos á la eternidad, os hade ver con un semblante tan airado y espantoso, que aunque tubiera millones de vidas todas las perdiera con vuestra rigorosa vista y puesto á vuestro lado izquierdo ha de oir de esta boca ahora mansísima, aquella sentencia que tiene y tendrá á tantos en los infiernos; id malditos de mi

padre al fuego eterno. Yo humilde criatura vuestra, puesta ahora debajo de vuestros pies, y uno de los dichosos que habeis marcado y señalado con el caracter del santo bautismo, os suplico que no permitais el que prosiga como hasta ahora, por no llorar sin remedio en tan apretado lance. en tiempo recurro á vuestra misericordia, para que estampando en mi alma los dolores todos de vuestra pasion y muerte me pueda colocar á vuestro lado diestro, padre amoroso os busco por no hallaros juez severo. ¿Si seré, bien mio, de los bienaventurados como el buen landron, ó de los condenados como el malo? Vos lo sabeis ¡O dia terrible en que me lo abeis de declarar! Dadme gracia para ser como el bueno; y aunque acabo con esta devocion, no por eso Señor me aparto del calvario, ahi queda mi corazon, protesto volver siempre que tenga lugar á contemplar vuestras penas por agradaros. Amen.

Crucifixi Domini nostri humanitati laus, honor, virtus, etc. gloria, nobisque remissio omniúm peccatorum.

BREVE recuerdo al

ALMA PARA QUE EN VIDA ACOSTUMBRE SUS AFECTOS AL SEÑOR CRUCIFICADO.

Si ahora no ensayas cristiano,
Tus afectos en la cruz,
¿Como has de decir Jesus
Cuando le veas en tu mano?
Desde ahora aprende á decir
Al Señor crucificado,
Lo que el confesor al lado
Te ha de decir al morir.
Si á Jesucristo no miras
Desde ahora con ternura,
Podrá ser que en tu amargura
Halles sus divinas iras.
Si no acostumbras en vida
El decirles tus amores,
Teme, teme sus rigores
Al tiempo de la partida,
No es facil alli el dolor

De haberlo hecho padecer
Ni ir muy facil hade ser
Desde un olvido aun amor.
Pues alma quieres deveras
Desde ahora para aquel punto.
A Jesus que ves difunto
Y murió porque no mueras.
Si quieres vivir sin vicio,
No apartes de tu memoria
Lo que es la muerte y el juicio
Lo que el infierno y la Gloria

Alabanzas

DEL SEÑOR DE LA CAPILLA

CORO VENID pecadores
Venid y cantemos
Tiernas alabanzas
Al Rey de los cielos
Al hijo de Dios

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Que crio el universo
Al dulce Jesus
Por padre tenemos *Venid &.*
Si gravan el alma
De culpas los yerros
Jesus quita y rompe
Su terrible peso. *Venid &,*
Si en nuestra contra hablan
Los pecados nuestros
A favor abogan
Con Jesus los ruegos, *Venid &.*
Por derecho gozan
De iglesia los fueros
Para dar aucilio
Al que fuere reo. *Venid &.*
Si por ti no fueta
Dulce Jesus nuestro
Ya hubieramos caido
En el ondo infierno. *Venid &.*
Nuestro bien esta
En tus manos puesto,
Y como tu quieras
Puedes socorrernos *Venid &.*
No podras negarnos,
Tus merecimientos
Pues que padeciste
Por nuestro remedio; *Venid &.*

Muevante á piedad
Los mismos defectos
En que hemos vivido
Tan sordos y ciegos *Venid &.*
Eres poderoso
Y tu amor no es menos
Y si te llamamos
No perecerémos *Venid. &.*
Pobres ignorantes
El daño no vemos
Mas tù Jesus sabes
Bien lo que perdemos *Venid &.*
Pero el brazo tuyo
Puede socorrernos
Con solo alegarte
Que somos tu pueblo *Venid &.*
Pon dulce Jesus
Fin á nuestro yerro
Para que nos libres
Del castigo eterno. *Venid &.*
Y jamas nos nieges
El ver en el cielo
La dulce hermosura
De tu rostro vello. *Venid &.*

LAUS DEO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DEVOTA NOVENA,

EN

OBSEQUIO Y VENERACION

DE

Nuestro Soberano Redentor

JESUS CRUCIFICADO,

CON EL TITULO

DE

SEÑOR DE LA SALUD.

Que se venera en el pueblo de San Miguel, á estramuros de la Ciudad de Leon de los Aldamas.

GUANAJUATO.

Reimpreso en la oficina del C. Ruperto Rocha, á cargo de Rafael Robelo.

AÑO DE 1834.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Illmo. Señor Obispo de Cuba, concede cuarenta dias de Indulgencias á cada padre nuestro, y Ave María Credo, Oracion y Meditacion que contiene.

ADVERTENCIAS.

Quien hiciere esta Novena para alcanzar beneficios del Señor de la salud.

PRIMERAMENTE.

Confiese, y comulgue los dias de la Novena, que pudiere, con consejo de su confesor, y pídale, le señale alguna limosna, ò mortificacion para cada dia, con que mueva mas la piedad del Señor.

Item: Si tuviere algun rato desocupado, gástelo en leer, ù oir leer algun libro espiritual, todos los dias; y cuanto bueno hiciere en éllos, ofrezcalo por la alma del purgatorio, que mas amó á Jesus en esta vida, y repita con la boca, ò con el corazon fervorosos actos de contricion cada hora.

Item: Cuando lea las meditaciones de esta Novena, advierta, que no todas las noticias contenidas en élla, son artículos de Fè; solo lo son las que constan de las Santas Escrituras; las demas, ò son Revelaciones, ò consideraciones Pias, que personas ilustradas de nuestro Señor han

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

escrito para mover mas à compacion
las almas, que meditan su Pasion.

Ultimamente, poniendose delante de una devota Imagen de Jesus Crucificado, con toda Fé, reverencia y atencion, persignese, y diga.

ACTO DE CONTRICION.

No me mueve, mi Dios, para quererte
El Cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno, tan temido,
Para dexar por ese de ofenderte.

Mueveme Tù, Señor, mueveme el ver
Clavado en esa Cruz, y escarnecido;
Mueveme el vér tu cuerpo tan herido
Mueveme tus afrentas, y tu muerte.

Mueveme, en fin, tu amor en tal manera
Que aunque no hubiera Cielo, yo te amara
Y aunque no hubiera Infierno te temiera
No me tienes que dar por que te quiera
Porque aunque cuanto espero no esperara
Lo mismo que te quiero te quisiera.

Despues se dice, todos los dias, la Oracion siguiente.

O Dulcisimo Jesus Crucificado, Hijo Unigènito del Eterno Padre, y de la Inmaculada Virgen María, como pobre vengo à vos, que sois riquísimo, como miserable á vos, que sois misericordiosísimo; como criatura enferma, à vos que sois Médico verdadero, y el ùnico dador de la SALUD, pues eso significa vuestro sacrosanto Nombre JESUS: no permitais, Señor, que yo me aparte de vuestros pies sin consuelo, ni remedio: concededme lo que humildemente os pido por vuestro adorable Corazon, y el de vuestra amante Madre: no atendais à mis culpas, que os obligarán à abandonarme: Atended á vuestros mèritos, que así me hareis mercedes. Con estos pues, supremos mèritos vuestros, junto mis deprecaciones, esperando conseguir por ellos lo que por los mios nunca podré alcanzar. Y desde ahora para siempre, os doy las debidas gracias por el buen despacho que confio he de obtener de vuestra misericordia, la cual sea alabada eternamente, Amen.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aquí se rezan todos los dias tres Padre nuestros, y Ave Marias, gloriados, y la siguiente.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, en quien creo, y espero, á quien amo, y adoro con todo mi corazon; yo os suplico por vuestras penas y las de vuestra Madre, mireis por la Exáltacion y aumento de nuestra Santa Fé; por la Paz y concordia entre los Principes cristianos, extirpacion de las heregías y errores: conquista de la tierra Santa; vida y acierto de nuestro Papa, y demas Superiores y Prelados, Victoria contra los infieles; sanidad de todos los enfermos: Y por aquella amargura que por mi, miserable, padesiste en la Cruz, por espacio de tres horas, especialmente en aquella última cuando vuestra Alma bendisima salió de vuestro Bendito Cuerpo, os pido tengais misericordia de la mia, cuando saliere de este mundo, y la llevcis á la vida eterna. Amen.

Acabada esta Oracion, se lee siempre el punto, que se hade considerar, el cual cada dia se muda: y habiéndose detenido en meditarlo la persona devota, todo el tiempo que quisiese, despues rezará un Credo con Gloria Patri, y la Oracion que se pone al fin de cada Meditacion.

MEDITACION.

PARA EL DIA PRIMERO.

Considera, que deseando los Judios, que Jesus muriese Crucificado, le llevan atado con la Cruz acuestas al Calvario; donde luego que llega, le desnudan, avergonzandole sumamente, y asi le mandan que se tienda sobre la misma Cruz, para tomarle la medida de los barrenos, la cual tomada, le dán á su Magestad una récia coz en su costado para quitarlo de encima del Santo Madero, y tirandole por los cabellos, lo levantan, y lo conducen á una peña, en donde le sientan, mientras taladraban la

Cruz, no para que descansase, sino para ponerle otra vez la Corona de Espinas, que al desnudarle le habian quitado de la cabeza. Oye Alma, los repetidos golpes que sobre ella le dàn. ¡Ay, que inhumanamente se la ván encaxando! Pondera la paciencia y humildad con que tu Dios tolera estos dolores y afrentas; y avergüenzate de ver, que siendo tú un vil guzano, no se halla en tí otra cosa que soberbias é impaciencias, cuando sientes penas.

Habiendose tenido un rato de Meditacion, se reza un Credo con Gloria Patri, y la siguiente.

ORACION.

O Jesus amorosìsimo, verdadera salud del mundo; infinitas gracias te doy por la afrentosa desnudez que sufriste en el Calvario, principalmente, por los intensos dolores que sentiste, cuando de nuevo te coronaron de espinas. Concedeme, Señor, que á tu imitacion, lleve

yo siempre con grande pasiencia y humildad, cualquiera injurias, y adversidades por tu amor; y otorgame propicio lo que en esta Novena confiadamente te pido, si ha de ser para mayor gloria tuya, y bien de mi Alma. Amen.

MEDITACION.

PARA EL DIA SEGUNDO.

Considera, que estando ya barrenada la Cruz, cogen los Verdugos al Inocentisimo Jesus con furor por los brazos, y lo sientan sobre élla, sosteniendolo por las espaldas fuertemente. Mira, Alma, como ponen los pies de tu Señor uno sobre otro, y llegandolos al taladro, allì se los traspasan por los empeines con un clavo muy largo y esquinado dando sobre él treinta y seis golpes, como dice Lanspergio. ¡Ay! que dolor tan vehemente sentia Jesus cada vez que daban con el martillo sobre el clavo: todo el cuerpo le temblaba; todos los nervios se le encogian. ¿Que te parece Alma, lo

que tu Dios en la Cruz padece? ¿Te asombra? ¿Te horroriza? No lo dudo. Pues horrorizate, asombrate, aùn mas, al ver, que estos mismos dolores y tormentos, que los Judios le causaron en el Monte-Calvario, tu se los repites, y renuevas [cuanto es de tu parte] como dice San Pablo. ¿Y que sabiendo esto, te atrevas à pecar? Resuelvete á morir antes que cometer una culpa.

Un rato de Meditacion, Credo, y la siguiente

ORACION.

O Jesùs pacientisimo, verdadera salud del mundo, yo me arrojo à tus pies, besando, y adorando las Santisimas Llagas, que abriò en èllos el clavo, con que quisiste, que se fijasen por mi amor en el leño de la Cruz. Concedeme Señor, tal aborrecimiento à las culpas todas, que, nuñca mas vuelva á cometerlas: para que de este modo, no torne á crucificaros en adelante, como hasta aqui lo he hecho

cuantas veces contra ti he pecado; y juntamente otorgame benigno lo que en esta Novena confiadamente te pido, si ha de ser para mayor gloria tuya, y bien de mi Alma. Amen.

MEDITACION.

PARA EL DIA TERCERO.

Considera, como tienden á Jesus sus enemigos sobre la Cruz para clavarle las manos; y no pudiendo llegar estas á los barrenos, por haberse encogido el cuerpo de tu Redentor con el clavo de los pies, estrujandolas, y estirandolas inhumanamente, las hacen llegar, valiendose para èsto de la soga que su Magestad habia llevado al cuello. Mira, Alma, como puesta la una y la otra mano sobre los taladros, los fixan los Verdugos en el áspero Madero con otros dos gruesos clavos parecidos al primero, descargando sobre èllos veinte y ocho golpes de martillo. Detente aqui, y atiende, como estàn en la Cruz las manos de tu Dios;

¿Se parecen por ventura á las tuyas? Las suyas clavadas para redimirte; las tuyas, libres para ofenderle: Las suyas, afeadas; las tuyas, adobadas: Las suyas desnudas; las tuyas con guantes: Las suyas con escarpias de hierro; las tuyas con anillos de oro. Confundete y trata de conformarte con este Señor en cuanto puedas. Renuncia por èl vanidades.

Meditacion, Credo, y la siguiente

ORACION.

O Jesus amabilisimo, verdadera salud del mundo, yo venero y saludo humildemente las sagradas Llagas de tus manos por mi amor abiertas en la Cruz; en éllas encomiendo mi espiritu, y te suplico me detengas con éllas mismas, para que no me precipite á los vicios, á que me inclino; sino que con tu Divina ayuda, me exercites gustosa, y perseverantemente en las verdaderas virtudes conforme a tu voluntad; y juntamente me otorgues lo que en esta Novena confiadamente te pido, si ha de ser para mayor

gloria tuya, y bien de mi Alma. Amen.

MEDITACION.

PARA EL DIA CUARTO.

Considera, que fixado Jesus en la Cruz de pies y manos, para que los clavos no soltasen el Divino Cuerpo, arbitraron los ministros de la justicia remacharlos por la parte que traspasaba el sacro Madero. Para ejecutarlo mas impiamente, levantaron la Cruz por un brazo, volcandola encima del Señor, lo cogieron debajo contra el suelo, que estaba lleno de guijarros é inmundicias; y poniendo sobre tres grandes piedras las cabezas de los clavos, allí con fuertes golpes redoblaron sus puntas, segun el Venerable Padre Ulloa. Mira, Alma, a tu Salvador estrujado contra la tierra, y saciedades del Calvario, persibiendo hedores, recibiendo heridas. Así le pagan aquellos ingratos Hombres los innumera-

bles beneficios, que de su piadosa mano habian recibido. Acuerdate de esto cuando vieres que tus proximos corresponden con ingratitudes los favores que les haces; empeñate entonces en favorecerlos mas, atendiendo no á ellos, sino à Jesus, que es quien recibe por èllos cualquier bien que les hicieres.

Meditacion, Credo, y la siguiente.

ORACION.

O Jesus, verdadera salud del mundo, y Maestro sapientisimo, que en la Cátedra de la Cruz enseñas à tolerar las ingratitudes y malos tratamientos de los próximos: Concededme, Señor, que armado siempre mi espiritu de mansedumbre, á todos vuelva bienes por males, favores por agravios, amor por odio; y otorgame clemente lo que en esta Novena confiadamente te pido, si ha de ser para mayor gloria tuya, y bien de mi Alma, Amen.

MEDITACION.

PARA EL DIA QUINTO.

Considera, como remachados los clavos de la Cruz, se quedò el Señor vocabaxo, y de este modo lo llevaron sus enemigos à la cumbre del Calvario medio arrastrando y dando golpes sobre las piedras, y estorbos del camino. Mira, Alma, como se va hiriendo y lastimando todo el cuerpo de tu Jesus, especialmente su Rostro. Asì llegó por último cerca del hoyo, que estaba abierto para que en él se fixase el Madero Santo; y levantandolo en alto, con garfios, horquillas y lanzas, que [como dice la de Agreda] le encaxaron à su Magestad por debaxo de los brazos, dexan caer la Cruz de golpe, y como dió en piedra, se estremeciò el Divino Cuerpo, y comenzó a temblar en todos sus miembros. Entonces los circunstantes con lagrimas y voces, lamentaban el tormento atroz que veian. Si tu no sientes que el corazon se te aflige y enternece, considerando este lastimoso caso. ¡Ay miserable de ti!

Meditacion, Credo, y la siguiente

ORACION.

O Jesus humildisimo, verdadera salud del mundo, que quisiste sufrir por mi el tormento terrible de ser arrastrado baxo de la Santa Cruz, y levantado en alto con agudos dolores. Concededme, Señor, una humildad muy profunda, y un deseo ardientisimo de padecer, y ser despreciado por ti en esta vida, de tal suerte, que esto lo tenga siempre por grande felicidad mia. Y juntamente otorgame lo que en esta Novena confiadamente te pido, si ha de ser para mayor gloria tuya, y bien de mi Alma. Amen.

MEDITACION.

PARA EL DIA SEXTO.

Considera, como enarbolada la Cruz estubo pendiente en ella tres horas tu amante Jesus, atormentandole sumamente

el peso de su mismo cuerpo, pues con él se le iban rompiendo mas y mas las Llagas de pies y manos. Mira, Alma, como aunque los Soldados le veian entre tantas penas mortales, no solo no se compadecian de su Magestad, sino que deseaban aumentarle sus congojas; por lo cual, no alcanzando à herirle mas el Cuerpo con sus manos, le maltrataban la Alma con sus lenguas, blasfemandole, deshonrandole, acompañando à las lenguas con gestos y ademanes de escarnio. Como puedes quexarte, criatura vil, de que los hombres te vilipendien, de que te afrenten y agravien, de que te ofendan en tu Persona y fama [mereciendolo por tus culpas] cuando al Santo de los Santos, que no lo merecia, tan injuriosamente le trataron en público sus enemigos. No ha de ser el Ciervo mas bien tratado que su Señor.

Un rato de Meditacion, Credo y la siguiente.

ORACION.

O Jesus mansisimo, verdadera salud del mundo, que levantado publicamente

en el Arbol de la Cruz padeces sin culpa propia por las nuestras los mayores baldones, deshonras y dolores que en el mundo ha sufrido, ni sufrirá jamas el hombre mas iniquo. Concededme, Señor, que por tu amor me mortifique, niegue, y me desprecie, aunque la carne, y el amor propio lo repugne; y juntamente otorgame piadoso el favor, que en esta Novena te pido, si ha de ser para mayor gloria tuya, y bien de mi Alma.

Amen.

MEDITACION.

PARA EL DIA SEPTIMO.

Considera, como entendiendo Jesus que era ya tiempo de espirar, levanta al Cielo los Ojos, y hablando à su Eterno Padre desde la Cruz con una voz alta, y fuerte, le dice: Padre, en tus manos encomiendo mi Espiritu; é inclinando tiernamente su Cabeza, espira, muere realmente. Repara, Alma, aquì dos cosas; la primera, que para morir Jesus,

se encomienda à Dios su Padre, y esto con gran fervor significado en la alta voz, con que le habla. Aprende de tu Redentor à aparejarte con tiempo para la muerte; encomiendate fervorosamente à su Magestad cada dia, como si fuese el último de tu vida. Nota lo segundo: que antes de espirar inclina este Señor su Divina Cabeza acia donde estaba su querida Madre, como dice Hugo Cardenal, para señalartela con tan tierno ademàn por tu Abogada. ¡O que amor! Ea, Alma alientate, no desconfies de salvarte, teniendo de tu parte á Maria Santisima, invocala frecuente, y devotamente; pidele que interceda por tí; y para obligarla mas, àmala de corazon, sirvele con gusto.

Meditacion, Credo, y la siguiente.

ORACION.

O Jesus clementisimo, verdadera salud del mundo, que para consumar la obra de nuestra Redencion espiras en

la Cruz; y para mostrar lo que nos âmas inclinas la Cabeza, señalandonos con ella por nuestra Abogada à tu querida Madre: por esta Divina Reyna te suplico, Señor, me enseñes à amarte, y y amarla hasta el fin de mi vida, disponiendome con tal amor, á conseguir una santa muerte; y juntamente me otorgues lo que en esta Novena confiadamente te pido, si ha de ser para mayor gloria tuya y bien de mi Alma.

Amen.

MEDITACION.

PARA EL DIA OCTAVO.

Considera, como viendo los Judios crucificado á Jesus, deseosos de atormentarle mas, discurrieron partirle ferozmente las piernas; porque no estaban todavia satisfechos con cuanto habian ejecutado: asì le contempla San Hilario. Mas hallandose sin autoridad ya sobre el Señor para hacerle este daño, pidieron à Pilato licencia, y alcanzada, vinieron orgullosos al Calvario; pero viendole difunto, no pasaron á poner en ejecucion su cruel intento: aunque porque del todo no se frustrase, un atrevido le atravesó con una cruel lanza el pecho. Mira, Alma; y admirá el odio que aquellas gentes tenian contra tu Dios, pues aún despues de muerto, lo manifiesta hiriendole sin piedad su amoroso corazon. Ofrecele el tuyo, y no partido, sino entero, y no le des una parte á las criaturas, y otra á tu Criador; entiende que en eso le agravias notablemente. Oye lo que te dice en su Escritura: dame, hijo mio, entero tu corazon.

Un rato de Meditacion, Credo, y la siguiente

ORACION.

O Jesus Inocentisimo, verdadera salud del mundo, muerto por mi eterna salud; yo venero con todo rendimiento la Llaga profanda, que en tu pecho amante abrió la lanza. Suplicote, Señor, me in-

troduzcas por la puerta de esta herida al templo Santo de tu Corazon, dentro del cual viva y muera, empleandome en servirte y alabarte sin cesàr. Y juntamente te ruego me otorgues el favor, que en esta Novena confiadamente pido a tu Magestad, si ha de ser para mayor gloria tuya, y bien de mi Alma. Amen.

MEDITACION.

PARA EL DIA NOVENO.

Considera, a tu Redentor en la Cruz, sobre la cual mandó Pilato se pusiesen escritas estas palabras: *Jesus Nazareno Rey de los Judios.* Mira, Alma, atentamente, como está este Monarca Altisimo en la cumbre del Calvario, mirale allí, no colocado en algun Trono, sino clavado en un tronco; no coronado con diadema honrosa, sino ceñido con corona ignominiosa; no vestido de purpura real, sino acompañado de Ladrones. Advierte como tiene cerrados los ojos, denegridos

los labios, levantado el pecho y palido el color. A tan lastimoso espectaculo, el velo del Templo se rasga, la tierra tiembla, las piedras se parten, los sepulcros se abren, los muertos resucitan, el Cielo se enluta y las gentes lloran: ¿Y que tú no dés la menor muestra de sentimiento á vista de este Dios amante tuyo difunto? ¿Y que sabiendo que muere por tí, tú no mueras por él al mundo y sus deleites?

Un rato de Meditacion, Credo, y la siguiente

ORACION.

O Jesus soberano, verdadera salud del mundo, à quien en el patìbulo de la Cruz publican Rey las criaturas racionales, y aun las insencibles con estraordinarias demostraciones: concededme, Señor, que con obras santas confiese yo sin vergüenza á vuestra Magestad, y muestre que sois mi ùnico Rey, de cuyas piadosas manos espero alcanzar lo que con repetidos clamores he pedido, y pido hu-

milde y confiadamente en esta Novena para mayor gloria vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

SONETO.

Herido el CIERVO luego se encamina
A buscar sus alivios à la fuente:
Acude al pasagero el LEON rugente
Cuando en la mano se clavò una espina:
Vala el CORDERO al vér que se avecina
El lobo fiero con rabioso diente:
Gime el ENFERMO, y busca prontamete
Quien aplique á su mal la medicina.
CIERVO es el pecador, es LEON herido,
Es CORDERO que se halla amedrentado,
Es ENFERMO del mal sobrecogido;
Es mayor que estos males su pecado,
Pues corra, ruja, vale adolorido,
Llore su mal, y quedarà curado.

LAUS DEO.

12

NOVENA.

PARA IMPLORAR EL SOCORRO
DE TODA CLASE DE NECESIDADES,
POR MEDIO DE LA PORTENTOSA IMAGEN
DE JESUCRISTO CRUCIFICADO,
QUE CON EL TITULO
DEL SEÑOR DE LA SACRISTIA
SE VENERA.
EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL
DE MORELIA.

DISPUESTA
Por el Br. D. José Cayetano Moreno, Capellan del Hospital Real de dicha Ciudad.

MORELIA AÑO DE 1834.

Impresa en Méjico, y reimpresa en la imprenta á cargo del C. Antonio Quintana calle de las Alcantarillas núm. 2.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

milde y confiadamente en esta Novena para mayor gloria vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

SONETO.

Herido el CIERVO luego se encamina
A buscar sus alivios à la fuente:
Acude al pasagero el LEON rugente
Cuando en la mano se clavò una espina:
Vala el CORDERO al vér que se avecina
El lobo fiero con rabioso diente:
Gime el ENFERMO, y busca prontamete
Quien aplique á su mal la medicina.
CIERVO es el pecador, es LEON herido,
Es CORDERO que se halla amedrentado,
Es ENFERMO del mal sobrecogido;
Es mayor que estos males su pecado,
Pues corra, ruja, vale adolorido,
Llore su mal, y quedarà curado.

LAUS DEO.

12

NOVENA.

PARA IMPLORAR EL SOCORRO
DE TODA CLASE DE NECESIDADES,
POR MEDIO DE LA PORTENTOSA IMAGEN
DE JESUCRISTO CRUCIFICADO,
QUE CON EL TITULO
DEL SEÑOR DE LA SACRISTIA
SE VENERA.
EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL
DE MORELIA.

DISPUESTA
Por el Br. D. José Cayetano Moreno, Capellan del Hospital Real de dicha Ciudad.

MORELIA AÑO DE 1834.

Impresa en Méjico, y reimpresa en la imprenta á cargo del C. Antonio Quintana calle de las Alcantarillas núm. 2.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Motivos eficaces que deberàn alentar à todo cristiano para pedir à Dios el socorro de sus necesidades haciendo esta Novena.

Irritada la justicia divina con la desobediencia de nuestro primer padre, y condenada por esta causa toda su posteridad à la muerte, solo pudo aplacarse por medio del Cordero inmaculado Jesucristo nuestro redentor, quien ofrecièndose en el sacrosanto madero de la Cruz, como victima de espiacion y propiciacion, mereció que el Eterno Padre se diese por satisfecho, perdonase aquella deuda è hiciese las paces con los hombres.

Reconciliados ya de esta suerte todos los mortales con aquel Dios de infinita magestad y grandeza, quedamos avilitados para recibir otros muchos y grandes beneficios, sin los cuales no podriamos lograr la eterna bienaventuranza.

Aquella sangre preciosìsima que virtiò por todos los poros de su sagrado cuerpo, y la que con tanta abundancia manó de su divino costado, que fué el precio de nuestra redencion, está siempre clamando, con mas justicia que la de Abel, á favor nuestro y abogando por nosotros; las siete palabras que pronunció en el espacio de tres horas que estuvo pendiente en la Cruz; las cinco señales de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

su dolorosa pasion, con que volvió de este mundo á la diestra de su Eterno Padre, y continuamente le està presentando para abogar por nosotros; los sacramentos santos que instituyò para hacernos por su medio participantes de aquella copiosa redencion y de la vida eterna, son otras tantas pruebas que nos da del esceso de su amor, y otros tantos beneficios que ecsigen de nosotros un humilde reconocimiento y fina gratitud.

Pero no satisfecho aun el amante corazon de este Dios hombre con tantas finezas, ni con haber fijado sus tabernáculos en el mundo, para habitar real y verdaderamente entre los hijos de los hombres, tener con ellos sus mayores complacencias, y franquearles los tesoros infinitos de sus misericordias, quiere tambien que le adorèmos y reverencièmos en sus sagradas imàgenes, por cuyo medio nos dispensa á cada paso los mayorès beneficios, haciendo obras maravillosas para avivar nuestra fé y alentar nuestra esperanza.

Tales son, amado lector, las que ha hecho por medio de la portentosa Imàgen, que con el titulo del Señor de la *Sacristia* se venera en la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad de Morelia. Esta hermosísima Imágen (segun la antigua tradicion) es una de las que el Señor D. Carlos V., primer Rey de este nombre en España, mandò à esta Amèrica, cuya materia se compone de carton y engru-

do; y si reflecionamos en la perfeccion con que se ha conservado por espacio de casi tres siglos sin demèrito alguno, advertirèmos: que su permanencia es maravillosa, pues por causas naturales debería estar ya reducida à polvo por la polilla.

Son, á mas de este prodigio con que claramente nos manifiesta que su voluntad es permanecer en este suelo para ampararnos, defendernos y socorrernos en nuestras necesidades, innumerables y continuas las maravillas que está obrando, con cuantos imploran de corazon su misericordia.

Con este reconocimiento, siempre que el brazo omnipotente desembaina la espada de su justicia para castigarnos, ó ya con pestes, ò ya con ambres, ó ya con guerras, ó ya con alguna de las otras calamidades, se le hacen nobenarios por los dos ilustres Cabildos, Sagradas Religiones y Capellanes de Coro; y aun no bien se trata de sacar esta soberana Imàgen en procesion por las calles, cuando aplacada la justa ira de Dios, se ve la ciudad y nos vemos todos libres del azote con que eramos amagados.

Pregùntese à los febricitantes, á los leprosos, á los ciegos, à los mancos, à los tullidos, à los enfermos de todas clases, à los pobres en fin y à todos los atribulados que con feè lo han invocado y acudido á su patrocinio, cuales han sido los efectos que han

esperimentado. Todos dir án que han sido oidos sus clamores y socorridos prontamente en sus respectivas necesidades. Y á vista de tantos beneficios que este Dios misericordioso nos ha dispensado por medio de esta Imágen soberana ¿quien será aquel que no procure corresponderle agradecido?

Yo confieso, amado lector, que aunque por el conocimiento que tengo de mi insuficiencia, de la tibieza de mi espíritu y de la frialdad de mis espreciones, he resistido algun tiempo à las instancias con que algunas personas (à quienes profeso una amistad sincera y respetuosa) me han suplicado disponga esta Novena que ahora pongo en tus manos; pero la consideracion de que muchas veces se vale Dios de los instrumentos mas débiles para las obras mas grandes, y el reconocimiento en que vivo de los particulares beneficios que su liberal y poderosa mano me ha dispensado por medio de esta soberana Imàgen, me obligan á cooperar al fomento de esta devocion, con la que deseo recurran todos los afligidos implorando su poderoso patrocinio, ciertos de que hallaràn seguro su remedio, pues el mismo Señor nos dice por San Lucas: *pedid y recibireis; buscad y hallareis; tocad las puertas de mi clemencia y os las abrirè.*

Modo de hacer esta Novena.

El modo mas útil y eficaz que hay para presentar à Dios nuestras súplicas, es hacerlas en estado de gracia: por tanto, será muy conveniente confesar y comulgar con dictàmen del confesor el dia que se comience, en el intermedio de ella y en el último, ofreciendo estas tres comuniones á el Eterno Padre, en agradecido recuerdo de las tres horas que su Hijo Santísimo y Redentor nuestro estuvo pendiente en la Cruz. Este es el sacrificio mas grato que se puede ofrecer à Dios, y por el cual se alcanzará sin duda alguna el favor que se desea, siendo este conveniente para la salud eterna.

Los que pudieren, sin faltar á las principales obligaciones de su estado, hacer esta Novena ante la sagrada Imágen del Señor de la Sacristia, haràn lo mejor, por estar colocada en lugar electo por Dios para oir y despachar las peticiones de los fieles: mas aquel que ó por hallarse fuera de este, ó por otro algun inconveniente no pudiere, hágala ante alguna otra Imàgen de Jesucristo crucificado, procurando recogerse aunque sea un corto rato à meditar en la sagrada pasion y muerte de nuestro amorosisimo redentor.

Pida para sì la gracia y favor que necesite y no se olvide pedir por las necesidades de nuestra Madre la Santa Iglesia, por la es-

tripacion de las heregías, por la suprema Cabeza de la Iglesia nuestro Santísimo Padre el Romano Pontifice, por nuestro Señor Obispo, por la paz y tranquilidad de la Repùblica, y últimamente, por las necesidades de todos los habitantes de esta ciudad.

DIA PRIMERO.

Hecha la señal de la Cruz y arrodillado ante la soberana Imágen de Jesucristo, dirá el siguiente.

ACTO DE CONTRICION.

Amorosísimo Padre, Criador y Redentor mío Dios infinitamente misericordioso, que perdonando al pecador ostentas tu omnipotencia: yo confieso con íntimo dolor de mi corazon, que despues de haberme sacado de la nada por la grandeza de vuestro amor, para que os sirviese en esta vida y gozace despues para siempre de vuestra gloria, he sido entre los hombres el mas ingrato de todos: confieso, crucificado dueño de mi alma, que despues de haberme colmado de tantos beneficios, despues de haberme perdonado tantas veces mis abominables culpas, no ha sido otra mi correspondencia que reincidir en mis vilísimas y fieras ingratitudes. Si, Dios mio, adorable dueño de mi alma, yo, yo soy quien os ha insultado mu-

cho mas que aquellos viles judíos, y yo quien os ha clavado en ese infame patíbulo. Compadècete por tanto, dulsísimo Jesus, compadècete de mi miseria segun la multitud de tus misericordias; aparta tu divino rostro de mis pecados, borra todas mis iniquidades con la preciosísima sangre que manò de tu divino costado; y con la agua que al mismo tiempo virtiò lávame mas y mas de las feas y asquerosas manchas de mis culpas. Bien conozco, Señor, que he pecado contra un Dios infinitamente bueno, contra un Padre incomparablemente tierno, contra un bienhechor tan magnífico y contra un amigo el mas fiel; pero ya, Dios mio, con el mas vivo dolor de mi corazon me arrepiento de mis pasadas ingratitudes. Quisiera ¡ò bondad inmensa! que todos los poros de mi cuerpo se convirtieran en fuentes de lágrimas, para llorar por todos ellos el haberte ofendido, solo por ser vos mi Dios à quien adoro, mi Señor à quien reverencio, y mi padre á quien amo sobre todo y con todo mi corazon. Yo propongo, Dios y Señor mio, no volver mas à ofenderte aunque la vida me cueste: prometo tambien apartarme de todas las ocasiones de pecar, comfesarme à su tiempo y cumplir la penitencia que se me impusiere; y aunque he sido, Señor, tan ingrato y desleal con vos, espero confiado en vuestra bondad, que por los méritos de vuestra sagrada pasion y muerte me habeis de perdonar. Tened ¡ò Dios de mi al-

mal misericordia de mí, pues te lo pido por los acerbísimos dolores que en tu crucifixion padecisteis, y por los que con tanta conformidad sufriò tu amantísima Madre al pie de la Cruz. Haced, Señor, que esas heridas que yo abrí con los duros y crueles clavos de mis culpas, sean otras tantas bocas que clamen por mi remedio, y las puertas por donde pueda entrar á gozar, mediante tu gracia, de las incomparables delicias de la Gloria.

Amèn.

Oracion al Padre Eterno para todos los dias.

Eterno Dios y Señor mio, Padre misericordiosísimo, que consolais al afligido en todas sus tribulaciones: traspasado mi corazon con el mas vivo dolor de haberte ofendido, con humilde rendimiento y filial confianza, me acojo al Tribunal Supremo de vuestra clemencia, presentando por patron y abogado de mi causa á vuestro unigénito Hijo Jesus: y os suplico, piadosísimo Señor, que no mireis para otorgar un favorable despacho á mi peticion lo frio de mis afectos, ni la deformidad y muchedumbre de las culpas, con que ingrato he ofendido vuestra bondad incomprensible, sino al valor infinito de los méritos de mi amabilísimo Redentor. Poned ¡ó Dios de toda piedad! vues-

tros paternales ojos en vuestro unigènito y amado Hijo, quien se sujetò à padecer la cruel y afrentosa muerte de Cruz, por librarme à mi de la eterna. Cada una de essas lastimosas llagas que mis enormes delitos abrieron, lejos de clamar al cielo por venganza, os piden me perdoneis. ¿Como pues, Señor, á vista de satisfaccion tan condigna podreis cerrar vuestros oidos á sus ruegos? Que derrameis, os dice desde la Cruz, sobre mì y sobre todos los redimidos con su preciosa sangre, vuestras inefables misericordias; y yo aunque lleno de rubor por lo mal que le he correspondido, os suplíco nos concedais esta gracia, para que conociendo nuertros estravios, los llorèmos sin descanso, y verdaderamen convertidos á vos merezcamos alabaros por toda la eternidad en la Gloria.

Amèn.

ORACION

QUE SE VARIA TODOS LOS DIAS.

Soberano Rey de los cielos y de la tierra, amorosísimo Redentor de mi alma, Jesus, que no satisfecho con haber subido á la cima del monte Calvario con tantos trabajos, cargando como un verdadero Isaac sobre vuestros delicados hombros el afrentoso leño de la Cruz,

ansioso de padecer mas y mas por los hombres, permitisteis que aquellos viles ministros os despojasen de vuestras vestiduras con la mas inaudita crueldad, y que desnudo os clavasen en ella y os espusiesen à la vista de todo aquel pueblo ingrato: yo os adoro, crucificado dueño de mi alma, y con humilde rendimiento os suplico hagais que desnudandome yo de mis pasiones desordenadas y viciosas inclinaciones, merezca ser cubierto con la cándida estola de vuestra gracia para poder resistir con ella á mis enemigos, y permanecer constante en el propósito que ahora hago de no volver á ofenderos. Tened, dulcisimo Redentor mio, misericordia de esta alma que vos redimisteis con el tesoro infinito de vuestra preciosa sangre: concededme, Padre amorosisimo, à mi y à todos los pecadores esta gracia, y la particular que pido en esta Novena, si ha de ser para mayor honra tuya y bien de mi alma.

Amèn.

Despues de esta oracion se rezan tres Credos en memoria de las tres horas que Jesucristo nuestro Salvador estuvo en la Cruz, y luego la siguiente:

Con inhumana crueldad
Dulcísimo Redentor,
Mis culpas te crucifican,
Siendo mi Dios y Señor.

Todos.

Por tu dolorosa muerte
Y por tu amarga pasion,
Dulce Jesus de mi vida
Misericordia, Señor.

Los dos últimos pies de esta cuarteta que dicen todos, se deberán variar segun sea la necesidad porque se hiciere esta Novena, como pondrè á lo último de ella; y despues se dirà la Oracion que sigue á Marìa Santìsima para todos los dias.

Tristísima y dolorosìsima Vigen María, Madre de Dios y Señora nuestra, que cuando mas traspasado estaba vuestro tierno corazon al pie de la Cruz con la cruel y aguda daga de ver morir à vuestro ùnico y amado Hijo en ella, os dignasteis recibir con maternal amor por hijo al discipulo amado, y en cabeza de este á todos los hombres: aquí teneis ya, Señora, al mas ingrato y miserable de ellos, postrado à vuestras plantas soberanas, y aunque llego avergonzado por la vileza con que os he correspondido, siendo la causa principal de vuestras amarguras; pero con la confianza de que sois mi madre, y una madre tan tierna que me amais incomparablemente mas de lo que yo puedo amarme á mi mismo, me acojo á tu patrocinio. Yo bien sè, Señora, que cuantos se han

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

valido de tu amparo, han alcanzado siempre de tus piedades el favor que te han pedido, ¿Y què, he de ser yo tan desgraciado que no escuches ahora compasiva mis clamores? No, madre mia, acuerdate pues que me recibisteis por hijo al pie de la Cruz, y que yo aunque he sido tan ingrato, te reconozco ya por madre. Interceded como tal por mí, y alcanzadme como poderosa que sois el perdon de mis culpas, que ya detesto y aborrezco con todo mi corazon. Ea pues, amorisisima madre de pecadores, vuelve hàcia mí, que soy el mas miserable de todos, esos piadosísimos ojos: lava, Señora, mi alma con la sangre adorable de mi Jesus, purificala y limpiala de las manchas asquerosas de mis culpas; y pues sois el único consuelo de afligídos, alcànzame el que necesito en la presente ocasion y hasme digno de ver y alabar en tu dulce compañia à mi amorosisimo Redentor por toda la eternidad.

Amèn.

Aqui se reza una Salve y se concluye con la siguiente:

María Reina Soberana,
Madre del Dios humanado,
No nos permitas, Señora,
Volver à caer en pecado.

SEGUNDO DIA.

Misericordiosisimo Dios y Señor mio, amabilisimo Redentor de mi alma, que elevado ya en el árbol santo de la Cruz confirmasteis vuestra admirable doctrina con el ejemplo que disteis de la mas verdadera caridad y suma perfeccion, no solo rogando al Eterno Padre que perdonase á vuestros enemigos, sino tambien disculpàndolos por su ignorancia, en retorno de la malicia con que os persiguieron y crucificaron: aqui teneis, Señor, al mas ingrato de todos, que reconociendo ya mis estravios, y postrado à vuestras plantas soberanas os adoro y suplico disculpeis la seguedad con que tantas veces os he crucificado con la repeticion de mis feas y abominables culpas, y clameis á vuestro Eterno Padre pidièndole me perdone todas cuantas por fragilidad, ignorancia y malicia he cometido. Comunicadme ¡ó Dios misericordioso! un rayo de vuestra ardiente caridad, para que refrenando mis pasiones no solo ame y perdone á los que me ofendieren, sino tambien para que á imitacion tuya corresponda las ofensas que me hicieren con beneficios. Amén.

Tres Credos.

Al Padre Eterno le pides

Que perdone à tu ofensor.
¡O piedad incomprehensible
De mi amante Redentor!

Todos.

Por tu dolorosa muerte
Y por tu amarga pasion,
Dulce Jesus de mi vida
Misericordia, Señor.

TERCERO DIA.

Benignisimo Jesus, refugio y consuelo de afligidos pecadores, que con tanta mansedumbre y benignidad os dignasteis escuchar la humilde sùplica del ladron, quien conociendo su propia culpa y la justicia con que estaba condenado à muerte confesó vuestra inocencia, y lleno de confianza en la ardiente caridad con que pedisteis el perdon para vuestros enemigos, os suplicó convertido ya y penitente, que os acordaseis de èl cuando estuvieseis en vuestro reino: yo os adoro, bendigo y doy gracias por la piedad con que le contestasteis, asegurandole que en aquel mismo dia estaria con vos en el paraiso. ¡O dulcisimo pastor de las almas! ¿que consuelo siente mi corazon con tan dulce respuesta? Como podrè yo desesperar en ningun tiempo de vuestras misericordias no obstante lo mal que os he correspondido? ¡Ay,

crucificado dueño de mi vida! yo espero confiado en vuestra bondad inmensa que os acordeis de mi en vuestro reino, no para castigarme como merezco; sino para perdonarme y ampararme en el tremendo articulo de la muerte. Socorredme buen Jesus, en aquella hora triste y peligrosa, enviad á vuestros Santos Angeles que me consuelen y conforten en mi terrible agonia, para que no prevalezca contra mí el maligno enemigo: dadme, Señor, una firme esperanza de mi salvacion; y pronunciad por último luego que espire las dulcísimas palabras que al ladron digisteis: *hoy serás conmigo en el paraiso.*

Amèn.

Tres Credos.

Si á un ladron disteis tu reino
Por su grande contricion,
Yo tambien arrepentido
A tus pies pido perdon.

Todos.

Por tu dolorosa muerte
Y por tu amarga pasion,
Dulce Jesus de mi vida
Misericordia, Señor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CUARTO DIA.

Amorosìsimo y benignìsimo Jesus, adorado dueño de mi alma, que en medio de tantos y tan escesivos tormentos, mirando compasivo desde la Cruz á vuestra tiernisima Madre que estaba al pie de ella oprimida de angustias y traspasada de dolor, te dignasteis encargarle recibiese por hijo à Juan vuestro discìpulo amado, y á èste le mandasteis que la reconociese por madre: yo os adoro, bendigo y doy gracias, piadosìsimo Señor, por la amorosa compasion con que atendisteis á vuestra tristìsima Madre, y por la ternura con que le recomendasteis á Juan, y en cabeza de este á todos los hombres. ¡O dulsìsimo consuelo de angustiados pecadores! Yo el mayor de todos, adorando vuestra sábia providencia, humildemente os suplico me concedais la virtud de la castidad que en grado heroico poseyò vuestro discìpulo amado, para que mortificando por tu amor mi cuerpo y mis sentidos, me vea libre de los horrorosos estragos de la lujuria; y siendo por este medio discìpulo tuyo, sea tambien fiel hijo de tu Santìsima Madre, y merezca de tu piedad oir en el ùltimo momento de mi vida las dulces y amorosas palabras que pronunciasteis desde la Cruz encargàndole que me ampare: *Muger, ved ahi á tu hijo;* y à mi para mi mayor consuelo y confianza: *ved ahi à tu Madre.* Amén.

Tres Credos.

Si á tu dolorosa Madre
Me encomendaste, Señor,
Yo con la confianza de hijo
Me acojo á su proteccion.

Todos.

Por tu dolorosa muerte
Y por tu amarga pasion,
Dulce Jesus de mi vida
Misericordia, Señor.

QUINTO DIA.

Humildísimo Redentor de mi alma Soberano Dios y Señor de todo lo criado: ¡con cuanto rubor me presento ante vuestra incomprensible grandeza y magestad, conociendo la nada que soy y el atrevimiento con que os he ultrajado. Vos, dulcìsimo dueño de mi vida, os quejasteis à impulsos de vuestro amor y sentimiento al Eterno Padre, del desamparo que tenias en la Cruz mirando la miserable suerte de aquellos que no habian de aprovecharse del fruto de vuestra pasion; y yo sordo á vuestras quejas è insensible á vuestros tormentos, me he separado de vuestra dulce compañia por gozar con libertad de los placeres mundanos: vos permitisteis al mismo tiempo que aquellos hombres soberbios é ignorantes

no entendiesen el misterio de vuestra queja, y que de ella misma se valiesen para escarneceros; y yo sabiendo que por mí se dirigia, léjos de reparar mis ingratitudes, burlándome de vos me he apartado de vuestra divina ley con ecsecrable malicia, menospreciando mi salvacion. Asi lo confieso, amorosísimo Padre mio; pero arrepentido ya de todas mis transgresiones, os suplico volvais à mí lleno de compasion y piedad vuestros ojos soberanos y me las perdoneis. Concededme tambien, mi dulcísimo Jesus, la virtud de la humildad para conocer mi miseria: y aunque yo os he desamparado en la Cruz, no me desampareis vos en la hora de mi muerte, para que no se malogre en mi el fruto de tu pasion.

Amén.

Tres Credos.

Te quejas desamparado,
Mi amoroso Salvador,
No de vuestro Eterno Padre;
Sino del hombre traidor.

Todos.

Por tu dolorosa muerte
Y por tu amarga pasion,
Dulce Jesus de mi vida
Misericordia, Señor.

SEXTO DIA.

Piadosisimo Redentor de mi alma, crucificado dueño de mi vida, que despues de haber derramado vuestra preciosisima sangre, deseando que todos los hombres: mediante tus tormentos, lograsen tu amistad y gacia, os manifestasteis sediento en la Cruz estando para morir, y permitisteis que engañados aquellos viles ministros aplicasen à tu dulcísima boca una esponja con hiel y vinagre: yo os ádoro, bendigo y doy gracias por la benignisima tolerancia que tuvisteis en aceptar y probar tan amarga bebida para reparar con esto el ilicito deleite que nuestros primeros padres tuvieron comiendo la fruta vedada, y os suplico, clementisimo Salvador mio, me perdoneis el desacato con que muchas veces por dar gusto á mis desordenados apetitos te he ofendido con el abominable vicio de la gula. Concededme tambien, mi dulcísimo Jesus, por aquella insaciable sed que tuvisteis de mi salvacion la virtud de la templanza, la reforma de mis costumbres y una ardiente sed de servirte, de tal suerte que nunca me harte y satisfaga en la observancia de tus preceptos, hasta gozar de la de la pátria celestial que con tu dolorosa pasion me mereciste. Amèn.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tres Credos.

Pues ardiente sed tuvisteis,
Jesus, de mi salvacion;
Haz que en mi no se malogre
El fruto de tu pasion.

Todos.

Por tu dolorosa muerte.
Y por tu amarga pasion,
Dulce Jesus de mi vida
Misericordia, Señor.

SEPTIMO DIA.

Dulcísimo Jesus, perfectísimo ejemplar de todas las virtudes, que despues de haber manifestado á los ingratos hombres las mas claras señales de vuestra divinidad, obrando á beneficio de ellos innumerables portentos y maravillas; despues de heber sido calumniado de vuestros contrarios, preso de vuestros enemigos, azotado de los verdugos, sentenciado á muerte por los jueces, escarnecido, burlado y afrentosamente crucificado en una Cruz, por amor nuestro, cumplisteis con la voluntad del Eterno Padre consumando la redencion del género humauo con la consumacion de tantos y tan crueles tormentos: yo os adoro, alabo y bendigo por tan singulares mercedes; y humildemente os suplico me perdoneis todas las cul-

pas en que por omision ò comision haya incurrido contra vuestra bondad infinita. Dirigid, ¡ò pacientísimo Jesus! todas mis acciones, palabras y pensamientos, de tal suerte que en todo os agrade y nunca os ofenda, para que empleado siempre en la observancia de vuestros divinos preceptos, pueda decir en la hora de mi muerte: *cumplido he con tu divina voluntad*; y dando fin á las penas, a los trabajos y peligros de esta vida, comience à gozar con seguridad de la Gloria. Amèn.

Tres Credos.

Despues de tantos trabajos
Y de una tan cruel pasion,
Consumaste, Jesus mio.
La obra de la Redencion.

Todos.

Por tu dolorosa muerte
Y por tu amarga pasion.
Dulce Jesus de mi vida
Misericordia, Señor.

OCTAVO DIA.

Amabilísimo Jesus, Dios y Señor mio: ¡cuanta es la confusion y verguenza con que me acerco á vós, considerando lo mal que he correspondido al amor que me teneis! Vos dueño

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

amorisisimo de mi alma, quisisteis morir en el afrentoso patibulo de la Cruz con los mas inauditos tormentos por darme la vida de la gracia, y yo aspirando siempre à mi comodidad y descanso, me he olvidado de tus finezas. ¡Ay Dios mio! cuanta seria la fuerza del dolor que padecisteis en vuestra última agonia, cuando al tiempo de morir se estremecieron todos los miembros de vuestro divino cuerpo, y levantando al cielo vuestros soberanos aunque ya eclipsados ojos, en alta y sonora voz encomendasteis vuestro espiritu al Eterno Padre, y al punto espirasteis; yo te adoro y traspasado mi corazon con el dolor de tu amargisima muerte, te suplico me concedas morir abrazado en el ardiente fuego de vuestro divino amor. Consoladme, dulcisimo Jesus, en la hora de mi muerte, socorredme en mis agonias, y recibid en vuestras manos misericordiosas mi espíritu. Haced por último, benignisimo padre mio, por aquellas imponderables ansias y tormentos con que espiraste, que el dolor de mis culpas y la compasion de tus penas me aflija de tal suerte, que me quite la vida temporal, y que vuestra última palabra en la Cruz sea tambien la ùltima mia; para cuyo trance desde ahora encomiendo, Señor, mi espiritu en tus manos. Amèn.

Tres Credos.

En manos del Padre Eterno.
Tu espiritu encomendaste,
Y al punto, dueño amoroso,
Dando un gran grito espiraste.

Todos.

Por tu dolorosa muerte
Y por tu amarga pasion,
Dulce Jesus de mi vida
Misericordia, Señor.

NOVENO DIA.

Cordero inmaculado, humildísimo hijo del Eterno Padre, que no contento con haber sido sacrificado en la ara de la Cruz con el fin de borrar los pecados de todo el mundo, permitisteis tambien que despues de muerto abriesen tu Santisimo costado con una cruel lanza, y traspasasen tu deífico y amante corazon, para que de èl saliese el resto de aquella sangre preciosisima que fuè el precio de nuestra redencion: yo te adoro, amabilisimo Salvador mio, y con la confianza que me inspira ese lastimoso espectàculo con que nos manifestais el esceso de vuestro amor, os suplico humildemente que tengais siempre abierta para mí y para todos los fieles, esa puerta de vuestras misericordias. Haced por ùltimo, tiernísimo Padre mio, que la aguda lanza de la penitencia divida mi corazon, para que de èl vier-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tan las mas tiernas y copiosas lágrimas con el justo sentimiento de haber pecado contra vos, y que con esa saludable herida consiga mi alma la mas perfecta salud en esta vida, para que pueda gozar despues en tu compañia de la eterna. Amén.

Tres Credos.

Con cruel lanza traspasó
Longinos tu corazon,
De donde manò la sangre
Precio de mi redencion.

Todos.

Por tu dolorosa muerte
Y por tu amarga pasion,
Dulce Jesus de mi vida
Misericordia, Señor.

Esta última cuarteta que he puesto para todos los dias de la Novena, la deverán decir todos, siempre que esta se haga con el fin de implorar el perdon de los pecados, ò la gracia para hacer una buena y fructuosa confesion.

Si se hace en tiempo de peste, implorando que cese el contagio, se dirà la siguiente:

Por tu dolorosa muerte
Y por tu amarga pasion,
Que nos libres de la peste
Te rogamos audi nos.

Si por esterilidad de aguas, la siguiente:

Por tu dolorosa muerte

Y por tu amargr pasion,
Danos lluvias saludables
Piadosisimo Señor.

Si se hace para implorar la prz, la siguiente:

Por tu dolorosa murete
Y por tu amarga pasion,
Te pedimos nos concedas
Paz, tranquilidad y union.

Si para implorar alguno otro bien, la siguiente:

Por tu dolorosa muerte
Y por tu amarga pasion,
Danos el bien que pedimos
Dulsisimo Salvador.

Si para librarnos de algun mal ò tribulacion, la siguiente.

Por tu dolorosa muerte
Y por tu amarga pasion,
Libranos de todo mal,
Y toda tribulacion,

LAUS DEO.

Certifico yò el infrascripto Secretario, que en el dia de la fecha, el Ilmo. Señor Obispo de esta Diocesis D. Juan Cayetano Portugal, concedió su licencia para la reimpresion de esta Novena. Asimismo doscientos dias de indulgencias á todas las personas que con la debida disposicion practicaren los actos de cada dia de ella. Morelia Abril 19 de 1834.—*Pablo Dominguez*, Secretario.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PARECER

DEL SEÑOR LICENCIADO

NOVENA

AL SEÑOR CRUCIFICADO,

QUE CON LA ADVOCACION

DE LAS MISERICORDIAS

SE VENERA

EN LA IGLESIA PARROQUIAL

DE

CORPUS CHRISTI TLALNEPANTLA.

La ofrece á sus feligreses

DON PEDRO OCAMPO,

CURA PROPIO DE SU DOCTRINA.

MÉXICO
Imprenta de Luis Abadiano y Valdés,
calle de Tacuba núm. 4.
....
1836.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Señor de las Misericordias que se venera en la Parroq.ª de Corpus Christi Huitzapantla. año 1831

PARECER

DEL SEÑOR LICENCIADO

D. JOSE IGNACIO CARAALMURO.

SEÑOR PROVISOR:

La Novena DEL SEÑOR DE LAS MISERICORDIAS, que U. S. se sirvió remitir á mi censura, está escrita con uncion, y llena de pensamientos sublimes, y de sentimientos piadosos. Ella nada contiene que desdiga de la pureza de la santa Fe y buenas costumbres. Su autor devoto y sábio, presenta á la misericordia y á la justicia de Dios, de tal suerte, que cualquiera puede entender, que ambos atributos se dirigen á la destruccion del pecado: con esta diferencia, que la justicia destruye al pecado despedazando al pecador; y la misericordia salva al pecador destruyendo en él al reino del pecado. Por tanto, el autor me parece digno de agradecimiento, y la Novena de la impresion que se solicita. Este es el juicio que formo y que someto al superior de U. S.

Curato de Santa Cruz y Soledad de México, y Abril 11 de 1836.

Lic. José Ignacio Gonzalez Caraalmuro.

rias, blasfemias é irrisiones que le dirigen los infames verdugos que tuvieron el hor-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LICENCIA DEL ORDINARIO.

México 13 *de Abril de* 1836.

Visto el parecer anterior del Lic. D. José Ignacio Gonzalez Caraalmuro, concedemos la licencia que se solicita para que se imprima la Novena del Señor de las Misericordias, *bajo las precisas prevenciones de que se inserte la censura, este decreto, y de que no salga á la luz pública hasta que esté cotejada por el aprobante. Así lo decretó el Señor Provisor y Vicario general, y firmó: doy fe.*

M. *Osores.*

José María Carrera,
Notario oficial mayor.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo crucificado, que pendiente en la cruz nos dais una prueba auténtica de tus grandes misericordias; porque esos brazos divinos, abiertos, ¿qué otra cosa manifiestan, sino que cual Padre misericordioso abrazarás al hijo Pródigo, siempre que reconozca sus yerros y miserias? Los cuatro estremos de esa cruz, única esperanza del pecador, ¿no manifiestan que tu Sangre preciosa se ha derramado, por tu grande misericordia, á favor de todos los hombres que habitan los cuatro puntos del mundo? Toda tu vida divina y celestial, es un conjunto de misericordias; pues no por otra cosa bajaste al mundo, naciste del purísimo vientre de tu Santísima Madre, fuiste cargado de oprobios, y, por último,

rias, blasfemias é irrisiones que te dirigen los infames verdugos que tuvieron el hor-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

crucificado entre dos ladrones, sufriendo una muerte afrentosa y cruel, si no es por tu grande misericordia. La reconozco, Dios mio, y me mueve mas tu mucha bondad, que tu eterna justicia. ¡Ojalá que la reconociera dignamente! pero ya que este vaso de barro delesnable se ha deshecho en el lago inmundo de los vicios, quiero lavarme y purificarme en tu preciosa Sangre. ¡Qué confianza tengo, Dios mio, en tus grandes misericordias! Aún este primer impulso de mi corazon reconozco que no lo puedo tener, si no es por tu grande misericordia; y para manifestarte que yo ya soy otro, y no el mismo, (como decia S. Agustin) detesto todos mis pecados, y las ocasiones de ofenderte, y me pesa Jesus mio, que tan tarde conozca tus grandes misericordias; pero eres tan sumamente bueno, que recibiste al buen Ladron, que en las últimas te pidió misericordia. Me anima, Dios mio, ver á la Magdalena y á la Samaritana, que al instante que te pidieron misericordia, las diste el consuelo. Pues aquí tienes, Dios mio, al hijo Pró-

aquellas aguas saludables, para que ferti-

digo, que reconociendo sus miserias, vuelve á la casa de su padre amoroso. Aquí tienes al Publicano, que no osando levantar sus ojos, hiriendo su pecho te pide humildemente el perdon de sus culpas. Misericordia, Jesus mio, que yo prometo en lo de adelante no volver á ofenderte. ¿No es esto lo que tú quieres? ¿No es lo único que me pides? Pues he cumplido, Dios mio, y por tanto espero de tu grande misericordia me perdones mis pecados, y me des gracia, para que caminando arreglado á tu santa y divina Ley, persevere hasta el último instante de mi vida. Amén.

SE VARÍA TODOS LOS DIAS LA SIGUIENTE

ORACION.

¡O mi Jesus, fuente inagotable de misericordias! cuando yo levanto mi vista, y miro tu adorable cuerpo despidiendo sangre por todas partes; cuando advierto las injurias, blasfemias é irrisiones que te dirigen los infames verdugos que tuvieron el hor-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

crucificado entre dos ladrones, sufriendo

rendo crímen de crucificarte; quisiera pedirte, como Pedro, que bajases fuego del cielo, que redujeras á cenizas á los hombres bárbaros que cometieron semejante iniquidad; pero me acuerdo de tus grandes misericordias, que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. ¡Ah Jesus mio! cuando te veo levantár tus divinos ojos, y que recogiendo los últimos alientos que te dejó la crueldad de tus verdugos, no haciendo aprecio de sus iniquidades, abres tu divina boca, y le dices á tu Padre celestial: *Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen;* quedo absorto y enagenado de tus grandes misericordias. A esta me acojo, Jesus mio: perdóname; porque no supe lo que hice: yo fuí un loco insensato en ofenderte; pero procuraré en adelante enmendar mis desvarios, y confio en tu grande misericordia me alumbres y muevas mi voluntad, para agradarte y servirte. Amén.

Aquí se rezan tres Credos en memoria de las tres horas que estuvo Jesucristo pendiente en la cruz.

aquellas aguas saludables, para que ferti-

ORACION.

¡O Jesus, Redentor del género humano: cuánta misericordia necesitas tener con el hombre ingrato y delincuente! Desde el primero hasta el último de los siglos te ha ofendido, y tanto, que si no fuera inmensa tu misericordia, sin duda alguna se agotaría. ¡O pecado de Adán, cuánto has costado! ¡Qué funestos efectos has producido! Recorro rápidamente la historia pública del universo, y no encuentro mas que maldades en el mayor número de los hombres.

Veo las mas abominables supersticiones: ensalzados á divinidades los mas infames delitos. Veo entre los cristianos las disensiones que rompen la unidad de la Iglesia. Veo las mas crueles guerras, pues parece que los hombres han degenerado de su dignidad, y han llegado á ser mas crueles que las fieras. Veo infinidad de crímenes de todas clases, y me asombro de tanta iniquidad. Contemplo la historia particular mia, y de los que se parecen á

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

crucificado entre dos ladrones, sufriendo

mí, y me confundo con el cuadro espantoso de mis delitos; pues cada instante de mi abominable vida, está sellado con un nuevo crimen. ¡Ah! ¿qué haría el mundo si no fuera por tus grandes misericordias? Por grandes que sean sus iniquidades, mayor es tu misericordia: por incurables que sean sus llagas, es mas ensalzado el soberano Médico que las cura, con el bálsamo saludable de su preciosa Sangre, que por su misericordia ha derramado. No, no desconfio de tí, sino de mí mismo, que olvidado de tus grandes misericordias, llegue á ser infame triunfo del demonio. Dáme tu gracia, Dios mio, para no llegarlo á ser; porque sin tí nada valgo. Acuérdate de tu Iglesia santa, y dále la paz que tanto necesita: al sucesor de Pedro paciencia y sufrimiento en sus angustias, paz y concordia entre los gobiernos cristianos; y á nuestra República libértala, Dios mio, de las heregías y disensiones que la despedazan, y que ya se estrecha el corazon al ver derramar la sangre de nuestros hermanos: envianos

aquellas aguas saludables, para que fertilizando la tierra nos dé su fruto, que es el pan cuotidiano que tanto necesitamos: tén, Jesus mio, misericordia, y remedia nuestros males. Amén.

Aquí se hace la peticion.

ORACION.

¡Oh, María Santísima Cooredentora del linage humano! ¿A quién ha de ocurrir el miserable pecador, sino á la Madre de misericordias? Intercede con tu divino Hijo, fuente inagotable de todo bien, que alcance yo la misericordia que tanto necesito. Vuelve tus ojos misericordiosos, y acuérdate de mi pobrecita alma. Me anima, Vírgen Santísima, que es tanta la misericordia que tienes con los hombres, que, en sentir de los santos Padres, si no hubiera habido quien clavase á tu divino Hijo, tú misma hubieras puesto los clavos, para que no quedáse sin redencion el género humano. Esto solo me alienta, Vírgen pu-

confieso, Dios mio, que me desampares ya en adelante, cuando tantas veces he

rísima, para implorar tu socorro. Eres mi Madre amorosa: ¿qué no puedo esperar de tu misericordia? Tú, que padeciste en tu espíritu todos los tormentos de tu divino Hijo, tú que presenciaste su muerte afrentosa y cruel, tú que veías sus grandes misericordias para con el hombre: á tí me acojo, Madre mia, en este valle de lágrimas, rodeado de tantas miserias y aflixiones, y, lo que es mas, el mundo, demonio y carne, que á cada instante nos atacan. Intercede con tu divino Hijo, para que dándome fuerzas para resistir á mis enemigos, consiga yo alcanzar la grande misericordia, que es la gloria eterna. Amén.

DIA SEGUNDO.

¡Oh Salvador mio! por muchos que sean tus oprobios y tormentos; aunque te halla degradado el cruel Pilatos, tratándote de solo hombre; por despreciable que seas, hasta parecer un vil gusano de la tierra, siempre manifiestas en ese ignominioso pa-

tíbulo, magnificencia, y tus grandes misericordias. Nada le movió tanto al Buen Ladron, sino tu mansedumbre y sufrimiento, en medio de tantas irriciones y burlas. Conoció que sin duda alguna eras mas de lo que parecía, pues sufrías con tanta humildad. Tu grande misericordia le toca al corazon, y al instante corresponde con docilidad, y te dice: *Acuérdate, Señor, de mí cuando te veas en tu reino. Hoy serás conmigo en el paraiso;* le responde tu grande misericordia. ¡Qué consuelo me dán estas dulcísimas palabras, ¡Dios mio! Tu mano poderosa y divina no está encogida; y es tan grande tu misericordia, que premias á los operarios de tu viña, ya vengan á la hora sesta, ya á la hora nona del dia; porque escudriñas sus corazones. Pues yo, Padre mio misericordioso, he ocurrido tarde á tus grandes misericordias; pero siempre has tenido la bondad de esperarme. Oyeme, como al Buen Ladron: *Acuérdate de mí cuando te veas en tu reino.* Dáme, Jesus mio, la misma respuesta....¿Cómo no me la

se estrecha el corazon al ver derramar la sangre de nuestros hermanos: envianos

confieso, Dios mio, que me desampares ya en adelante, cuando tantas veces he

has de dar, cuando estás lleno de misericordia? En ésta confio para alcanzar el reino celestial. Amén.

DIA TERCERO.

¡Oh Padre eterno y amoroso! ¿Qué viste en el hombre, para que lo amaras tanto? ¿No era suficiente haberle criado y puesto en un Paraiso de delicias, llenándole de dones, para que pudiera alcanzar la gloria eterna? Pues ¿qué te movió, Dios mio, para que, despues que te ofendió, vinieras al mundo vestido de carne humana, para poder morir por el hombre y librarle del pecado? ¿Qué es lo que te pudo haber movido en el hombre? Nada, sino tus grandes misericordias. De esto es lo único que te acuerdas clavado en la cruz. No te puedes abstener de tu bondad, sino que abres tu moribunda boca, y le dices á tu Madre Santísima, designando al Discípulo amado San Juan, y en él al linage humano: *Ved aquí á tu*

se estrecha el corazon al ver derramar la sangre de nuestros hermanos: envianos

para servirle? ¡Ah! todo, todo lo he con-

Hijo; y luego á San Juan: *Ved aquí á tu Madre.* ¡Qué dulce complacencia siento, Dios mio, al oir tus amorosas palabras! ¡María Santísima mi Madre!!! ¿Qué no puedo esperar de su poderosa intercesion? Por donde quiera que estiendo la vista, no encuentro sino tus grandes misericordias. No tan solo me criaste, sino que me redimiste con tu preciosa Sangre: y estando para espirar, me diste á tu propia Madre para que me adoptara por hijo. ¿Qué te daré, Dios mio, por tantas misericordias? Un corazon contrito y humillado, que tú no desprecias. Esto es lo que te ofrezco: recíbelo por tu grande misericordia. Amén.

DIA CUARTO.

¡O Salvador mio! son tantos mis delitos y miserias, que me espanto yo mismo de la memoria de ellas. Exigen, yo lo confieso, Dios mio, que me desampares ya en adelante, cuando tantas veces he

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

has de dar, cuando estás lleno de mise-

renunciado la ciencia de tus caminos. Para expiar esta culpa, ¡oh Padre de las misericordias! haces esfuerzo, y te quejas al Padre celestial: *Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?* Yo soy ese pecador que merece ser desamparado; pero á tí, mi Jesus, que eres la misma inocencia ¿por qué te ha desamparado tu Padre celestial, cuando eres su Hijo muy amado, en quien ha puesto todas sus delicias? Pero, ¡ah! que te hallas cargado, por tu grande misericordia, de todas nuestras miserias é iniquidades....y el Padre celestial no te conoce. ¡O Salvador mio! ¡qué grande es tu misericordia, pues todas las penas que merecieron nuestros pecados, cargaste con ellas porque el hombre quedase libre y seguro de la justicia eterna! Pues, no me desampares, Jesus mio, en esta vida miserable y caduca, para que, teniéndote de mi parte, nada pueda temer. Aunque el mundo, el demonio y la carne constantemente me ataquen, tú, Señor, resguadas mi alma, y eres mi muro impenetrable á sus ase-

para servirle? ¡Ah! todo, todo lo he con-

chanzas: así lo espero de tu grande misericordia. Amén.

DIA QUINTO.

¡Oh mi Jesus! Yo me lleno de asombro al considerar vuestras grandes misericordias! Las indecibles penas que padeciste desde la oracion del Huerto hasta verte clavado en esa cruz, que cargaste en tus divinos hombros, te causaron una sed tan molesta y cruel, que te llegaste á quejar, diciendo las misteriosas palabras: *Sed tengo.* Yo advierto, Dios mio, que la sed que tienes es de padecer por el hombre. Pues qué ¿era preciso padecer tanto para redimirlo? ¿No era mas que suficiente un solo suspiro? Pues, ¿por qué padeciste tanto? ¡Ah! si con lo mucho que padeciste aun todavia el hombre es ingraro y obcecado, ¿qué sería si con solo un suspiro nos hubieras redimido? Te despreciarían mucho mas; y ninguno se salvaría. En todo resplandece tu

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

has de dar, cuando estás lleno de mise-

misericordia. Dáme, Dios mio, aquella agua pura y refrigerante que diste á la Samaritana, para que, tomando de esta agua celestial, que es tu santa y divina gracia, jamás tenga yo sed. Amén.

DIA SESTO.

¡Oh Padre celestial! ¿Tienes todavia que pedirle á nuestro Redentor y tu divino Hijo, cuando está perfectamente satisfecha tu justicia? Crueles verdugos, ¿todavia teneis tormentos para mi Jesus, cuando ya está consumada vuestra malicia! Y tú, Redentor mio, ¿no has consumado ya tus grandes misericordias? Pues, basta de padecer: prefiere ya el *Consumatum est*, de nuestra Redencion. ¿Qué tienes mas que hacer por tu viña, que no has hecho? ¿Y yo he consumado lo que tengo que hacer, para desagraviar á mi Dios? ¿En qué se me han ido los años, los talentos, los bienes naturales y sobrenaturales que Dios me ha dado

para servirle? ¡Ah! todo, todo lo he consumido en mis placeres inicuos. Y qué, ¿algun dia no he de llorar tanto tiempo perdido, y buscar á mi Dios? ¿He de ser tan insensato que nunca ocurra á sus misericordias? ¿Qué es esto? ¿En qué delirio tan profundo he vivido? El negocio mas importante, que es mi salvacion, lo he abandonado. ¡O, qué loco es el hombre, cuando no piensa en su salvacion! Yo quiero, Dios mio, volver del sueño en que he vivido. Levántame del sepulcro de miserias, como á Lázaro. Has que consuma mi corta vida en agradarte y servirte. Amén.

DIA SEPTIMO.

Dios y Redentor mio: el Padre celestial te dió un espíritu, para que unido á tu divino Cuerpo te hicieras hombre, y pudieras morir por los hombres, y librarlos del pecado, y enseñarles con tu vida y ejemplo el camino del cielo. Has cumpli-

Tip. de Pablo Gomez, calle 3.ª de la Condesa número 14.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

do tu carrera penosa, llena de angustias y dolores, y no teniendo ya que hacer, quieres entregar tu espíritu, lleno de gracia y de verdad, á tu Padre celestial, de donde dimana todo espíritu, y todas misericordias. *Padre, Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu;* le dices por última vez, é inclinando la cabeza, te ofreces víctima sangrienta para expiar nuestras iniquidades. ¡O fuente inagotable de misericordias! ¿Cómo podrá el hombre corresponder á tanto beneficio? Mi alma desfallece al considerar, que nada puede hacer digno de tu Magestad inmensa; pero, con tu divina gracia todo te es agradable. Ves en el hombre, en cualquier accion que haga buena, esa preciosa cualidad, y la recibes gustoso como si dimanara de él, cuando no es otra cosa sino un efecto de tus grandes misericordias. ¡Qué bueno eres, Dios mio, cuando coronas en el hombre los mismos efectos de tu divina gracia! Has, Redentor mio, que yo entregue mi espíritu á mi Criador, con aquella misma gracia con que salió de sus

divinas manos, para que yo goze de la gracia consumada, que es la eterna gloria. Amén.

DIA OCTAVO.

¡O mi Jesus amabilísimo! Yo me lleno de terror y espanto, al ver el trastorno de la naturaleza cuando mueres y entregas tu espíritu al Padre celestial. El sol que se eclipsa milagrosamente: las piedras que se hacen pedazos unas con otras: la tierra toda que se conmueve en contínuos temblores: los sepulcros que se abren, y resucitan los muertos: y, sobre todo, tus misteriosas palabras: *Ya está todo acabado*.... Todo este terrible aparato ya me parece que es el dia del Juicio final, y que el deicidio que se acaba de cometer en tu divina Persona, no se podia expiar sino con la ruina total del universo. Pero me consuela tu infalible palabra que nos asegura: que cuando llegue el terrible dia de tus venganzas, no vendrás como un corderito que inclina su humilde

Tip. de Pablo Gomez, calle 3.ª de la Condesa número 14.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cerviz á la cuchilla; sino como soberano Juez, lleno de gloria y Magestad, protestando la venganza á los transgresores de tu santa y divina Ley; y, por consiguiente, solo manifiestas en estos terribles aparatos, que tú solo eres el Omnipotente; y que el miserable hombre no tiene otro recurso sino acojerse á tus grandes misericordias. ¿Qué otra cosa manifiesta esa Sangre y Agua que salió de tu divino Costado, cuando el tirano Hebréo lo abrió con una cruel lanza, sino acabarme de abrir la puerta, para gozar de tus grandes misericordias? De ese Costado divino, nace tu santa Iglesia, y franquea los siete Sacramentos, por cuyos canales se nos dá tu preciosa Sangre, que lava nuestras iniquidades, y la agua pura y cristalina de tu divina gracia. Ahora sí que podemos decir en diverso sentido, del burlador Hebreo: *La sangre del Justo venga sobre nosotros, y sobre nuestros hijos;* porque es el único bálsamo que cura nuestras llagas, y la única esperanza que nos puede salvar. Amén.

---

y sobrenaturales que Dios me ha dado

DIA NONO.

Bendita sea para siempre la misericordia de Dios, que en medio de tantas aflixiones como padece María, el Discípulo amado y las santas mugeres, viendo á mi Redentor muerto en la cruz, sin tener en lo humano quien les ayude en tantas amarguras, se le presentan á esta Santa Madre dos ilustres hombres, *José* y *Nicodemus*, mas ricos en virtudes que en bienes temporales, y le dicen: Aquí están nuestras personas y criados: aquí está nuestro oro y plata: aquí están estos lienzos: aquí está este bálsamo; y aquí está todo lo que necesitas para desenclavar el adorable Cuerpo de nuestro Redentor, y ponerle en este sepulcro que tenia destinado para mi cadáver....¡Ah! que conjunto de misericordias advierto en esta tragedia lamentable! En estos dos esclarecidos Varones conozco, que aunque tu Iglesia santa esté cercada de enemigos, no faltan hombres virtuosos y sábios, que con sus

Tip. de Pablo Gomez, calle 3.ª de la Condesa número 14.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

plumas y heroicas virtudes la defiendan de los ataques de sus enemigos. ¿Qué dirán los ricos del mundo, al ver á estos ilustres Varones que franquean sus haberes para el culto del Señor? ¡Con qué respeto desenclavan el adorable Cuerpo de Jesucristo! ¡Con qué veneracion lo embalsaman y lo ponen en el santo sepulcro! Dáme, Dios mio, aquella gracia que necesito, para tratar dignamente tu sagrado Cuerpo en el adorable Sacramento de la Eucaristía. Dáme el buen olor de las virtudes, que es el bálsamo inseparable de la gracia. Dáme el lienzo blanco de la pureza. Entierra mis vicios en un sepulcro. Desata los estrechos lazos que me unen al mundo, para que pueda resucitar á la vida preciosa de la gracia, por tu grande misericordia. Amén.

LAUS DEO.

tanta, y os considero en tan piadosa ternura de amor para conmigo, que si fuera necesario para mi

NOVENA DEVOTA

A LA SOBERANA IMAGEN

DE CRISTO CRUCIFICADO,

QUE CON EL NOMBRE DEL

SEÑOR DE LA SALUD,

SE VENERA

EN EL PUEBLO DE SAN MIGUEL,

SUBURBIO

DE LA CIUDAD DE LEON.

COMPUESTA POR EL PRESBÍTERO

D. José Rafael Fuentes.

Se reimprime á devocion del Presbítero D. Agapito Castro.

LEON.-1862.

Tip. de Pablo Gomez, calle 3.ª de la Condesa número 14.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

plumas y heroicas virtudes la defiendan de los ataques de sus enemigos. ¿Qué dirán los ricos del mundo, al ver á estos ilustres Varones que franquean sus haberes para el culto del Señor? ¡Con qué respeto desenclavan el adorable Cuerpo de Jesucristo! ¡Con qué veneracion lo embalsaman y lo ponen en el santo sepulcro! Dáme, Dios mio, aquella gracia que necesito, para tratar dignamente tu sagrado Cuerpo en el adorable Sacramento de la Eucaristía. Dáme el buen olor de las virtudes, que es el bálsamo inseparable de la gracia. Dáme el lienzo blanco de la pureza. Entierra mis vicios en un sepulcro. Desata los estrechos lazos que me unen al mundo, para que pueda resucitar á la vida preciosa de la gracia, por tu grande misericordia. Amén.

LAUS DEO.

tanta, y os considero en tan piadosa ternura de amor para conmigo, que si fuera necesario para mi

NOVENA DEVOTA

A LA SOBERANA IMAGEN

DE CRISTO CRUCIFICADO,

QUE CON EL NOMBRE DEL

SEÑOR DE LA SALUD,

SE VENERA

EN EL PUEBLO DE SAN MIGUEL,

SUBURBIO

DE LA CIUDAD DE LEON.

COMPUESTA POR EL PRESBÍTERO

D. José Rafael Fuentes.

Se reimprime á devocion del Presbítero D. Agapito Castro.

LEON.-1862.

Tip. de Pablo Gomez, calle 3.ª de la Condesa número 14.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

plumas y heroicas virtudes la defiendan de

LICENCIA DEL ORDINARIO.

—o—

CENSURA

DEL BR. D. JOSE MARIA DE ORRUÑO.

SEÑOR Provisor.—La novena devota que compuso el presbitero D. José Rafael Fuentes, y V. S. remite á mi censura, segun mi humilde entender, es una pieza llena de uncion y piedad cristiana, y por lo mismo de mucha utilidad para los fieles; por lo que, y no contener cosa alguna contra nuestros sagrados dogmas, sana moral y buenas costumbres, puede V. S., si es de su superior agrado, conceder la licencia que se solicita.

Dios guarde á V. S. muchos años. Mégico mayo 4 de 1838.—Sr. Provisor.—JOSE MARIA DE ORRUÑO.

—o—

Mégico 9 de mayo de 1838.—Visto el anterior dictámen, estendido por el presbitero D. José María Orruño, sobre la novena dedicada al SEÑOR DE LA SALUD, concedemos la licencia que se pide para su impresion, bajo la calidad de que se inserten la censura, este decreto, y que no salga á luz pública sin estar cotejada previamente por el presbitero aprobante. Así lo decretó el Sr. Provisor, y firmò: doy fe.—VILLANUEVA.—JOSE MARIA CARRERA, notario oficial mayor.

tanta, y os considero en tan piadosa ternura de amor para conmigo, que si fuera necesario para mi

ADVERTENCIA.

LA maravillosa imágen del SEÑOR CRUCIFICADO DE LA SALUD, que se venera en el pueblo de S. Miguel, suburbio de la ciudad de Leon, es universalmente venerada y aclamada en todos los conflictos y necesidades de sus habitantes, y aun de pueblos muy distantes es felizmente invocada como el mayor y mas eficaz consuelo, principalmente en la salud y buen temporal son innumerables los beneficios que se le reconocen. Pero sea la que fuere la gracia que se pretenda, el verdadero cristiano si quiere hacerse digno de ella, primero debe aplacar la divina justicia con una sincera penitencia, correccion y fuga de las ocasiones de pecar: pues creer que Dios está siempre atento á nuestras súplicas sin exigirnos la bondad del corazon, es no tener idea ni mènos fe de en qué consiste la eficacia de la gracia. Con este fin en cada dia se pone un punto de meditacion que vaya disponiendo el alma y la haga digna de la divina clemencia. Cada punto trata de quitar y aborrecer el pecado; y si esto se consigue, se ha logrado todo el fruto.

plumas y heroicas virtudes la defiendan de

ACTO DE CONTRICION.

Santísimo Jesus Crucificado, Señor y Dios mio, mi bienhechor, mi Padre, cuya misericordia y beneficencia ensalzan mas la grandeza y magestad de vuestro ser infinito, superior por sí mismo á cuanto hay de grande y supremo en todo el cielo y tierra, en todo lo visible è invisible; ¡que sufrimiento tan maravilloso y sorprendente es el que admiro en esa vuestra Imágen Crucificada! No es sola la cruz de que os veo pendiente, no solo los clavos, ni solas las llagas lastimosas, heridas y vehementísimos dolores los que os atormentan, y al mismo tiempo mi corazon. Mis pecados son la fiera mas inhumana que ha hecho con vos un destrozo que pone horror á los ojos del hombre mas insensible. Yo lo veo y me confundo; y cuando comparo lo vilísimo de mi nada con lo grande y soberano de vuestra magestad, me pierdo, y no acabo de admirar ¡cómo cupo tanta dignacion y bondad en mi Dios para con un monstruo de ingratitud y maldad tan horrible como yo! Os veo á vos y me veo á mí, y no acabo de entender ¡cómo llegó á tanto mi desbaratada locura que, contra un Dios tan bueno, guardase yo en mis entrañas un corazon tan malo! ¿Es posible, Dios mio, que tan dilatada paciencia de tantos años y de tamañas maldades como las mias, no me hayan hecho abrir los ojos á tanto esceso de bondad? ¡Qué bondad, Jesus mio, misericordioso Padre! Ella es

tanta, y os considero en tan piadosa ternura de amor para conmigo, que si fuera necesario para mi remedio, todavía darías mil veces la vida por salvarme. ¿Y aun me quedo tan indiferente y frio como un hielo, y tan duro como una piedra? No, Señor: me abrazaré de vuestros pies; confesaré á gritos mi maldad; diré que contra el cielo y á tu vista he pecado, y que no soy digno de perdon. Mas confiado en tu infinita bondad que no sabe desechar á los mas indignos pecadores, me presento ante vos á la manera de un leproso, que cuanto mas está cubierto de asquerosas llagas, tanto mas escita la compasion de quien le mira. ¡O Jesus mio! ¡O Padre de infinitas misericordias! perdóname, que yo propongo con toda la firmeza que puedo, no volver á ofenderos. No mas, no mas. Y porque considero mi suma debilidad, y la esperiencia me acredita la flaqueza é inconstancia de mis anteriores propósitos, clamo á vos, imploro y pido vuestro auxilio, por los mêritos é intercesion de la Santísima Vírgen María, Madre vuestra y Señora mia, a quien desde ahora elijo é invoco por mi abogada para mudar de vida y desagraviar vuestra justicia agraviada é irritada contra mí. Propongo, Señor, y confio en vuestra bondad, aborrecer el pecado con el mayor horror que se le puede tener á un enemigo; huir de todos los peligros de cometerlo; satisfacer por los ya cometidos con cuantas obras buenas pudiere, que unidas al infinito precio de vuestra sangre, me sirvan de recompensa en vuestro tribunal, de mejorar y fortalecerme en las virtudes, y de confianza que me anime para alcanzar mayores gracias y el premio de la gloria.

1 Joann, cap. 5 v. 17. 2 Ad. Rom. 5. 18.

PRIMER DIA.

MEDITACION.

PUNTO UNICO.

Considera cuán gran mal es el pecado, y cuánto es el horror que Dios le tiene, pues para destruir este monstruo infernal quiso enviar á su divino Hijo vestido de carne pasible, con el fin de que con la sangre de sus heridas quitase de nuestras almas este borron, y chancelase el formidable decreto que contra nosotros estaba dado de una eterna condenacion. Cristo lo quitó al demonio, y lo fijó en la cruz. ¡Tan grande ha sido el costo para librarme del pecado! Yo creo esta verdad de fé, ¿y vivo tan mal y tan entregado á mis pasiones? Si yo considerara bien el horroroso mal que abrigo dentro de mi pecho con el pecado, ¿seria creible que yo no me horrorizara de mi mismo? El Espíritu Santo me dice: Huye, hombre, huye del pecado como si vieras una formidable serpiente ¿Y yo guardo en mi seno este dragon, esta bestia infernal que me devora las entrañas? Sé que sin sangre no se borra el pecado. Sé que la mia no basta, ni mis penitencias, ni mis lágrimas aunque formasen un mar. Sé que sola la sangre de mi Redentor me puede purificar. ¿Y yo aun no abro los ojos para convertirme á mi Dios? No Señor: basta ya de dureza: confieso mi maldad, y

[illegible] ojos á tanto esceso de bondad? ¡Qué bondad, Jesus mio, misericordioso Padre! Ella es

desde este momento propongo buscar mi remedio en vos, mi dueño Crucificado; propongo confesarme, mudar de vida y satisfacer con las mejores obras los agravios que os hice. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Se hace la peticion, y se dice la siguiente

ORACION

A la sagrada Imágen para todos los dias de la novena.

Crucificado Salvador mio, que en esa Imágen soberana os declarais autor de la salud; recibid, ó Señor, los ruegos de tus devotos, que confiados ya á vista de tantas bondades que nos prodigas, nos postramos humildes á suplicarte por los méritos de tu pasion santísima y dolores de vuestra afligidísima Madre, veais por la estension y gloria de vuestro nombre, para que en todas las naciones seais adorado y obedecido, amado y temido: por las necesidades de nuestra santa Madre Iglesia, por la salud y feliz gobierno del Romano Pontifice, por la conversion de los hereges, cismáticos y pecadores á vuestra santa fe, á la union y reduccion al seno de la Iglesia católica, y á vuestra gracia y amistad: por la conversion de los judios: por la salud, prosperidad y acierto de nuestros gobernantes en beneficio espiritual y temporal de nuestra república: por la salud y conversion de nuestras almas: por la sanidad de nuestros cuerpos: por el descanso de las almas del Purgatorio; y por todas las necesidades de nuestros pa-

1 Joann, cap. 5 v. 17. 2 Ad. Rom. 5. 18.

rientes, allegados y prójimos: para que obligadas de tus abundantes misericordias, vayamos á celebrarlas á la presencia de vuestro Padre y el Espíritu Santo, con quien en igual gloria vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

PRACTICA.

En este dia se da de mano y despide la ocasion, compañía, concurrencia ó lazo que mas nos impide entregarnos á Dios, con la seguridad de que este paso es el mas á propósito para inclinar á nuestro favor la divina piedad y el mas eficaz para nuestro remedio; y sin él, ni este, ni mil novenarios nos aprovecharán.

Se concluye con la siguiente oracion á la Santísima Vírgen para todos los dias.

ORACION.

Dolorosísima María, Madre de Dios y de los pecadores. Yo el mayor de todos, os considero horrorizada al ver en vuestra presencia un monstruo de los abismos. Ese soy yo, que no sé donde esconderme por la confusion que me causa mi atrevimiento. Si delante de vos levanto mis manos para suplicaros, las tengo sarpeadas de sangre de tu divino Hijo: si levanto mis ojos, me los humilla la vergüenza de mis delitos: si lavanto mi corazon, está mas duro y pesa mas que una piedra: si hablo, mi lengua no halla palabras, y la opresion de mi garganta cierra el camino á mis voces. ¿Adónde volveré mis ojos? El cielo me amenaza, la tierra se estremece de mis crímenes, el abismo me aguarda: quiero meterme dentro de mí mismo, y veo

el conocimiento de mí mismo para mas humillarme, para mas llorar con provecho mis pec-

que mi corazon es una madriguera de áspides en la fea representacion de mis pecados, cuyo remordimiento roe mis entrañas, despedaza y atormenta mi conciencia. ¿Que haré, Madre mia? Pero ya reflexioné, ya lo dije: eres mi Madre, y este dulce recuerdo me alienta. Madre de Dios, Madre de misericordia, Madre de pecadores, Madre de afligidos y desconsolados; oye mis clamores, escucha mis gemidos, atiende á mis ruegos; da la mano á este miserable que te invoca: ayúdame á levantar del fango de mis vicios, á retirarme de las ocaciones, á buscar mi remedio. No deseches al que toca á tus puertas, y ábreme las del cielo.

SEGUNDO DIA.

MEDITACION.

PUNTO UNICO.

Considera como Dios es el único verdadero bien, pues cualquier cosa que se conozca buena en el cielo y en la tierra, no es mas que una participacion dimanada de la divina bondad; y así como no hay iniquidad, no hay mal que no provenga del pecado (1), así no hay bien que no venga de un Dios infinitamente bueno; ni pueda alcanzarse sino por la obediencia y sacrificio que de sí mismo ofreció este único hombre que es Jesucristo, cuya santidad y justicia es el manantial único inagotable que redunda en la santificacion de todos los hombres (2). Por el contrario, no hay mal si-

bondad, Jesus mio, misericordioso Padre! Ella es

1 Joann, cap. 5 v. 17. 2 Ad. Rom. 5. 18.

rientes, allegados y prójimos: para que obligadas de tus abundantes misericordias, vayamos á celebrarlas

no el pecado, y esto es lo único que Dios aborrece. No son males las enfermedades, no la pobreza, no la miseria, no las aflicciones, no los dolores, no el hambre, no la muerte, por que ninguna de estas cosas se opone ni á Dios, ni á nuestro último fin. Antes bien de ellas nos valemos para honra de Dios y salvacion nuestra; porque con estas miserias y trabajos podemos ejercitar la paciencia, la humildad, la penitencia, y conseguir todas las virtudes. De aquí se sigue, que primero me deberé abrazar con todas las desgracias y penalidades de esta vida que con el pecado, puesto que esto es lo único que Dios aborrece, lo único que veda y lo único que castiga con atrocísimos y horrorosos tormentos en la otra vida. ¿Y yo vivo tan quieto, tan adormecido en medio de tantos y tan grandes pecados como me acusa mi conciencia? ¿Qué estupidez, qué insensibilidad se ha apoderado de mi corazon? Segun esto, yo no tengo remedio en lo humano. ¿Pues á quién recurro? ¿Quién me librará de tan terrible mal, y mal tan grande como el pecado? Solo vos, Crucificado Salvador mio, vos sois el único bien mio, y el único apoyo de mi esperanza. ¿Qué tengo yo en el cielo ni en la tierra; qué cosa hay fuera de tí que sea digno de mi amor? Respiré ya: ahora sí que siento alentado mi corazon. Te buscaré, Dios mio,

el conocimiento de mí mismo para mas humillarme, para mas llorar con provecho mis pecas-

con todos mis esfuerzos, y no descansaré hasta hallarte y conseguir el perdon. Ya no tengo mas interés que este perdon, tu gracia y tu gloria.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

—o—

Se hace la peticion y se dice: *Crucificado Salvador mio*, como ayer.

PRACTICA.

Desde hoy mismo, dejando todo negocio temporal, cuanto se pueda se trata de buscar un confesor y darle cuenta de la conciencia.

Se concluye con la oracion á la Santísima Vírgen.

—o—

TERCER DIA.

MEDITACION.

PUNTO UNICO.

Considera que el pecado es un mal de tan horrorosa naturaleza, que todos los males los incluye: un mal que nos priva de Dios bien universal, en donde están todos los bienes, y de donde dimanan á beneficio del hombre: un mal que roba y despoja nuestras almas de la joyas y dones mas preciosos, de las virtudes y adornos con que Dios la tenia hermoseada, especialmente la caridad, aquella lámpara de fuego divino que nos justifica y hace sus amigos. No le queda al alma sino la fe y esperanza, y esas muertas. De consiguiente todos los méritos anteriores se perdieron. Dios, que ántes

rientes, allegados y prójimos: para que obligadas de tus abundantes misericordias, vayamos á celebrarlas

era su luz, ya no le asiste, ya no está en ella por la caridad. Esto es muy cierto; pero como está en una piedra, como en un tronco, como en una serpiente, y como está tambien en los mismos demonios, á la manera de un juez justo que los confunde y oprime con el peso de su poder y de su enojo; de aquí es que no hay en el miserable pecador sino terrores, sombras, remordimientos, castigos espantosos que comienzan en esta vida, y se eternizarán en la otra. ¿Y cómo no habia de ser así, cuando su corazon no es otra cosa que un nido de serpientes, cueva de basiliscos y venenosos áspides que le roen en vida las entrañas? No son otra cosa los vicios y pasiones que abriga en su seno. ¡Tan formidable es el pecado mortal, como que priva de todos los bienes, é incluye todos los males! ¿Y así he vivido tan ciego, tan miserable á mi mayor desgracia? ¡Ah Dios mio, Dios mio! ¡Cómo no muero de espanto! ¿Y será tanta mi estupidez, que teniendo en mi Dios Crucificado toda mi salud y remedio, todo mi bien que me libre de todos los males, no me vuelva todo y me convierta á su amor? Jesus Divino, aquí estoy, á la manera de un leproso digno de asco. No me veas con los ojos de tu pureza y de tu justicia. ¿Qué será entonces de mí? Mírame, pues, con los ojos de tu misericordia, y muévete á compasion de mi miseria. Haz que yo ahonde en

el conocimiento de mí mismo para mas humillarme, para mas llorar con provecho mis pecados y alcanzar el perdon.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Se hace la peticion y se dice: *Crucificado Salvador mio,* como el primer dia.

PRACTICA.

Entre dia se guardará el mayor silencio cuanto permiten las circunstancias, para mas internarnos en el conocimiento de tan infeliz estado como el de la culpa.

—o—

CUARTO DIA.

MEDITACION.

PUNTO UNICO.

Considera que el pecado mortal no solamente es el único mal, y que sobre privarnos de todo bien incluye todo mal, sino que es un mal sumo, cuanto todos los males juntos no lo pueden igualar y á todos los escede, lo que no es posible esplicar. La razon es porque incluye una malicia en cierto modo infinita, porque derechamente se opone á un bien sumo é infinito que es Dios. Quien peca hace á Dios una injuria tan desmedida, que para repararla no bastan todas las criaturas del universo, ni todos los ángeles y santos del cielo, aunque sufriesen toda la eternidad los mas duros y crueles tormentos. Todos unidos no podrian satisfacer á Dios por el agravio del pecado. La misma Sabiduría divina, dice Santo Tomas, con ser infinita, no sabria discurrir ni inventar

Dios fuese un Dios de palo, sin perfeccion

un castigo igual á la grandeza del pecado: y mil infiernos, millones de veces mas duros y crueles que los que atormentan á los condenados, no bastarian á castigar un solo pecado mortal. La razon está dicha, porque el pecado es de una gravedad como infinita, porque se opone á un Dios, á un Ser Supremo é infinito. Gran Dios, yo tengo sobre mí el peso desmedido del pecado, ¿y no me estremezco? Digo mas: ya estoy caido y oprimido, no de uno sino de muchos delitos, ¿y no lo siento? Solo un muerto puede quedarse inmoble á tanta opresion: yo desde luego lo estoy, porque el pecado es muerte del alma: y ahora reflecciono que por esto estaba yo tan indiferente, y aun tan frio para mi remedio. Pero gracias á Dios que ya lo advierto: y vos, Jesus divino, en esa Cruz me dais á conocer la gravedad de mis pecados. Sobre vos carga toda la máquina de mis maldades, y oprimido de tanto peso, disteis la vida. Pero esa vida la disteis para darla á los muertos, y yo soy el primero que quiero resucitar á los alientos que me da vuestra misericordia. Sí, Dios mio, yo me abrazo de vuestra Imágen; y si una muger al tocar la orilla de vuestra ropa quedó sana, yo al abrazarme de vos, reviviré. Tu Cruz es árbol de vida, y á esta sombra no puedo perecer. Quien de tí se retira, se pierde; pero yo, agradecido á tanto bien que me ha venido de la cruz, jamas me a-

[illegible] compasion de mi miseria. Haz que yo ahonde en

partaré de este último lecho en que murió mi Redentor.

Padre nuestro, Ave Maria y Credo.

Se hace la peticion y se dice: *Crucificado Salvador mio*, como el primer dia.

PRACTICA.

Como se habia de gastar en alguna cosa superflua, cómprese un libro que instruya copiosamente sobre la historia de la pasion de Jesucristo nuestro Señor, y hágase leer frecuentemente para provecho propio y el de toda la familia.

QUINTO DIA.

MEDITACION.

PUNTO UNICO.

Despues de haber visto y considerado el pecado mortal por tantos aspectos como lo has visto en los dias anteriores, resta que ahora lo consideres por su deformidad. El es deforme por ser contra un Dios que es la misma Magestad, contra un Dios, Ser Supremo y soberano de cielo y tierra, ante quien toda criatura dobla la rodilla: contra un Dios á quien vuelve la espalda apartándose de este bien sumo, por volverse á la criatura; y en esto hay dos malicias: una la del desacato, por ser un grande atrevimiento contra un Dios infinito, Rey de los cielos, y á su misma presencia: y otra, porque se desaira el sumo bien, orígen de todos los bienes, por convertirse á una vil, despreciable criatura, cisterna de inmundicias, pozo seco que no tiene gota de

[illegible] Dios fuese un Dios de palo, sin perfeccion [illegible]

felicidad. De este atentado se resiente toda la naturaleza: por esto todas las criaturas se han rebelado contra el hombre; el cielo le escasea sus frutos, los brutos le resisten, los trabajos lo postran, y todos los elementos le ofenden; y añade Salomon, que en el dia de las venganzas, todas las criaturas se pondrán al arma contra el pecador en defensa del Juez divino: y con razon, porque cuando todas ellas obedecen puntuales la voluntad de Dios sin quebrantarla jamas, solo el hombre ingrato se atreve á atropellar su respeto. Ingrato, sí, muy ingrato, y esta es otra deformidad que aun las fieras mismas lo reprenden. ¡Ah! peor que fiera he sido yo, Dios mio, pues al frente de tu bondad crucificada pude ser atrevido, cuando no hay una llaga, una gota de sangre en tu divino cuerpo que no derrame beneficios para mí, y que no hayan ultrajado mis sacrílegas é ingratas manos. Y cuando la tierra, los montes vacilaban, los peñascos se despedazaban entre sí en tu muerte, solo mi corazon, mas duro que un bronce, se ha hecho impenetrable. Pero en fin, Santísimo Jesus, ya estoy convencido de mi yerro, desengañado de mis estravios y postrado á tus piés. Me pesa y propongo la enmienda con el ausilio de tu gracia.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Se hace la peticion y se dice: *Crucificado Salvador mio*, como el primer dia.

PRACTICA.

Se abrevia cuanto ántes la confesion sacramental, y se dedica un rato á la lectura de un piadoso libro.

pasion de mi miseria. Haz que yo ahonde en

produce en el pecador. El lo despoja de cuantos

SESTO DIA.

MEDITACION.

PUNTO UNICO.

Considera, no solo la deformidad del pecado, sino la malicia tan enorme que contiene aun despues de cometido. El pecador, una vez caido en este fango, no querria salir jamas de él, porque está muy hallado con sus deleites, y tácitamente los aprecia mas que los gozos eternos. Es verdad que él ama su felicidad; pero como está encantado con la presente tan engañosa, no querria, ó mas bien no quiere que le hablen de la futura. Se incomoda de la correccion y del consejo saludable, aunque vaya suavizado de la dulzura y mansedumbre. No es esto solo, pasa á despreciar al mismo Dios. Ni atiende á sus inspiraciones, ni le humillan sus castigos temporales, ni teme los eternos, y acaso ni los crée; y si los crée, quisiera no los hubiera. Es decir, quisiera que no hubiera Dios, quisiera destruirlo; porque como sabe que Dios es justo, sabio, poderoso é infinitamente santo, necesita el hombre para poder pecar sin temor, ó de que Dios no tubiese una justicia recta para castigar, ó de que fuese un ignorante para que no supiera sus maldades, ó de que no tubiese fuerzas ni poder para castigarlo, ó de que fuese un Dios tan malo y tan corrompido como el hombre que se ha entregado á sus desórdenes, para que condescendiese con sus malas inclinaciones, y de este modo quedar libre de castigo. Esto es, querria que Dios fuese un Dios de palo, sin perfeccion ni vir-

felicidad. De este atentado se resiente toda la na- [illegible] esto todas las criaturas se han rebe-

tudes, ó lo que es lo mismo, que Dios no fuese Dios ó que no lo hubiese. Conque el pecador cuanto es de su parte acomete, destruye y mata al mismo Dios, dicen los santos Crisóstomo y Bernardo. ¿Se creyera tal atentado en un cristiano? No hay duda, alma, el pecado es un camino derecho para la heregía y para el ateismo; la corrupcion de nuestros tiempos lo dice. ¡Ay de mí! Yo he sido uno de esos insensatos: he caminado, dije mal, he corrido por el camino de perdicion, y ya tocaba con las puertas del infierno. Pero, Dios mio, ya reconozco mi malicia, la detesto, la lloro, y humillado os pido mil perdones. Protesto no olvidar las finezas de vuestra sangre derramada por mí. Ayudad mi debilidad para levantarme del estado en que me hayo, y no volver á caer en desgracia tuya.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Se hace la peticion, y se dice: *Crucificado Salvador mio,* como el primer dia.

PRACTICA.

Se harán en este dia, con el mayor fervor, actos de fe, esperanza y caridad.

—o—

SEPTIMO DIA.

MEDITACION.

PUNTO UNICO.

Considera la gravedad del pecado por los castigos conque Dios lo condena. El dolor, la pobreza,

produce en el pecador. El lo despoja de cuantos

los trabajos, las persecuciones, la infamia, las guerras, la peste, el hambre, la desnudez, el desaliento, la muerte, ¡que otra cosa son sino terribles castigos del pecado! ¿Qué necesidad habia de que el hombre pasara por esta carrera de vaquetas y azotes durisimos desde que nace hasta que llega á la sepultura? Es verdad que el hombre no siempre padece todas estas calamidades a un tiempo; pero lo cierto es que nunca le faltan una tras otra: y con especialidad al pecador mas entregado á los vicios. Tu conciencia misma te recuerda, que desde aquel perjuicio que seguiste á tu prójimo, te han venido quebrantos, que desde aquella torpe amistad, desde aquel vicio, desde aquellos escesos y pervigilios nada inocentes, perdiste la salud, consumiste tus facultades, y no te han faltado enemigos que te aflijan. Y si no ha llegado este caso, no me negarás que desde aquella compañía cuyas conversaciones y pensamientos te servian de tropiezo, ó desde aquella culpa secreta, que tú solo sabes que manchó tu alma, no te ha faltado plaga destructora y apuros grabisimos que ya no tienes para sufrir, y todo viene de la mano invisible de Dios justiciero, que escudriña el secreto de los corazones, y tiene sondeado el fondo de tu malicia. Pero si alguna vez al pecador le sucede en la vida una cadena de prosperidades y delicias, pasando todos los dias de ella en abundancia y sin cuidados, ¿no habrá un juez eterno que para otra vida le reserve el castigo? ¡Y qué castigo! ¡qué tormentos! El entendimiento se confunde al pensar en aquella hoguera de fuego eterno, en aquellos calabozos de espantosas tinieblas, donde los demonios ejercitan infinitos modos de atormentar para

felicidad. De este atentado se resiente toda la naturaleza: por esto todas las criaturas se han rebe-

siempre, por siempre, y sin esperanza de remedio. ¡Ay! yo miserable de mí, reconozco las innumerables culpas con que tengo provocada la divina justicia. Veo y esperimento que sus golpes son un recuerdo que me despierta, que me alumbra para que mude de modo de vivir. ¿Y me quedaré inmoble? Qué, ¿ni los tormentos en que veo padecer á mi Crucificado Redentor, me convencerán de lo que pesa un pecado? ¡Ah, mi Jesus! Todas las heridas que veo en tu cuerpo, tus afrentas, tu dolorosísima muerte me convence de cuánto aborrece la divina justicia un pecado, pues en ti que eres la suma inocencia y la misma santidad, se han ejecutado tan atroces castigos, solamente porque representaste al pecado! Vengan sobre mi, Dios mio, todos los castigos antes que yo te ofenda mas, y no sobre ti que eres mi Criador y Salvador.

Padre nuestro, Ave Maria y Credo.

Se hace la peticion y se dice: *Crucificado Salvador mio,* como el primer dia.

PRACTICA.

Se procura tomar alguna mortificacion corporal, aquella que cada uno pudiere, segun sus fuerzas y dictámen del confesor.

OCTAVO DIA.

MEDITACION.

PUNTO UNICO.

Considera, no ya los castigos espantosos que vienen por el pecado, sino los infelices efectos que

produce en el pecador. El lo despoja de cuantos méritos y buenas obras habia practicado, le disminuye los ausilios divinos, le debilita las virtudes morales y las fuerzas para resistir á las tentaciones, le priva en mucha parte de los tesoros de la Iglesia, de la proteccion de Dios y de los Santos. El lo deja en una ceguedad y estupidez semejante á la de los jumentos, y el profeta David le da esta semejanza. Llega á tal su ceguedad, que desconoce al mismo Dios, y ya no lo tiene como tal en su estimacion. No es estraño, porque lo primero que hace el demonio es sacarle los ojos de la refleccion, como á Sanson los filisteos los ojos de la cara, luego que le vence. De aquí es que desde entónces casi no da paso que no sea desaciertos, escollos y tropiezos. El pecado ademas le endurece el corazon á tanto grado, que ni los castigos lo escarmientan, ni los consejos amistosos lo suavizan, ni las mayores promesas lo interesan, ni sus silvos pastorales lo suspenden, ni sus mas tiernas caricias lo docilitan. El horrible cadalso de la muerte á los ojos, el infierno cuyas cadenas ya suenan á sus oidos, no le mueve á parpadear para ver siquiera por un momento su peligro. ¡Que seguedad! Dire mas bien, dureza, insensibidad, que es otro efecto del perado. Porque ¿que cosa es un corazon endurecido? Un corazon que ni se rompe con la compuncion, ni se derrite con el calor como la cera, ni se ablanda con los golpes de la ira del Señor. Pues esto mismo hace el pecado una vez cometido por los hombres. Los hiere Dios, dice Jeremías, y no les due-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

le; los golpea, y no quieren recibir la correccion, porque mas que una piedra endurecieron su rostro. Sobresigue otro maligno efecto: la turbacion, la inquietud, el remordimiento, porque por mas que quiera disimular el pecador, jamas le dejan sosegar sus remordimientos. Puede decirse, que si busca diversiones y recreos, es por ver si puede amortiguar en alguna manera los remordimientos que le atormentan. No hay cosa peor que un corazon corrompido. Ni el sueño le tranquiliza, ni la comida le sabe, ni los placeres le satisfacen, ni hay gusto en él que pueda llamarse verdadero. ¿Pues no es una necedad la mia tener así una vida como de un condenado? No, Dios mio, ya estoy cansado de pecar. No es vida esto, sino una muerte eterna. No hay cosa mas dulce que tu amistad y gracia. Ya lo dije: no peco mas. Ahora comienzo vida nueva, y esto sea una mutacion debida á tu misericordiosa diestra.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Se hace la peticion y se dice: *Crucificado Salvador mio,* como el primer dia.

PRACTICA.

Con vivísimos actos de contricion se trata hoy mismo de confesarse para comulgar el dia de mañana, y se dará de comer á un pobre.

CONSIDERA, no ya los castigos espantosos que vienen por el pecado, sino los infelices efectos que

NOVENO DIA.

MEDITACION.

PUNTO UNICO.

CONSIDERA que si tantos y tan grandes son los males que acarrea el pecado, y no se nos ha dado otro nombre del cielo abajo en que podamos ser salvos, sino el de Jesus, ¿á que aguardas? ¿Por donde tiras tus medidas para desatarte de estas cadenas, y escaparte del poder del demonio? En el estado en que te hallas, tu condenacion es infalible, el juez rectísimo, su poder irresistible. ¿Que haras? ¿No será una necedad tener en Cristo abierta la misericordia, y entrarte por las puertas de su justicia? Estás perdido, es verdad; pero Jesus es tu pastor, y te llama; ¿te irás á las fauces del lobo infernal? Es tu médico, ¿dejará de defenderte? Es tu doctor, es tu maestro, ¿dejará de instruirte y sacarte de tus errores? Es tu salud, ¿te dejará morir? Es tu abogado ante el Padre, ¿pensará proteger tu causa? Es tu salvador, ¿te negará la salvacion? Es riquísimo, es poderosísimo y de infinitas misericordias; últimamente, es tu Padre; ¿crées que sus entrañas te habrán de desechar? En su cuerpo no le quedó gota de sangre, y en su costado no hay resto de vida, pero por dártela y recibirte en sus brazos, ¿que felicidad mayor podias esperar? Suspéndete un poco, y considera detenidamente que una ocasion tan oportuna no siempre la hallarás: te asaltará un peligro, te sor-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

renderá la muerte, y al abrir los ojos en la eternidad, te encontrarás burlado y perdido. Míralo en tiempo, y míralo bien: y á los piés de este divino Señor, renueva tus propósitos de establecer una vida santa. Elige un confesor á quien semanariamente, ó á lo ménos cada mes, descubras los secretos de conciencia. Proponte un juicioso retiro de los gustos mundanos para poder alimentarte con provecho del pan divino sacramentado. Sí, Dios mio, estas son mis intenciones, estos mis propósitos que consagro al pié de vuestros altares: y para que sean mas aceptos y patrocinados de tus liberalísimas bendiciones, te los presento por las virginales purísimas manos de María mi Señora, cuyo patrocinio imploro desde este momento hasta el último de mi vida.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Se hace la peticion y se dice: *Crucificado Salvador mio*, como el primer dia.

PRACTICA.

Para que sea mas fructuoso el mérito de esta novena, será muy del caso formar unos propósitos y escribirlos, como lo hacen muchas personas despues de haber tomado unos ejercicios, para tener bien distribuido el tiempo segun el destino de cada uno: pues es cierto que el tiempo bien distribuido y santamente ocupado poco ó ningun lugar deja para los pecados, á que tanto propende la ociosidad.

FIN.

CONSIDERA, no ya los castigos espantosos que vienen por el pecado, sino los infelices efectos que

TRIDUO DEVOTO

A

JESUCRISTO

CRUCIFICADO

PARA IMPLORAR SU CLEMENCIA

CONTRA LOS HORRORES

DE LA PESTE.

LO ORDENÓ

El P. Fr. Miguel Diaz de Vivar, Lector de Sagrada Escritura, Predicador Conventual y Comisario del Santísimo Rosario del Convento de N. P. S. Domingo de esta Ciudad.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Guadalajara 1833. Imprenta de Dionisio Rodriguez.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

renderá la muerte, y al abrir los ojos en la eternidad, te encontrarás burlado y perdido. Míralo en tiempo, y míralo bien: y á los piés de este divino Señor, renueva tus propósitos de establecer una vida santa. Elige un confesor á quien semanariamente, ó á lo ménos cada mes, descubras los secretos de conciencia. Proponte un juicioso retiro de los gustos mundanos para poder alimentarte con provecho del pan divino sacramentado. Sí, Dios mio, estas son mis intenciones, estos mis propósitos que consagro al pié de vuestros altares: y para que sean mas aceptos y patrocinados de tus liberalísimas bendiciones, te los presento por las virginales purísimas manos de María mi Señora, cuyo patrocinio imploro desde este momento hasta el último de mi vida.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Se hace la peticion y se dice: *Crucificado Salvador mio*, como el primer dia.

PRACTICA.

Para que sea mas fructuoso el mérito de esta novena, será muy del caso formar unos propósitos y escribirlos, como lo hacen muchas personas despues de haber tomado unos ejercicios, para tener bien distribuido el tiempo segun el destino de cada uno: pues es cierto que el tiempo bien distribuido y santamente ocupado poco ó ningun lugar deja para los pecados, á que tanto propende la ociosidad.

FIN.

CONSIDERA, no ya los castigos espantosos que vienen por el pecado, sino los infelices efectos que

TRIDUO DEVOTO

A

JESUCRISTO

CRUCIFICADO

PARA IMPLORAR SU CLEMENCIA

CONTRA LOS HORRORES

DE LA PESTE.

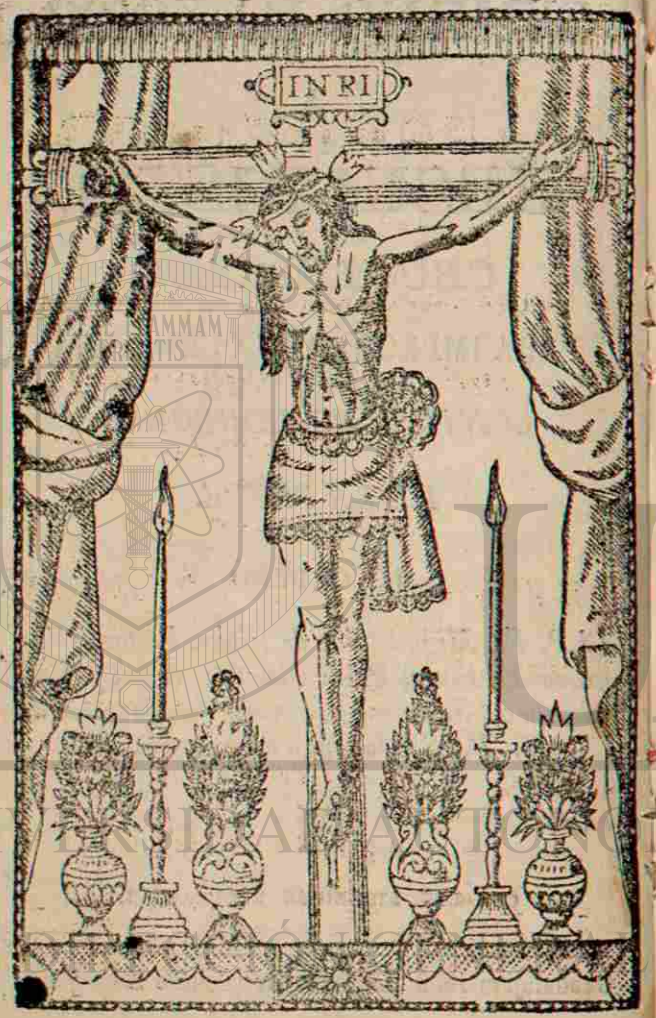
LO ORDENÓ

El P. Fr. Miguel Diaz de Vivar, Lector de Sagrada Escritura, Predicador Conventual y Comisario del Santísimo Rosario del Convento de N. P. S. Domingo de esta Ciudad.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Guadalajara 1833. Imprenta de Dionisio Rodriguez.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



vienen por el pecado, sino los infelices efectos que

AL CRISTIANO.

En un siglo en el que, como en el nuestro, los delirios de una razon estraviada han querido usurparse el nombre de filosofia; en un tiempo de tinieblas, en el que los pretendidos iluminados han llegado á embrutecerse hasta el estremo de no contar en sus investigaciones con la causa primordial, que es Dios; no es estraño, que muchos quieran encontrar esclusivamente el principio de la terrorosa epidemia que nos aflije en causas puramente naturales. Pero mientras los referidos filósofos pesan el ayre de la admosfera, y quieren que su rareza ó densidad sea el primer origen de una muerte violenta y amenazadora; y mientras apoyados en tan débiles fundamentos, se atreven á aventurar los mas ridículos pronosticos, ya asignando los momentos de las creces y decrementos de la enfermedad; ya tasando profeticamente el número diario de enfermos y muertos, y ya asegurando con el tono mas decisivo (hasta llegar á comprometer temerarias apuestas) cual debe ser precisamente el dia de la total terminacion de la peste: si, entre-

tretanto la religion profesora de una filosofia tan cierta como divina nos demuestra á la divinidad como al arbitro supremo de los acaecimientos; y nos asegura que la vida y la muerte depende esclusivamente de la mano del Señor. De aqui es que el hombre religioso sabe muy bien, que en el orden de las causas naturales estaban comprehendidas las aguas del diluvio; pero con ellas el Señor, eccepcionando á solas ocho almas, destruyó al resto del universo corrompido: sabe el cristiano, igualmente, que muy natural fue el fuego que vengó á la justicia divina de los crimenes de la infame Pentápolis; y sabe finalmente, que en el orden de las causas naturales estaban las plagas que milagrosamente aterrorizaron al Egipto; las serpientes venenosas que castigaron al rebelde Israel, y generalmente todos los males, que por esperiencia solo aparecen en el globo, cuando reina la iniquidad y se multiplican nues ros pecados. Y para contrahernos al presen e horroroso mal de la *cholera morbus*, ¿que veemos en el sino el brazo irritado de Dios, que ha querido marcar nuestro castigo hasta con el nombre de su *colera* provocada? ¿Que nos dicen esos centenares de muertos, arrebatados de ante nuestros ojos de

vienen por el pecado, sino los infelices efectos que

de la noche á la mañana, sino que el Angel del esterminio vibra sobre nosotros su espada vengadora? ¿Que nos dice el atolondramiento de los facultativos, y la ineficacia de los antídotos medicinales; sino que debemos solicitar el remedio y la curacion de mano mas atinada que de la de los hombres? Ea pues, y así como los Israelitas heridos por las serpientes del desierto sanaban levantando los ojos á la serpiente de Moyses; asi nosotros elevemos nuestro corazon á Jesus Crucificado: pues *asi como Moyses exaltó á la serpiente en el desierto; asi conviene que sea exaltado el Hijo de Dios, para que el que pone en él los ojos de una fé viva no perezca; sino adquiera la vida eterna.* Con este designio te presento (cristiano amigo) este Triduo: se bien que hay otros, y llenos de uncion; pero entiendo, que no te será inútil el mio; pues su novedad te excitará mas y mas á dirigirte á tu Dios, y á hacerle escuchar los afectos fervorosos, con que quiere que imploremos su paternal clemencia. Está por demas decirte, que la mejor preparacion es una detestacion sincera de tus estravios; y no dudes hallar remedio, si esta disposicion va coronada con la confesion y comunion sacramental.

Vale.

AD-

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Creador del cielo, y de la tierra, Rey de reyes, y Señor de todos los que dominan; tú, que de la nada me hiciste á tu imagen y semejanza y me redimiste con tu preciosa sangre; tú, á quien yo pecador miserable no soy digno de nombrar, ni de invocar, ni de abrigar tu divina idea en mi inmundo corazon: á ti dulce Jesus mio eficazmente suplico, y ruego humildemente, que te dignes dar una mirada de clemencia sobre mi el mas malo de todas tus criaturas. ¿Y como podria, ¡ó amable Salvador mio! como podria desconfiar de tu misericordia, pues se que eres el mismo que te apiadaste de la Cananea y de Maria Magdalena; el que perdonaste al publicano, y diste el Parayso al ladron que pendia de una cruz? A tí ¡ó Padre piadosísimo! confieso mis pecados, que aunque quisiera ocultar, no podria hacerlo, a ti, Dios mio, ante quien tuve el atrevimiento de cometerlos. Perdoname, ¡ó ungido de Dios! perdoname pues tu eres á quien he ofendido mucho con mis pensamientos, con mis palabras, con mis obras, con todas las acciones pecaminosas son las que yo fragil hombre y miserable pecador pude añadir culpas sobre culpas; é iniquidades sobre iniquidades. Por lo mismo ruego á tu clemencia, á tí que descendiste de los cielos por mi salvacion; á tí que á David diste la mano, para que se levantara de su caida; á tí vengo sinceramente arrepentido. Perdoname, ó Señor! Perdoname, ó Cristo, pues no negaste el perdon á Pedro que te habia negado! Tú eres mi Creador, mi Redentor, mi Señor, mi Salvador, mi Rey y mi Dios. Tú eres mi esperanza, y mi confianza; tú mi direccion y mi auxilio; tú mi consuelo y mi fortaleza; tú mi defensa y mi libertad; tú eres mi vida, mi salud, mi resurreccion, mi luz, mi deseo, mi ayuda y mi patrocinio. A tí, ó Jesus mio, suplico y ruego, que me ayudes y seré salvo; gobiernome, defiendeme, confortame, consuelame, fija mis vacilantes resoluciones, alegrame, iluminame, y visitame. Resucita á este pecador muerto por la culpa, pues soy hechura tuya y obra de tus manos. No me desprecies, Señor, mira que soy tu esclavo, aunque malo, aunque indigno y pecador; mira que aunque sea lo que soy, siempre soy tuyo, pues estoy marcado con la sangre que por mi remedio derramaste. A quien me refugiaré si no vengo á ti? Si tu me arrojas quien-

quien podrá darme asilo? Si tu me desprecias quien me acogerá? Asi Dios mio reconoceme pues busco tu clemencia: si soy vil é inmundo, tu puedes purificarme; si soy ciego, tu me puedes iluminar; si estoy enfermo, tu me puedes sanar; si estoy muerto, y sepultado en mis iniquidades, tu puedes resucitarme; porque tu misericordia es mayor que mi miseria; y se bien que eres mas poderoso para perdonar, que yo debil para delinquir. No me desprecies Señor, ni atiendas á la multitud de mis iniquidades; sino antes bien, segun la multitud de tus misericordias, ten misericordia de mi, y sé propicio conmigo, que soy el mas grande pecador. Clemencia, mi Padre, misericordia, mi Dios, perdon, mi Salvador, y por tu sangre preciosa, por tu pasion y muerte de cruz, conduce mis ideas, y mis resoluciones á una verdadera penitencia, á una sincera y dolorosa confesion, y á una digna satisfaccion de todos mis pecados. Amén.

ORACION QUE SE VARIA TODOS LOS DIAS.

PRIMER DIA.

¡O buen Jesus! ó Piadosísimo Jesus, ó Dulcísimo Jesus, ó Jesus hijo de Maria Virgen lleno de misericordia y de piedad! ó dulce Jesus! ten piedad de mi segun tu grande misericordia! ó Jesus Clementísimo! yo te ruego por la sangre preciosísima que quisiste derramar por los pecadores, que laves todas mis iniquidades, vuelvas tus divinos ojos á este pecador indigno y miserable, que pide humilde el perdon, é invoca tu santo nombre de Jesus. ¡O nombre de Jesus, nombre dulce; ó nombre de Jesus, nombre lleno de deleites; ó nombre de Jesus, nombre que conforta; porque ¿que otra cosa es Jesus sino Salvador? Asi ¡ó dulce Jesus! por tu santo nombre, sé para mi Jesus y salvame; no permitas que se condene pues aquel á quien tu mano creó de la nada. O buen Jesus, no me pierda mi iniquidad, pues soy el mismo á quien hizo tu omnipotente bondad. O dulce Jesus! reconoce en mi lo que es tuyo; y quita lo que es ageno. O benignisimo Jesus! ten piedad de mi, ahora que todavia es tiempo de misericordia; no me condenes cuando llegue el formidable tiempo de tu juicio. Que utilidad habré sacado de tu preciosa sangre, si soy entregado á la eterna corrupcion? Mira Señor Jesus que no son los muertos, ni los que des-

cienden al infierno los que han de pronunciar tus alabanzas. O amantisimo Jesus! ó Jesus miles de veces deseado, ó mansísimo Jesus! ó Jesus, Jesus, Jesus, admiteme á entrar en el número de tus escogidos. O Jesus, salud de los que creen en tí! O Jesus, consuelo de los que se refugian á tí! ó Jesus, dulce remision de todos los pecadores! ó Jesus, hijo de Maria Virgen, infundeme tu gracia, tu sabiduria, tu caridad, tu humildad; para que pueda amarte perfectamente, alabarte, gozarte, servirte, y gloriarme en tí: lo cual pido tambien para todos los que invocan tu santo nombre, que es Jesus. Amén.

Meditaciones para todas los dias.

1.

¡O Señor mio Jesucristo! yo te adoro pendiente en la Cruz, y sufriendo en tus sagradas sienes una corona de espinas: yo te ruego que tu Cruz adorable me libre del Angel esterminador. Amén.

Padre nuestro y Ave Maria.

2.

¡O Señor mio Jesucristo! yo te adoro llagado en la Cruz, y martirizadas tus sedientas fauces con hiel y vinagre: yo te ruego que esas tus llagas sean el remedio de mi alma. Amén.

Padre nuestro y Ave Maria.

3.

¡O Señor mio Jesucristo! por aquella amargura que por mi miserabilísimo sufriste en la Cruz, principalmente en la hora en que tu nobilísima Alma salió de tu bendito Cuerpo: yo te ruego, que cuando mi alma salga de este cuerpo mortal, tengas misericordia de ella, y la guies, é introduzcas á la vida eterna. Amén.

Padre nuestro y Ave Maria.

4.

¡O Señor mio Jesucristo! yo te adoro en tu descendimiento al seno de Abrahan, á sacar las almas santas alli detenidas: yo te ruego no permitas que mi alma baje á los abismos. Amén.

Padre nuestro y Ave Maria.

5.

¡O Señor mio Jesucristo! yo te adoro resucitando de entre los muertos, subiendo á los cielos, y entronizado á la diestra del Padre:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

dre: yo te ruego que me hagas merecedor de seguirte y ser presentado á tí en la bienaventuranza. Amén.

Padre nuestro y Ave Maria.

6.

¡O Señor mio Jesucristo! buen pastor, conserva á los justos, justifica á los pecadores, ten piedad de todos los fieles, y sé propicio con este miserable pecador. Amén.

Padre nuestro y Ave Maria.

7.

¡O Señor mio Jesucristo! yo te adoro puesto en el sepulcro, y embalsamado con mirra y aromas: yo te ruego, que tu muerte sea para mi vida y resurreccion. Amén.

Padre nuestro y Ave Maria.

Elevemos ahora el corazon hasta el solio del Señor, y presentandole nuestras necesidades impetremos el socorro deseado.

ORACION
PARA TODOS LOS DIAS.

¡A tí ¡ó Padre clementísimo! á tí dirigimos nuestras oraciones y gemidos: para que nos libres de esta plaga pestífera y funesta, con que estamos afligidos, y que nos ha llenado de luto y de desolacion. En medio de esta tu grande ira, acuerdate de tus misericordias; y quita propicio el mal desolador epidémico que tu indignacion ha difundido entre nosotros por nuestros vicios y demeritos. Manda ya á el Angel tuyo que nos hiere, que vuelva á la vaina la espada vengadora; no sea que siga hiriendonos hastaesterminarnos. Perdona á nuestras almas, y no nos concluyas con la peste. Vuelve ácia nosotros, vuelvete ácia nosotros, Señor, y permite que estos tus siervos te dirijan y tu oigas sus deprecaciones. Basta yá Dios mio, cese ahora mismo tu mano de castigarnos segun merecen nuestros pecados; porque tu eres nuestro Dios que con el Padre y el Espiritu Santo vives y reinas por todos los siglos. Amén.

Tres Salves á Maria Santísima.

ORACION.

¡O Maria madre de Dios, y Virgen llena de gracia! verdadera consolacion de todos los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dre: yo te ruego que me hagas merecedor

los atribulados que claman á tí: por aquel gozo inefable que te llenó de consuelo, cuando conociste que mi Señor Jesucristo habia resucitado impasible de entre los muertos al tercero dia: yo te ruego que en esta calamidad seas el consuelo de mi alma, é intercedas tambien por mi con tu Santísimo Hijo el Unigénito de Dios, cuando en el dia novisimo haya de resucitar, y vaya á dar cuenta de todas y cada una de mis operaciones: entonces, ó piadosa Virgen Maria, dignate ayudarme, para que por tu medio pueda evitar la sentencia de perpetua condenacion, y merezca con los escogidos de Dios llegar felizmente á los eternos gozos de la gloria. Amén.

SEGUNDO DIA.

Por la señal &c. El Acto de Contricion, como el primer dia, y despues la siguiente.

ORACION.

¡O buen Jesus! ó amable Salvador mio! ó dulce Jesus! ó único auxilio mio! he aqui que yo el mas pobre de todos los mortales! vengo á tí, y me postro ante los pies de tu piedad, solicitando humildemente, que te dignes perdonarme. O dulce Jesus! en remision de mis pecados te ofrezco tu inmensa caridad, la misma por la cual no te desdeñaste hacerte hombre, y entregarte por espacio de treinta y tres años á inumerables trabajos y persecuciones. Yo te ofrezco en cumplida satisfaccion de mis delitos la angustia, el sudor, la sangre, las injurias, las blasfemias, los azotes y los tormentos, que en la noche de tu pasion sufriste en el huerto y en las casas de Anás y de Caifás. Yo te ofrezco la humildad y la paciencia que manifestaste, cuando los satélites de Satanás te azotaban atado á la columna; cuando te coronaban de espinas; cuando te cubrian de una purpura andrajoza, como á rey de burlas; cuando te escarnecian con mofadoras salutaciones; y arrojaban inmundas salivas á tu rostro, y herian con una caña tu sagrada cabeza. Yo te ofrezco la debilidad y langudez de tu afligido cuerpo; tus sangrientas huellas y el peso grave de la cruz, que tomaste por mi amor sobre tus hombros. Dulce Jesus, yo te ofrezco por paga de mis pecados los dolores, que padeciste, cuando los sayones arrancaron con cruel violencia de tu cuerpo la túnica que por la san-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ore: yo te ruego que me hagas merecedor

sangre cuajada estaba unida fuertemente á la carne y á los huesos: y te ofrezco los dolores que sufriste cuando con duros clavos, y con dolorosa violencia permitiste que de manos y pies te enclavaran en la Cruz. Clementísimo Jesus, yo te ofrezco la mansedumbre, con que sufriste los insultos y oprobrios de los impios, que te escarnecian, cuando estabas pendiente en la Cruz. Yo te ofrezco la intolerable sed, con que alli eras afligido; todas y cada una de las gotas de tu preciosa sangre; aquellos horrendos tormentos que padeciste, cuando hecho presa de las aflicciones, de los martirios y dolores; destituido de todo consuelo interior y esterior; desamparado de Dios y de los hombres; fijado miserablemente en un patibulo de infamia; estabas pendiente entre el cielo y la tierra en medio de dos pesimos malhechores. Yo te ofrezco aquella humildad y reverencia con que inclinada la cabeza encomendabas al Padre tu espiritu. Yo te ofrezco aquella sangre y agua, que manó de tu costado abierto por la lanza del soldado. Todo esto te ofrezco, dulce Jesus mio, y por todo te doy las gracias que puedo; rogandote humildemente que me condones mis pecados; que quites la culpa y la pena; que pu-

purifiques mi alma de todas las reliquias de mis crimenes, y finalmente la guies á la vida eterna, donde con el Padre, y el Espiritu Santo vives por todos los siglos. Amén.

Las meditaciones como el primer dia. La Oracion, á tí ó Padre &c. *Las tres Salves a la Santisima Virgen con la Oracion* ¡O Maria Madre de Dios &c.

TERCER DIA.

Por la señal &c. El Acto de Contricion, como el primer dia, y despues la siguiente

ORACION.

¡O buen Jesus! ó dulce Salvador mio! ó ungido de Dios! ó amable Redentor de los hombres! ó Señor del universo, bajo cuya potestad están sugetos todos los acaecimientos; cuya diestra maneja la espada que nos hiere, y aplica el balsamo que sana nuestras heridas; y de cuyo arbitrio todo depende, sin que haya quien pueda resistir ni hacer ilusorias las disposiciones de tu soberana voluntad. Tú, Jesus de mi amor, que por hacerme salvo y libertarme de la eterna muer-

muerte te dignaste nacer, morir y resucitar: por el misterio de tu sacratísimo cuerpo, y por tus cinco llagas, y por la efusion de tu preciosa sangre, ten misericordia de nosotros, cuanto conoces que es necesario á nuestras almas, y á nuestros cuerpos: líbranos de la potestad del demonio, y de todo lo que sabes que nos angustia y aflige: conservanos en tu santo servicio; corroboranos en la virtud; y danos verdadera enmienda, y espacio de digna penitencia. Tu sangre preciosa, ó Señor mio Jesucristo, tu sangre preciosa por nosotros derramada me sea en remision de mis delitos, é ignorancias; en robustez y aumento y conservacion de la fé, de la esperanza y de la caridad; de las gracias y de las virtudes; en cautela de la vida; en adopcion de la gloria eterna; en paz de la Iglesia; salud y acierto á todos sus pastores; perseverancia á los justos; conversion de los pecadores; en luz de los gentiles y hereges; en paz á las familias y al Estado; y en descanso á todos los fieles difuntos, para que todos con tus santos merezcamos gozarte en la gloria. Amén.

Las meditaciones como el primer dia. La Oracion á tí ó Padre &c. *Las tres Salves y la Oracion* ¡O Maria &c.

NOVENA

EN HONOR Y ALABANZA

DEL PRODIGIOSO CRISTO

DE

SANTA TERESA LA ANTIGUA,

PROTECTOR CONSTANTE

DE LOS FELICES MEXICANOS:

DISPUESTA

por el Dr. D. José María Gastañeta y Escalada,

CURA PROPIO DE SANTA MARIA LA REDONDA.

MEXICO: 1842.

Imprenta de Luis Abadiano y Valdes, á cargo de José M. Mateos, *calle de las Escalerillas número* 15.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

muerte te dignaste nacer, morir y resucitar: por el misterio de tu sacratísimo cuerpo, y por tus cinco llagas, y por la efusion de tu preciosa sangre, ten misericordia de nosotros, cuanto conoces que es necesario á nuestras almas, y á nuestros cuerpos: líbranos de la potestad del demonio, y de todo lo que sabes que nos angustia y aflige: conservanos en tu santo servicio; corroboranos en la virtud; y danos verdadera enmienda, y espacio de digna penitencia. Tu sangre preciosa, ó Señor mio Jesucristo, tu sangre preciosa por nosotros derramada me sea en remision de mis delitos, é ignorancias; en robustez y aumento y conservacion de la fé, de la esperanza y de la caridad; de las gracias y de las virtudes; en cautela de la vida; en adopcion de la gloria eterna; en paz de la Iglesia; salud y acierto á todos sus pastores; perseverancia á los justos; conversion de los pecadores; en luz de los gentiles y hereges; en paz á las familias y al Estado; y en descanso á todos los fieles difuntos, para que todos con tus santos merezcamos gozarte en la gloria. Amén.

Las meditaciones como el primer dia. La Oracion á tí ó Padre &c. *Las tres Salves y la Oracion* ¡O Maria &c.

NOVENA

EN HONOR Y ALABANZA

DEL PRODIGIOSO CRISTO

DE

SANTA TERESA LA ANTIGUA,

PROTECTOR CONSTANTE

DE LOS FELICES MEXICANOS:

DISPUESTA

por el Dr. D. José María Gastañeta y Escalada,

CURA PROPIO DE SANTA MARIA LA REDONDA.

MEXICO: 1842.

Imprenta de Luis Abadiano y Valdes, á cargo de José M. Mateos, *calle de las Escalerillas número* 15.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ILUSTRISIMO SEÑOR ARZOBISPO DE MEXICO DR. D. MANUEL POZADA Y GARDUÑO.

A V. S. I. como tan accesible y benéfico, se debe de toda justicia la dedicatoria de un escrito consagrado por mi tibia devocion al Señor de Santa Teresa la Antigua, en cuya imágen soberana resplandecen, de toda preferencia, tan dulces atractivas cualidades.

Soy de V. S. I. con el mas cordial amor y profundo respeto su antiguo reconocido amigo, y el menor de sus súbditos

José María Gastañeta y Escalada.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Illmo. Sr. Dr. D. Manuel Pozada y Garduño, dignísimo Arzobispo de México, concedió á todos los fieles cristianos ochenta dias de indulgencia por cada dia de los que rezaren esta novena: así consta por su decreto dado en su palacio Arzobispal á 9 de Junio de 1842.

PARECER

DEL M. R. P. DR. Y MAESTRO D. MANUEL GOMEZ MARIN, *del Oratorio de N. P. S. Felipe Neri.*

SEÑOR PROVISOR.

He leído la Novena de la portentosa imágen del Señor de Santa Teresa, que V. S. se dignó cometer á mi censura, aplicando desde luego á su lectura la atencion que exige tan religioso asunto. Esta obrita manifiesta la sabiduria, ingenio y claridad de su autor, y en ella no es posible desconocer la dulzura y tiernos afectos de su corazon. Nada hay en ella que no esté conforme con una sana Teologia, y todo se ve desempe-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ñado con acierto. Por consiguiente es mi dictámen, que V. S., si fuere de su agrado, conceda la licencia que para su impresion se solicita, pues por este medio se aumentará la devocion de los fieles, y el Señor derramará, como esperamos, sus misericordias.

Oratorio de Nuestro Padre San Felipe Neri de México y Junio 1.° de 1842.

Manuel Gomez.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

México 4 de Junio de 1842.

Visto el anterior dictámen extendido por el Reverendo Padre Doctor, individuo del Oratorio, D. Manuel Gomez, sobre la Novena del Señor de Santa Teresa; concedemos la licencia que se solicita para su impresion, bajo la prevencion de que se inserten la Censura, este Decreto, y de que no salga á la luz pública sin estár préviamente cotejado por el Padre Doctor aprobante. Así lo decretó el Señor Provisor y Vicario general, y firmó: doy fé.—*Osores.*—*José Maria Carrera*, Notario Oficial mayor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, yo vengo á comenzar, con la mas religiosa pura intencion y deseo de aprovecharme, esta devota Novena que os ha consagrado la gratitud y el amor; pero, Señor, ¿como vuestros oídos purísimos se franquearán á los deseos y palabras de un pecador inmundo y perseverante en la corrupcion de sus excesos criminales? Es necesario, divino Crucificado mio, que marqueis este dia de vuestra mística muerte con mi apetecible y prodigiosa conversion: yo, por mi parte, Señor, detesto los negros motivos que os he dado de disgusto, con los que he provocado la mas horrenda y merecida justicia: confieso que he sido una criatura ingrata y temerariamente sublevada contra su Criador omnipotente y benéfico; el hijo mas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

desnaturalizado y rebelde respecto del Padre mas accesible y tierno; un cautivo vuelto á la libertad, que abusó de sus preciosos dones; un redimido, no con el oro y la plata, sino con la Sangre preciosa del Cordero inmaculado, que la pisotéo desconociendo su valor infinito y renovando insensible con millones de culpas atroces los suplicios crueles que la hicieron verter en abundancia: todo esto y mucho mas, Señor, que vos sabeis y que me hace detestable á vuestros ojos divinos, quiero sea desde hoy la justa causa de mi llanto inagotable, de mi acusacion humilde, de mi invariable propósito y reforma de mi vida. ¡O prodigioso Cristo de Santa Teresa! sea yo, por vuestra inefable piedad, un justo sobre la tierra; y despues de una santa preciosa muerte, el último de los bienaventurados en la inmensidad de vuestra gloria. Amén.

ORACION PRIMERA

PARA TODOS LOS DIAS.

Adorable Señor de mi vida y esperanza: ¿á quien sino á vos, que en esta advocacion sagrada y célebre sois el ídolo de los religiosos Mexicanos, debo ocurrir confiadamente para el remedio de todas mis necesidades? Sí, amable Redentor mio, yo, la mas criminal de vuestras hechuras, al veros en esa Cruz divina tan apacible y tierno, concibo las esperanzas mas firmes de reconciliacion saludable, de mi honor inmortal, de mi vida pura y meritoria, y de aquella feliz perseverancia que me ha de proporcionar, despues de una muerte preciosa y santa, los parabienes y aplausos de los ángeles y justos, y vuestra agradable vista y posesion interminable. Yo cuento en esta capilla, tan famosa por los primores de las bellas artes como por el espléndido culto y oraciones de vuestros devotos fieles, con cuantos medios pudiera apetecer para trasladarme dichosamente de la mas ignominiosa servidum-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bre á la libertad mas grata y honorífica. Aquí mil ojos de pecadores contritos inundan el pavimento con las lágrimas copiosas del dolor y de la esperanza: aquí contemplan, en vuestra renovacion corporal, la renovacion constante de vuestros graciosos favores y desmerecidas gracias: y aquí os velan, como al ilustre difunto, que quiso sufrir inauditos tormentos y la muerte mas afrentosa por nuestro placer celestial, y vida bienaventurada y perpetua. Ea pues, Señor de Santa Teresa, augusto por vuestra incomprehensible dignidad, y tan querido por vuestras distinguidas piedades, labrad en mí, con los sagrados instrumentos de vuestra pasion y muerte, una de las maravillosas obras que han de decorar eternamente como gloriosos trofeos de vuestro poder, sabiduria y amor, vuestras mansiones celestiales. Amén.

DIA PRIMERO.

ORACION QUE SE VARIA.

Adorable Jesus mio: vos sois el camino recto y seguro que conduce á la Jerusalén celestial por este valle de lágrimas dulces, de trabajos meritorios, de cruces ligeras, y de méritos inmortales. Vos habeis querido ser un huesped eterno en esta reducida y preciosa habitacion, para que contemplando detenidamente en vuestra imágen soberana, quedémos convencidos de que ella es el único sendero que nos ha de conducir, imitando del modo posible vuestros sacrificios generosos, á la gloria de vuestro Padre. ¡Qué camino tan recto, tan seguro, tan agradable, el que han marcado en vuestra sagrada humanidad, para mi provecho y direccion, vuestras virtudes inefables, vuestros sacrificios heroicos! No permitais, Señor, que yo emprenda otro camino en el curso de mi vida mortal, porque serán consiguientes mis amargos estravios, y en vez de conducirme á la feliz mansion de los bienaven-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

turados, me precipitaré en un abismo insondable de tormentos infinitos. O Cristo de Santa Teresa, cuya imágen ha sido, es y será nuestro honor, nuestra gloria y esperanza, tomad nuestra mano inmunda con una de esas tan puras, tan mortificadas y eminentemente bienhechoras, para conducirnos, por un efecto de vuestras piedades, á la vista y posesion del sumo Bien, en lo que se cifra la bienaventuranza eterna. Ámen.

Se rezan cinco Credos en honor y alabanza de las cinco llagas del Salvador, y concluidos se dicen los siguientes

GOZOS.

Vuestra bondad nunca cesa
Como fuente inagotable:
Piedad de mí miserable,
Señor de Santa Teresa.

1.

Para dicha singular
De todos los Mexicanos,

Con omnipotentes manos
Hubisteis de renovar
La mas divina belleza
Tan dulce, tan inefable:
Piedad de mí miserable,
Señor de Santa Teresa.

2.

El oscuro Cardonal
Fué la cuna milagrosa
De imágen tan prodigiosa
En estremo celestial:
Nuestra principal riqueza
Es por sin duda envidiable:
Piedad de mí miserable,
Señor de Santa Teresa.

3.

Con voces inusitadas,
Y con un rumor horrible,
Con todo lo mas terrible
En las horas sosegadas;

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La renovacion empieza
De la imágen mas amable:
Piedad de mí miserable,
Señor de Santa Teresa.

4.

Y como Teresa ha muerto
De un amor tan renovado,
Habeis sido trasladado
Al religioso desierto
De la grey que la confiesa
Su titular venerable:
Piedad de mí miserable,
Señor de Santa Teresa.

5.

En recinto tan glorioso
Sois, Señor idolatrado,
Y con viva fé invocado
En el lance peligroso:
Termina el mal cuando empieza,
Por ocurso tan laudable:

Piedad de mí miserable,
Señor de Santa Teresa.

Vuestra Bondad nunca cesa
Como fuente inagotable:
Piedad de mí miserable,
Señor de Santa Teresa.

ORACION FINAL

para todos los dias.

Dulcísimo y cariñoso Señor. Yo quisiera coronar este dia de mi devocion tibia y humilde, con el panegírico mas brillante de vuestra proteccion maravillosa; pero ni tengo idéas ni voces para espresar mis tiernos y debidos sentimientos. Yo he sido testigo ocular de vuestras maravillas en épocas de dolor y llanto: he visto aquietarse las convulsiones de la tierra al invocar con fé vuestro dulce y poderoso Nombre: he visto que una enfermedad desconocida ha suspendido sus estragos pavorosos al purificarse la atmósfera con vuestros benignos influjos: he visto huir despavorida la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sangrienta discordia, y alternar con su noche horrible la brillante aurora de la paz tan suspirada; y no he visto mas, Señor, porque los misterios de vuestro amor y la economia profunda de vuestras piedades graciosas y útiles, no caben en la comprension limitada de los hombres. Dadme pues, Señor, la luz necesaria para conocer lo que sois diariamente con nosotros en esta devota y callada Capilla, residencia de vuestra Magestad, y factoría de vuestras sólidas, útiles, apetecibles riquezas. Así os lo suplico por vuestra renovacion milagrosa, y por vuestra vida, pasion y muerte, fundamento de mil méritos en esta vida, y de mis sacros derechos á la eterna bienaventuranza. Amén.

SEGUNDO DIA.

ORACION.

Amoroso y tierno Crucificado mio: yo confieso en vuestra divina presencia, que sois la verdad indefectible, y que con su brillante sello están marcadas vuestras idéas, palabras y operaciones. Pues bien,

Señor, yo que me veo sepultado en las tinieblas de mis errores ¿á quien debo ocurrir sino á vos, puesto por el Padre de las misericordias en el mar procelo-so de este mundo, como un faro brillantísimo para evitar á todas horas el mas funesto naufragio? La espléndida verdad constituye vuestro infinito Ser, y no puede ver enojoso sus divinos esplendores un entendimiento humilde y dócil: concededme, pues, Señor de Santa Teresa, tan privilegiado entendimiento para adorar la verdad en vos, conocerla y practicarla: no es otra mi humilde súplica en el siglo desgraciado del error; porque sé que quien fuere panegirista y defensor de ella hasta la muerte, vivirá muy dichoso en los tabernáculos eternos. Amén.

TERCERO DIA.

ORACION.

Apacible, bello y divino bienhechor de los felices Mexicanos: vos sois la apetecible vida no solamente de nuestras almas sino tambien de nuestros cuerpos. En esta capilla, tan bella como devota,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

son nutridas las almas de vuestros fieles adoradores con el Pan inseparable de vuestro sagrado Cuerpo, y con el de la palabra divina que se distribuye tantas veces por Sacerdotes sábios y ejemplares, aumentandose cada año la poblacion feliz de las mansiones eternas. Por otra parte, Señor, ¿quién os pide aquí con una fé viva y con una filial confianza, el remedio de sus enfermedades, sin cantar victoria contra tan porfiados y crueles enemigos? Preguntesele al ciego: ¿quien disipó las tristes nubes de tus ojos para recrearlos con la claridad dulce de la luz? y responderá reconocido: el Señor de Santa Teresa. Digasele al paralítico: ¿á quien debes el uso fácil y grato de tus miembros, ántes tan dolorosamente entorpecidos? y contestará: al Señor milagroso de Santa Teresa; y si se sigue preguntando, Señor, á todos los que hace mucho tiempo no ponen en ejercicio los conocimientos de los ilustres Profesores de la ciencia de la salud, cantarán vuestros benéficos acertados tratamientos en sus males desesperados. Resulta por tanto, Señor, que á vos debémos la salud mas

interesante de nuestras almas y la de nuestros cuerpos miserables: haced, pues, que no abusémos de la segunda, para que la primera logre, despues de nuestra muerte ejemplar, su consumacion gloriosa, y premio magnifico y durable en la celestial Jerusalén. Amén.

CUARTO DIA.

ORACION.

Dignísimo dueño de mi amor y de mi vida, único objeto de mis placeres y esperanzas: vos habeis sido trasladado de un humilde pueblo á esta brillante Capital, para ser la luz mas resplandeciente que disipára las tinieblas de nuestros vicios, y nos alumbrára los deliciosos caminos de la virtud y perfeccion. Esta capilla es una cátedra donde vos teneis los honores inmortales de un magisterio divino, y nosotros la apreciable investidura de unos discípulos, por vuestro singular favor, dóciles, humildes y atentos. Todas las horribles sombras que nos cercan, fuera de estos muros sagrados, son disipadas maravillosamente por

vuestros destellos inefables. Aquí comunicais bondadoso á las almas puras y fervorosas de vuestras hijas queridas, y á las de vuestros devotos fieles, aquella luz indeficiente y eterna, qué hizo de TERESA una Doctora mística, y que hará de cuantos os visitan y adoran sus mas ilustres panegiristas, y dechados fieles de su saber profundo y virtudes tan justamente celebradas. Dignaos, Señor, continuar iluminando nuestras tenebrosas almas con el lleno de vuestra infinita claridad; para conocer lo mucho que os debemos; para promover vuestros debidos cultos; para juraros solemnemente un amor el mas comprometido y satisfactorio; y para brillar como soles de esplendor perpetuo en la fúlgida habitacion de los felices predestinados. Amén.

QUINTO DIA.

ORACION.

Señor mio Jesucristo de SANTA TERESA: vos habeis venido desde el lugar afortunado de vuestra renovacion estu-

penda, á llamar en esta Capital, no á los justos que son de vos inseparables, sino á los pecadores rebeldes que tanto distan de vuestra presencia soberana, y de sus influjos milagrosos. Yo, Señor, tengo la desgracia de pertenecer á los segundos; pero por lo mismo me corresponde la preferencia en vuestra misericordiosa vocacion. Mi alma se enternece y se recrea al contemplar que soy llamado por vos á vuestra amistad consoladora. Llamadme, Señor, como á un Pródigo desengañado y arrepentido, á vuestro espléndido banquete, á la armonía que debe haber entre la naturaleza y la gracia, á vuestras galas tan brillantes como incorruptibles; y despues de mi dichosa y santa muerte, á una vida perdurable en vuestros tabernáculos eternos. Amén.

SESTO DIA.

ORACION.

Divino dueño mio, tan admirable por vuestra renovacion sagrada como por sus oportunos y útiles efectos: yo os

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

saludo é invoco humildemente, como á la puerta preciosa por la que entran las ovejas estraviadas al redil del pastor mas amante y desvelado. ¡Qué felicidad la mia, pues en vuestras llagas divinas tengo cinco puertas para introducirme en la cámara del esposo mas fiel y bienhechor! Las llagas de vuestras manos dán testimonio de vuestra indisputable beneficencia: las de vuestros pies, de las mas útiles fatigas; y la de vuestro costado, de la fundacion de una Iglesia Santa, Católica, Apostólica, Romana, fuera de la cual no hay honor, felicidad y gloria verdadera. No me cerreis, Señor, tan costosas apreciables puertas, que habeis renovado con una Sangre milagrosa. ¡Oh! y nunca salga de sus amables y seguros senos, para trabajar solo y tranquilo aquella corona que me distinga, y aquella palma que me dé honor y representacion en los alegres coros de los bienaventurados. Amén.

SEPTIMO DIA.

ORACION.

Amorosísimo Señor, Cristo sagrado y tan querido de vuestras esposas fieles. ¿Qué consigue el que se aleja de vos, sino un cúmulo de penas y desdichas inefables? Alejarse de vuestra hermosura, es contraer la deformidad mas espantosa. Tener en menos vuestra bondad, es el sello de la desdicha perpetua. No beber con gusto la Sangre que manan vuestras injustas heridas, es la sed precursora de la interminable del abismo. Y no ocurrir con frecuencia á este lugar santo, tan hermoso y tan tranquilo, es una estupidéz imperdonable, y una dureza lastimosa y criminal. Y ¿como conociendo, Señor, las preciosas ventajas de vuestra adorable compañía, no me vivo aquí recreando los ojos de mi espíritu en esta imágen celestial, que en el taller de la Divina Omnipotencia adquirió una hermosura incomparable? A Dios, pues, placeres amargos y diversiones frívolas de la tierra, á Dios, á Dios

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

para siempre. Confirmadme, Señor, en tan debidos provechosos sentimientos: disipad las sombras de mis errores: ablandad la dureza de mi corazon: y unidme á vos en el tiempo, para no separarme de vos en la venturosa y apetecible eternidad. Amén.

OCTAVO DIA.

ORACION.

Misericordiosísimo Señor de Santa Teresa. Nosotros miserables no sabemos lo que os pedimos, cuando son objeto de nuestras súplicas constantes aquellos bienes que podrán contribuir ó no á nuestra felicidad verdadera: pedimos la salud del cuerpo, y nos olvidamos de la del alma. Pedimos unos bienes materiales y fugitivos; sin pensar en los espirituales y perpetuos. Pedimos honores, cuyo esplendor se empaña y muere en la hora mas inesperada, postergando los honores sólidos é inmortales: y pedimos, en fin, otras muchas cosas que solo puede tolerarnos vuestro sufrimiento inefable. Dadnos, Señor, el verdadero co-

nocimiento de nuestros únicos preciosos interéses; para pediros humildes y perseverantes la salud espiritual, la hermosura de la gracia, el honor de vuestra filiacion, los tesoros de vuestros méritos, la participacion de vuestros sacrificios, vuestra conformidad con la pavorosa muerte, y un rasgo siquiera de vuestra justa elevacion en la casa de vuestro Padre. Amén.

NONO DIA.

ORACION.

Adorable y querido Jesus mio: vos permaneceis en el que permanece en vos: vos permaneceis en la alma del justo por la gracia, y él en vos por la amistad mas fiel y mas íntima. En estos nueve dias consagrados por mi devocion, tan tibia como sensible, al recuerdo de vuestras maravillas, á la meditacion de vuestras piedades, al estupendo prodigio de vuestra renovacion milagrosa: ha sentido mi pobre alma vuestra espiritual permanencia en inspiraciones y afectos que se conocen y sien-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ten, pero que son inesplicables. Haced, Señor, que yo corresponda vuestra graciosa permanencia en mi espíritu, con un corazon contrito y humillado: que me aproveche en los dias venideros de las cristianas resoluciones que os he debido: que sea veleidoso y muy inconsecuente con todo lo que no pertenezca á vuestra Humanidad, á vuestra Sangre, á vuestro honor inmortal. Confirmad en mí, Señor, tan glorioso intento, y dadme la final perseverancia como prenda segura de la gloria. Amén.

Se hace la peticion, meditando por un breve rato en la adorable Providencia del Señor que á ninguno desoye; y se concluye el dia alabando al Santísimo Sacramento con la salutacion acostumbrada.

DESPEDIDA

PARA EL ULTIMO DIA DE ESTA NOVENA.

Llegó por fin el dia,
¡O Jesus Soberano!
De concluir la Novena
Que aplaude vuestro Nombre Sacrosanto.
Por las copiosas luces,
Por los afectos castos,
Señor, que os he debido,
Durable gratitud os he jurado.
Al Supremo Gobierno,
Al Pastor mas amado,
Cubrid á todas horas
Con vuestro paternal ilustre manto.
Vuestras esposas fieles
Que os cuidan, aman tanto,
Sean de divinos dones
Objetos preferentes y sagrados.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Pecadores y enfermos
Logren, Jesus amado,
Un perdon generoso
Y el saludable fin de su quebranto.
De temblores de tierra,
De sangrientos estragos,
Tormentas, pestes, hambres,
Librad, Señor, al Pueblo Mexicano.
Y conduzcan al Cielo
Vuestros amantes brazos
Las almas que os adoran
En este milagroso Simulacro.

LAUS DEO.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TRIDUO

QUE CONSAGRA LA DEVOCION Y LA PIEDAD

AL

SANTO CRISTO

MILAGROSAMENTE RENOVADO,

QUE SE VENERA EN LA IGLESIA DEL CONVENTO DE SEÑORAS RELIGIOSAS

DE SANTA TERESA

DE LA

antigua fundacion en Mexico.

Por M. M. A.

Edicion aumentada con la Media hora de reflexion ante la misma Sagrada Imágen.

MEXICO.

Imprenta de Luis Abadiano y Valdés,
calle de Santo Domingo num. 12.

1854.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Inclina ad me aurem tuam. . . .
Quoniam fortitudo mea, et refugium meum es tu. . . .
Inclina tu oido á mí. . . .
Porque tu eres mi fortaleza y mi refugio. . . .
Salmo 30.

Parecer del R. P. Dr. y Mtro. D. Manuel Gomez Marin.

SEÑOR PROVISOR.

El adjunto TRIDUO *que U. S. se dignó cometer á mi censura, nada contiene contrario á nuestra Religion, buenas costumbres y sistema que actualmente nos rige; antes bien, por los tiernos afectos de gratitud á nuestro Redentor que promueve, y por los sentimientos de confianza que escita en nosotros, fundados en el valor infinito de su preciosa Sangre, juzgo muy provechosa su lectura, y útil por tanto su impresion, si fuere del agrado de U. S.*

Oratorio de N. P. S. Felipe Neri de Mexico, y Julio 27 de 1836.

Manuel Gomez.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Merico, 30 de Julio de 1836.

Visto el dictámen anterior del Reverendo Padre Doctor y Maestro Don Manuel Gomez, sobre el TRIDUO *dedicado al* Señor que se venera en el Convento de Señoras Religiosas de Santa Teresa, *concedemos la licencia que se solicita para su impresion, bajo la circunstancia de que se inserten la censura, este decreto, y de que se coteje por el Reverendo Padre aprobante antes de salir á luz. Así lo decretó el Señor Provisor Vicario General, y firmó: doy fe.*

M. Osores.

José María Carrera,
Not. Ofic. mayor.

PRÓLOGO.

Como el benéfico padre de los astros se hace cada dia admirar en los diversos objetos que reciben su esplendor, Jesucristo quiere hacerse conocer á todas horas de las criaturas á quienes redimió, y al efecto se le ve resplandecer de infinitos modos, para atraerse mas su amor y dispensarles sus beneficios. Así lo verifica en su Imágen de JESUCRISTO RENOVADO, *que se venera en el Convento de Señoras Religiosas de Santa Teresa de la antigua fundacion, á cuyo devoto Simulacro se consagra este pequeño* TRIDUO; *el cual podrá practicarse en los dias* primero, dos y tres *de cada mes, en la forma siguiente.*

Hecha la señal de la cruz, se dirán las dos primeras Oraciones con la que se ha fijado para cada dia: se rezarán en seguida tres Credos gloriados, y la Oracion comun para terminar, añadiendo despues la de Nuestra Señora, y el Anima Christi, *segun va puesto al fin.*

Es cuanto debe prevenirse en obra tan pequeña.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDULGENCIAS.

El Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. José María de Jesus Belaunzarán, dignísimo Obispo de Monterey, por sí, y por el convenio celebrado con otros Illmos. Obispos, tiene concedidos doscientos dias de Indulgencia por cada palabra de las que contiene este TRIDUO: *doscientos por cada paso que den los fieles desde sus casas al Templo en que se venera la* Imágen del SANTO CRISTO RENOVADO, *y otros doscientos por cada palabra del Credo ó Credos que se rezaren en presencia del mismo Señor. Consta por su decreto de* 31 *de Julio de* 1836.

ORACION

CON QUE SE HA DE DAR PRINCIPIO EN CADA DIA.

Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt.
(Ephes. 5. V. 16.)

Espantado de mis abominaciones, y huyendo precipitadamente del oceano de las culpas en que me hallaba sumergido y casi al perecer, llego como improvisamente á vuestros pies, ¡oh soberano Redentor! Mis ojos bañados en amargo llanto, riegan el pavimento de este altar, y no me atrevo á levantarlos de él para mirar vuestro semblante. Pero sabiendo que vos sois aquel Cordero que con su Sangre lava los pecados del mundo: recordando que sois el mismo que en Jerusalen, en la Sinagoga, en el Desierto y aun en el Calvario repartia mil copiosos beneficios, allanando á todos los senderos de la salvacion; mi corazon se ensancha, y lleno de confianza os pide el perdon de sus iniquidades. Sí, Dios mio, misericordia mia, perdon, piedad; y con la remision de mis pecados, dadme vuestro divino amor y vuestra gracia, para poder emprender la reforma de mi vida, la guarda de vuestros mandamientos, y la mortificacion de mis pasiones, á fin de parecer á vuestros ojos sin

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mancilla, y ser algun dia trasladado por la muerte suavísima de los justos, á la vida deliciosa de los bienaventurados.

Respice in faciem Christi tui.—(Psalm. 83.)

Alentado por la grande confianza que me inspirais, alzo los ojos para veros ¡oh Dios mio! ¡Ah!... ¿conque esta es vuestra imágen?... Vos, Señor, que no cabeis en la estension amplísima del cielo, y que llenais los huecos todos del universo con vuestra admirable inmensidad, ¿os habeis reducido por mi amor al pequeñísimo estrecho de una cruz? Vos, que sois el esplendor de la gloria del Padre, el encanto de los ángeles, y el regocijo tierno de los justos, ¿para salvarme todo sois sangre, todo sois llagas, todo desnudez, todo amarguras? ¡Ay! Redentor mio: ¡cuán distante estoy de parecerme á vos! Desde vuestra cabeza hasta vuestros pies, vos sois el mas copioso manantial de sangre, y el mas vivo retrato del dolor. Y yo....? En mí solo hallo placer, deleites, vanidad, locura: *Miserere mei Deus, miserere mei, secundum magnam misericordiam tuam.* Usad de misericordia con vuestra criatura; y venga sobre mí vuestra preciosa Sangre para perdonarme. Purificad con ella es-

ta alma, por quien se derramó con abundancia, para que sea preciosa á vuestros ojos y salva eternamente. Amen.

PRIMER DIA.

Erravi sicut ovis quae perit.—(Psalm. 118.)

ORACION.

Bendito seais, ¡oh soberano amigo de los hombres! que enamorado de ellos, habeis hallado mil diversos modos, unas veces para atraerlos hácia vos, otras para salirlos á buscar y estar con ellos, y siempre para convertirlos y salvarlos.

Así nos lo asegura esa Imágen vuestra que hoy adoro, pues atrayéndose como el iman los corazones todos, los ha sabido ablandar como la cera, y derretir como el rocío; y cuando ingratos con el tiempo se olvidaron de vos, tambien supisteis hacer que conociesen vuestro constante amor, usando de prodigios tales, como la milagrosa renovacion de vuestro hermoso simulacro.

Yo fuí, Señor, el primero de esos ingratos que os volvieron las espaldas: pero, ¿es posible que no haya yo sabido asemejarme á vos, desnudándo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

me del hombre viejo para vestirme del nuevo, y, renovando en mí vuestro espíritu, abrasarme con la penitencia y mortificacion que me enseñais desde esa cruz? Me avergüenzo, dulcísimo Jesus, de no haberos imitado cual debia, y abochornado de mí mismo, no bastan mis dos manos para cubrir mi rostro en vuestra presencia. Perdonadme que hubiese despreciado vuestro amor, por ir en pos de los sistemas mundanales; y pues abris los brazos como para abrazarme y recibirme en vuestro pecho, yo me arrojo á vuestros pies, reconociendo en vos la fuente de mi gran felicidad. Ya en adelante no veré los gustos de la tierra sino como un amargo acibar; y absteniéndome por lo mismo de solicitarlos, fijaré desde hoy en solo vos todo mi amor y todos mis deseos. Amen.

Se rezan los tres Credos &c.

SEGUNDO DIA.

Charitas Christi urget nos.—(Corinth. 5. 14)

ORACION.

¡Oh amable Jesus! Vos puesto á las puertas de mi corazon, habeis llamado innumerables veces, por el deseo de entrar en él y de poseerlo como

su dueño y su Criador; pero ¡ah! que sordo á tantos y tan repetidos golpes, resistente á unas solicitaciones tan suaves y amorosas, lejos de entregarse á vos, lo hizo á las criaturas, cautivándose en ellas á sus mas crueles tiranos.

Esto no obstante, vos, mi buen Jesus, habeis permanecido á las puertas de mi corazon, pretendiendo conquistarlo alguna vez, sin que el vendaval de la noche, ni la brisa de la mañana pudiesen resfriar los ardores de vuestra inmensa caridad. ¡Oh Jesus mio! ¿Así lo haceis conmigo?... Y... ¿Así lo hace con vos mi corazon ingrato?...

Mas al fin vuestra constancia es siempre la que triunfa. Hé aquí abiertas para vos de par en par las puertas de mi corazon; destruidos sus cerrojos, y arrojados á vuestros pies sus candados, con las mundanas cadenas que lo aprisionaron. Abierto está: entrad, mi dueño, en él como su Soberano, mientras que me coloco yo por vos en esa cruz, seguro de que viviendo así crucificado en esta vida, reinaré con vos despues eternamente. Amen.

Los tres Credos &c.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DIA TERCERO.

Procede, et regna.

ORACION.

Hé aquí mi corazon todo entregado á vos, ¡oh amable Salvador y dueño mio! Bien pudo como humano alguna vez apartarse de vos; pudo olvidarse de vuestro amor, y pudo ser ingrato á tantos beneficios; todo esto pudo hacer, abandonado á sí propio, como la débil navecilla que fluctúa sobre las aguas sin piloto. No le sucederá esto en adelante, pues avisado de vuestras dulces inspiraciones, como la oveja por el silbo del pastor, reconoció el redil.

Probó mi corazon las viandas azarosas con que brinda el mundo en sus placeres miserables; pero empachado al fin de sus manjares, veo que el alma mia, formada para vos solo y nada mas, encuentra el centro de su gloria.

Conozco ya cuán vuestro soy, porque me criasteis; y cuánto ademas porque me redimisteis; mas cuando por estos tan dichosos títulos yo no lo fuese, en este instante mismo lo seria, por una nueva entrega que de mí es toda mi voluntad haceros. Ya no soy de mis padres, de mis amigos, ni de mis intereses; mucho menos del mundo y

de mí mismo, sino solo vuestro; para que vos seais mio, mi padre, mi hermano, mi amigo, mi esposo, mi Jesus, mi Dios, mi todo. Amen.

Los tres Credos, &c.

ORACION COMUN,

CON QUE SE CONCLUYE CADA DIA.

Dilata os tuum, et implebo illud. (Psalm. 80.)

Señor, cuya fuente de misericordia es un venero inagotable, que por todas partes se comunica en abundancia: ¿cómo podreis mirar por tanto tiempo la piedad menoscabada, vuestra religion deprimida, los justos perseguidos, y la virtud desconocida y despreciada? ¿Siempre habrá de gemir el inocente? ¿No ha de alcanzar socorro la indigencia, salud el enfermo, puerto el naufragante, consuelo el afligido, y conversion verdadera el triste que solloza aprisionado con los horrendos lazos de la culpa?

Todos esos males, y otros innumerables de que adolece la prosapia del miserable Adan, son mucho menos que el oceano de vuestras misericordias; y por lo mismo, bien podeis remediarlos, si os agrada. Hacedlo así, benigno Jesus mio, y dadle á nuestros gobiernos acierto, y á todos los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mortales la paz en esta vida transitoria, y despues la eterna bienaventuranza con vos, que en union del Padre vivís con el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amen.

A LA REINA DE LOS MARTIRES.

Atténdite, et vidéte, si est dolor sicut dolor meus.

ORACION.

Angustiada María: ¡Qué imágen de amargura y de dolor es la que admiro en vos! Llorais?.... ¡Ah! bien conozco que teneis razon, porque vuestras entrañas maternales no pueden sufrir que vuestro divino Hijo, despues de crucificado y muerto por la redencion de los hombres, sea de ellos olvidado ingratamente; mucho menos cuando la cruz, los clavos, las heridas, las afrentas, todo clama, todo exige de nuestros corazones eterna memoria y suma gratitud: y en esta Imágen de vuestro crucificado Hijo, vos misma parece estais demandando un singular y tierno reconocimiento, por la amorosa señal de haber querido perpetuarse entre nosotros, á pesar de nuestro olvido abominable.

Al considerarlo se conmueve mas y mas mi sensible corazon. Me acerco á vos por si es que puedo con el llanto de mis ojos ungir las llagas de mi amado Salvador, y aliviaros en vuestras amarguras y dolores; y volviéndome despues hácia mí, verteré abundantes lágrimas por todo el resto de

mi vida, sobre mis propias culpas, pues fueron ellas los verdugos deicidas que enclavaron á vuestro soberano bien; para que, al fin, deshechas en el mar del arrepentimiento, pueda presentaros en la gloria los frutos de la redencion copiosa de vuestro divino Hijo Jesucristo. Amen.

OREMOS.

Omnipotente y sempiterno Dios, que desde el árbol de la cruz se dignó vuestro Hijo Jesucristo darnos por Madre á la misma Vírgen de quien él nació: concedednos, que por su méritos alcancemos la imitacion de sus virtudes, el sufrimiento de las penas, y el descanso de la gloria. Amen.

ORACION.

Alma de Cristo, santificame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasion de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesus! óyeme.
Dentro de tus llagas escóndeme.
No permitas que me separe de tí.
Del enemigo defiéndeme.
En mi muerte llámame.
Mándame que vaya á tí.
Para que con tus santos te alabe eternamente;
Amen.

Jesucristo nos amó, y lavó nuestros pecados con su Sangre.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

V. El Señor nos guarda como á las pupilas de sus ojos.
R. Y nos protege bajo las sombras de sus alas.

HIMNO.

Cante la lengua, la garganta, el labio,
Dulces, alegres, sonorosos himnos,
Al adorable simulacro hermoso
De Jesucristo.
Los corazones lleguen palpitantes,
Humildes, mansos, castos y sencillos,
Y aquí se ofrezcan al divino Dueño,
Enternecidos.
Tu amor que supo conservar los restos
De esa tu Imágen, ¡oh Jesus querido!
Y al *renovarlo* dió á sus perfecciones,
Tanto atractivo:
Haga que en todo corazon se estampe
Tu rostro amable, ¡Salvador divino!
Y hórrido tinte del pecado, nunca
Borre atrevido.
Que en gracia pura nuestros pechos logren,
De caridad y de virtud henchidos,
A tí las almas ofrecerte, blancas
Mas que el Armiño.
Glorificado sea el Eterno Padre,
Entre los justos y altos paraninfos,
Y su coeterno Cristo inmaculado,
Y el Paraclito. Amen.

—17—

MEDIA HORA

DE REFLEXION

ANTE LA SAGRADA IMAGEN

DEL

SEÑOR DE SANTA TERESA,

ó afectos propios para alcanzar su misericordia, dispuestos por el Presbítero José María Sanchez de Espinosa.

ORACION

QUE EL ALMA DIRIGE AL SEÑOR.

Si este infeliz que se halla en vuestra presencia, alcanza que le otorgueis un momento de oirle, escucchareis, Señor, mas bien sus sollozos que sus palabras, porque al recuerdo que va á hacer, necesariamente sus ojos se convertirán en mares, y el llanto entorpecerá sus labios: no podrá hablar. ¿Me oís, Señor? Pero ¿cómo pregunto, cuando sé que siempre estais dispuesto á escuchar á vuestras criaturas? Pues escuchadme, amante Padre. . . . ¿me veis?. . . . Aun no me arrojeis de vuestra presencia: ¡merezco el castigo! pero

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

piedad, Dios mio; piedad con el infeliz; misericordia con el desgraciado. Un pecador es el que espera. . . atendiendo á su iniquidad, la muerte; pero mirando vuestra piedad, la vida. Sí, buen Jesus, yo viviré: yo cantaré vuestras misericordias: yo publicaré vuestras ternuras, y las acciones generosas que haceis conmigo. Padre. . . . Padre, ¿desechais mis ruegos? Padre Jesus, ¿no mirais mis lágrimas? ¡Qué miseria, qué infelicidad es la mia! ¿No soy digno de vuestras gracias? . . . Señor, yo soy la oveja perdida: habeis dicho que dejareis las noventa y nueve por buscar una: pedis el parabien por la conversion del pecador; pues Señor, daos la enhorabuena, porque yo he de morir en vuestra presencia, al recuerdo de haberos ofendido. Yo estoy cierto de alcanzarla, pues sois Dios de clemencia; y esta media hora que aquí estoy reflexionando mi ser, y vuestra presencia, me hará conocer quién sois vos y quién soy yo. . . Yo, pobre criatura concebido en pecado, nacido en pecado, todo lleno de miseria y fatalidad; y vos. . . ¡ah! ¡Hablen los cielos y la tierra, y se publicará lo que mudos dicen. . . Vuestro poder. . . vuestra magestad. . . vuestra misericordia! Mi entendimiento. . . se halla en otra esfera. Quiero acercarme á vos. . . . .

Espíritu divino, ilumíname, aliéntame, confórtame. . . ¡Oh abismo de la bondad de Dios! Sosten mi debilidad, Dios mio, no me abandones. . . Yo me siento arrobar. . . Luz divina, Luz santa. . . . Padre. . . Padre Jesus, piedad. . . ¿Quién soy yo? ¿Quién sois vos?

[*Se medita.*]

¡Alma mia! . . . Dios. . . el Criador. . . Tú. . . la criatura! . . . ¡Alma mia! Dios conservándote! . . . tú viviendo. . . ¡Alma mia! Dios llenándote de favores. . . tú recompensando con ultrages sus finezas. . . .

Al terminar la meditacion.

¿Me atreveré, Señor, á negar los favores que nuevamente he recibido? No: yo siento un dulce y suave bálsamo que corre por mis venas: yo he sentido vuestro espíritu: él me ha hecho ver todo mi deber: él me ha hecho conocer vuestros afanes en hacerme salvo. Cristo Renovado, renueva mis entrañas. No apartes tu Espíritu de mí. ¡Yo soy feliz! Señor, te renovaste, y todo lo que pasó en tu admirable Renovacion, me enseña el amor que tienes á tus pobres criaturas. Pobre corazon mio, ¿cómo es posible que no nos haya amado? No debió separarse un solo instante de vos. . . . Tantos años de ofenderos, y tantos años de tole-

rarme. ¡Por qué conservar mi existencia! ¡Por qué no haberme confundido eternamente! ¿Por qué? Porque no quereis la muerte del pecador, quereis que se convierta y viva; porque queriais estos treinta minutos en que yo he estado postrado delante de vuestra adorable Imágen; porque queriais hacer las paces con mi rebelde pecho. Gracias, Señor, gracias porque aun concedes lágrimas á mis ojos y suspiros á mi corazon. Yo en debida gratitud, vendré todos los dias; y si me es posible, todos los instantes, á rendiros los afectos de mi pecho. Yo bañaré con lágrimas vuestros altares, y yo no cesaré de publicar y decir: Esta Soberana Imágen de Jesus Crucificado, ha sido mi felicidad. Señor, con vuestra licencia me retiro; pero vos no os aparteis de mí. En el momento en que me dejeis, perezco: acordaos, Señor, que no tengo otro Dios: y si bien os he ofendido, siempre os he llamado mi Dios y mi Señor: siempre os he pedido, como hoy, piedad, misericordia. Compasion, Señor, compasion: cubridme, Señor, sostenedme. Decid al aire contagiado que no turbe mi aliento: decid á mis enemigos que vos sois mi fortaleza. Temblores, rayos, tempestades, incendios, muertes repentinas, hambres, miserias, todo parará y me respetará, porque os he

invocado, porque os he dicho poderoso, compasivo, misericordioso: y porque con lágrimas os he demostrado mi infelicidad, y estoy cierto que no os podeis negar al llanto de vuestras criaturas. Aquí, al pie de vuestro altar, hallé la vida; aquí hallaré lágrimas, aquí tendré la dulzura de llamaros Padre y de repetir: Misericordia, misericordia, piedad con este infeliz. Amen.

Padre nuestro gloriado.

JACULATORIA.

Permitid á un pecador
Que á vuestras plantas se arroje,
Y que con lágrimas moje
Vuestros pies, Padre y Señor.
Misericordia. . . favor:
No desecheis á mi pecho,
Miradme en llanto deshecho;
Y pues sois Dios de clemencia,
Beso con vuestra licencia
La llaga del pie derecho.

Padre nuestro.

JACULATORIA.

En el pie izquierdo teneis
Otra llaga. . . á ella llego,
Porque en ella encuentro el fuego

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Que me alienta; . . . ¿y negareis
Lo que os pido, cuando veis
Que me hallo en mi sano acuerdo,
Que á vuestras plantas recuerdo
El hecho de Magdalena?
Pues sea bálsamo á mi pena
Esta llaga del pie izquierdo.

Padre nuestro.

JACULATORIA.

Esa Mano poderosa
Que todo crió de la nada,
En la cruz se vió clavada
Por mi alma infiel, orgullosa.
Pero hoy esa alma llorosa
Aquesa mano se estrecha,
Esta mano sea la flecha
Que me hiera el corazon:
Piedad, Señor, compasion,
Por vuestra mano derecha.

Padre nuestro.

JACULATORIA.

Y pues á esa mano izquierda
Tambien mi arrojo clavó,
Me acojo á esa mano yo,
Porque mi alma no se pierda.
Dulce Jesus, hoy recuerda

Que un infeliz pecador,
Llorando alcanzó el favor
De que lo hayas perdonado.
Jesus, Cristo Renovado,
Misericordia, Señor.

Padre nuestro.

JACULATORIA.

La llaga de tu costado
Ya es mi eterna habitacion;
Y pues de la eterna Sion
Habitante soy nombrado,
Repito, en ese costado,
Donde hallé mi redencion,
Morará mi corazon
En vuestro amor en la cruz.
Duélete de mí. . . Jesus,
Padre Jesus, compasion.

Señor: ya que me habeis permitido oirme y acercarme á vuestras preciosísimas llagas; ya que he tenido la felicidad de humedecerlas con mis lágrimas, otorgadme otra gracia, de levantar mis ojos para ver vuestro Rostro.—¡Qué apacible! ¡Qué afable! Solo respira piedad, y en cada una de sus facciones parece se encuentra esta palabra: . . . *No temas, soy tu Dios: ven á mí, serás*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

salvo. ¡Ah, seré salvo! Rostro de mi Jesus, líbrame de todo mal. Rostro de mi buen Jesus, cubre con tu poder mi pobre existencia. . . Padre Eterno, por ese hermoso rostro de tu Hijo santo, perdóname: ya no recuerdes mi maldad: soy tu pobre barro, tu miserable barro: misericordia. Y por este rostro divino, muda mi corazon. Amen.

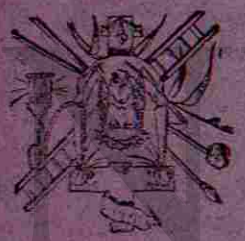
Una Salve, &c.

Madre de Jesus, he dado
Palabra á vuestro Hijo santo,
De no ofenderle. . . y mi llanto
A su bondad ha obligado.
Desde hoy quedo á tu cuidado:
Ampárame, Madre mia,
Sé tú mi norte, mi guia,
Pues siendo Jesus mi Padre,
Y tú Madre mia, mi Madre,
Soy feliz en todo dia.

Una súplica al Señor, por el autor de este Devocionario.

LAUS DEO.

Este devocionario es propiedad del autor, el que ha dado su permiso á Abadiano para hacer la presente edicion.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TRIDUO DEVOTO

en honor y culto

DEL

SEÑOR MILAGROSO,

QUE SE VENERA

En la Santa Iglesia Catedral

DE

San Luis Potosí.

1880.

San Luis Potosí.

TIP. DE DAVALOS.

ZACATECAS.

IMPRENTA DE "LA ROSA," TACUBA, 80.

1899.

TRIDUO

Consagrado al culto del Señor Crucificado,

-CONOCIDO-

CON LA ADVOCACION DEL

SEÑOR DEL REFUGIO.

QUE SE VENERA EN LA CAPILLA DE LOS DOLORES, EN LA HACIENDA DE CIERVOA; ESCRITO POR UN SACERDOTE DE LA DIOCESIS DE ZACATECAS.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Recuerdo de mis queridas primitas, María y Librada, en testimonio de especial cariño.

Jesus Gordoa

TRIDUO DEVOTO

en honor y culto

—DEL—

SEÑOR MILAGROSO

QUE SE VENERA

EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE SAN LUIS POTOSI,

para implorar

su proteccion en todas las necesidades,

DISPUESTO POR

EL SR. D. JESUS GORDOA,

CANÓNIGO PRESIDENTE

Del V. Cabildo de la misma Santa Iglesia.

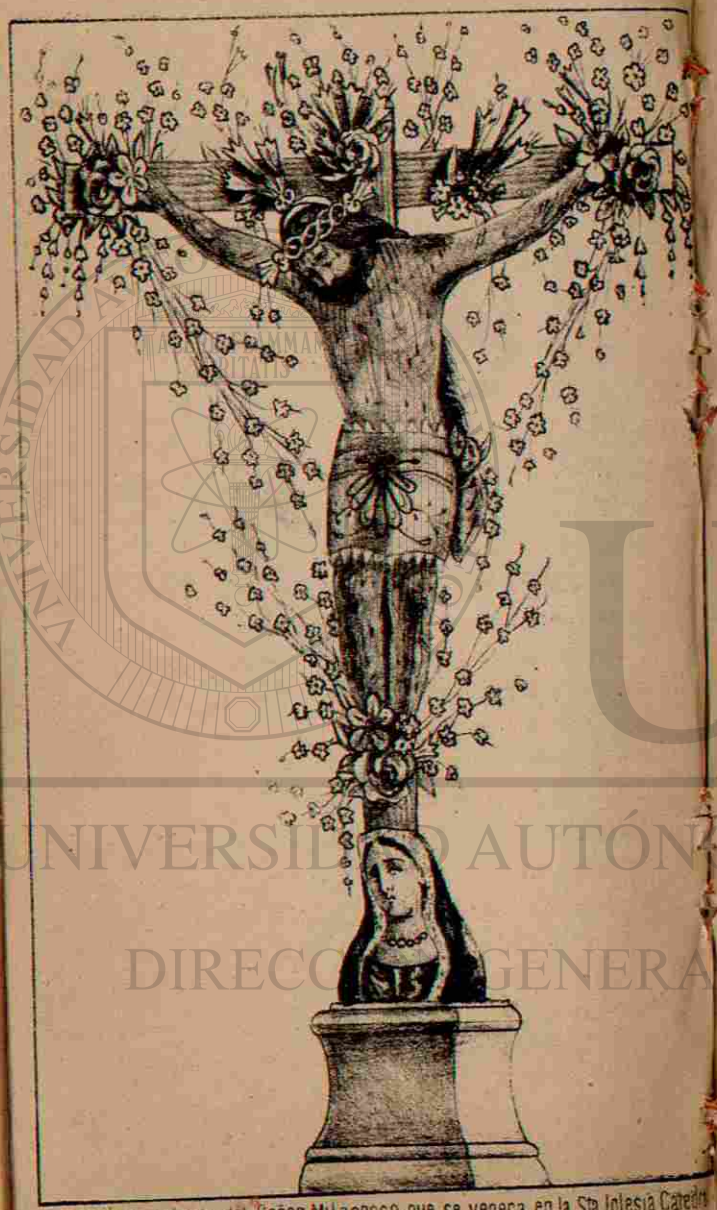
—

1880.

San Luis Potosí.

IMPRENTA DE DÁVALOS

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Verdadero retrato del Señor Milagroso, que se venera en la Sta Iglesia Catedral DE SAN LUIS POTOSÍ 1880.

Secretaria del Gobierno Eclesiástico de San Luis Potosí.—A la solicitud que de nuevo, y con fecha 13 del actual ha dirijido V. S. á este Gobierno Eclesiástico, ha recaido el proveido que íntegro y á la letra es como sigue:

"Gobierno Eclesiástico del Obispado de San Luis Potosí.—San Luis Potosí, Julio 13 de 1880.—A sus antecedentes. Y por cuanto que acerca del Triduo á que se contrae esta nueva solicitud, pidiendo la licencia necesaria para su impresion, en culto y devocion á la Sagrada Imágen de Nuestro Señor Jesucristo crucificado, que se venera en esta Nuestra Santa Iglesia Catedral, bajo la invocacion del Señor Milagroso, hemos obtenido del M. R. P. Fr. Manuel Gonzalez, Párroco de Tlaxcalilla, con fecha doce del actual, el parecer, de que no contiene motivo alguno por que temerse pudiera para la fe ó las buenas costumbres algun peligro; y habiendo de ser ántes bien, provechoso á promover la piedad de los fieles y su devocion para con dicha Venerada Imágen, en socorro y para el remedio de las muchas y muy poderosas necesidades así en lo espiritual como en lo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

temporal; venimos en conceder la licencia que se solicita, y cuarenta dias de indulgencia, con que agraciamos á los fieles que, con la debida devocion, practicaren este piadoso ejercicio, por cada uno de los dias de que se compone. Puede en consecuencia procederse á su impresion, devolviéndosele para el efecto al señor postulante; bajo el concepto de que despues de hecha con la propiedad, cuidado y fidelidad que corresponden, y que prevenimos, se entregarán seis ejemplares en nuestra Secretaría, uno de los cuales se agregará á este expediente guardándose los demás en el archivo de la misma. Así el Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, lo proveyó, mandó y firmó. Doy fe.—El Obispo.—*Lic. Marcelino Perez*, Secretario."

Lo que comunico á V. S. como resultado del citado su nuevo ocurso, devolviéndole el original manuscrito del rezo de que se trata, para los efectos del preinserto superior proveido y reiterándole con este motivo las protestas de mi consideracion y singular aprecio.

Dios Nuestro Señor guarde á V. S. muchos años. San Luis Potosí, Julio 13 de 1880.

Lic. Marcelino Perez,
SECRETARIO.

Sr. Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral y Presidente de su V. Cabildo, D. Jesus Gordoa.—Presente.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Cuando en medio de las aflicciones de la vida, de las calamidades del siglo y vehemencia de las pasiones, se deja oir todavía la suave voz del creyente, que presenta al Señor la humilde ofrenda de su oracion; sin duda que Su Magestad Divina, acepta benigno este tributo de sus fieles hijos; y escucha con ternura las plegarias que le dirijen, tanto en el templo, en que se manifiesta de un modo especial, como en cualquiera otro lugar de la tierra. En tal virtud: si bien, es muy conveniente que este triduo devoto se rece de preferencia al Señor Milagroso en su Santa Iglesia; tambien es digno de mérito rezarlo, en otro templo, y aun fuera de la ciudad en que se venera la sagrada imágen, y hasta en la misma casa habitacion del devoto, con tal de que, en todo caso, sea ante una imágen de Jesucristo crucificado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ego sum via, et véritas, et vita.
Yo soy el camino y la verdad y la vida.
S. Juan, cap. XIV, v. 6.

ACTO DE CONTRICION.

¡Divino Redentor de las almas, Dulcísimo Jesus, crucificado por nuestro amor! aquí me teneis postrado ante vuestra milagrosa imágen, que representa los sangrientos vestigios de la cruelísima pasion y muerte, que padecisteis por salvar al mundo. ¿Quién soy yo para que me atreva, desde el inmundo fango de la culpa, á implorar, de vuestra munificencia infinita, los poderosos auxilios que fortalecen el espíritu y nutren el corazon? ¿Quién soy yo, sino una miserable criatura, hundida en el abismo de la nada, para que pretenda elevar mis pobres y tibias súplicas hasta la augusta cátedra de la cruz, en la que sufristeis tormentos inauditos, á fin de enseñarnos el camino del cielo? Bien sabeis, Dios y Señor mio, que en mí no hay más que el pecado, y que de nada puedo hacer mérito en la triste y penosa vida, que llevo sobre la tierra; pero confio en Vos, Padre amorosísimo, guiareis mis pasos por el recto sendero, que conduce á la eterna bienaventuranza; porque

sois el verdadero camino para llegar á esa mansion celestial. Humildemente recurro á Vos, á fin de que borreis las afrentosas llagas, que han hecho en mi alma los errores y extravios de un mundo corrompido. Vuestra clemencia imploro, y con ansia deseo, en este instante, resucitar de la muerte del pecado á la vida de la gracia, y este inestimable bien solo de Vos puedo alcanzarlo, porque sois la *Resurreccion y la vida.* (*)

Me pesa en el alma ¡oh Mansísimo Cordero, me pesa una y mil veces haberos ofendido! No tengo palabras bastantes para expresar la intensidad de mi dolor, por haber despreciado tantas veces las insinuaciones de vuestra gracia. He sido un ingrato y vil pecador, sinceramente lo confieso, pues he visto con indiferencia criminal el tesoro de inmensa valía que contiene vuestra preciosísima sangre, derramada por mí en el árbol de la cruz. Pequé, Señor, pequé, tened misericordia de mí, y hacedme digno de alcanzar las gracias y beneficios que tanto necesito. Amen.

(*) San Juan, cap XI. v. 25.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

℣. *Dómine, lábia mea apéries.*
℟. *Et os meum annuntiábit laudem tuam.*

ORACION PREPARATORIA

PARA LOS TRES DIAS.

Abrid, Señor, los labios de este vuestro humilde siervo, pues dispuesto estoy á publicar constantemente vuestros gloriosos triunfos en todos los pasos de vuestra acerba pasion y muerte. Todo mi sér lo consagro á Vos. Mi alma, que creásteis á vuestra imágen y semejanza, rompe desde ahora las cadenas, con que la tienen aprisionada el mundo, el demonio y la carne; para que hallándose libre de sus enemigos, pueda con entera confianza rendiros el más sincero homenage, debido á Vos, que os habeis constituido, por medio de sacrificios inauditos, el Redentor y Padre del linage humano. Mi cuerpo, con todos sus sentidos, se declara el instrumento de expiacion, á fin de que sea sacrificado con toda clase de abstinencias; pues solo así podrá hacerse digno de tributaros, á su vez, el justo obsequio, que le corresponde presentar á Vuestra Divina Magestad, como la ofrenda más pura.

Aceptad, os ruego, Milagroso Señor, mis pobres oraciones y súplicas, que, aunque débiles y marchitas flores, han sido cultivadas por vuestra divina gracia, y tienen su gérmen en mi corazon.

℣. Dirijid, Dios mio, mis oraciones.
℟. Apresuraos, Señor, á socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amen.

Et ego dico vobis: Pétite, et dabitur vobis: quærite, et invenietis; pulsate, et aperietur vobis.

Y yo digo á vosotros: pedid y se os dará, buscad y hallareis: llamad á la puerta y se os abrirá.

San Lucas, c. XI, v. 9.

DIA PRIMERO.

PEDID Y SE OS DARÁ.

¡Gran Dios! ¿Qué mar inmenso es ese que estoy mirando con los ojos de la fe? ¿qué piélago insondable de infinitas gracias y beneficios celestiales admira, á la vez, mi mente ruda? Yo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

no veo en mi propio sér y en todo lo que me rodea, sino solo miseria, iniquidad, afliccion de espíritu, lamentos, lágrimas y llanto; y sin embargo, en medio de esa espantable confusion que produce el mundo, y en la que me veo sumergido, á mi pesar, no puedo ménos que entrever una refulgente luz, que reanima mi espíritu abatido y que me inunda de religioso entusiasmo el corazon. ¿Cuál deberá ser esa luz que por todas partes brilla y vivifica? sin duda que Vos, ¡Omnipotente Señor, Creador del cielo y de la tierra, Divino Salvador del linage humano! Vos sois esa luz verdadera que alumbra á todo hombre, que viene á este mundo, como dice el santo Evangelio. (*) Y no obstante, que sois la luz que refleja en todos los séres, os ha desconocido el impío, porque ante la faz de las naciones aparecisteis, no con esa grandeza mundana de que, segun los judíos, deberia estar adornado el Mesías prometido; sino con la mansedumbre del cordero, que es conducido al lugar del sacrificio. Vos sois la luz incriada, que guia los pasos del justo y lo hace caminar con rectitud hasta llegar á la mansion de su eterna

(*) San Juan, cap. I v. 9.

dicha; y sois, á la vez, el luminoso faro, que hace ver con claridad al pecador, sus enormes faltas, por cuya expiacion fuisteis clavado en la cruz.

Lleno de fe, y á pesar de mi indignidad y miseria, os ruego encarecidamente, Dios mio, nos ilumineis con la indeficiente luz de vuestra gracia, á fin de que nos separemos de las tinieblas del pecado. Por los infinitos méritos de la preciosísima sangre que habeis derramado en el Calvario, os pedimos el eficaz remedio en todas nuestras necesidades espirituales y temporales, la tranquilidad del espíritu, la paz del corazon y la oportuna lluvia que fertiliza la tierra. Estos beneficios impetramos de Vos, Milagroso Señor, confiando siempre en aquella inmortal promesa, en aquellas palabras de vida que salieron de vuestros divinos labios: *Pedid y se os dará.* Así lo esperamos de vuestra suma bondad. Amen.

Tres credos con gloria Patri, en desagravio de los tormentos que sufrió el Señor en el Pretorio de Pilatos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DIA SEGUNDO.

BUSCAD Y HALLAREIS.

¡Divino Legislador del mundo, Jesucristo, vida nuestra! Desde la augusta cátedra del Calvario, desde el sacrosanto árbol de la cruz habeis dictado vuestra divina ley en beneficio del universo entero. Clavado de piés y manos en ese adorable signo de nuestra redencion, y estando ya para exhalar el último suspiro, dijisteis á vuestro Padre celestial, con referencia á vuestros verdugos y en ellos á todos los pecadores: *Señor, perdónales que no saben lo que hacen.* (*) ¡Oh alma cristiana, que fuiste redimida con el infinito precio de la sangre del cordero sin mancha! ¿Cómo no te conmueven esas palabras sacrosantas, que hacen temblar los cielos, la tierra y el mar? ¿Cómo no te excitas á un dolor profundo, en fuerza de esas tiernas palabras de vida eterna que se elevan hasta el Empíreo, demandando el perdon por tus criminales errores

(*) San Lúcas, cap. XXIII, v. 34.

y vicios? Ea ¡alma cristiana! entra en composicion de lugar contigo misma; levántate de ese asqueroso lodazal, en que te tiene sumergida la abominable lepra de la culpa: contempla y adora á tu Divino Maestro, que tiene extendidos sus brazos en el madero de la cruz para estrecharte más y más en ellos, infundiéndote su divino amor, y perdonando tus inumerables faltas.

¿Qué otra cosa de más valía puede el hombre pretender, Dios mio? Vos le habeis labrado su eterna dicha, por medio del copiosísimo riego de toda vuestra sangre inmaculada. Vos sois la constante víctima; y él vuestro más cruel verdugo. Vos le ofrecisteis el reino de los cielos; y él se entrega, insano, á los deleites de la tierra. Vos le buscais con el más amoroso empeño para salvarle; y él se oculta indiferente y criminal en los tenebrosos antros del vicio para perderse.

¡Oh Dios de bondad inmensa! haced que siempre tengamos presentes, aquellas tiernas y consoladoras palabras de vuestra inefable promesa: *Buscad y hallareis.—Buscad el reino de Dios primeramente, y todas las demás cosas se os darán de aumento.* (*) Pues cambiad, Señor, el endu-

(*) San Mateo, cap. VI, v 33.

recido corazon de los que tantas veces te ofendemos; y haced que reconozcamos los grandes y numerosos beneficios que de contínuo nos concedeis, y os rogamos no desprecieis nuestras débiles súplicas; dadles vigor y fuerza á fin de lograr, mediante vuestros infinitos méritos, las bendiciones de vuestro Padre celestial, los auxilios temporales, la lluvia necesaria, y todo lo que sea de vuestro divino agrado. Amen.

Los tres credos con gloria Patri, en desagravio de los tormentos que sufrió el Señor en el camino del Calvario.

DIA TERCERO.

LLAMAD Á LA PUERTA Y SE OS ABRIRÁ.

¡Supremo Hacedor del cielo y de la tierra! ¡Milagroso Señor, crucificado por la salud de las naciones! Abiertos están siempre los riquísimos tesoros de vuestra divina misericordia en espera del justo que sabe aprovecharlos, y del pecador que sinceramente desea el perdon de

sus culpas. ¿Qué más puede apetecer el hombre de recto corazon, que tiene ansia por salvarse, lo mismo que el pecador arrepentido, que no quiere condenarse? Y Vos, Dios mio, ¿qué exigís del justo, á fin de que logre el premio inmortal de la gloria? solo una cosa de grandísima importancia: ¿cuál podrá ser? *el que perserevere hasta el fin.* Así lo habeis dicho en vuestras divinas escrituras. (1) Y del ingrato pecador ¿qué exigís, Misericordioso y justísimo Señor? ya lo habeis igualmente manifestado: *que de ninguna manera quereis su muerte; sino que se convierta y viva.* (2) Que luche, habeis dicho, que combata con todas sus fuerzas en el campo de la expiacion y contra la vehemencia de sus pasiones, *porque no será coronado el luchador, sino despues de haber peleado conforme á la ley.* (3)

Escucha, alma cristiana, esas palabras de eterna justicia; grábalas en tu memoria para que constantemente las recuerdes y hagas buen uso de ellas en las vicisitudes y conflictos de la vida. Si te arredra, como es natural, el temor del infierno, confia en nuestro Redentor y Pa-

---

(1) San Mateo, cap. X, v. 22.
(2) Ezeq, cap. XXXIII. v. 11.
(3) San Pablo á Timoteo.—Epístola 2ª, cap. II, v. 5.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dre, pues si vences al comun enemigo con la espada de la divina ley, serás premiada eternamente en el cielo. Corresponde, alma fiel, al llamamiento de tu Dios; abierto tiene el Empíreo para recibirte; no ceses de llamar á sus puertas eternales; pues su Divina Magestad nos ha dicho: *Llamad á la puerta y se os abrirá.*

Dignaos, Milagroso Señor, recibirnos en vuestro seno de inefable misericordia. Concedednos la abundancia de todos los bienes de naturaleza y gracia, la necesaria resignacion en las adversidades, el eficaz consuelo en las aflicciones de espíritu, el oportuno temporal de la lluvia y el remedio en todas las necesidades de la vida. Así humildemente os lo suplicamos por los infinitos méritos de vuestra vida, pasion y muerte. Amen.

Los tres credos con gloria Patri, en desagravio de los tormentos que sufrió el Señor al ser clavado en la cruz.

OFRECIMIENTO PARA LOS TRES DIAS.

¡Omnipotente Libertador del linage humano! ¡Divino Jesus! Bien considero y creo que allá,

en el encumbrado trono de vuestra gloria, aceptais benigno, tanto las preces y ruegos del potentado de la tierra, como las humildes súplicas del infeliz mendígo. Pues aceptad, os ruego ¡oh Dios clementísimo! la pequeña ofrenda que os presenta ese mendígo infortunado, que soy yo, pues la culpa me tiene en la mayor miseria. Encended mi tibieza con el fuego de vuestro amor: iluminad mi ceguera con el esplendor de vuestra presencia; y haced que todo lo terreno y deleitable se me convierta en amargura, á fin de que, con las lágrimas del dolor y la penitencia, labe y extinga las manchas de mi alma, que gime sin consuelo en el lóbrego laberinto del mundo. Desde la nada de mi sér siento la necesidad de elevar mis ruegos hasta el Solio de vuestra Grandeza; mas desconfio de mi débil disposicion para cumplir con un deber tan sagrado, y solo pongo mi entera confianza en Vos, á fin de que alenteis mi espíritu abatido, recibiendo mis humildes súplicas en el seno de vuestra bondad sin límites.

Mas, ¿quién soy yo, Benignísimo Señor? ¿quién soy yo para atreverme á pediros gracia tan especial? Vos sois el Sér por esencia, el Supremo Sér, como lo habeis dicho á vuestro pue-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

blo, por ministerio de Moisés, y en ocasion solemne: *Yo soy el que soy*, (1) es decir, el Sér Supremo que existe desde la eternidad, y existirá por siempre. (2) Y en presencia de vuestra excelsa Magestad, ¿qué podré decir de mí, vil insecto de la tierra? diré lo que es en realidad: que soy el que no soy, es decir la nada; pero con vuestra gracia de *Redencion* soy mucho, porque me habeis libertado de la ignominiosa esclavitud del comun enemigo. Por tan grandioso beneficio, de singular poder, yo os ofrezco, Dios mio, como víctima expiatoria de mis culpas, todo mi sér, para que lo eleveis santificado hasta la sempiterna mansion de la gloria. Amen.

ORACION QUE SE DIRÁ LOS TRES DIAS A MARIA SANTISIMA de los DOLORES,

CUYA PEQUEÑA IMÁGEN

ESTA AL PIE DE LA CRUZ DEL SEÑOR MILAGROSO.

A vos, ¡Dulcísima María! que haceis parte tan considerable en la historia lastimosa de vuestro

(1) Exodo, cap. III, v. 14.
(2) Nota 2ª (de Vencé) sobre el mismo texto.

Hijo Jesus, á vos, como á nuestra Cooredentora, reverentes os ofrecemos éste piadoso ejercicio, para que por vuestras manos purísimas sea presentado al trono de Dios, y parezca agradable á sus divinos ojos. ¿Sois vos el canal de las gracias? Pues ya debemos contar por recibidas cuantas en este devoto Triduo pedimos. Nuestra confianza no puede ser más fundada, pues nos consta vuestro poder, como Hija que sois del *Padre;* vuestra sabiduría, como Madre del *Hijo:* y vuestra caridad y amor, como inmaculada Esposa del *Espíritu Santo.* Haced, ¡oh Vírgen Dolorosísima y Madre de misericordia! que todas las criaturas, conociendo la cooperacion de las tres *Divinas Personas* en esta grande obra de nuestra salud, abramos nuestros labios, y que incesantemente nos ocupemos en alabar y bendecir al *Padre*, al *Hijo* y al *Espíritu Santo*, y á vos juntamente, pues sois, ¡oh grande María! nuestra medianera y templo riquísimo de esta Augusta, Incomprensible y Santísima Trinidad. Amen.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Puede rezarse, en los tres dias, el siguiente

OBSEQUIO Y TRIBUTO

DE CONFIANZA FILIAL,

que el autor de este Triduo consagra á

A la Venerada Imágen del Señor Milagroso.

Mi Dios, mi Bien, mi Tesoro,
Aquí me tienes postrado,
Y á tus plantas humillado
Espero de tí el perdon.
Tu misericordia imploro
En mi delincuente vida;
Tu sangre por mí vertida
Me conmueve el corazon.

La cruz, los clavos, la lanza,
Fueron crueles instrumentos
De los agudos tormentos,
Que padeciste por mí.
Y por eso en la esperanza
De poseerte eternamente,
Vengo ¡oh Señor indulgente!
A llorar junto de tí.

Arrojado en cieno inmundo
Hasta aquí ¡Padre! he vivido,
Y en peligroso descuido
Mi alma de tí no fué en pos.
Mas hoy, con amor profundo
Ante tí caigo de hinojos:
No apartes de mí tus ojos,
No los apartes, mi Dios.

¡Pequé, Señor! lo confieso
Que siempre he pecado ingrato;
Y el mundo es mi fiel retrato,
Pues yo como él te ofendí.
Mi culpa es de tanto peso,
Que mi vida es un instante
Para llorar lo bastante
Las faltas que cometí.

Si por una senda oscura
Mi planta se ha encaminado,
Y mil veces hé abusado
De tu infinita bondad;
Hoy hasta tu excelsa altura
Mis tristes quejas levanto,
Pidiéndote con mi llanto,
Tengas de mi alma piedad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Pequé, Señor! y te ofendo
Mil veces con advertencia,
Matando así mi existencia,
Porque pecar *no es vivir.*
Si en el Gólgota tremendo
Sangre preciosa vertiste,
Y por mí tu vida diste,
¿Quién por tí no ha de morir?

Ya que en el último instante
De mi vida congojosa,
Mi alma va buscando ansiosa
De tu mirada el fulgor;
No me niegues, Dios amante,
Esa tu gracia infinita,
Pues que ella me facilita
Llegar del cielo al Tabor.

Bien quisiera, Dios amado,
Al mundo no haber venido,
Porque así, en la nada hundido
No habria memoria de mí.
Mas como yo he sofocado
Los gritos de mi conciencia,
Abusé de tu clemencia
Tan luego como nací.

Borra, Señor, mi carrera
En el camino del crímen,
Y has que tus pasos me animen
A practicar la virtud.
De mis culpas la ceguera
Atormenta el alma mia,
Impidiendo que algun dia
Logre la eterna salud.

Caigo rendido de hinojos,
¡Oh Dios, Criador de los cielos!
Del misterio ante los velos
Que ocultan tu resplandor.
Lágrimas vierten mis ojos
De contricion y confianza,
Porque en tí está mi esperanza,
Mi fe, mi vida y mi amor.

Quisiera no haber nacido
Tan solo por no ofenderte,
Pues hice amarga mi suerte
Desde que el mundo miré.
Mas si ingrato te hé ofendido
Tú eres, ¡Señor Milagroso!
Conmigo muy bondadoso
A pesar de que pequé.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Pequé, Señor! y me pesa
Haberte desconocido;
¡Pequé, Señor! y te pido
De mis culpas el perdon.
Haz que una grande pureza
Guie los pasos de mi vida,
Y que mi alma, á tí rendida,
Se consagre á la oracion.

SE SUPLICA

Un credo al SEÑOR MILAGROSO *por las necesidades de la Santa Madre Iglesia y del Estado, y por el autor de este Triduo.*

LAUS DEO.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TRIDUO DEVOTO

en honor y culto

DEL

SEÑOR MILAGROSO,

QUE SE VENERA

En la Santa Iglesia Catedral

DE

San Luis Potosí.

1880.

San Luis Potosí.

TIP. DE DAVALOS.

IMPRENTA DE "LA ROSA." TACUBA, 80.

1899.

ZACATECAS.

TRIDUO

Consagrado al culto del Señor Crucificado,

-CONOCIDO-

CON LA ADVOCACION DEL

SEÑOR DEL REFUGIO.

QUE SE VENERA EN LA CAPILLA DE LOS DOLORES, EN LA HACIENDA DE CIENEGA; ESCRITO POR UN SACERDOTE DE LA DIOCESIS DE

ZACATECAS.

TRIDUO

CONSAGRADO AL CULTO

DEL

SEÑOR CRUCIFICADO,

CONOCIDO CON LA ADVOCACION DEL

SEÑOR DEL REFUGIO,

que se venera en la capilla de los Dolores, en la Hacienda de Cienega; escrito por un sacerdote de la Diócesis de ZACATECAS.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ZACATECAS.
IMPRENTA DE "LA ROSA." TACUBA, 80.
1899.

Gobierno Eclesiástico de Zacatecas. —Zacatecas, Marzo 15 de 1899.

Vista la censura, favorable al Triduo consagrado al culto del Señor Crucificado etc., damos nuestra licencia para que se imprima y publique. Concedemos cuarenta dias de indulgencias á los fieles que devotamente recen el mencionado Triduo. El Sr Gobernador de la Mitra así lo proveyó y firmó.

ROMERO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Advertencia Importante.

El dia de nuestro bautismo nos fueron abiertas las puertas del Cielo, porque la gracia de ese Sacramento borró en nuestras almas la mancha de la culpa original que nos impedía la entrada á él Entonces nos dijo el ministro sagrado á nombre de la Iglesia: "Si quieres entrar á la vida eterna guarda los mandamientos; amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus potencias, y á tu prójimo como te amas á ti mismo." Esta es la condición precisa de nuestra futura felicidad: amar cuanto nos sea posible á Nuestro Dios y Señor. Pero, ¿donde hallaremos ese Divino Amor, que dará vida á nuestras almas? ¿Qué medios imploraremos para lograrlo? En sentir de todos los maestros de la vida espiritual, el recurso más poderoso es contemplar frecuentemente el gran portento

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

del amor divino, el Dios de amor, inmolado por nuestro amor en el Calvario. En Jesús crucificado todo nos habla de amor, dice S. Bernardo; tiene los brazos extendidos como para estrecharnos contra su pecho; la cabeza inclinada para darnos el ósculo de reconciliación, y el corazón abierto para recibirnos en él.

¡Dichoso mil veces el que ama á Jesús! El amor lo moverá á imitar las virtudes de este dulce Salvador, especialmente las que le fueron más queridas: la humildad que abate nuestra soberbia, la mansedumbre que nos hace amables con nuestros hermanos, y la pobreza que nos libra del apego á los bienes de este mundo.

¡Que la imagen de Jesús Crucificado esté siempre á nuestra vista! ¡Que le amemos con ternura! ¡Que en la última hora podamos decirle de corazón: "*en tus manos Señor encomiendo mi alma.*"

Acto de Contrición.

¡Divino Jesús, Redentor mio amorosisimo! Ya que veniste al mundo buscando pecadores para salvarlos, á tus piés tienes al más ingrato de cuantos hasta ahora han existido; al esclavo rebelde que no ha querido obedeceros; al hijo desnaturalizado que os abandonó villanamente para correr en pos de mentidos placeres y engañosos bienes, que jamás pueden satisfacer el corazón. ¡Oh! ¡Cuan grande ha sido mi perfidia! ¡Cuan mostruosa mi iniquidad! Derramo en tu presencia copioso llanto, y me duelo íntimamente de haber caído en tan numerosos extravíos. Dadme, Señor, por Vuestra Sangre Preciosísima, el más profundo arrepentimiento y un gran dolor de haberos ofendido, para que esta contrición unida con vuestros infinitos merecimientos, alcance á borrar todas mis iniquidades y á purificar del todo mi alma. ¡Oh! ¡Que felicidad sera la mía, si una vida verdaderamente cristiana me hace llegar á una muerte venturosa en vuestra santísima amistad y gracia! Amén.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Primer dia.

¡Oh clementísimo Jesús, Verbo encarnado, Cordero Divino que borras los pecados del mundo! En medio de mi profundo dolor por tantas ofensas como os he hecho en mi pasada vida, nada me consuela tanto como el recuerdo de vuestras promesas tan reiteradas, en favor de los pecadores. Ellas me alientan y llenan de santo regocijo, dándome firme esperanza en vuestra bondad é inagotable misericordia.

Vos dijisteis para consuelo nuestro: *No he venido de lo alto de los cielos para llamar á los justos, si no á los pecadores; puesto que no necesitan médico los que disfrutan salud, sino los enfermos.* «*Venid á mi todos los que estais abrumados bajo el peso de la tribulación, que yo os aliviaré. Si aborreceis vuestros pecados y os apresurais á borrarlos con saludable penitencia, jamás me acordaré de ellos, porque no quiero la muerte eterna del pecador sino más bien su conversión.*»

No, amorosísimo Jesús mio, no quiero ofenderos con un delito más, desconfiando de vuestras promesas que acabo de recordar; y por abominables que hayan sido mis maldades, por numerosos que sean los delitos que la conciencia me reprocha; jamás me faltará la confianza en vuestra infinita clemencia y bondad. Os pediré mil veces perdón, Dueño de mi alma, y os diré con vuestro siervo Job: «*Aunque os viera, Señor, con el brazo levantado para herirme, yo siempre esperaré en Vos.*» Perdón pues, dulcísimo Jesús, perdón y misericordia os pido; misericordia y perdón eterno para el más indigno de vuestros siervos, que confiado en vuestra benignidad clementísima, espera ser purificado en vuestra preciosísima sangre, para alcanzar la dicha inefable de morir en vuestro santo amor. Amén.

Se rezan tres Padre nuestros, en memoria de las tres horas de agonía que estuvo en la Cruz nuestro divino Redentor, con estos versos:

Crucificado Jesús
Por mi amor tan angustiado,
Alojad el alma mía
En vuestro Santo Costado.
Que vuestra Sangre Divina
Me preserve del pecado,
Y me conserve en la gracia
Hasta que hubiere espirado.

Padre nuestro etc.

Tres Gloria Patri, la petición y la Oración final.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Segundo Dia.

¡Oh Divino Jesús mio! Al pensar en las maldades sin número con que he manchado mi alma, y los delitos é infidelidades con que tanto os he ofendido, me avergüenzo de estar en vuestra presencia, y no sé como no muero de dolor, mirando que á tan gran Magestad ofendí, y á tan tierno Padre desprecié. ¡Ah! Mi fé me dice que he merecido ser arrojado en el fuego eterno que vuestra justicia encendió para el demonio y sus secuaces, y si fuera ejecutada mi sentencia, ese terrible castigo pesaría sobre mí por siglos interminables. Pero vuestra paciencia me ha sufrido hasta ahora, y vuestra amabilísima misericordia me llama nuevamente para perdonarme. Si, Jesús mío; vuestra bondad infinita, vuestra clemencia inagotable y vuestra ternura de Padre sostienen mi esperanza, me animan á confiar en Vos y á deciros de lo íntimo de mi corazón, como el pródigo cuando volvió afligido á la casa paterna, despues de sus extravíos: «*Padre mio: pequé contra el cielo y contra tí; no merezco que me honres con el dulce título de hijo, perdóname bondadoso y recíbeme en tu casa como el último de tus siervos.*» Haz conmigo esta grande y nueva maravilla de tu bondad, dulcísimo Jesús mio; y te bendeciré todos los dias de mi vida, esperando que un dia cantaré en el cielo, con todos los felices pecadores que ahí se encuentran, el himno eterno de tu gloria. Amén.

Tercer Dia.

¡Oh misericordiosísimo Redentor mio! Para consuelo de mi atribulado corazón, vengo hoy á vuestros piés, buscando remedio á los males infinitos que hice á mi alma con el pecado; os contemplo muerto en esa Cruz, en ese afrentoso madero, en que la perfidia y maldad sacrílega de los judíos, os hizo morir, en medio de los más inaditos y crueles tormentos. Miro vuestra divina Cabeza coronada de punzantes espinas; vuestras Manos taladradas con duros clavos; y vuestros Piés venerados, que tantos pasos dieron, buscando las ovejas extraviadas, traspasados tambien con crueles garfios de fierro.....¡Oh amorosísimo Salvador mio! ¿Porqué permitisteis ser así tratado por vuestros crueles verdugos? ¿Porqué no los pulverizasteis con el aliento om

nipotente de tu Boca? ¿Por que no hicisteis desaparecer de entre los vivos á esa turba de sacrílegos, que empapaban sus manos en vuestra Sangre Inocentísima? ¡Ah! divino Dueño mio; vuestro solo nombre me hace penetrar este gran misterio; os llamais Jesús, y Jesús quiere decir *Salvador;* venisteis á salvarme, y vuestra caridad infinita os ha llevado á salvarme á toda costa. Por este motivo sacrificasteis vuestro reposo, vuestra salud y hasta vuestra misma vida, cual si vuestra felicidad dependiese de la mia; moristeis por mi, y por todos los pecadores de todos los pueblos, de todos los siglos y de todas edades, diciendo en la Cruz al Padre celestial en vuestra dolorosísima agonía: »*Padre mio perdónalos, por que no saben lo que hacen.*«

Si moristeis por mi, justo es, Dios mio, que yo viva solo para Vos; así os lo prometo de lo intimo de mi corazón, esperando que, con el auxilio de vuestra gracia, seré fiel á esta mi promesa y cantaré para siempre en el Cielo vuestras misericordias. Amén.

Oración final.

¡Como os daré, Señor, las debidas gracias por el favor insigne que acabais de dis-

pensarme? Me habeis permitido postrarme á vuestros piés, dirigiros mis pobres oraciones, y elevar mis plegarias hasta el trono de vuestra eterna Magestad. Y como tantas veces decis en vuestro Santo Evangelio, que quien pide recibe, y quien llama á vuestra puerta se le abrirá, yo siento en mi corazón la dulce confianza de que los ruegos que os he dirijido serán favorablemente escuchados, atendidas mis humildes peticiones, y aliviadas las penas de mi alma con el bálsamo celestial de vuestra misericordia. En Vos confio, solo en Vos espero, á Vos solo amo y deseo amar eternamente; quiero agradaros en todo y hacer en todo vuestra santísima y divina voluntad, á fin de acabar mi vida con la feliz muerte de los predestinados. Amén.

Para concluir se dice cinco veces en honra de las cinco llagas:

Mi Jesús, amado mio,
Yo no quiero á otro que á Tí,
Todo á ti me doy, Señor,
Haz lo que quieras de mi.

Gloria Patri etc.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION

A Ntra. Señora de los Dolores.

—

¿Como podría retirarme de este lugar, sin despedirme de Vos, amabilísima Señora?

Despues de haber dirijido mis humildes ruegos á mi Jesús Crucificado, vuestro dulcisimo Hijo, mis ojos se vuelven á Vos que sois mi tierna Madre, mi Señora, mi Reina y Abogada. Presente os hallasteis al tremendo Sacrificio del Calvario; oisteis las últimas palabras de vuestro moribundo Hijo; escuchasteis las horribles blasfemias é insultos de sus verdugos; visteis como se rompieron las rocas del Gólgota, se obscureció el Sol y se abrieron los sepulcros. ¡Oh, la más acongojada de las madres! ¿Donde hay un dolor que compararse pueda con vuestro dolor?

¡Oh cándida paloma, cuyos tristes arrullos repitieron las rocas del Calvario! ¡Oh Virgen inconsolable, pues haz perdido con la muerte de tu sacrosanto y divino Hijo, el único tesoro de tu corazón! Dadme que participe de tu dolor, pues yo lo ocasioné con mis iniquidades; haz que brote abundante llanto de mis ojos, y que agra-

decido á las numerosas gracias que por tu mediación he recibido del cielo, no ofenda más á mi amabilísimo Salvador, y le ame con Vos eternamente en el cielo. Amén.

Una «Salve» al Corazón aflijidísimo de María, y al fin, «Reina de los mártires, ruega por nosotros.»

A. M. D. G.

—

Actos de diversas virtudes

QUE SE PUEDEN HACER MUY ÚTILMENTE CADA DIA POR LA MAÑANA Y POR LA NOCHE

—

Yo creo, Dios mio, que estais aquí presente. Os adoro desde el abismo de mi nada, y os doy gracias por todas las mercedes que hasta ahora me habeis hecho, especialmente porque me habeis criado, redimido, hecho cristiano, y porque me habeis conservado hasta ahora la vida para hacer penitencia de mis pecados y trabajar seriamente en mi salvación.

Confieso, Señor, que os he ofendido y de ello me pesa entrañablemente; aborrezco

todos y cada uno de los pecados que he tenido la desdicha de cometer; os pido de todos ellos humildemente perdón, y lo espero confiado en vuestra bondad y misericordia infinita, y en los méritos infinitos de vuestra Sacratísima vida, pasión y muerte.

¿Qué sería de mí, Dios mio, si me viera estrechado á comparecer este mismo dia, [ó esta misma noche] ante el severo tribunal de vuestra justicia? ¡Ah! ¡Miserable de mí que he merecido el infierno! Toda mi vida no ha sido mas de una cadena de ingratitudes y de pecados; mi único refugio, Señor, es vuestra misericordia; yo os la pido por Jesucristo mi Salvador; y con la esperanza de alcanzarla de vuestra infinita bondad, me rindo humildemente á morir en el tiempo y en el modo que vuestra Providencia divina tiene ya determinado. Sí, Dios mio, os hago de corazón el sacrificio de mi vida; quiero morir en desagravio de las ofensas que he hecho á vuestra divina Magestad; quiero morir por no ofenderos mas, y paraposeeros eternamente. ¡Oh buen Jesus mio, que moristeis por mí! Acordaos de vuestra muerte á la hora de la mia, recibid mi espíritu y haced por vuestra gracia que yo muera en vuestro santo amor. Amén.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DIA DIEZ Y NUEVE

DE CADA MES

Consagrado á la memoria de la portentosisima renovacion del Santisimo Cristo, que se venera en la iglesia de Señoras religiosas del convento de Señor San José y Carmelitas descalzas de la antigua fundacion de esta corte.

POR

J. J. G. D. T.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

MEXICO:

En la Imprenta del Ciudadano Alejandro Valdés, año de 1826.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Hecha la señal de la Cruz, se reza el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

O dulcisimo Padre y redentor mio: con cuanta confusion llego á tu presencia sin atreverme á levantar los ojos al cielo á quien he ofendido. Los fijo en esta alma formada á tu imagen y semejanza, que adornaste con unas potencias nobilísimas, y en las saludables aguas del bautismo la enriqueciste con todas las virtudes, dejándola cual una Ciudad hermosa en donde tú habitabas de asiento como Señor de ella. Los fijo, Dios mio, en mi alma, y me estremezco al verla saqueada, despojada del bello adorno de las virtudes, pobre, desolada, cubierta de llagas, y reducida á una vergonzosa esclavitud. Y ¿quién, quién ha podido borra el antiguo esplendor y hermosura que la distinguia? ¿Quién hacerla pagar un detestable tributo al De-

monio su mortal enemigo? ¡Quien hade ser, Señor! Mis culpas, la fea y torpe ingratitud con que abandoné traspasando tu santa ley olvidando que eres mi Dios, mi Padre, mi amigo, mi Redentor y el unico dueño de mi alma. Ellas la afean, ellas la envilecieron, y ellas la han conducido al borde de una eterna desgracia. Mas ya que me haces conocer mi locura y estravios, *me levantaré é iré á tí.* Sí, ya me tienes á tus pies, dulcisimo bien de mi vida, para regarlos como Magdalena con mis lágrimas, para que tú riegues mi alma con esa sangre purificadora que destilan todos los poros de ese cuerpo divino para mi remedio. No dudo, padre mío, de la bondad infinita con que quieres perdonarme, ni tu debes dudar de mi arrepentimiento, por que él es tal, que quisiera arrancarme un corazon que se reveló contra tí; mas de hoy en adelante ayudado de tu divina gracia, *ni la tribulacion. ni la angustia, ni la muerte,* nada bien mio, nada me separará de tu servicio. Añade pues, este nuevo

timbre á tus misericordias, perdonando á tan grande pecador como soy yo, para que se alegre el cielo y la tierra por mi conversion; y yo agradecido á tan gran piedad te sirva y ame como te lo prometo hasta el último aliento, para cantar eternamente tus misericordias en la gloria. Amen.

Se rezan cinco credos á las cinco Llagas de N. S. Jesucristo; y luego la siguiente

ORACION

Como resplandece, Dios mío, tu infinito poder en esta tu imagen adorable. Consumida casi, y destruida por la voracidad del tiempo, y queriendo darnos en ella una prenda segura de vuestro amor obrais los mas estupendos prodigios, la formais de nuevo, y sale de tus manos esa tan bella copia del original que adora nuestra fé de un Dios paciente y humillado. Bendito sea tu poder y tu misericordia. ¡Qué imágen, Señor, tan bella y tan encantadora! ¡Qué hermoso apareces en esa Cruz, á pesar de que el horroroso sem-

blante de la muerte, y lo agudo de los tormentos han opacado la brillantez de esos ojos bondadosos, y la tersura de ese cuerpo virginal y purisimo; y cuan lleno de bondad, pues desde ese Leño sagrado me estás convidando para que renueve mi espiritu consumido por la voracidad de mis pasiones! Renuevalo, ó tiernisimo Padre y Redentor mio. Obra en mi el prodigio de que venga sobre mi un rayo de esa caridad que forma tu caracter para que prenda en mi corazon el fuego divino que consuma y abrase todos mis ábitos envegecidos y forme un hombre nuevo, para que renovado por tu bondad y misericordia me fije en esa Cruz, y clavado perpetuamente contigo, tu mi Jesus, seas el único objeto de mi amor; tu, mi Padre; tu, mi conductor por el delicioso camino de la penitencia; tu, mi consuelo; tu, mi guia, tu, mi felicidad; tu, mi bien; tu mi gloria.

ORACION

A la Smâ. Trinidad por haber preservado á Maria Sma. de la culpa original.

O Trinidad augusta y divina: tú sola eres capaz de comprender digna y cabalmente tu infinita misericordia en habernos proporcionado una tan sobre abundante redencion en la persona del hijo. Mas si por esto se te debe la mas reverente y humilde gratitud, se te debe tambien en haberle preparado una madre que lo fuese digna de tal hijo, y que siendolo tambien nuestra, fuera tan agradable á tus ojos que pudiese ser la medianera entre Dios y los hombres. Asi es, Señor. Tu omnipotencia está empeñada en formar una criatura en quien resplandesca este tu atributo soberano, y llegado el tiempo decretado en tus eternos consejos, formas á Maria cuidando de libertarla del comun contagio, de la culpa, y sale de tus manos criadoras tan llena de gracia, tan pura, tan hermosa, que ella es la imagen de la divinidad, la Arca del testamento, el Santuario de la propiciacion, y el ob-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

jeto de las complacencias de tus tres divinas personas. Alabente pues ¡O Trinidad adorable por este beneficio, los Angeles y los hombres, los peces y los brutos, los montes y collados; todas las criaturas del cielo y de la tierra te enzalcen y bendigan: que yo uniendo mi voz con la de todas ellas bendeciré tu augusto nombre por haber criado á Maria Santisima, Purisima en su alma desde el momento de su Concepcion; Purisima, antes, en el parto, y despues de él Purisima en su cuerpo, Purisima en todos los momentos de su vida; y te pido me des una tan tierna y cordial devocion ácia esta Reina inmaculada que merezca sea mi intercesora en la vida, que su nombre con el dulcisimo de Jesus se grave en mi corazon, se asome en mis labios, y los pronuncie á la hora de mi muerte para ser feliz en la eternidad. Amen.

Un credo por la intencion de la persona que promovió esta devocion.

El Ilmô. Sr. D. Juan Francisco Castañiza, Marqués de Castañiza, dignisimo Obispo de Durango, concede 40 dias de indulgencia por cada Credo, y otros 40 por las oraciones de este Devocionario, rogando por las necesidades de la Iglesia.

TRIDUO DEVOTO
A JESUCRISTO
CRUCIFICADO

Pidiendo la remisión de nuestras culpas.

ESCRITO POR

GABINO CHAVEZ, Presbitero.

Con licencia Eclesiástica.

1908.

Imprenta y Encuadernación

DE ANTONIO MANRIQUEZ.

Guerrero, número 42. Irapuato, Gto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

jeto de las complacencias de tus tres divinas personas. Alabente pues ¡O Trinidad adorable por este beneficio, los Angeles y los hombres, los peces y los brutos, los montes y collados; todas las criaturas del cielo y de la tierra te enzalcen y bendigan: que yo uniendo mi voz con la de todas ellas bendeciré tu augusto nombre por haber criado á Maria Santisima, Purisima en su alma desde el momento de su Concepcion; Purisima, antes, en el parto, y despues de él Purisima en su cuerpo, Purisima en todos los momentos de su vida; y te pido me des una tan tierna y cordial devocion ácia esta Reina inmaculada que merezca sea mi intercesora en la vida, que su nombre con el dulcisimo de Jesus se grave en mi corazon, se asome en mis labios, y los pronuncie á la hora de mi muerte para ser feliz en la eternidad. Amen.

Un credo por la intencion de la persona que promovió esta devocion.

El Ilmô. Sr. D. Juan Francisco Castañiza, Marqués de Castañiza, dignisimo Obispo de Durango, concede 40 dias de indulgencia por cada Credo, y otros 40 por las oraciones de este Devocionario, rogando por las necesidades de la Iglesia.

TRIDUO DEVOTO
A JESUCRISTO
CRUCIFICADO

Pidiendo la remisión de nuestras culpas.

ESCRITO POR

GABINO CHAVEZ, Presbitero.

Con licencia Eclesiástica.

1908.

Imprenta y Encuadernación

DE ANTONIO MANRIQUEZ.

Guerrero, número 42. Irapuato, Gto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TRIDUO DEVOTO
A N. S. JESUCRISTO
CRUCIFICADO

Pidiendo la remisión de nuestras culpas.

ESCRITO POR

GABINO CHAVEZ, Presbítero.

Con licencia Eclesiástica.

1908.

Imprenta y Encuadernación
DE ANTONIO MANRIQUEZ.
Guerrero, número 42. Irapuato, Gto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TRIDUO DEVOTO
-AL-
SEÑOR del PERDON.

℣. Señor abrirás mis lábios,
℟. Y mi boca anunciará tu alabanza
℣. Dios mío, entiende en mi ayuda,
℟. Apresúrate Señor á socorrerme,
℣. Gloria al Padre, etc.

ACTO DE CONTRICION.

Adorable Jesús, divino Salvador mío, que para redimirnos del pecado y librarnos de la esclavitud del demonio, quisiste hacerte obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, la más cruel é ignominiosa; ya que por la inobediencia de uño, que fué Adán nuestro primer padre, nos hicimos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

todos reos de muerte, infinitas gracias te sean dadas, Señor, por tu gran misericordia, y pues yo, lejos de aprovecharla, no he hecho más en toda mi vida que añadir pecados á pecados, é ingratitudes á ingratitudes, hoy vengo á tus pies para implorar tu perdón y tu clemencia; reconozco mi indignidad y mi miseria, confieso mis gravísimas culpas, y me duelo de ellas con toda mi alma; quisiera no haberte jamás ofendido: deploro el abuso que he hecho de tantas gracias, y fiado en tu ayuda y protección, propongo con toda sinceridad y firmeza, no volver á ofenderte; quiero arrancar con valor las ocasiones que me arrastran á continuas caídas, pues sé que más vale entrar privado de un ojo ó de una mano al reino de los cielos, que caer al abismo por no arrancar esas ocasiones tan cercanas, y á veces tan queridas. Válgame pues, Señor, la sangre que por mí en esa cruz derramaste; acójanme esas llagas de tus sagrados piés y manos: enciérreme esa dulce

morada abierta en tu costado, para que purificada mi alma con ese baño admirable, y blanqueada en la sangre del Cordero sin mancha, pueda un día sentarme á la mesa en el banquete eterno de la gloria. Amén.

ORACION

PARA TODOS LOS DIAS.

A los piés de tu cruz vengo, dulcísimo Jesús mío, á llorar las iniquidades de mi vida; á la sombra de este árbol saludable me acojo para huir los ardores del sol de justicia que me abrasan: ante el árbol de la redención vengo á enmendar mis extravíos, y á enderezar los caminos de mi alma. Aquí está vinculada tu sabiduría: aquí está como escondida tu fortaleza; aquí rasgaste y taladraste con tus clavos el documento de nuestra servidumbre que nos era contrario: desde aquí, levantado en alto, has traído á tí todas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

las cosas; aquí has inflamado los humanos corazones en ese fuego divino que viniste á meter á la tierra, y que nada quieres más sino verlo encendido: con tu cruz has querido cerrar la boca del infierno para que nadie caiga en sus negros horrores, y de la misma cruz has hecho recta escala para facilitarnos la subida al cielo. ¡Oh Jesús crucificado! Señor de mi alma y Dios de mi corazón, que enclavado y sangriento me muestras la inmensidad de tu amor, así como la inmensidad de mi ingratitud y malicia, muéstrame ahora que eres también el Señor del perdón y de la misericordia, concediéndome la entera remisión de mis culpas: yo te diré con tu Iglesia: "ya que por mí sentiste gran cansancio; ya que quisiste redimirme de un modo tan doloroso, padeciendo los horribles tormentos de la cruz; que tan grande trabajo no sea en vano;" que

tan acerbos dolores no se pierdan, (1) que tan copiosa redención no venga á hacerse estéril para mí. Y esto es lo que principalmente quiero pedirte en estos dias; que en cuanto á las otras necesidades que quiero encomendarte, bien las ves y las sabes, dueño y Señor mío: dígnate remediarlas si á ello no se opone tu gloria; y por los dolores de tu Madre Santísima al pié de la cruz, hazme llorar mis pecados con verdadero arrepentimiento, para que "cuando el cuerpo muera, al alma le sea concedida la gloria del paraíso."

Amén.

Se rezan tres Credos á Jesucristo crucificado, en la forma siguiente:

V. Jesús crucificado, que con tu cabeza inclinada me estás llamando á penitencia:

R. Ten Señor piedad de mí,

Creo en Dios Padre etc.

---

(1) Quærens me sedisti lassus, Redemisti crucem passus Tantus labor non sit casus, Seq defunct.
Quando corpus morietur, Fac ut animæ donetur Paradissi, gloria. Amen. Ibid.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

V. Jesús crucificado, que con los brazos extendidos me estás recibiendo:
R. Ten Señor piedad de mí.
Creo en Dios Padre etc.
V. Jesús crucificado, que en el costado abierto me abres dulce mansión
R. Ten piedad de mí.
Creo en Dios Padre etc.

PRIMER DIA.

Inclinato capite trádidit spiritum. Joan XIX. 30.
Venite ad me omnes. Mat. XI. 28.

Considera cómo el Señor quiso, antes de espirar, inclinar la cabeza; y por eso dice el Evangelista, que "habiendo inclinado la cabeza, entregó su espíritu." Y como solemos bajar la cabeza para llamar á alguno, podemos creer que el Señor la inclina para llamarnos. Mira tu ahora inclinada esa divina cabeza, y oye como te llama: "Ven á mí tú, hijo mío, que amoroso te llamo: ¿hasta cuando amarás la vanidad y andarás buscando la mentira? Mira: yo soy tu padre, tu amigo, soy tu Dios y Señor: en mi está todo, tu bien, tu paz y tu felicidad. Si tus culpas te detienen, mira que inclino mi cabeza para darte el beso de reconciliación. No olvides que soy el Señor del perdón y de la misericordia."

Y tú, cristiano. ¿qué le responderás á Jesús crucificado que te llama?

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION.

Señor yo te diré como el niño Samuel: "Pues que tú me has llamado, aquí estoy ya." (1) Vengo lleno de dolor de mis pecados á pedirte el olvido y el perdón; vengo á decirte con el real profeta, que "no me arrojes de tu presencia, puesto que al corazón contrito y humillado nó le despreciarás." (2) Es cierto que el peso de mis pecados que has querido cargar sobre tí, oh divino Cordero, en el leño de la cruz, (3) te hace doblegar y te ha hecho inclinar la cabeza; pero también es cierto que al tomar ese peso sobre tí, es por que quieres verme libre de él, y que tomaste mis enfermedades para que yo sanara, y recibiste mis llagas y heridas para curarlas, y moriste en una cruz para darme á mí salud y vida. ¡Bendito seas,

[1] 1. Reg. III. 6. [2] Psal. 50. [3] 1. Petr. II 24.

adorado Redentor mío, que al peso de la oveja perdida que vuelves al redil sobre tus hombros, doblegas tu sacrosanta cabeza! haz que yo levante la mía de la inmundicia de la tierra á donde la he tenido vuelta, para que saboreando las cosas de lo alto, y nó las del polvo, como dice tu Apóstol, (1) desprendido de las criaturas y atraído por tu bondadoso llamamiento, pueda ir á unirme contigo para siempre, en la mansión del gozo y de la eterna paz. Amén.

[1] Colos. VII. 2.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SEGUNDO DIA.

Jesús crucificado,
con los brazos extendidos nos recibe.

Redemisti in brachio tuo populum tuum. Ps. 126. 16.
Quasi nutritius portabam eos in brachiis meis. Ose, XI. 3.

Mira á Jesús con los brazos extendidos en la cruz: "Con mi brazo levantado os redimiré," había dicho por Moisés, [1] y este exhortaba al pueblo á no olvidar que el Señor le había sacado del cautiverio, "con mano fuerte y con su brazo extendido." [2] Con ambos brazos extendidos en el árbol de la cruz, nos ha sacado de la cautividad del pecado, y nos ha redimido del poder del demonio. Y si clavadas tiene las manos para no herirnos en castigo, extendidos tiene los brazos para recibirnos como el padre

[1] Ex. VI. 6. [2] Deut. V. 15.

al hijo pródigo, y aun para llevarnos en ellos con tierno amor, como la nodriza lleva al infante en sus brazos, conforme á un profeta. ¡Qué amor tan tierno el del Señor para con nosotros! ¿Hasta cuándo estribaremos en brazos de la carne, lo que maldice Dios por Jeremías, [1] y andaremos perdidos tras las criaturas, cuando nuestro bien está en adherirnos al Señor y poner en él nuestra esperanza? . . . . Volvamos pues, volvamos á los brazos del divino Salvador, que con ellos extendidos nos aguarda, y con ellos nos proteje y en ellos amorosamente nos acaricia; y como el infante tomado en brazos extraños, llora y forceja por dejarlos, y se abalanza con avidez á los brazos de su madre que se le acerca, asi desprendámonos del brazo de las criaturas y arrojémonos ansiosos á los brazos de nuestro amante Redentor crucificado.

[1] Fer. XVII. 5.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION.

Clavadas tienes las manos para no castigarme dulcísimo Jesús mio; pero extendidos conservas los brazos, para recibirme, y en ellos acojerme, y con ellos estrecharme! ¡Oh abrazo santo! oh abrazo dulce y misericordioso! "Los que antes se criaban en la púrpura, después han abrazado la inmundicia," como te quejas por un profeta; [1] y tú no obstante, manchados y asquerosos los acojes en tu seno y en tus brazos paternales los admites y les das el ósculo del perdón y de la paz. ¡Bendito seas Señor, y dueño mio, por bondad tan señalada! Que los ángeles me ayuden á alabarte, y las almas justas en la tierra y aun las pecadoras como la mía, se postren todas al pié de tu cruz, la bañen con sus lágrimas, y te rindan encendidos de tu amor sus corazones, y te tributen

[1] Thren. IV. 5.

perpétuas acciones de gracias por tus grandes misericordias. Y yo quiero volar ahora á lo alto del sacro madero, y acercarme á tus brazos, por mi amor desgarrados y sangrientos, pero llenos de fuerza y de poder contra mis enemigos, y de amor y suavidad para conmigo. Aprisióname Dios mío para siempre en esos brazos amorosos; detenme ahora y siempre en ellos, para que no vuelva á abrazarme con la vileza de las criaturas, ni á estrechar contra mi corazón las inmundicias de la tierra. Y si lo demás que ahora te pido, me ha de apartar de tí, ya no lo quiero, pues solo quiero amarte y servirte en esta vida, para poder después verte y gozarte en la otra que no acaba. Amén.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

—16.—

TERCER DIA.

Jesus crucificado, en su costado abierto nos hospeda.

Unus militum lancea latus ejus aperuit. Joan XIX. 34.
Haec requies mea, hic habitabo quoniam elegi eam. Psalm. CXXXI. 4.

¿Porqué no dijo el Evangelista que la lanza hirió ó traspasó el Corazón de Cristo, sino dice qua lo abrió? Es, dice San Agustín, porque el costado es una puerta por donde entramos á lavarnos de nuestros pecados. La lanza, pues nos abrió en el costado de Jesucristo, baño para lavarnos, arca de salud para escondernos, botica para curarnos, arca para enriquecernos, y morada para hospedarnos. Digamos pues con David: "la pobre tórtola de mi alma buscaba un nido para poner sus polluelos, y por fin lo ha encon-

trado;" [1] éste es mi descanso por los siglos de los siglos, y aquí pondré mi habitación puesto que para eso la he escogido.

¡Oh y cuán dulce es el morar aquí! Aquí se borran los pecados, porque es baño; se enriquece el alma, porque es tesoro; se ennoblece porque es alcazar real, y se escapa de los peligros, porque es arca de salvación. Esta es la caverna del cercado, en la que gusta el Señor que le hable el alma esposa, suya, [2] porque aquí escucha mejor nuestras plegarias y aparece nuestra voz mas apacible. Dejemos, dejemos pues las mansiones del Egipto donde somos esclavos desgraciados, y moremos para siempre en esta tierra verdadera de promisión.

Yo soy, Señor y Dios mio, yo soy quien hirió tu costado sacrosanto con la dura lanza del pecado; yo soy quien rompió esa carne preciosa personalmente unida con el Verbo del

[1] Psalm. LXXXIII. 4 [2] Cant. II. 14

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Padre; yo soy quien derramó la sangre divina, que con el agua misteriosa salió de la abertura, de tu costado, para engendrar á la Iglesia por el bautismo y alimentarla por la Eucaristía. Tus designios fueron todos santos, benignos y misericordiosos; pero mi osadía fué culpable, ingrata y cruel. Mas como tú eres el Dios de amor y de clemencia, dígnate lavarme con esa agua cristalina, purificarme con esa sangre preciosa, y guarecerme en esa abierta llaga. Y así con San Bernardo la saludaré diciendo: salve dulcísima abertura, más encendida que la rosa, medicina saludable que cura todas las llagas de mi alma! ¡Salve, aposento, donde vive la vida del mundo, y en el cual no obstante, para nuestro remedio, tuvo entrada la muerte! ¡Salve, lavatorio de los pecados, refugio de los delincuentes, jardín de las virtudes, fuente de las celestiales gracias, morada de las almas amadas; salve, herida del costado de Jesús crucificado, en tí quiero vivir y morar, en tí

deseo morir y exhalar el último suspiro. Sí, divino Salvador mío; quiero salir para siempre de las mansiones de la mentira: quiero arrancarme de una vez de los tabernáculos de los pecadores, para venir á morar siempre en tí y contigo. Crucificado dueño mío, que desde esa cruz, con la cabeza inclinada me llamas, y con los brazos extendidos me esperas, acójeme benigno en tu costado abierto, concédeme lo que te pido, si no es dañoso á mi salud eterna, y dame que al pié de la cruz aprenda á morir al mundo, á crucificar mis pasiones, á llorar mis grandes culpas, y á meditar tus misericordias, y á conocer que por medio de muchas tribulaciones nos conviene entrar al reino de Dios, á aquel reino que no tiene fin, y al que espero llegar algún día por los méritos de tu pasión y de tu muerte. Amén.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PETICIONES

—A—

JESUS CRUCIFICADO.

De las culpas remisión,
Aquí dás á los que amas;
Pues desde tu cruz derramas
Misericordia y perdón.

El peso de mi pecado
Te hace encorvar la cabeza,
Y la inclinas con fineza
Para llamarme á tu lado.
Así muestras compasión
Del pecador á quién amas;
Pues desde tu cruz derramas
Misericordia y perdón.

Con los brazos extendidos
Amorosos y potentes,
Recibes los delincuentes
Que lleguen arrepentidos,
Y contra tu Corazón
Los abrazas en tus llamas;
Pues desde tu cruz derramas
Misericordia y perdón.

Dura lanza, en el Costado
Ancha herida dejó abierta,
Y en el nos abrió una puerta,
Fuente, arca, templo sagrado;
Allí haré mi habitación
Del árbol santo en las ramas;
Pues desde tu cruz derramas
Misericordia y perdón.

Yo quiero pasar mi vida
A la sombra del madero,
Y contemplar del cordero
La muerte por mi sufrida;
Que el fuego de tu pasión
Encienda en mí vivas llamas,
Pues desde tu cruz derramas
Misericordia y perdón.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Oh qué dulce habitación,
Es ese abierto costado!
Asilo y templo sagrado
Del divino Corazón.
En esa santa mansión
Tu amor al hombre proclamas:
Pues desde tu cruz derramas
Misericordia y perdón.

Sí mi Dios crucificado,
A tus piés morir yo quiero
Abrazado del madero
O metido en tu costado;
Porque arda mi corazón,
En el fuego en que te inflamas;
Pues desde tu cruz derramas
Misericordia y perdón.

Ten de mi alma compasión,
¡Oh Jesús que tanto me amas!
Pues desde tu cruz derramas
Misericordia y perdón!

22

ORACION DE LA IGLESIA.

Oh Señor mío Jesucristo, que saliendo de los cielos desde el seno de tu Eterno Padre, descendiste á la tierra, y derramaste tu preciosa sangre en remisión de nuestros pecados: humildemente te suplicamos que colocados á tu derecha en el tremendo día del juicio, merezcamos oír aquellas dulces palabras: "Venid y sed benditos." Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de siglos. Amén.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ORACION

Para formar en nuestra alma á Jesús Crucificado y pedirle todas las virtudes.

Jesús mío crucificado, que estás enmedio de mi corazón, en un trono de amor y de misericordia, llenándome con tn presencia y amándome infinitamente; te ado-

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ro profundamente y te amo con todo mi corazón. Amo y adoro tus cinco llagas abiertas por nuestro amor; tu sangre preciosísima derramada en cinco torrentes por nuestra salvación; tu cuerpo desnudo y destrozado; tu cabeza inclinada, coronada de espinas; tus ojos moribundos y amorosos, tus lágrimas de amor; tu boca entreabierta, amargada con la hiel y vinagre; tus últimas palabras; y tu corazón traspasado, del que manó sangre y agua para nuestra Redención. Amo y adoro tu muerte benditísima, tu cruz, tus clavos y tu lanza.

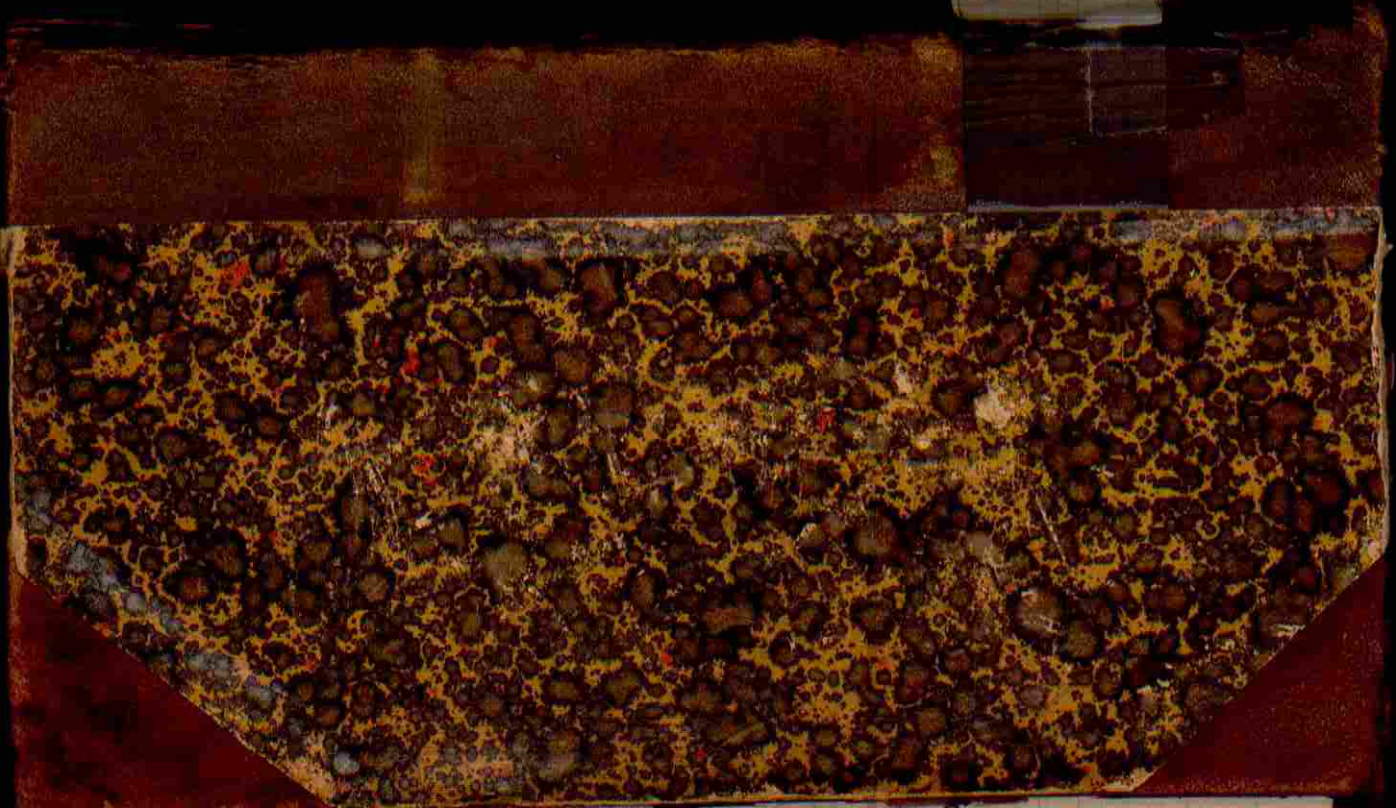
Por tus cinco llagas, perdóname todos mis pecados y sáname de todas mis iniquidades. Por tu sangre preciosísima, báñame y purifícame, y concédeme en este día todas las virtudes. Por tus santísimas manos, concédeme la confianza y alegria en tu poder y en tu misericordia; por tus santísimos

piés, la diligencia, el trabajo contínuo y la atención y perfección en cada una de mis obras; por tu cuerpo desnudo, el desprecio del mundo, el desprendimiento completo, la pobreza interior y exterior y también el honor, la salud y el sustento necesario: por tu cuerpo destrozado, la castidad y el dominio sobre mis sentidos y pasiones; por tu cabeza inclinada, la obediencia; por tu corona de espinas, la humildad y la paciencia; por tus lágrimas y por la sangre y agua que salió de tu santísimo costado, el arrepentimiento; por tu hiel y vinagre, la abstinencia; por tus siete palabras, la justicia, la sinceridad y la prudencia, especialmente en las palabras; por tu corazón traspasado, tu amor ¡Jesús mío! y el amor de todos mis prójimos; por tu santísima muerte, la fé en tí ¡Dios mío! el aborrecimiento del pecado y una buena muerte, y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en fin, por tu cruz, tus clavos y tu lanza, la fortaleza y la perseverancia. Amén.

El Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fray José Guadalupe de Jesus Alba y Franco, dignísimo Obispo de Zacatecas, concede 50 días de indulgencia por cada vez que se rece esta oración.

TIP. ASILO, SGDO. COR. DE J. ZACS.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS